

ponencias



I CONGRESO INTERNACIONAL DE JUVENTUD

Madrid, 25, 26 y 27 de octubre de 2006



ponencias



I CONGRESO INTERNACIONAL DE JUVENTUD

Madrid, 25, 26 y 27 de octubre de 2006



Edita y distribuye

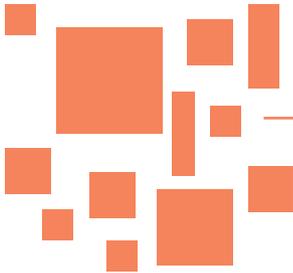
Ayuntamiento de Madrid
Área de Gobierno de Familia y Servicios Sociales
Dirección General de Educación y Juventud
C/ José Ortega y Gasset, 100
28006 Madrid

Coordina

Fundación GE Social

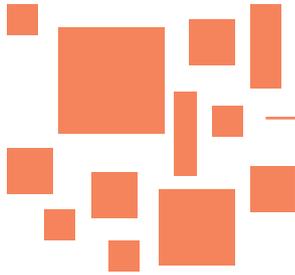
Diseño y maquetación

Quadro



ÍNDICE

I Plan Joven de la Ciudad de Madrid	5
I Congreso Internacional de Juventud	15
Presentación	15
Contenidos	18
Programa	19
Conclusiones	22
Evaluación	24
Ponencias y ponentes	30



I PLAN JOVEN

DE LA CIUDAD DE MADRID

El I Plan Joven de la Ciudad de Madrid, elaborado por la Dirección General de Educación y Juventud, se ha concebido como el instrumento fundamental de la política de juventud del Ayuntamiento de Madrid para los próximos cuatro años.

El Plan Joven es, por definición, un plan integral de carácter transversal. Persigue objetivos e incorpora medidas que han sido proyectadas desde diferentes sectores como respuesta a los cambios que ha experimentado nuestra sociedad en todos los ámbitos y que han tenido una significativa y directa repercusión en la juventud. Al mismo tiempo concita el esfuerzo de los diferentes agentes institucionales y sociales en un proyecto común con perspectivas de futuro.

El mundo joven ha cambiado y los jóvenes se enfrentan a una realidad que surge tras las fuertes transformaciones de los últimos treinta años. Cambios de todo orden que ponen de manifiesto dificultades pero también nuevas oportunidades y nuevos retos. Las relaciones entre iguales y entre generaciones se han modificado, de la misma forma que lo han hecho las relaciones de parentesco o los procesos de emancipación donde el acceso a una vivienda es una pieza clave. Pero también lo es la incorporación a un mercado laboral más complejo y abierto, donde la formación y el tránsito a un empleo son factores que condicionan las trayectorias no sólo profesionales sino vitales.

Han surgido por otro lado, por otro lado, nuevos fenómenos ligados al mundo juvenil como el valor que damos al ocio y al tiempo libre, las pautas de consumo, las manifestaciones ligadas a los nuevos movimientos urbanos, la relación con la cultura y la educación, la acelerada incorporación de las nuevas tecnologías en todos los ámbitos de nuestra vida o los procesos de formación de una familia ligados a nuevos modelos, nuevas formas de considerar la paternidad/maternidad o las mismas pautas de fecundidad que han experimentado un cam-

bio profundo. A ellos se añade el fenómeno de la inmigración que tiene a los jóvenes como protagonistas principales, pues ellos son los que unen la vitalidad propia de la edad con la búsqueda de nuevos horizontes y perspectivas de vida.

Aparecen, también, nuevos valores ligados al universo juvenil consecuencia de las propias dinámicas sociales. Entre ellos se encuentran los valores ligados a lo inmediato, al presente. Entre un numeroso grupo de jóvenes, el vivir el presente con intensidad es un valor en alza. Se da prioridad a lo inmediato, a la satisfacción de lo urgente de los deseos en oposición al futuro.

Al mismo tiempo, la juventud reclama un nuevo marco de relaciones con las instituciones, con los agentes sociales y comunitarios, con la sociedad civil, que les permitan oír su voz y les dé la oportunidad de participar en las decisiones que en mayor medida les afectan. El mundo juvenil ya no es un mundo pasivo y subordinado, sino protagonista para afrontar los nuevos desafíos que la sociedad les presenta e impulsar nuevas formas de abordar los problemas cotidianos partiendo de una nueva condición juvenil en la que ser joven tiene valor por sí mismo y en referencia al mundo adulto desde el que, tradicionalmente, les mirábamos y que les imponíamos anticipadamente.

El I Plan Joven es un nuevo marco de acción con proyección de futuro. Potencia una visión integradora de las diferentes políticas que afectan a la juventud sin desvirtuar los planes y programas sectoriales que ya se ha puesto en marcha, añaden un nuevo impulso a las políticas específicas de igualdad, convivencia, cooperación, familia y prevención. Estos planes son fórmulas para ordenar las diferentes facetas de la vida ciudadana con la finalidad de intervenir adecuadamente en cada una de ellas, hacerlas más asequibles y abarcables y acceder con mayor eficacia a la complejidad de los problemas que padece nuestra sociedad.

Todo ello implica, de una parte, reforzar servicios, recursos y programas adaptándolos a los objetivos del Plan e impulsar nuevos proyectos y servicios que coadyuven a dar respuestas apropiadas a las necesidades de los y las jóvenes de nuestro municipio

JUSTIFICACIÓN Y CRITERIOS DEL PLAN

El I Plan Joven responde a la necesidad urgente de aunar en un único marco de actuación las diferentes medidas, programas, servicios y estrategias que, desde diferentes áreas, se han puesto en marcha. Responde, por ello, a la necesidad de lograr la permanente interconexión de todas ellas y permitir visualizar sin distorsiones una política de juventud que supere las limitaciones de las medidas aisladas y descontextualizadas.

Asumiendo que la política de juventud debe poseer una dimensión transversal mediante la cual se contribuye a asegurar la eficacia de medidas que exceden el ámbito competencial de cada Área municipal con el respaldo y el aval de los demás, así como de los distritos y organismos públicos, el Plan de Juventud se convierte en el instrumento idóneo e imprescindible para dar coherencia a la política de juventud desde una óptica de integración y transversalidad.

Todo plan es, por definición, una propuesta de acción, una propuesta práctica que aporta un conjunto de importantes ventajas para alcanzar los objetivos que se marca. Entre ellos, están los siguientes:

- El Plan propicia una mayor coordinación e interconexión entre las diversas políticas que se están llevando a cabo destinadas a la población juvenil (empleo, vivienda, cultura, educación integración social, etc.), para conseguir un mejor funcionamiento del conjunto de los diferentes niveles y servicios del Ayuntamiento de Madrid, así como los agentes sociales del ámbito de la juventud.
- El Plan Joven no pretende sustituir sino, complementar, apoyar e impulsar lo existente, respetando los diferentes niveles de competencias afectados.
- El Plan aporta la agilidad y flexibilidad necesaria para servir de complemento a otras políticas públicas municipales como la cultural, educativa, de empleo o vivienda. Las nuevas iniciativas que incorpora son coherentes con lo existente y abordan aspectos no cubiertos o atendidos por otras políticas municipales.
- El Plan Joven apuesta por potenciar las políticas transversales, estableciendo un marco adecuado de cooperación en el ámbito de la juventud.
- El Plan fomenta nuevas líneas estratégicas de actuación para responder adecuadamente a las tendencias que se están consolidando entre la juventud madrileña.
- El Plan permite abrir nuevos espacios de coparticipación de los jóvenes en la construcción y transformación de la ciudad.
- El Plan facilita el esfuerzo por compartir y concertar el máximo de acciones y programas con los órganos pertinentes de representación juvenil.

El I Plan Joven de la Ciudad de Madrid nace, pues, como instrumento para el desarrollo de una política que permita la integración social y profesional de los jóvenes de nuestro municipio, el reconocimiento del valor intrínseco de la juventud como etapa de experimentación y afirmación, con identidad propia y la creación de espacios adecuados para su participación efectiva en la construcción y transformación de la ciudad.

El I Plan Joven no es un fin en sí mismo, sino que es un instrumento que favorece la cohesión y actúa como herramienta integradora de voluntades para avanzar conjuntamente en una misma dirección. Se presenta como un instrumento estratégico de planificación, con un carácter estructural que orienta y articula el conjunto de las actuaciones dirigidas a la juventud que se realizan en el municipio.

FUNDAMENTACIÓN DEL PLAN

La ciudad de Madrid se percibe, desde hace ya tiempo, como una ciudad “joven”, en cuanto a vida, llena de oportunidades y posibilidades de diverso carácter.

Los jóvenes de Madrid disfrutan de una ciudad que ofrece las posibilidades necesarias para alcanzar una situación de independencia, pero a veces, llegar a conseguir esta autonomía (familiar, económica) se vuelve complicado, por no disponer de los recursos necesarios para alcanzarla.

Todo ello no hace más que reforzar la necesidad de crear las condiciones adecuadas para que los jóvenes adquieran protagonismo en su ciudad, poniendo a su disposición todas las oportunidades que Madrid ofrece.

Es, en ese sentido, donde se ve la necesidad de establecer un Plan Joven, para dar respuesta a todas aquellas expectativas que los jóvenes de Madrid depositan en la ciudad. Con ello, se consigue implementar una Política Municipal, en materia de Juventud, que completa los continuos cambios sociales, económicos y culturales de nuestra ciudad.

Para definir sus estrategias de intervención con el colectivo destinatario de su acción, se plantea, desde el principio, el dónde llegar y el cómo hacerlo. Para ello, establece su Visión y su Misión, así como los objetivos y metas a conseguir y las herramientas de planificación, seguimiento y estrategias.

VISIÓN

La ciudad de Madrid debe contar con una política municipal en materia de Juventud, adaptada a las necesidades de los jóvenes, capaz de generar la promoción integral de éstos en sus entornos habituales, tomando como puntos de referencia la prevención, la integración, la emancipación y la afirmación de los jóvenes.

MISIÓN

Establecer una planificación exhaustiva de las actuaciones a desarrollar, basadas en estrategias específicas de intervención y caracterizadas por su cobertura, variedad y profundidad, constituyéndose como herramienta para la mejora de calidad de vida de los jóvenes de Madrid.

OBJETO Y DESTINATARIOS DEL PLAN

El término juventud, como concepto, abarca a una pluralidad de jóvenes heterogéneos según factores socioeconómicos y culturales por lo que entendemos que esta pluralidad interna obliga a referirse a los jóvenes en toda su dimensión y no a juventud como categoría en la que incluir a personas de la misma edad.

Cuando hablamos de jóvenes, nos estamos refiriendo a un grupo de población que lejos de ser homogéneo, manifiesta pautas de comportamiento, dinámicas sociales, intereses, necesidades, problemas y expectativas de futuro muy diferentes. No se puede decir que exista una clara delimitación por edad de la población a la que afecta esta distinción. Pero lo que si aparece evidente es que se deben articular estrategias y acciones dirigidas a segmentos específicos dentro de lo que se ha denominado tradicionalmente como población joven.

Todo esto hace que el Plan Joven de la Ciudad de Madrid diferencie al menos tres grupos de jóvenes que se definen, no sólo por intervalos de edad, sino por sus características específicas, dejando abiertos los límites de edad, tanto inferior como superior, atendiendo a la naturaleza y objetivos de acciones y programas concretos.

- En primer lugar, es conveniente considerar al grupo joven desde edades más tempranas que las que hasta ahora habían sido utilizadas. A partir de los 13 años empiezan a manifestarse pautas de ocupación de tiempo libre, de autonomía, percepción de identidad, pautas de comportamiento... típicas de los jóvenes, que ser irán consolidando y desarrollando más adelante. Son adolescentes y jóvenes escolarizados con problemas ligados a la ocupación del tiempo libre, de ocio, de percepción de su propia identidad, conductas de riesgo, etc., que requieren contar con estrategias preventivas ligadas a lo educativo-familiar principalmente.
- Por otro lado, se encuentra aquel grupo de jóvenes que estando todavía en una etapa de formación, compaginan los estudios con el trabajo o ya se han incorporado plenamente al mercado laboral. Han abandonado la adolescencia, pero viven con intensidad las oportunidades que les ofrece la ciudad, ligadas a su identidad como jóvenes y a su percepción de futuro, amplificando tanto los problemas que padecen como su afirmación como grupo, con importantes capacidades de transformación, innovación, experimentación y búsqueda de nuevas experiencias vitales.
- Por último, se encuentran los jóvenes que han salido de su etapa de formación y se enfrentan a un largo periodo de integración laboral y de emancipación (acceso a la vivienda, creación de su propia familia, aplazamiento del nacimiento del primer hijo, etc.). En esta etapa, las estrategias laborales y de emancipación son claves para abordar los problemas provocados por la situación de dependencia, los obstáculos para iniciar un proyecto de vida propio y las dificultades de todo tipo ligadas a la integración laboral que pasa por la búsqueda de un empleo estable.

Tomando estos perfiles como referencia, la combinación de una visión por etapas y estrategias diferenciadas para cada una de ellas permite al Plan Joven un juego institucional distinto, acotando mejor las prioridades, visualizando mejor los problemas e identificando mejor las posibilidades de acción, al mismo tiempo que contempla a los jóvenes como colectivos heterogéneo, no compartimentado rígidamente, en función, exclusivamente, de la edad.

EJES ESTRATÉGICOS DEL I PLAN JOVEN

La juventud está siendo considerada no tanto como un periodo de transición sino como una nueva etapa de la vida con identidad propia, un concepto de juventud más amplio que el ligado y constreñido, estrictamente, a parámetros de edad.

Este planteamiento nos facilita la formulación de tres ejes estratégicos de intervención, que posteriormente nos permiten la creación de cinco espacios de intervención o ejes funcionales. De esta manera, los ejes estratégicos en los que se basa el Plan se materializan en elementos transversales que definen el cómo elaborar los espacios de intervención.

- **Eje estratégico 1: Las políticas afirmativas.** Las políticas afirmativas son las que se dirigen a promover medidas encaminadas a potenciar la plena ciudadanía de los jóvenes. Se basan en la consideración de los jóvenes como un sector social con características diferenciales o como grupo social con valores propios y diferenciados.

El planteamiento general de las Políticas Afirmativas viene determinado por la demanda de los poderes públicos de nuevas propuestas que contribuyan a cualificar la vida de los jóvenes hacia nuevos campos de acción y que superen los ámbitos transicionales y centrados en el futuro, a la par que se reclama un nuevo talante de los poderes públicos para enfocar correctamente el papel del joven en la sociedad.

De acuerdo con las políticas afirmativas de juventud, los ejes y contenidos que posibilitan y caracterizan a la condición juvenil, son; Autonomía, Movilidad, Experimentación, Creatividad, Ciudadanía, Iniciativas Solidarias.

- **Eje estratégico 2: Las políticas de integración y emancipadoras.** Las políticas de integración y emancipadoras son aquellas que se proponen lograr la integración plena en la vida social, económica, laboral, cultural, etc., de la ciudad, haciendo hincapié en las carencias y dificultades propias de los jóvenes. Éstos no constituyen un grupo desfavorecido pero tienen problemas y necesidades específicas.

La orientación de estas políticas debe ir encaminada, como premisa fundamental, hacia la salida de sus situaciones deficitarias, y no al mantenimiento y potenciación de sus diferencias. Esto supone la elaboración de unas acciones encaminadas a modificar tales situaciones, favorecer su ocupación, facilitar a la población joven de recursos e información, en definitiva, asumir competencias y establecer una dotación de recursos para intervenir directamente en los problemas y dificultades que padecen.

Para ello es necesario el mantenimiento de equipamientos, instalaciones, servicios públicos por un lado, y, por otro, el establecer un modelo de intervención con criterios y objetivos delimitados. Así se garantiza la implantación de una política que busca compensar las desigualdades sociales.

- **Eje estratégico 3: Las políticas preventivas.** Las políticas preventivas engloban las actuaciones encaminadas a actuar sobre aquellas situaciones clásicas de riesgo social y salud de los jóvenes.

Van destinadas a hacer emerger y abordar, con estrategias adecuadas, aquellos factores de riesgo que inciden en la aparición de problemas con especial relevancia en la juventud tales como el consumo de drogas y sus consecuencias; problemas de salud relacionados con la adolescencia (trastornos alimentarios, embarazos no deseados, ETS, etc.); accidentes de tráfico, violencia, xenofobia y racismo; fracaso escolar, etc.

Estas políticas y medidas abarcan desde la necesidad de crear mecanismos que procuren el acceso a las oportunidades de educación a jóvenes, hasta la formulación de acciones para la prevención de diversos aspectos relacionados con la vida de los jóvenes en la ciudad. Se plantea la necesidad de la aplicación de políticas preventivas inscritas en procesos de socialización e integración de jóvenes; éstas deberán incluir a la familia, el entorno comunitario, la educación y los medios de comunicación.

ESPACIOS DE INTERVENCIÓN O EJES FUNCIONALES

Los ejes estratégicos contribuyen a estructurar y orientar los diferentes ámbitos de actuación al mismo tiempo que permiten perfilar los principales elementos que definen la situación, necesidades y problemas de los jóvenes madrileños. Los ámbitos seleccionados representan cinco grandes bloques de acción que acogen áreas más específicas con sus correspondientes medidas para permitir ordenar las actuaciones promovidas por diferentes Áreas Municipales que respondan a objetivos comunes y consensuados.

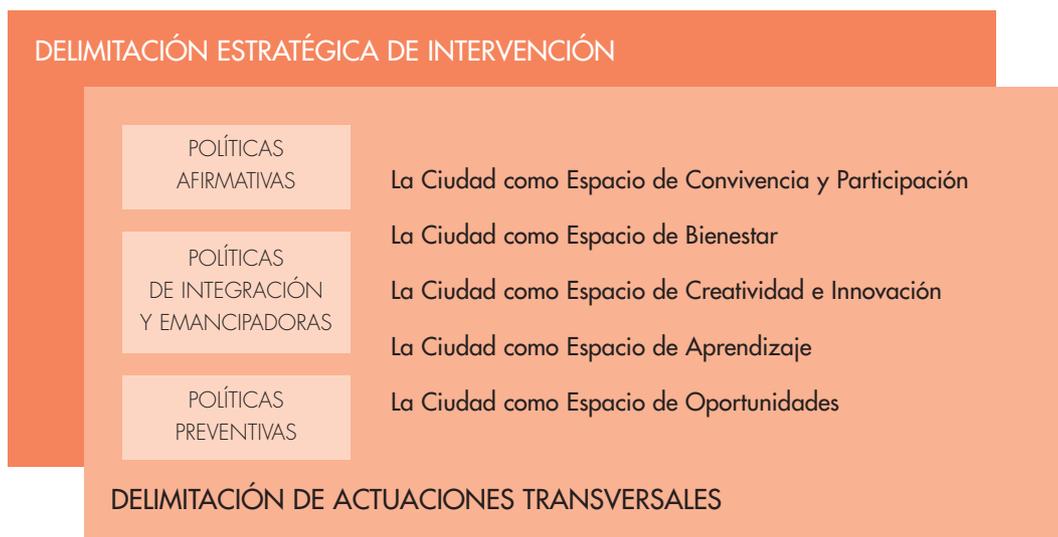
Las áreas de acción responden a la necesidad de considerar a la ciudad como un espacio integrado en el que se pone de manifiesto diferentes dimensiones relacionadas con la convivencia, la educación, la experimentación, las oportunidades y el bienestar de los jóvenes. Estos grandes módulos incorporan áreas específicas de intervención prioritarias para este periodo de ejecución y que definen sectorialmente la estructura del Plan de

Juventud. La ciudad de Madrid se presenta como un escenario idóneo en el que emergen y se concretan espacios destinados a la **Convivencia** y a la **Participación**, el **Bienestar**, la **Creatividad** y la **Innovación**, la **Educación** y el **Aprendizaje** y, por último, la ciudad se percibe como un gran espacio de **Oportunidades**.

El Plan Joven de la ciudad de Madrid se permite impulsar estos espacios, definiéndolos sobre la base de los siguientes objetivos:

- Fomentar la aparición de espacios de convivencia y participación entre los jóvenes de la Ciudad de Madrid.
- Desarrollar acciones encaminadas a estabilizar y mejorar el bienestar de los jóvenes de la Ciudad de Madrid.
- Potenciar la Ciudad de Madrid como un espacio de creatividad e innovación, donde los jóvenes madrileños puedan expresarse y dar respuesta a sus inquietudes.
- Crear espacios complementarios a la formación formal de los jóvenes de la Ciudad de Madrid, como espacios fundamentales de aprendizaje social e individual.
- Facilitar a los jóvenes de la Ciudad de Madrid el acceso a las Oportunidades que la Ciudad ofrece en el ámbito socio laboral.

Partiendo de los objetivos estratégicos descritos que contribuyen a perfilar y orientar los diferentes niveles de actuación, así como los principales parámetros que definen la situación, necesidades y problemas de los jóvenes de nuestro municipio, se han definido **tres ejes estratégicos de intervención**, presentes en la formulación de los **cinco espacios de intervención**.



La elaboración de los diferentes contenidos del Plan es una tarea que debe atenerse a unos criterios operativos claros y concisos y los niveles que definen la estructura del Plan atienden a una sistematización lógica, según los siguientes elementos; Ejes estratégicos, Espacios de Intervención, Objetivos específicos, Medidas (actuaciones, programas o servicios) y contenido (operativización de esas medidas). Asimismo, se han previsto mecanismos presupuestarios y de evaluación que hacen factible un seguimiento pormenorizado de sus aciertos y dificultades con objeto de adaptar o modificar aquello que no obtenga los resultados esperados o no responda con suficiente claridad a los objetos que se han previsto en cada parcela de intervención.

De esta forma, estos cinco ejes funcionales delimitan las actuaciones e intervenciones del Plan Joven de la Ciudad de Madrid para el periodo comprendido entre 2006 y 2009.

EL I CONGRESO INTERNACIONAL DE JUVENTUD EN EL PLAN JOVEN

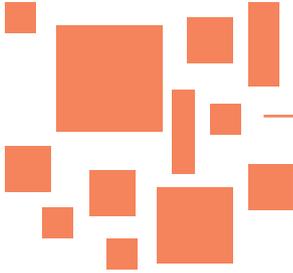
El I Congreso Internacional de Juventud está enmarcado en el **Espacio de Intervención** del Plan Joven, **La ciudad como espacio de convivencia y participación**.

Las sociedades han construido históricamente las ciudades como espacios idóneos de interacción e intercambio en los que la relación entre sus habitantes se basaba en el respeto y la convivencia. Las comunidades urbanas nacen de una necesidad de autonomía, de independencia del exterior y de apoyo mutuo entre sus habitantes y se convierten en el primer escenario y eje de la actividad humana. El espacio urbano comienza, en este sentido, a requerir una alta organización comunal, una forma de organización de los seres humanos que permitiera entender, con eficacia, a las necesidades comunes.

Los jóvenes incorporan una nueva visión de la ciudad como un espacio idóneo para el ocio, la cultura, la participación y la solidaridad. Como señala el Libro Blanco de la Unión Europea en materia de juventud, la participación y el voluntariado, junto a la información y el conocimiento, constituyen para los jóvenes europeos los cuatro pilares básicos en los que reposan sus principales necesidades. Para alcanzar estas metas son necesarias medidas como; el apoyo al asociacionismo, la promoción de una conciencia europea entre los jóvenes, la participación y el intercambio, la generación de recursos y servicios.

Sin embargo, todas ellas requieren de una previa para poder llevarlas a cabo, se hace necesario implementar medidas que permitan conocer mejor a la población joven; sus necesidades, sus demandas, sus expectativas y de esta forma dotar a la ciudad de espacios de referencia en que los jóvenes encuentren servicios que respondan, realmente, a sus verdaderas necesidades.

El I Congreso Internacional de Juventud es, por tanto, una actuación que nace del objetivo de mejorar el conocimiento del ámbito de la juventud por parte de la administración municipal que pretende impulsar, entre otros, encuentros de trabajo en los que de manera profunda y continuada se traten todos y cada uno de los aspectos que conforman la realidad del sector joven madrileño, español y su dimensión europea.



I CONGRESO INTERNACIONAL DE JUVENTUD

PRESENTACIÓN

Durante los últimos años todos los Congresos, Encuentros y Jornadas relativos al sector joven de la población han considerado fundamental, según sus conclusiones, la continuidad e incremento de todo tipo de foros de trabajo y debate sobre la problemática y futuro del sector (sirvan como ejemplo los Encuentros de Cabueñes, el Congreso Internacional sobre Ocio Joven de Elche, el Congreso sobre Jóvenes, Noche y Alcohol, el 4º Foro de la Juventud de la UNESCO, los foros permanentes del INJUVE, etc.).

El Ayuntamiento de Madrid se une a esta consideración y se plantea el reto de contribuir a ese foro de manera activa, permanente y continuada.

Es por ello que, a la vista y amparo de distintas recomendaciones del *Libro Blanco de Impulso para la Juventud Europea*, y de la reciente propuesta de decisión del Programa “La Juventud en Acción, 2007-2013” de la Unión Europea, se impulsa **una política de encuentros de trabajo en los que de manera profunda y continuada se traten todos y cada uno de los aspectos que conforman la realidad del sector joven español y su dimensión europea.**

El I Congreso Internacional de Juventud nace como un primer encuentro que sirva como arranque de un nuevo espacio en la capital del Estado, con la intención de animar a todas las Comunidades Autónomas a participar para hacer realidad la consolidación del esfuerzo común.

OBJETIVOS

De carácter general:

- Crear un nuevo **espacio** en la ciudad de Madrid, como capital de España, de debate y trabajo sobre el sector **juventud**.
- Implicar a las **Administraciones** en este nuevo foro, de forma que se consiga su participación en la organización y realización de manera permanente.
- Asentar **bases de comunicación** entre los agentes juveniles sean del ámbito público y/o privado.

De carácter específico:

- Ofrecer un **lugar de encuentro y trabajo** sobre las áreas de mayor interés en el trabajo con jóvenes.
- Encontrar respuestas y proponer **medidas de intervención** en el sector.
- Abrir nuevas **líneas de trabajo y de investigación** en torno al destino común europeo.

DESTINATARIOS

En este I Congreso Internacional de Juventud, los destinatarios son:

- Cargos públicos de las tres Administraciones del Estado: Concejales/as, Directores/as Generales...
- Técnicos de Área: Juventud, Cultura, Educación, Servicios Sociales... de las Administraciones Públicas.
- Agentes y mediadores juveniles de entidades privadas: gestores de movimientos asociativos, empresas del sector...
- Servicios de Orientación de los IES de la CAM.

PARTICIPANTES, LUGAR Y FECHA DE CELEBRACIÓN

Participantes: 250 congresistas.

Fechas: 25, 26 y 27 de octubre de 2006.

Lugar: Museo de la Ciudad (Madrid).

EJES TEMÁTICOS

Se definen aquellos aspectos más característicos de la sociedad actual, destacando algunas variables diferenciadoras de la sociedad presente y de la que se vislumbra en un futuro próximo.

Rasgos de la sociedad emergente:

- Valores sociales y su repercusión en el estilo de vida (individualismo, consumismo, presentismo, etc.).
- La economía como eje vertebrador de modelos de vida (Mercantilización de las relaciones).
- Los avances tecnológicos y de las comunicaciones. Su influencia en la configuración de las relaciones humanas y en el aprendizaje social (De lo analógico a lo digital).
- Movilidad social e integración (Migraciones e incorporación social, identidad cultural y participación comunitaria).
- El avance de la educación informal y la dificultad de los espacios formales de educación.

La sociedad occidental vive inmersa en un **proceso de aceleración (Proceso 1)** de los acontecimientos. La velocidad de los cambios **dificulta el arraigo, la vinculación y el sentimiento de pertenencia**. Fenómeno que afecta a jóvenes y adultos pero que puede tener una clara repercusión en la construcción y desarrollo del modelo de vida de los jóvenes:

- Del consumo de objetos al consumo de sensaciones. La carrera de las empresas por lograr el impacto emocional en el joven o potencial consumidor.
- La sensibilización con los acontecimientos lejanos y la desensibilización hacia lo cotidiano y próximo.
- La búsqueda de experiencias cada vez más intensa y el destierro del aburrimiento como estado emocional necesario en la vida.
- La mejora de las comunicaciones permite escribir la historia en presente, lo que acrecienta la cultura de la inmediatez y dificulta el pensamiento retrospectivo y, por tanto, el sentimiento de pertenencia histórica y comunitaria.
- “Conexión” social más fácil, numerosa y diversa (más contactos sms, chats, mails) pero más breve, menos comprometida y con el riesgo de mayor fragilidad. Se aumentan el número de “contactos-interacciones” virtualmente próximas pero en la realidad son “relaciones distantes”.
- Los renglones torcidos de la interpretación del éxito personal. Los atajos del éxito como modelo a seguir.
- Transformación del lenguaje (sintaxis y semántica digital), ¿un nuevo código de comunicación? Las alteraciones y su repercusión en los aprendizajes.

En esta vorágine de acontecimientos en la que conviven y navegan los jóvenes, se hace necesaria la creación de **contextos de desaceleración (Proceso 2)** que faciliten y promuevan “la acomodación” de los aprendizajes necesarios para el desarrollo adulto:

- Alternativas a la seducción de la mercadotecnia. Nuevas estrategias de las instituciones públicas de captación e interés del joven ciudadano.
- La vinculación con el entorno próximo como paso previo a la participación social.
- El papel de la educación informal como estrategia de la desaceleración.
- La reincorporación de “la demora de la gratificación” y del “significado del esfuerzo” como variables necesarias para el desarrollo de los individuos.
- Potencialidades de “los entornos virtuales” como espacios de aprendizaje social complementarios.
- El lenguaje y los signos configuran y definen una cultura, los jóvenes protagonistas del cambio de signos en la sociedad digital, ¿estamos asistiendo al principio de un nuevo modelo cultural?

CONTENIDOS

Los contenidos del congreso se estructuran en tres grandes líneas de trabajo:

- Aspectos más característicos de la sociedad actual, destacando algunas variables diferenciadoras de la sociedad presente y de la que se vislumbra en un futuro próximo.
- La sociedad occidental vive inmersa en un proceso de aceleración de los acontecimientos. Esta velocidad dificulta el arraigo, la vinculación y el sentimiento de pertenencia.
- En consecuencia, se hace necesaria la creación de contextos que faciliten y promuevan los aprendizajes para el desarrollo adulto.

PROGRAMA

DÍA 25 DE OCTUBRE DE 2007

- 10:00 Acreditaciones y entrega de documentación
- 11:00 Acto institucional de inauguración
- 12:00 Pausa café
- 12:30 CONFERENCIA INAUGURAL
Alain Touraine
Sociólogo y escritor. Director de la Escuela Superior de Altos Estudios de París
Coloquio
- 16:00 *¿Son felices los jóvenes?*
Javier Elzo Imaz
Profesor Catedrático de Sociología de la Universidad de Deusto. Investigador
Coloquio
- 18:00 Pausa café
- 18:30 MESA REDONDA: RASGOS DE LA SOCIEDAD ACTUAL
Generación premeditada
Domingo Comas Arnau
Doctor en Ciencias Políticas y Sociología. Investigador
Individualización, ciudadanía y juventud
Lluís Flaquer
Catedrático de Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona. Escritor
Sociedad red
Miguel Ángel Díez Ferreira
Contents & Operations General Manager, Mediasat Group
Coloquio
- 20:00 Fin de la sesión

DÍA 26 DE OCTUBRE DE 2007

- 9:30 CONFERENCIA
Aceleración y desaceleración
Roberto San Salvador del Valle
Director del Instituto de Estudios de Ocio de la Universidad de Deusto
- 10:30 Pausa café
- 11:00 MESA REDONDA: LOS JÓVENES Y SU NECESIDAD DE EXPERIMENTAR
El envejecimiento de la juventud
Enrique Gil Calvo
Escritor y profesor titular de Sociología Política de la Universidad Complutense de Madrid
Cultura de la inmediatez: una nueva sensibilidad
Margarita Riviére
Periodista y escritora
El cambio de generaciones en tiempo real
José Luís Molinuevo
Catedrático de Estética y Teoría de las Artes de la Universidad de Salamanca
Comunicación
Miguel Ángel Rodríguez Bajón
Periodista y escritor
- Coloquio
- 12:30 *Jóvenes, fractura digital e inserción*
Yves Neuville
Profesor de la Universidad París-5 René descartes. Presidente del Comité Internacional de Normalización
“Interfaces utilisateur système” de ISO/IEC (JTC1/SC35), Francia
- 16:00 MESA REDONDA: NUEVOS ESPACIOS DE APRENDIZAJE PARA LOS JÓVENES
Significado del esfuerzo y de la autodisciplina en el joven
Bernabé Tierno
Psicólogo. Pedagogo. Escritor

Las TIC en los procesos de desaceleración y educación de la conciencia

Agustín de la Herrán Gascón

Profesor Titular del Departamento de Didáctica y Teoría de la Educación de la Universidad Autónoma de Madrid

Trayectorias fallidas

Manuela du Bois-Reymond

Profesora de Estudios y Políticas de Juventud. Departamento de Evaluación de la Universidad de Leiden/Países Bajos

Coloquio

18:00 Pausa café

18:30 *Experiencias/Buenas prácticas*

Alessandro Stillo

Secretario General de la Asociación Internacional de la Bienal de Jóvenes Creadores de Europa y el Mediterráneo

Los retos de la convergencia europea. El Aula Inteligente, un modelo educativo para el cambio

Esther Robles Sastre

Directora del Instituto de Enseñanza y Aprendizaje de la Universidad Camilo José Cela

Basurama: Proyectos

Benjamín Castro y Miguel Rodríguez

20:00 Fin de la sesión

DÍA 27 DE OCTUBRE DE 2007

9:30 Conclusiones

11:00 Pausa café

11:30 CONFERENCIA DE CLAUSURA

Redefinir la juventud

José Antonio Marina

Filósofo y escritor

12:30 Acto institucional de clausura

CONCLUSIONES¹

“El Congreso que hoy finaliza ha querido incorporar una perspectiva diferente sobre los jóvenes y convocar un Foro de reflexión, análisis y debate sobre lo que los jóvenes representan hoy día en nuestra sociedad y los procesos que se están desarrollando. Es decir, este Congreso es un principio, que nos aporta unas ideas básicas para pensar y pensarnos y que, sobre ellas, nos permita, avanzar. No se ha concebido como un Foro para presentar lo que hemos construido. Tampoco para difundir y contrastar las políticas que hasta ahora se han desarrollado.

Lo que aquí hemos escuchado no son recetas para resolver problemas sino que es una reflexión sobre el actual contexto que nos dibuje los principales rasgos que identifican a los jóvenes, para que a partir de ellas podamos construir nuevos planteamientos y nuevas políticas.

Los que aquí han venido buscando soluciones no las van a encontrar, porque éste no era el objetivo de este Foro. Otros se ocuparán de ellas aunque, estoy segura que, lo que aquí hemos escuchado constituye el principal cimiento para que en el próximo Congreso se pueda debatir sobre lo que aquí hemos avanzado.

Tomar perspectiva para analizar, para poder ver las cosas en su dimensión real.

Este Congreso ha querido plantear los procesos de aceleración y desaceleración, los ritmos, tiempos y espacios que nuestra sociedad está imponiendo. Pero éste es un Congreso que se enmarca plenamente en el proceso de desaceleración, es decir, pararnos a pensar y reflexionar sobre la dirección que queremos tomar.

La sociedad actual vive inmersa en un proceso de aceleración de los acontecimientos. La velocidad de los cambios dificulta el arraigo, la vinculación y el sentimiento de pertenencia, fenómenos que afectan tanto a jóvenes como a adultos, pero que pueden tener una clara repercusión en la construcción y desarrollo del modelo de vida de los jóvenes.

En los tres días de trabajo hemos podido tomar perspectivas para analizar y intentar ver las cosas en su dimensión real.

- No se puede concebir a la juventud ligada, en exclusiva, a problemas, dificultades y conflictos. **Todavía perdura la idea y la imagen de los jóvenes asociada a negatividad, riesgo y peligro.**

1. Palabras del Acto de Clausura de la Directora de Educación y Juventud, Área de Gobierno de Empleo y Servicios a la Ciudadanía, Ayuntamiento de Madrid

- **Los jóvenes son la voz del porvenir y hay que recuperar la dimensión de futuro perdida.**
- Las trayectorias vitales ya no son tan lineales y homogéneas, sino que se encuentran abiertas y son muy diversas. Los jóvenes pueden diseñar ahora sus propias trayectorias vitales y no reproducir las trayectorias diseñadas por los adultos.
- Estamos en un proceso de transformación de los conceptos de espacio y de tiempo. La inmediatez de la información, y la anticipación de lo que está por llegar no nos permite vivir el presente, el aquí y el ahora por parte de los jóvenes, pero también de los adultos.
- Hay que recuperar los contextos en los que las redes naturales vuelvan a funcionar. Espacios públicos de y para los jóvenes, configurados por ellos mismos que les permitan relacionarse y experimentar sin que la mirada adulta les condicione. El joven para configurar su identidad lo hace a través de las experiencias, y necesita recuperar experiencias auténticas y memorables, lejos de las que proporciona el mercado de consumo.
- La dilatación de las etapas del ciclo vital extienden notablemente el periodo joven y difuminan sus límites y con ellos las expectativas. Esta dilatación provoca un solapamiento de las generaciones que hasta ahora estaban bien definidas. Coexisten, por lo tanto, en esta realidad personas de edades diferentes y con etapas vitales diversas pero que se confunden en los amplios límites de lo que ahora es la juventud.
- La actual generación joven ha sido premeditada, es decir, fruto de una fecundidad planificada, de una educación esmerada y de una cuidada protección. Son, por lo tanto, una generación que ha despertado grandes expectativas que les presionan en una dirección determinada y con una trayectoria programada.
- La revolución tecnológica va más allá del producto y está configurando un nuevo modo de relacionarse, donde la distancia física ya no es un inconveniente.

Los medios de comunicación están configurando un pensamiento visual y no podemos vivir ajenos a este proceso.

- Las nuevas tecnologías se pueden considerar como una vía de escape para los jóvenes ya que es un ámbito en el que se sienten seguros y donde los adultos no se encuentran a gusto. Los espacios públicos digitalizados podrían representar una fórmula para experimentar.
- En una sociedad llena de recursos disponibles, más que nunca hay que trabajar de forma personalizada el esfuerzo, la responsabilidad, la motivación, elementos todos ellos que permitan construir una identidad basada en el conocimiento y en una conciencia de sí mismo.

Por último, quizás deberíamos reflexionar sobre la posición adulta en esta realidad cambiante y de los apoyos y herramientas que necesitamos para asimilar esta perspectiva.

MUCHAS GRACIAS.
LES ESPERAMOS EN EL II CONGRESO INTERNACIONAL DE JUVENTUD.”

EVALUACIÓN

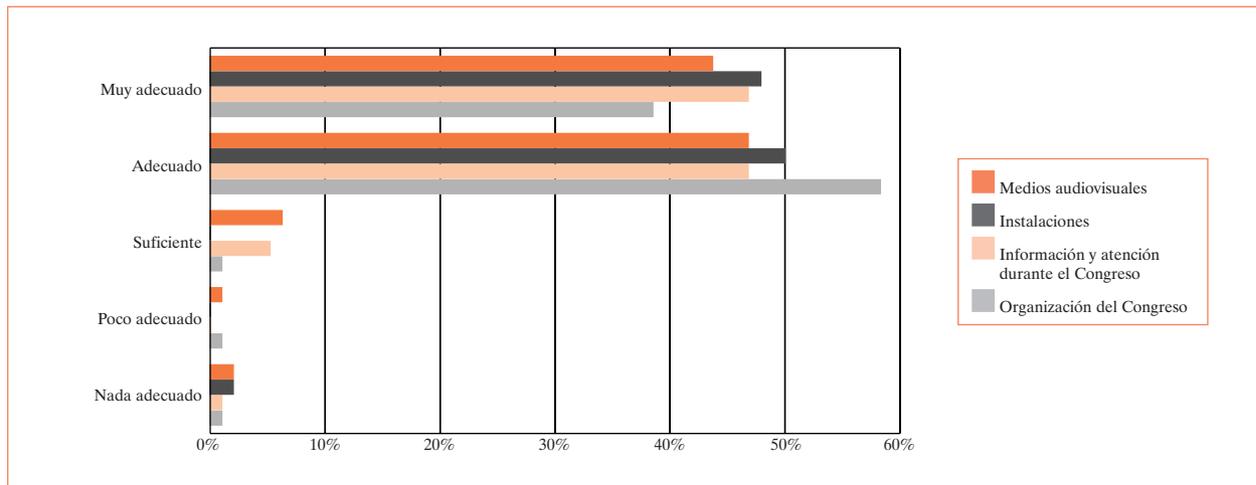
El I Congreso Internacional de Juventud del Ayuntamiento de Madrid ha sido evaluado por más del 50% de sus asistentes, dato que es en sí mismo significativo porque muestra el enorme grado de participación e interés entre los asistentes.

Los participantes en este evento cumplieron un cuestionario de veintiséis ítems divididos en dos apartados: la organización del congreso y las ponencias y ponentes.

CON RELACIÓN A LA ORGANIZACIÓN DEL CONGRESO

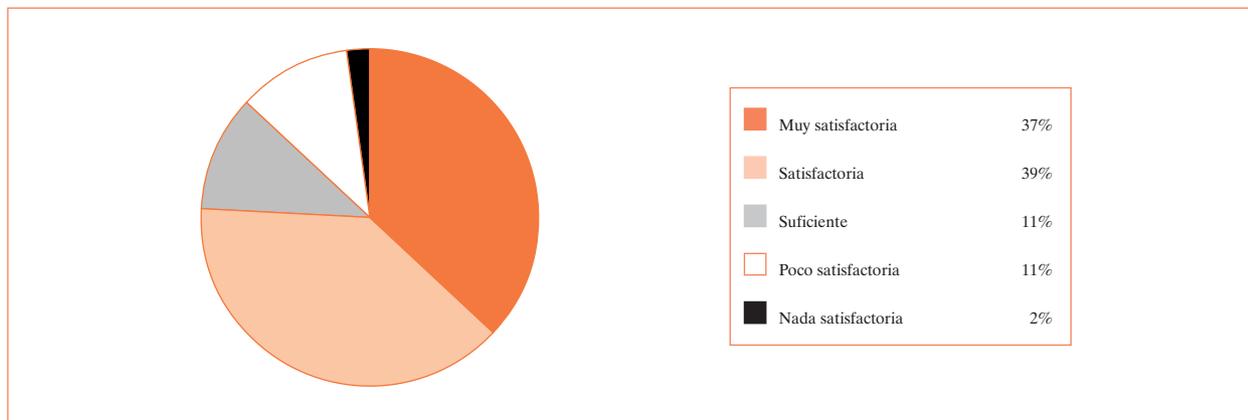
El 90% de los participantes considera que la organización del Congreso ha sido muy adecuada. El 93% piensa que la información y la atención recibidas durante el Congreso han sido adecuadas y el 97% considera muy adecuadas las instalaciones en las que se ha realizado el evento.

Para el 90% los medios audiovisuales utilizados durante estas jornadas fueron adecuados, así como la información ofrecida a través de la web.

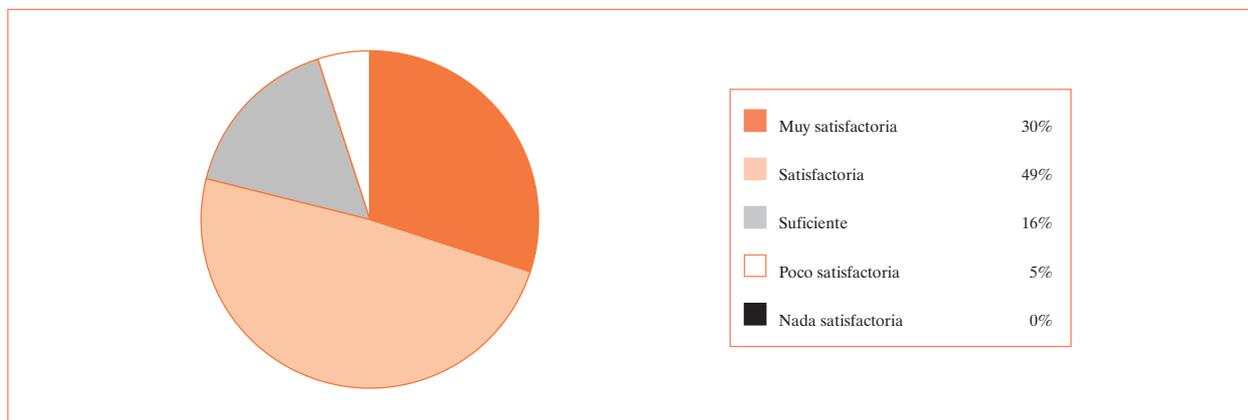


CON RELACIÓN A LAS PONENCIAS Y A LOS PONENTES

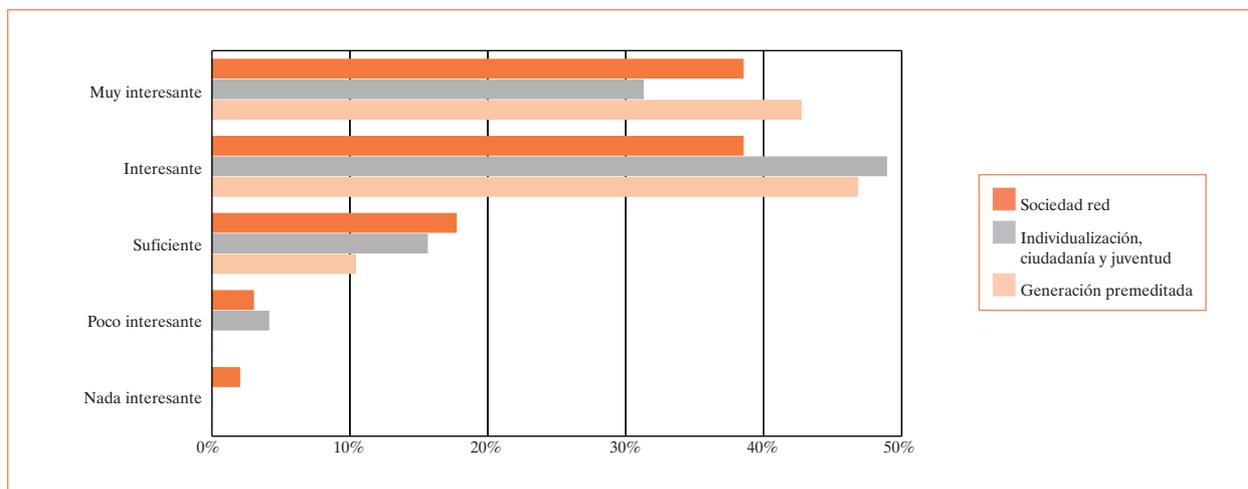
La conferencia inaugural impartida por Alain Touraine resultó satisfactoria para el 76% de los encuestados.



Javier Elzo, con su ponencia *¿Son felices los jóvenes?*, fue valorado satisfactoriamente por el 79% de los asistentes consultados.

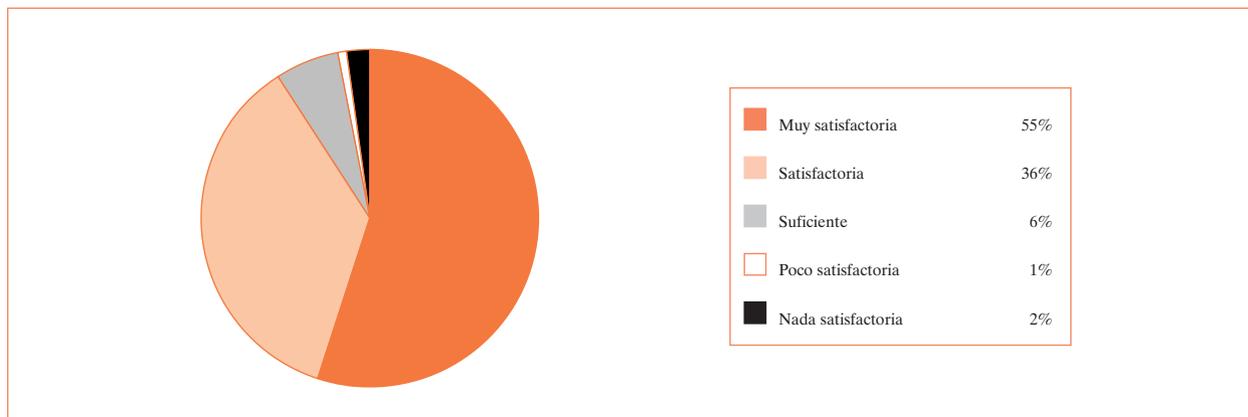


En la primera Mesa Redonda “Rasgos de la sociedad actual” participaron Domingo Comas, Lluís Flaquer y Miguel Ángel Díez Ferreira.

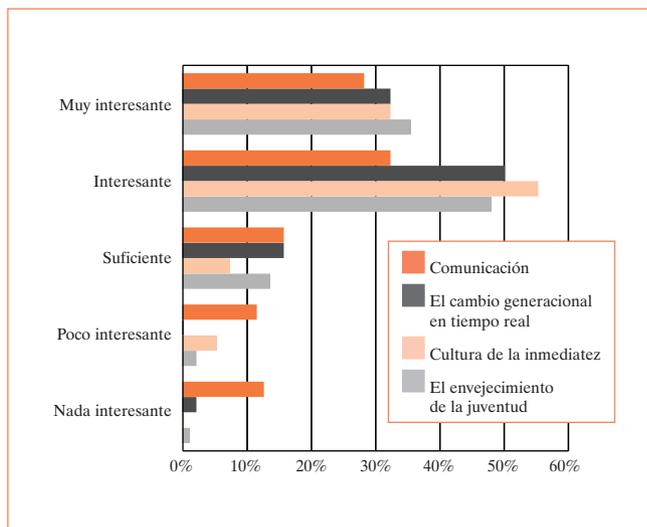


El primero, Domingo Comas, presentó su ponencia bajo el título *Generación predeterminada* y el 89% valoró satisfactoriamente esta exposición. El segundo, Lluís Flaquer, centró su discurso en *Individuación, ciudadanía y juventud* y tuvo una buena acogida para el 80% de los asistentes. Y la tercera, presentada por Miguel Ángel Díaz Ferreira resultó satisfactoria para el 77% de los participantes.

La conferencia *Aceleración y desaceleración*, impartida por Roberto San Salvador del Valle, suscitó el interés para un importante número de asistentes; el 91% consideró su intervención entre satisfactoria y muy satisfactoria.

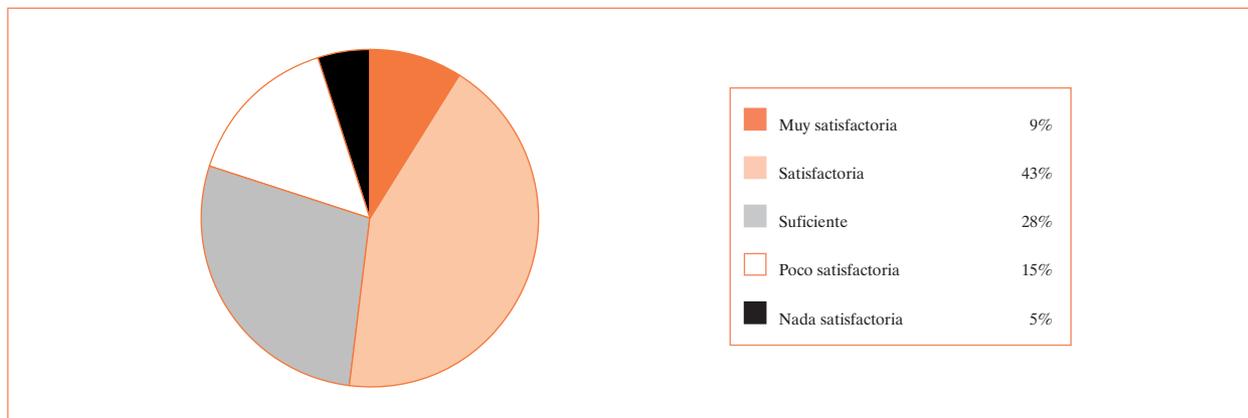


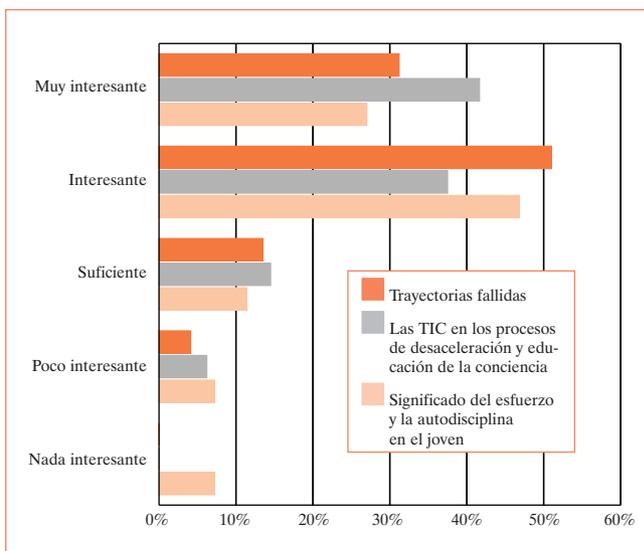
En la segunda Mesa Redonda “Los jóvenes y su necesidad de experimentar” participaron Enrique Gil Calvo, Margarita Riviére, José Luís Molinuelo y Miguel Angel Rodríguez Manjón.



El primero, Enrique Gil Calvo, presentó su ponencia bajo el título *El envejecimiento de la juventud* y el 83,3% valoró satisfactoriamente esta exposición. La segunda, Margarita Riviére, centró su discurso en *Cultura de la inmediatez: una nueva sensibilidad* y tuvo una buena acogida para el 87% de los asistentes. La tercera exposición fue presentada por José Luís Molinuelo bajo el título *El cambio de generaciones en tiempo real* resultando satisfactoria para el 82,2% de los participantes. Por último, la cuarta ponencia, *Comunicación* fue presentada por Miguel Ángel Rodríguez Bajón y resultó satisfactoria para el 60,4% de los asistentes.

La conferencia *Jóvenes, fractura digital e inserción*, presentada por Yves Neuville, tuvo buena acogida, resultando satisfactoria para el 52% de los participantes.

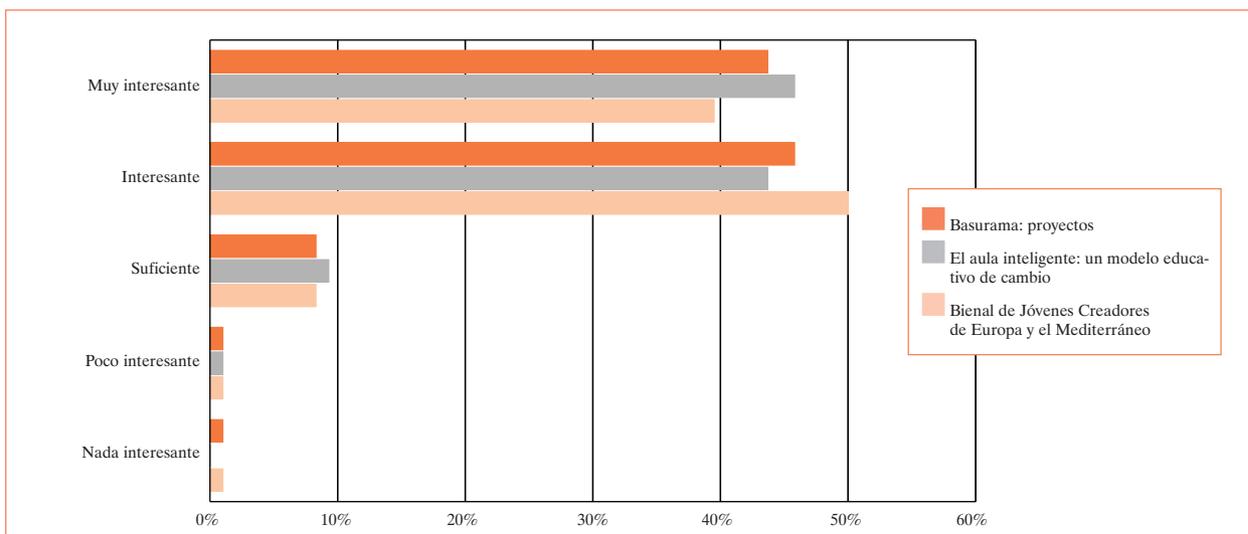




En la tercera Mesa Redonda, “Nuevos espacios de aprendizaje para los jóvenes” participaron Bernabé Tierno, Agustín de la Herrán Gascón y Manuela du Bois-Reymond.

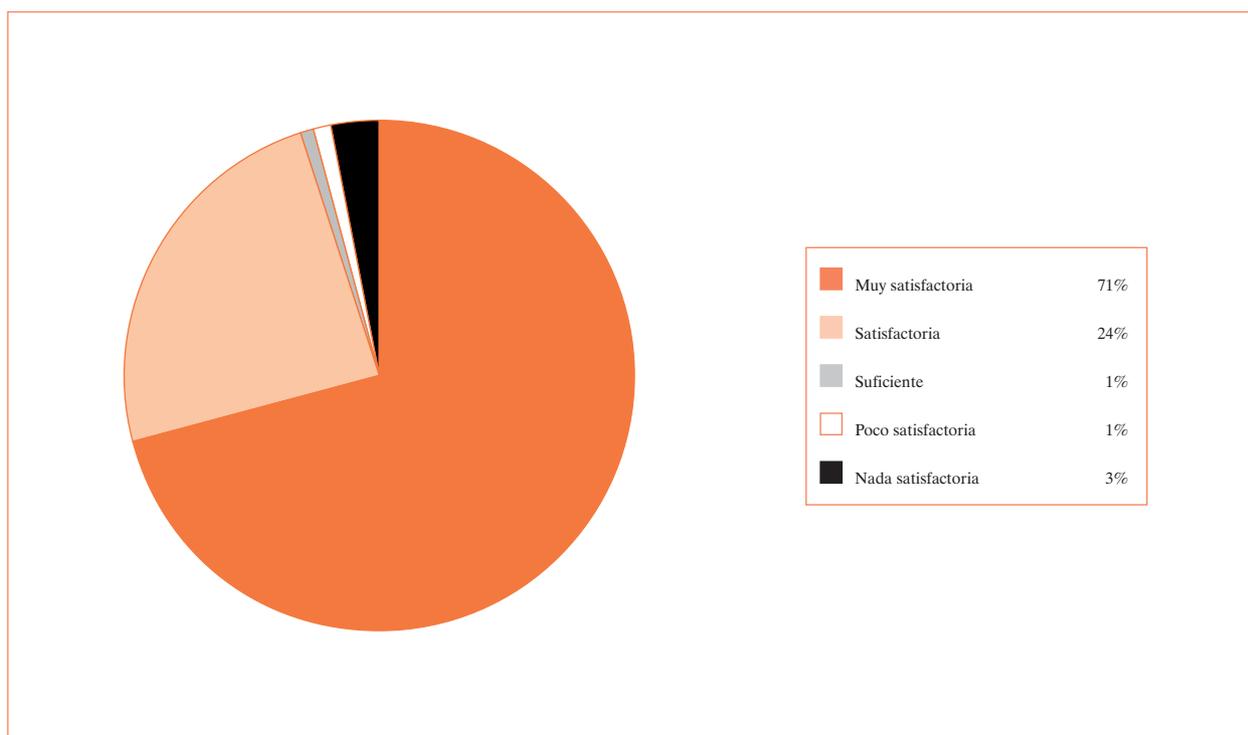
La primera intervención, *Significado del esfuerzo y la autodisciplina*, impartida por Bernabé Tierno tuvo una acogida satisfactoria para el 74%; la segunda, *Las TIC en los procesos de desaceleración y educación de la conciencia*, protagonizada por Agustín de la Herrán, resultó satisfactoria para el 80% y la tercera, titulada *Trayectorias fallidas*, a cargo de Manuela du Bois-Reymond, fue satisfactoria para el 82% de los participantes.

La cuarta Mesa Redonda “Experiencias y Buenas prácticas” fue protagonizada por Alessandro Stillo, Esther Robles, Benjamín Castro y Miguel Rodríguez.



La ponencia titulada *Bienal de Jóvenes Creadores de Europa y el Mediterráneo* presentada por Alessandro Stillo tuvo una acogida satisfactoria para el 89,5%. Esther Robles, la segunda ponente, abordó *El aula inteligente: un modelo educativo de cambio* que resultó satisfactoria para el 89,5% y del mismo modo fue valorada la última ponencia, *Basurama*, presentada por Benjamín Castro y Miguel Rodríguez.

La conferencia de clausura, *Redefinir la juventud*, fue impartida por José Antonio Marina con un alto índice de satisfacción para un 95% de los asistentes.



Los resultados de las valoraciones sobre los contenidos del Congreso y los ponentes invitados permiten deducir que se cumplieron las expectativas de los asistentes y que, en consecuencia, los ponentes cumplieron con la meta de proponer un discurso reflexivo de la sociedad actual y de los jóvenes en particular.

PONENCIAS Y PONENTES

<i>Conferencia inaugural.</i> Alain Touraine	31
<i>¿Son felices los jóvenes?</i> Javier Elzo Imaz	39
<i>Generación premeditada.</i> Domingo Comas Arnau	55
<i>Individualización, ciudadanía y juventud.</i> Lluís Flaquer	69
<i>Sociedad red.</i> Miguel Ángel Díez Ferreira	84
<i>Aceleración y desaceleración.</i> Roberto San Salvador del Valle	88
<i>El envejecimiento de la juventud.</i> Enrique Gil Calvo	102
<i>Cultura de la inmediatez: una nueva sensibilidad.</i> Margarita Riviére	114
<i>El cambio de generaciones en tiempo real.</i> José Luís Molinuevo	119
<i>Comunicación.</i> Miguel Ángel Rodríguez Bajón	124
<i>Jóvenes, fractura digital e inserción.</i> Yves Neuville	139
<i>Significado del esfuerzo y de la autodisciplina en el joven.</i> Bernabé Tierno	149
<i>Las TIC en los procesos de desaceleración y educación de la conciencia.</i> Agustín de la Herrán Gascón	155
<i>Trayectorias fallidas.</i> Manuela du Bois-Reymond	161
<i>Bienal de Jóvenes Creadores de Europa y el Mediterráneo.</i> Alessandro Stillo	168
<i>Los retos de la convergencia europea. El Aula Inteligente, un modelo educativo para el cambio.</i> Esther Robles Sastre	175
<i>Basurama: Proyectos.</i> Benjamín Castro y Miguel Rodríguez	191
<i>Redefinir la juventud.</i> José Antonio Marina	196

CONFERENCIA INAUGURAL

ALAIN TOURAINE

Alain Touraine nació en Hermanville-sur-Mer, Francia. Realizó estudios en las universidades de Columbia, Chicago y Harvard; y fue investigador del Consejo Nacional de Investigación Francés hasta 1958. En 1956 fundó el Centro de Estudios para la Sociología del Trabajo de la Universidad de Chile. En 1960 se convirtió en investigador “senior” del Ecole Pratique des Hautes Etudes (actualmente la prestigiosa Escuela de Altos Estudios de Ciencias Sociales de París), donde fundó el Centro de Análisis y de Intervención Sociológicos (CADIS). Alain Touraine ha publicado cerca de veinte libros. Entre los más importantes se encuentran: *Vida y muerte del Chile popular*, *La evolución del trabajo obrero en las fábricas Renault* (1955), *Sociología de la acción* (1965), *Introducción a la sociología* (1978), *El regreso del actor* (1982), *Movimientos sociales de hoy: actores y analistas* (1990), *Crítica a la modernidad* (1994) y *Qué es la democracia* (1994).



Señora concejal del Ayuntamiento de Madrid. Es bien difícil ahora, porque lo que acaban de decir como presentación no me da ningún derecho a hablar en un congreso dedicado a la juventud.

De la misma manera yo podría decir que acabo de visitar la exposición de Pío Baroja que escribió el libro *Juventud, egolatría* donde se muestra muy desfavorable al concepto de juventud y ofrece una visión pesimista del mundo y de la juventud. Y en cierta manera, sin ser extremista, hay pocos conceptos que tienen una imagen y una historia tan fea. El concepto de juventud ha significado siempre un esfuerzo, bueno o malo, un esfuerzo de ruptura de la vida social. La juventud siempre se definió de manera negativa entre la familia y el trabajo y como todos sabemos el concepto de juventud fue prácticamente creados por regímenes totalitarios. La juventud italiana, como cosa más visible, el kotsogol soviético, menos guerrero pero es exactamente lo mismo.

El concepto de juventud hasta la revolución cultural china fue un instrumento para destruir y vencer la sociedad con sus organizaciones, con su fuerza, con su diversidad. Y en cierta manera ahora que no estamos en un ambiente totalitario o autoritario, el concepto de juventud aparece como un instrumento comercial para vender cosas a un público por el cual la moda es mucho más inestable que lo viejo, que cambia de ropa todo el tiempo, de zapatos o de discos o de ipod. De tal manera que tiene una enorme importancia el mercado de los jóvenes y cada vez más gente no muy joven intenta considerarse y ser considerada como jóvenes. Yo tal vez, un poco tarde, pero por qué no, yo mismo he comentado esta mañana que sí, fui viejo, pero ahora basta. Y hay algo de eso en nuestra vida actual.

A partir de eso, y tratando de elaborar algo más esta idea, se puede transformar esta definición negativa o esta definición vacía entre dos edades, entre la infancia y el mundo adulto. Hay una manera de transformar eso y de reconocer un contenido positivo del concepto y de la idea de la juventud, no suavemente, como sería hacerlo a favor de los jóvenes sino como un papel positivo para toda la sociedad. No es tan fácil, elaborar eso. No se habla tan a menudo de estos temas, porque siempre ha habido una gran cantidad de gente que piensa que la juventud hace un montón de cosas “malas”.

Hace unos años hice un estudio en Chile para saber cuál era la imagen de la juventud y resultó que la imagen era totalmente negativa. Los jóvenes son flojos, roban, atacan en los autobuses... Entonces, el punto de partida para esa transformación es difícil, negativo y no es hablar bien porque sí, de que los jóvenes van a salvar el mundo, eso era antes.

Hay que tratar de repensar o redefinir o buscar nuevas facetas y caras al concepto de juventud. Para que tengamos la posibilidad, no por demagogia o electoralismo o intereses comerciales de defender lo que es. Primero tengo que parar un momento más en los aspectos negativos. Los aspectos negativos son una consecuencia directa de la definición clásica de la juventud. Es el momento de la autonomía relativa entre el mundo de la autoridad de la familia y el poder del lugar de trabajo, sea público o privado, y es interesante ver que este período existe desde hace poco tiempo.

Personalmente, me acuerdo de haber visto en el norte de Francia a un minero que llevaba al trabajo a su hijo a los 14 años. Este joven pasaba de la familia a la vida sin un fin de semana de juventud. Tenía que vivir como un hombre, comer como un hombre y beber como un hombre, y cuando empezaba a trabajar tenía que empezar a visitar a las prostitutas. La juventud no existía. En muchas partes del mundo no existe, hay muchos cientos de miles de jóvenes soldados, que llevan un fusil, o trabajan en una mina... y pasan a vivir como adultos y a matar como adultos. No es una minoría y no hace tanto tiempo que era así en nuestros países.

Es interesante este periodo que al principio no era nada, que se extendió uno o dos años, hasta que los americanos hablaron de los *teenagers*, lo que significa 10 años y ahora es en estos países en los que los criminólogos hablan de delincuencia y que hay crímenes fuertes que empiezan a los 8 ó 9 años hasta la mayoría de edad, 18 años. Así que hay un aumento de este período, incluso un cambio.

No estoy seguro de que haya un concepto de juventud. Los psicólogos, por ejemplo no hablan de juventud, hablan de adolescentes, de pre-adolescentes y post-adolescencia poniendo el énfasis en un proceso más de la personalidad, psicológico y físico. Hay otros que dicen que hay adolescencia hasta no sé, depende del comienzo de la vida sexual. Después hay un fenómeno que es muy común en España, el joven que trabaja y vive en casa de sus padres. Si es un hijo viene con su amiga, si es una hija viene con su amigo, con más dificultades que con una amiga. Pero es un fenómeno internacional, el de los jóvenes que se mantienen en la familia y no son adultos, en el sentido de que no pagan por sus gastos, al menos en alojamiento y entonces tienen mucho dinero para gastar en cosas que son interesantes para el gasto mensual.

En la situación actual, el concepto de jóvenes está también más y más vinculado al tema de los disturbios. Hoy en América latina es una contradicción. Vemos algunas películas brasileñas o mejicanas que son impresionantes, no hablo de los niños... pero hay famosas películas de Brasil de jóvenes que suben a los trenes y mueren electrocutados o las revueltas en las cárceles.

Cuando una sociedad tiene una gran capacidad de integración también hay más libertad y puede encontrar su sitio, pero cuando una sociedad no tiene gran capacidad de integración son los jóvenes los primeros que no son integrados. En el caso de Francia, este país ha decidido dar prioridad a los adultos, a los padres de familia. La tasa de empleo después de los 55 es muy baja. Hay un 9% sin empleo, 20 ó 25% entre los jóvenes, 30 ó 35 entre las jóvenes musulmanas, 40% entre los jóvenes musulmanes. Es decir, existe discriminación, pero dentro del propio concepto de la juventud.

De tal manera que para ustedes es importante, es importante no hacia el elogio de la juventud, porque los países tienen que rejuvenecerse (además en un país como España no hay una cantidad excesiva de jóvenes y está disminuyendo), sino que la juventud aparece hoy en los países con una economía sin gran capacidad de crecimiento y con problemas difíciles de resolver, como la emigración. Los jóvenes, porque lo son por definición, están poco integrados y representan un peligro.

Yo diría que casi observamos la construcción social de esta categoría. Una construcción social y cultural y creo que a pesar del efecto meramente comercial existe también una actitud positiva. El aspecto más visible es el aspecto del peligro que representan los jóvenes. Yo voy a las afueras de una ciudad y me doy cuenta de que

estos jóvenes no son tan jóvenes, tienen motocicletas, tienen coches, porque trabajan en la economía informal o en otros trabajos, primera visión negativa.

Segunda visión negativa: la violencia. La violencia sexual, pero no tanto ésta, sino violencia contra las personas. No hay tanto un aumento de robos como aumentos de ataques contra las personas. Las cárceles están llenas o casi llenas de jóvenes o casi jóvenes. Eso me parece importante: que aclaremos el concepto de *teenager*, el concepto de grafiti. Todo eso que fue una visión un poco optimista y que no es así. Hoy yo diría que la tendencia de la imagen es una tendencia a una imagen negativa. El joven es más a menudo criminal que el adulto, delincuente, peligroso incluso creo yo que ha mostrado todas las formas de rechazo, como en Francia, volcadas en un joven, hombre, árabe. No es un ser humano, tiene dificultades para encontrar trabajo, el joven árabe sin trabajo es diferente, pero por eso es diferente, le dan trabajo si es joven, pero si se llama Mohamed no le dan trabajo. Por el mismo título del Islam que le han dado. Hay una cosa acerca de los mecanismos oficiales y no oficiales de rechazo de los jóvenes que me parece muy grande y peligroso. Pero si hay que definir una política o diseñar unas medidas para el cambio en la opinión pública hay que partir del momento actual de esta imagen muy negativa. Entonces seguro que alguien en esta sala dirá: “pero entonces ¿cómo trabajo con estos jóvenes que están en situación difícil, que son delincuentes?”

¿Y cuáles son, a partir de eso, los elementos positivos? Cuáles son los aspectos, las conductas, las opiniones de los jóvenes que tienen o pueden tener un papel positivo para toda la sociedad. Hablar del papel más positivo parece que es decir que son más divertidos y más hermosos que los viejos, esa no es la idea, porque eso cambia con el tiempo. La cuestión es saber cuáles son en el momento actual los elementos positivos que los jóvenes como tales dan a su sociedad. No es tan fácil dar respuestas que no sean de tipo común y corriente. Yo veo dos o tres cosas.

Primera, muy positiva, objetiva y subjetivamente, el papel de los jóvenes en este gran proceso de erotización o sexualización de la sociedad. Tal vez está desapareciendo, pero durante los sesenta, los setenta, los ochenta hubo un movimiento tan grande como en los años veinte. Es decir que frente a los fenómenos descritos en mi conferencia de globalización, en la que he dicho que para mí la globalización significa desocialización. Se van las sociedades porque todo está dirigido desde arriba, desde un mundo mundial y que nadie tiene la capacidad de controlar. No hay control posible ni político, ni sindical, ni religioso, todo está controlado desde arriba.

Entonces, la única posibilidad es reconstruir desde abajo, crear individuos que tengan la capacidad de reconstruir algún tipo de vida social. Y el individuo desocializado, vivimos todos como individuos más o menos desocializados. En algunos casos eso no se ve porque hay títulos, porque hay cánones, que se autocontrolan pero básicamente estamos todos desocializados. Si uno mira la lista de los alcaldes de Madrid hasta la primera

república están todos con sus uniformes, soy el Conde de... ahora no, todo el mundo, al margen de títulos estúpidos que se ponen de profesor, doctor, todos somos individuos desocializados, especialmente si nos mueven de un continente para otro y lo que nos queda realmente y a partir de lo cual tenemos que reconstruir nosotros es la sexualidad. Y es por eso que mi último libro está dedicado a la mujer. Porque como las mujeres han estado en la historia muy dominadas socialmente, ellas se hacen, se reconstruyen y se redefinen más fácilmente que los hombres, por la sexualidad. Toda mujer se define como una mujer, definición en términos de yan, la gran cosa para mí es construir mi vida como mujer, y no la unanimidad pero la gran mayoría, mi éxito o mi fracaso en este terreno de la reconstrucción se realiza en el terreno de la sexualidad. Otras dijeron en el terreno del empleo, por supuesto que es un terreno importante, pero insistieron en que el tema central, el lugar central es el lugar de la sexualidad, no considerada en un sentido reducido, sino la construcción de sí mismo y estas mujeres piensan profundamente que la gran tarea es reconstruirse a través de la sexualidad, y también a través de la relación con un hombre, a veces también con una mujer, una relación con un hombre es muy importante, quizá muy importante, pero no es la meta. La meta no es construir una pareja, la meta final es construir una mujer y las mujeres hablan históricamente poco de los hombres. Hablan de ellas, no de manera egoísta sino en este esfuerzo mucho más difícil de construirse. Soy tan claro porque en el momento actual los hombres no tienen ningún discurso opuesto a esta transformación de la mujer. En general hay un grupo de mujeres y un grupo de hombres que discuten, las mujeres proponen y los hombres le dan la razón.

Es decir, la palabra, la conciencia de nuestra época, está en manos de mujeres a partir de la sexualidad. Es un mundo fundamental y que no está desapareciendo, si bien se está transformando y eso yo lo veo como básicamente positivo y con una limitación que me cuesta un poco entender. Lo que es negativo en esta sexualización de la sociedad es cuando en realidad eso se realiza a través de una deserotización especialmente de la mujer. Las mujeres en todas partes son muy opuestas a la publicidad sexista, y compran y necesitan estas cosas. Una vez una mujer que había participado en el trabajo y a la que conocía un poco más nos dijo: mire, cuando vuelvo a mi casa me miro en mi espejo, no tengo más pelo, no tengo más cara, me los roban. Y eso es profundo, porque una lógica de la publicidad, de los anuncios publicitarios consiste en transferir la erotización de un objeto femenino o masculino a un objeto. Hubo hace tiempo una publicidad en la que había un hombre desnudo dentro de un coche. Evidentemente para transferir la erotización y vender un coche fálico. Y eso se ve en muchas ocasiones y pienso que la hostilidad de la mujer a los anuncios es cuando el anuncio tiene como lógica la de transferir la erotización del ser humano a un objeto. Al contrario, cuando el anuncio, la película insiste en dar más y más importancia, más violencia, más visibilidad a la sexualidad, la respuesta en general es positiva, salvo si hay un componente sádico o similar. Es increíble la poca resistencia que hay a eso. Por eso yo digo que el tema de la juventud es una manera de romper con su desocialización, es una manera de romper con relaciones de poder, como relación de conservadurismo cultural. Eso yo diría es el aspecto más positivo de la juventud.

Segundo, es mucho menos visible pero que se vuelve cada año más importante es que los jóvenes se han desocializado pero un día van a dejar de ser jóvenes y van a tener que vivir en la sociedad dentro de 20, 30 ó 40 años y está apareciendo un papel no sólo positivo sino necesario de la juventud que habla a nuestra sociedad que vive en el presente; los jóvenes dicen tenemos que pensar todos juntos en el porvenir. Es una cosa nueva, no sé si en España pero sí en mi país, se escucha lo que no se escuchaba 20 años atrás. Hubo una gran huelga de jóvenes en Francia, con el lema nosotros vamos a vivir a un nivel mas bajo que nuestros propios padres. No se había oído eso nunca, al menos desde hacía 100 años. Porque la deuda pública significa un peso fuerte sobre los jóvenes y los gastos públicos sobre un montón de cosas, o ausencia de inversiones sociales. Es una idea que desde un punto de vista político y administrativo me parece que es casi el eje de acción necesaria hoy. Los jóvenes son los que enseñan a toda la sociedad la existencia del poder, los adultos, los viejos, a largo plazo quieren tener su jubilación. Los adultos piensan que dure lo que dure, pero lo que yo quiero es mientras tanto viajar a las Malvinas o donde sea. Yo quiero ir a esquiar durante el invierno, yo quiero comer bien, yo quiero vivir bien y aceptan fácilmente, no entienden nada de las finanzas públicas y aceptan fácilmente a la vez comer el porvenir y eliminar minorías o no preocuparse de minorías como por ejemplo, no hace más de 10 años en que ha empezado a hablar de los ancianos dependientes. Quien 10 años atrás hablaba de Alzheimer o quien piensa que cuantos de cientos de miles tenemos que otorgar capacidad de vida a aquellos que no tienen capacidad de vida autónoma o tal vez ninguna conciencia en general. No son detalles, nuestra sociedad ha hablado de progreso, porvenir, ciencia, tecnología, consumo... hace 20 años hubo un libro con mucho éxito de un alemán que se llamaba *La sociedad del riesgo*. Ahora, diez años después, se empieza a hablar de sociedad de catástrofe, no solamente los ecologistas, sino que se respira en el aire la posibilidad de que venga una catástrofe ecológica, biológica, médica, una catástrofe de guerra civil, etc. Quién había pensado, una o dos generaciones atrás, que un país podría desaparecer porque todos sus habitantes hayan muerto de sida o de cualquier otra cosa, y eso es una realidad hoy incluso a un nivel más limitado, quién hubiera dicho que no podemos imaginar que dentro de 50 años no haya más alemanes. Seguramente van a tratar de buscar otra solución tratando de convertir en alemanes a otra gente como todos nosotros, pero esta idea de que el progreso ya no existe más. Estamos todos ambivalentes, hay poca gente contra el progreso. Hay mucha gente ambivalente, el progreso significa la catástrofe ecológica, pero también la posibilidad de crear alimentos para todo el mundo. Y en este caso la mayoría de los adultos tienen una fuerte tendencia a defenderse contra este mundo que no quieren ver. Los jóvenes no pueden pensar así porque este porvenir es el presente de ellos mañana. Van a vivir su vida en lo que se llama hoy el porvenir, la perspectiva de su vida. Entonces yo diría claramente que el papel positivo más fuerte de los jóvenes y que puede ser aumentado, apoyado y desarrollado por las autoridades políticas y administrativas es que se oiga más la voz de los jóvenes como la voz del porvenir no como la voz del presente, como la voz del poder. En el momento actual, tal y como algunos historiadores dijeron hace

tiempo, vivimos en un mundo sin pasado y sin porvenir. Con un presente indefinido. Tenemos que volver a tener un pasado, tenemos que volver a tener una memoria histórica pero también tenemos de tener previsión, no imaginar un progreso sin fin, sino ver que hoy en día hay peligros muy fuertes que ya son presente: ya nuestros países pierden población, nuestros países pierden riqueza, por los gastos excesivos que tenemos en el momento actual, ya los países entran en zonas en las cuales hay guerra o violencia. Hemos vivido un período de paz. Los jóvenes van a vivir una vida más pobre, más violenta, y ellos son los actores de la formación de la alteración de la política del futuro. El tiempo ya ha pasado, que los países dejen de vivir en una falsa juventud, en lo vacío que hay entre la infancia dentro de la familia y la vida adulta o jubilada, los jóvenes son los únicos actores suficientemente numerosos y poderosos como para convencer a nuestras sociedades de salir de este presente indefinido y retomar la responsabilidad de reconquistar una memoria y recrear nuestra capacidad de previsión y de escoger, de decidir, de debatir. Entonces la reconstitución de la vida pública, del espacio público tiene que ser en el momento actual orientada hacia qué futuro, qué porvenir. Cómo vamos a mantener o fomentar nuestros bienes, nuestra salud y no veo ninguna posibilidad de llegar a transformar esta visión de presente a imaginar un porvenir si no hay movilización, si los jóvenes no expresan la conciencia de eso y que la sociedad no escuche más o perciban más y mejor a los jóvenes como la voz del porvenir y no la voz del presente; veo la conciencia de sí mismo y no la ausencia de conciencia y el puro consumo como es hoy.

Eso significa un poco más difícil y un poco más discutible. Ya he mencionado dos cosas, sexo y porvenir. Pero tengo que traer una tercera palabra francamente negativa pero que yo considero positiva y necesaria: trabajo. Lo siento mucho pero hay que trabajar y en nuestros países se han convencido de que estamos en un mal momento, pero que hay que trabajar menos, durante menos horas, durante menos años, y que la vida es las vacaciones y el período de jubilación. La vida empieza a los 60, cuando se jubilan, y a veces a los 55. La noción de trabajo está totalmente vinculada al concepto de temporalidad. Hemos pasado por el presente y por el pasado. El trabajo no tiene sentido sin el porvenir porque un trabajo especialmente complejo utiliza conocimientos que se han creado desde hace tiempo, se va a producir productos o ideas o reglas de juego que van a seguir siendo útiles. Para trabajar hay que invertir, es la vieja definición de la época industrial, en términos sociológicos tiene un nombre “diferir la gratificación” lo que supongo algunos de ustedes, han escuchado de su padre o de su madre: “puedes jugar al fútbol pero antes tienes que terminar tu trabajo de matemáticas, no vas a jugar al fútbol antes de haber terminado de preparar los deberes para mañana”. Eso era lo fundamental, y como se ha demostrado que era fundamental en la moralidad, que en toda esta época industrial los empresarios, los obreros tenían las mismas costumbres sexuales que era un *coitus interruptus*, que significa dar la prioridad al futuro y ahora se ve mal y entonces veo que hay que volver a una moralidad austera, represiva, protestante, puritana sino a la idea de una moralidad de jardinero que es un tipo de trabajo que interesa

mucho a los jóvenes actualmente; eso está muy bien porque eso significa que si el medio ambiente se destruye en pocos años se reconstruye en cientos de años o no se reconstruye y tenemos todos que pensar que para construir o proteger o defender un porvenir. Para cambiar no hay que olvidarse del pasado, lo que significa que tenemos mayor conciencia de nosotros mismos. Hay que trabajar, no en el sentido de ir a las 7:30 de la mañana con mi café y mi panecillo, trabajar 8 horas con un capataz insoportable, no.

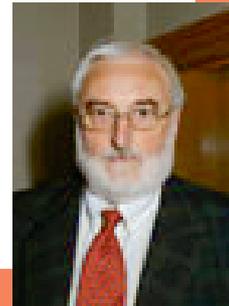
Se trata de superar la separación total entre este mundo puramente instrumental del trabajo y el desarrollo de la personalidad. Y no es tan complicado porque a pesar de todo hoy el trabajo es mucho más interesante que antes. Hay trabajos horrorosos pero hay muchos más interesantes. La ciencia y la tecnología no vienen desde arriba sin esfuerzo. Hay grandes posibilidades y un gran deseo, difícil de realizar, pero hay una conciencia de falta de capacidad de actuar de transformar su medio ambiente, su casa, su jardín, su trabajo, su técnica de producción o de consumo.

Seguro que se pueden decir más cosas y más concretas, pero yo quise decir dos cosas: la primera es que la noción de juventud se construyó hace mucho tiempo como una noción negativa, en el peor de los casos como movilización totalitaria y en el caso menos trágico como un tipo de ausencia de control, momento de vacío de responsabilidad y eso se ha transformado en una imagen mucho más negativa de violencia. Estamos todos preocupados porque la edad en la que la criminalidad aumenta más es entre los 9 y los 12 años. Esta imagen negativa, ahora todo el mundo se acuerda de películas norteamericanas sobre violencia de los escolares y mi preocupación, mi sugerencia es cómo se puede arreglar o reinventar un concepto, cuáles son los elementos reales presentes a través de los cuales se puede reconstruir una imagen positiva de la juventud. Ya les comenté: sexo, futuro y trabajo. Al fin y al cabo no es un programa tan aburrido.

¿SON FELICES LOS JÓVENES?

JAVIER ELZO IMAZ

Javier Elzo (Beasain, 1942) es Profesor Catedrático de Sociología en la Facultad de Sociología de la Universidad de Deusto. En la actualidad es Director del Equipo de Estudio de los Valores de la Universidad de Deusto, Presidente del Forum Deusto y primer investigador para España del “European Values Study”. Investigador Social. Entre las publicaciones, desde el año 2000, en el campo de los valores y jóvenes, cabe citar: *España 2000, entre el localismo y la globalidad* (2000), *Valores sociales y drogas* (2001), *Para una sociología de los valores* (2002), *Hijos y padres: comunicación y conflictos* (2002), *L’Occident et l’Islam: diálogo ou conflit* (pendiente de publicación en Marruecos), *Más allá del botellón: análisis socioantropológico del consumo de alcohol en los adolescentes y jóvenes* (2003), *La violencia juvenil: modalidades, diagnóstico sociológico y elementos de prevención* (2003), *Jóvenes 2000 y Religión* (2004), “Valores e identidades en los jóvenes” en *Jóvenes españoles 2005* (2006). Prepara actualmente la investigación europea de valores del año 2008 y su aplicación en España.



INTRODUCCIÓN: SOBRE LOS JÓVENES Y LA FELICIDAD

Obviamente al comenzar una reflexión acerca de si los jóvenes son felices o qué es lo que entienden por felicidad, cómo alcanzarla etc., hay una cuestión previa, a saber, preguntarnos qué es lo que ponemos bajo la capucha del término felicidad. Pero responder a tal cuestión me hubiera llevado toda la conferencia e incluso todo el libro que sobre este tema acabo de publicar y en que se basará la mayor parte de este texto¹. Además otras personas, con más conocimiento y dedicación al tema, se han ocupado de este tema. Además me vino a la cabeza un sucedido, que paso a relatar brevemente, y me disuadió de empeñarse en ese empeño.

1 . Elzo, J. (2006). *Los jóvenes y la felicidad*. Madrid: Ediciones PPC.

En San Sebastián, un grupo de personas, allá al comienzo de los ochenta, dedicaron un año entero, mediante reuniones quincenales de mañana y tarde, a estudiar la cultura vasca. Para ello necesitaban, previamente, desentrañar cuáles podrían ser las especificidades, particularidades, componentes, etc. de la cultura vasca para saber en qué fijarse. Al término del año pregunté a uno de los componentes del grupo, por las conclusiones del trabajo. Me contestó que no habían llegado a ponerse de acuerdo, no sobre lo que podría suponer los elementos de una cultura vasca sino, más simple y básicamente, sobre lo que habría que entender por cultura.

Creo que con el término felicidad puede suceder lo mismo. Si el lector tiene alguna duda le recomiendo que se acerque, como lo hice yo, a un reciente libro de Gustavo Bueno que lleva por título *El mito de la felicidad*², 394 páginas donde podemos encontrar, entre otras cosas, mil y una definiciones de felicidad en los cinco estratos o ámbitos que comprenden, según el autor, el campo de abordaje de felicidad: las dimensiones psicológicas, conceptual, la de las ideas con sus teorías (concatenación de conceptos) y doctrinas (concatenación de ideas). No voy a adentrarme en esos vericuetos que, además de no ser los míos, llenarían en demasía las páginas de este trabajo.

Abordaré la cuestión más simplemente preguntándome sobre la percepción que tienen los jóvenes de su talante vital. ¿Se sienten felices los jóvenes? ¿Qué es para ellos la felicidad? ¿Quiénes son los más felices? Esto nos llevará, en primer lugar a preguntarnos directamente qué responden los jóvenes cuando se les pregunta si se sienten felices, contentos en la vida. Estaremos atentos a lo que ellos mismos dicen que les da la felicidad. Pero iremos más allá. Parece normal pensar que, salvo masoquismo colectivo, las personas anhelan la felicidad, luego parece lógico pensar que hay correlación entre lo que les parece más importante en su vida, los objetivos que quieren alcanzar en su vida, el tiempo que dedican a esto y aquello, especialmente el tiempo libre, y la felicidad. Veo difícil, pongo por caso, que quién deteste el fútbol vaya todos los domingos al campo de fútbol. Así mismo, quien sólo piense en sí mismo y en su bienestar, difícilmente se comprometerá a ir los fines de semana a colaborar en una ONG. Estos dos simples ejemplos nos indican que hay también una forma indirecta de abordar el tema de la felicidad de los jóvenes: analizar cuáles son sus prioridades, en qué emplean su tiempo y su dinero, cuáles son los comportamientos que consideran aceptables y cuáles rechazables, qué esperan de la familia, de la amistad, si su mundo se reduce a lo empíricamente contrastable o hay una apertura a lo metaempírico, apertura a la trascendencia diríamos en lenguaje cristiano, y a qué lectura de la trascendencia también y cotejar todo esto con el sentido de la felicidad, con su percepción de su felicidad.

2. Bueno, G. (2005). *El mito de la felicidad*. Barcelona: Ediciones B.

Pero ya de entrada cabe preguntarse, en esta cuestión de la felicidad, cómo se ven los jóvenes a sí mismos, si felices o infelices. De hecho, al considerar las respuestas de los mismos jóvenes, que contrapesan a la vez variados aspectos de sus propias vidas, podemos afirmar que los jóvenes españoles están mayoritariamente satisfechos con sus propias vidas. Preguntados directamente en el estudio *Jóvenes españoles 99* de la Fundación Santa María sobre cómo valoran la vida que llevan, el 82% responde que su vida les satisface mucho o bastante. Un 14% se sitúa en términos un tanto pasotistas: simplemente viven, y no se plantean problemas de ningún tipo. Un muy escaso 4% de jóvenes responde que están “poco” o “nada” contentos con la vida que llevan. Así concluíamos, en el capítulo de reflexiones finales del estudio que la cifra del 82% de los jóvenes españoles afirmando que están contentos con la vida que llevan, nos parecía relevante a reseñar. Según ellos mismos, estamos, en efecto, ante una juventud contenta, feliz, bien inserta en la sociedad, sin mayores problemas ni con los profesores, ni con sus padres ni, tampoco, con sus hermanos. Menos aún con sus compañeros y amigos.

A más abundamiento, en el estudio de SM de 2005, el 69% dice tener un nivel adecuado de libertad, el 22% más libertad de la que, a su juicio, deberían tener y un escaso 9% señala que tienen menos libertad de la deberían tener, lo que otros estudios posteriores nos han confirmado. Llamativa constatación que, a nuestro juicio, no es sino una soterrada e implícita demanda de referentes, de balizas de comportamiento, de concreción de indicadores de lo que vale y no vale, de lo que está bien y de lo que está mal. Es un grito silencioso de demanda de sentido. De hecho se sienten y, cuando se les pregunta, se dicen libres, pero no están libres. Tienen fuertes ataduras con la familia de origen y viven muchos años, demasiados años, en la dependencia familiar, escolar, social, experimentando en lo que quieren, pero sin la responsabilidad de tener que dar cuenta de lo que hacen. Quiero significar que nunca generación alguna ha sido tan autónoma, con un horizonte menos predeterminado, más abierto. Esta es su ventaja y su riesgo, su fuerza y su debilidad.

Para no centrar todo en nuestros estudios de SM, detengámonos brevemente en el *Informe 2004, Juventud en España* realizado en el marco de los que habitualmente realiza INJUVE del Ministerio de Asuntos Sociales en el que hay un apartado donde se aborda esta cuestión³. Los jóvenes españoles “afirman que son más felices que los adultos y cuando los comparamos con nuestros vecinos europeos indican índices de felicidad superiores a la media”, señala el autor de esta parte del Informe, Jaume Andreu (página 483). En los gráficos y tablas que se ofrecen en el estudio podemos leer que con formulaciones similares los jóvenes, en cifras que varían entre el 81% y el 89%, se dicen felices (muy o bastante felices) en investigaciones diversas realizadas, en España, entre 1991 y 2003. Así mismo, según una Encuesta Social Europea que reproducen, en una esca-

3. AAVV (2005). *Informe 2004, Juventud en España*. Madrid: INJUVE, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Ver páginas 483 y ss. (Se puede consultar el estudio en la web del Ministerio).

la de felicidad de elaboración propia de 1 a 10, los jóvenes españoles, se sitúan en el punto 7,9, siendo los valores extremos los de Dinamarca con 8,2 en el extremo superior y, sorprendentemente para el que suscribe, Grecia e Italia en el extremo inferior con cifras de 7,1 y 6,7 respectivamente⁴. En todo caso con cifras no muy diferenciadas.

Preguntado por los factores que les proporcionan la felicidad la conclusión que retiene Jaume Andreu es la siguiente: “a los jóvenes lo que les hace felices son las relaciones que mantienen con sus familiares, amistad y pareja. Mantener un entorno íntimo armonioso es clave para que un joven se sienta feliz. Esta paz externa con su entorno más cercano, hace que la mayoría de ellos contesten en las encuestas que se sienten bastante felices”. A lo largo de nuestra publicación sobre los jóvenes y la felicidad, ya referenciada, y especialmente en el último capítulo, corroboramos esta afirmación que consideramos del todo punto acertada, aunque precise profundización y matizaciones.

Ciertamente los jóvenes parecen estar contentos con sus vidas. Así, en la última frase del capítulo de reflexiones finales del estudio de SM del año 99 decíamos que los jóvenes españoles “están bastante contentos con el trabajo los que trabajan, con los estudios los que estudian y, la gran mayoría, razonablemente satisfechos con la vida en general”. Trabajos posteriores, y entre ellos, el del año 2005 de la misma Fundación Santa María nos hacen atemperar un poco esa afirmación. En realidad es la lectura del investigador la que pone en duda la propia aseveración del investigado. Cuestión siempre peligrosa pero, vamos a verlo inmediatamente, no es una proyección del investigador, de JE en este caso, y de su escala de valores sobre los investigados, los jóvenes españoles de hoy, sino consecuencia de la lectura de otros datos que nos suministran los propios jóvenes. Concretamente cuando analizamos cuáles son, según ellos mismos, los rasgos que les definen. La comparación de las dos percepciones que los jóvenes nos transmiten de sí mismos, por un lado sus sentimientos de felicidad e infelicidad y, por el otro, los rasgos, cualidades y defectos que según ellos les definen, son percepciones que divergen un tanto.

En efecto, aunque los jóvenes españoles el año 2005 se digan felices, constatamos que en sus percepciones destacan al alza en la auto-atribución en sus rasgos más negativos (consumistas, pensando sólo en el presente, egoístas, con poco sentido del deber, etc.) y a la baja en los más positivos (maduros, generosos, trabajadores, solidarios, etc.) arrojando al final un triste autodiagnóstico de sí mismos. Más aún si analizamos los datos de forma diacrónica. Estamos ante una juventud que se valora poco, que tiene muy baja imagen de sí misma. Si

4. Por el contexto supongo que el autor ha privilegiado la dimensión económica pues en los primeros lugares están, además de Dinamarca, Finlandia, Noruega y Suiza y en el inferior, además de Italia y Grecia, Polonia, Hungría y la República Checa.

la felicidad hubiera de medirse por la virtud, por hacer el bien, preocuparse de los demás, etc., no cabe decir que esta juventud se perciba feliz. Peor aún, cada vez menos feliz y cada vez más dependiente, no autónoma, precisamente cuando una de sus notas dominantes es la de querer ser autónoma, construir el puzzle de su vida ellos solos, ellos con su sola experiencia y durante un periodo prolongado, lo que dure la adolescencia hasta que se hagan, propiamente hablando, jóvenes, básicamente en su grupo de conocidos y amigos con los que comparten su tiempo libre.

1. REVISANDO CUATRO INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

Para avanzar en nuestra reflexión vamos a referirnos a cuatro investigaciones en las que nosotros mismos hemos trabajado. La primera, y la que de alguna manera levantó la liebre sobre este tema de la felicidad de los jóvenes, es un estudio realizado en el País Vasco, prácticamente desconocido salvo por el reducido colectivo de los investigadores españoles en el tema de las drogodependencias. El segundo es un trabajo de la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD) dirigido por Eusebio Megías, y publicado el año 2001. El tercero es el trabajo de SM, *Jóvenes españoles 99* y el cuarto, al que dedicaremos más espacio, está basado en informaciones provenientes del estudio, también de SM, *Jóvenes Españoles 2005* aunque lo que aquí podrá leerse está redactado, en su totalidad, para la publicación *Los jóvenes y la felicidad* y para este texto. Al final añadiremos unas reflexiones provenientes de una investigación de la FAD, dirigida por Eusebio Megías y por mí mismo, y que está en prensa cuando redactamos estas líneas⁵.

1.1. LAS CULTURAS DE LAS DROGAS EN LOS JÓVENES: RITOS Y FIESTAS

Concluíamos nuestro trabajo del año 2000 señalando que la relación drogas-diversión es más compleja de lo que solemos dar a entender muchas veces y que no vale decir que a más droga más diversión (ni lo contrario). Apuntábamos las consecuencias que para una política preventiva tenían estas conclusiones subrayando la necesidad de hacer sentir a los jóvenes y adolescentes que no se lo van a pasar necesariamente mejor porque

5. Estas son las referencias. Elzo, J. (dir); Comas, D.; Laespada, M.T.; Salazar, L. y Vielva, I. (2000). *Las culturas de las drogas en los jóvenes: ritos y fiestas*. Vitoria-Gasteiz: Ed. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco. Departamento de Justicia, Trabajo y Seguridad Social, 193 páginas. Megías, E. (dir); Comas, D.; Elzo, J.; Megías, I.; Navarro, J.; Rodríguez, E.; Romani, O. (2001). *Valores sociales y drogas*. Madrid: FAD, 382 páginas. Elzo, J. (dir); Andrés Orizo, F.; González-Anleo, J.; González Blasco, P.; Laespada, M.T.; Salazar, L. (1999). *Jóvenes Españoles 99*. Madrid: Fundación Santa María, 492 páginas. González Blasco, P. (dir); González-Anleo, J.; Elzo, J.; González-Anleo Sánchez, J.M.; López Ruiz, J.A.; Valls Iparraguirre, M. (2006). *Jóvenes Españoles 2005*. Madrid: Fundación Santa María, 427 páginas.

consuman más droga sin caer, por el contrario, en la moralina de que todo acceso a las drogas es fatalmente nefasto y que “se lo van a pasar mal”, máxime cuando su propia experiencia les dice lo contrario. A fin de cuentas nos parece que la relación al producto, la relación que se establece entre el consumidor, individualmente en primer lugar y en su grupo de pares en segundo lugar, con los diferentes productos está en el fondo de las diferentes derivas y consecuencias de dicho consumo. Un joven con un proyecto de vida, aun en estado muy embrionario, que no se centre exclusivamente en su yoidad, en su mismidad, tendrá un acceso al producto, individual, y habitualmente grupal sí, pero no individualista y gregario del grupo en el que se inserte. Ese joven, concluimos nuestra reflexión diciendo que “difícilmente se hará drogodependiente, aunque consuma alcohol y cannabis de forma habitual durante un periodo de su vida” (página 62).

1.2. VALORES SOCIALES, DROGAS Y FELICIDAD

En este estudio de la FAD del año 2000 y 2001 sobre valores y drogas hay cinco cuestiones que miden el nivel de satisfacción de los encuestados. Satisfacción en el ocio y tiempo libre, en las relaciones familiares de padres e hijos, en las relaciones con su cónyuge o pareja, en el grado de integración con sus amigos y compañeros, y la calificación de la relación con su grupo de amigos. En el análisis, ya de por sí muy extenso (el libro tiene cerca de 400 páginas), nos limitamos a un índice sintético de satisfacción en dos variables de “muy y bastante” satisfecho por un lado y “regular, poco o nada” satisfecho, por el otro.

Traemos aquí solamente un ejemplo, como botón de muestra, de la correlación que se da entre determinados valores sociales relacionados con el grado de tolerancia o permisividad en el consumo de varios productos, tanto con el consumo efectivo de esos mismo productos como con el nivel de satisfacción sintético señalado por los encuestados. Ver tabla 1⁶.

Obsérvese cómo en los tres comportamientos retenidos, “fumar marihuana” y “emborracharse” en público, así como “conducir bebido” los que en mayor grado los justifican coinciden con los que consumen de forma significativa (no de forma esporádica) tabaco, alcohol y sobre todo, drogas ilegales, siendo también los que señalan un más bajo nivel de satisfacción vital. El círculo se cierra: mayor insatisfacción equivale a mayor consumo y los dos con los valores hedonistas y transgresores. Nótese, en la última columna de la tabla, cómo los no consumidores son, así mismo, los más estrictos y los que denotan un mayor nivel de satisfacción en la vida.

6 . En el libro, en diferentes momentos nos hacemos eco de esta cuestión de la correlación entre nivel de satisfacción en la vida, consumo de productos, justificación de comportamientos, valores que se priorizan, etc. El lector interesado puede dirigirse, por ejemplo, a las páginas 61, 71, 99, 211, 212 así como al Anexo de tablas del final de volumen donde encontrará varias tablas que miden los niveles de consumo (así en las página 317-318 de donde entresacamos la tabla 3 del presente trabajo), sus valores y el grado de satisfacción.

Tabla 1. Justificación de comportamiento (1, nunca, 10 siempre) en razón de su nivel de satisfacción global (en la familia, amigos, tiempo libre, etc.) y del consumo de productos

COMPORTAMIENTO	TODOS	NIVEL DE SATISFACCIÓN			CONSUME				NO CONSUME
		ALTO	REGULAR/ BAJO	TABACO	ALCOHOL	CANNABIS	COCAÍNA/ HEROÍNA	TRANQ/ HIP	
Fumar marihuana en público	2,38	2,26	2,44	2,86	2,62	5,99	6,60	3,49	1,62
Conducir bebido	1,62	1,54	1,66	1,74	1,70	2,26	2,67	1,79	1,29
Emborracharse en público	3,05	2,84	3,16	3,49	3,33	5,65	6,09	3,12	2,29
Fumar en lugares públicos	4,02	4,05	4,00	4,80	4,30	5,50	6,15	5,14	2,72

1.3. EL ESTUDIO JÓVENES ESPAÑOLES 1999

De nuevo, como hemos mostrado en los trabajos anteriores, beber mucho, fumar mucho, tomar muchas drogas y llegar tarde a casa no rima con felicidad, sino con todo lo contrario, con mayor descontento con la vida, con su vida. Lo que rima con felicidad, por el contrario, es el menor consumo de drogas y alcohol y un mayor control con las salidas nocturnas, pero no necesariamente con quedarse en casa, insistimos.

Concluimos también que tener más dinero no conlleva más felicidad: los que menos dinero tienen son los jóvenes altruistas, que son también quienes menos droga consumen, confirmándose, aquí también, que los que más dinero de bolsillo tienen son también quienes más beben, más fuman y más droga consumen.

Es dramático constatar, también, que la menor felicidad vital va unida a un menor rendimiento escolar así como al hecho de que sean los amigos sus principales agentes de socialización, incluso por delante de la familia, lo que sucede claramente con los colectivos menos felices, los anti-institucionales y los libre disfrutadores. Es, de nuevo, un círculo el que así se cierra en el que el grupo de amigos, más bien simples compañeros de correrías nocturnas muchas veces, se convierte en autorreferencial. Pero pasemos al cuarto estudio donde abordaremos con mayor complejidad este asunto.

1.4. EL ESTUDIO JÓVENES ESPAÑOLES 2005: HACIA UN RANKING SUBJETIVO DE FELICIDAD EN LOS JÓVENES DE 2005

En el estudio *Jóvenes Españoles 2005* no se introdujo ninguna pregunta específica y concreta sobre el nivel de satisfacción con la vida que llevaba el joven, como en el estudio de 1999. De ahí la imposibilidad de medir, mediante un indicador concreto, los niveles de felicidad de unos y otros jóvenes. Pero esta dificultad nos ha obligado a reflexionar de forma más compleja e indirecta sobre lo que felicidad pueda suponer en los jóvenes. Siempre en base a sus propias estimaciones hemos retenido de los datos disponibles aquellos que, inequívocamente, se refieren a ámbitos relacionados con la satisfacción vital. Sabiendo que dos de sus principales prioridades vitales son la familia y los amigos, hemos retenido del cuestionario aquellos indicadores que nos refieren la calidad de sus relaciones con sus padres y con sus amigos. En el primer caso era fácil pues tenemos tres cuestiones directas sobre cómo califican las relaciones que mantienen con su padre, con su madre y la que tienen sus padres entre sí. Para los compañeros y amigos hemos trabajado con la tesis que distingue los compañeros con los que poder charlar y divertirse de los amigos para los momentos difíciles⁷, en base a una cuestión doble del cuestionario formulada precisamente para validar esa tesis. Cinco indicadores de felicidad en este doble ámbito de proximidad: familia de origen, amigos y conocidos.

A continuación nos hemos servido de dos factores que, sin duda alguna, tienen relación con la satisfacción en la vida. Por un lado, con cierto detalle, analizamos las diferentes manifestaciones de violencia que dicen los jóvenes haber padecido en su vida, desde recibir insultos y agresiones físicas por desconocidos a ser obligados a una práctica sexual que no deseaban, pasando por la violencia próxima, sea de sus compañeros, de sus profesores o de sus padres, cuando no de su pareja. Diez indicadores de violencia padecida, de infelicidad en este caso. Como indicador de infelicidad será, y es nuestro cuarto ámbito retenido, que los jóvenes manifiesten no tener libertad, sea total, sea parcial, para decidir sobre una serie de siete ámbitos diferentes: los estudios que quieren realizar, sus opiniones políticas, religiosas, afectivas, etc., así como sus diversiones preferidas.

En total 22 indicadores sobre cuatro ámbitos centrales: relaciones con sus padres y amigos, libertad para decidir en su vida y agresiones y violencias padecidas. Insistimos que, en todos los casos, se trata de apreciaciones de los propios jóvenes, de ahí que hayamos titulado Índice subjetivo de felicidad. No somos nosotros los que vamos decir quiénes son los jóvenes que son más o menos felices. Nos limitamos a controlar en cuatro ámbitos, que consideramos claramente relacionados con la felicidad personal, cómo se posicionan los jóvenes.

7. Pensamos en el trabajo de Rodríguez, E.; Megías, I. y Sánchez, E. (2002). *Jóvenes y relaciones grupales: dinámica relacional para los tiempos de trabajo y ocio*. Madrid: Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD) e INJUVE.

Obviamente si se ponen en cuestión los indicadores retenidos —lo que es perfectamente legítimo, por supuesto— los resultados pueden ser diferentes. Queremos insistir en este punto: lo que aquí decimos es tributario de los indicadores retenidos. Pero así funciona el conocimiento científico. Pero antes presentemos, brevemente, un resumen de la tipología de los jóvenes españoles de 2005 que presentamos, en extenso, en el capítulo 4º de nuestro libro *Los jóvenes y la felicidad*.

2. UNA TIPOLOGÍA DE LOS JÓVENES ESPAÑOLES DE 2005

Hemos utilizado cuatro órdenes de factores para la construcción de la Tipología de los jóvenes españoles en base al cuestionario administrado el año 2005. Las tres primeras ya las utilizamos en anteriores estudios de la Fundación Santa María. En primer lugar, la importancia que los jóvenes españoles conceden a una serie de aspectos importantes de su vida, como la familia, el trabajo, los amigos, "ganar dinero", un total de 11 ítems, tradicional pregunta de los cuestionarios de valores. En segundo lugar los niveles de justificación de una larga serie de 21 comportamientos diversos (suicidio, soborno, tomar drogas, adopción de hijos por homosexuales/lesbianas, mentir en interés propio, pena de muerte, causar destrozos en la calle, etc., etc.). En tercer lugar la cuestión que mide los niveles de confianza en una lista de 16 instituciones (Iglesia, Parlamento, Sistema Educativo, Judicial, Corona, Organizaciones de Voluntariado, Prensa, etc., etc.). El cuarto ámbito retenido es de la tolerancia vecinal, inspirada en la escala de Bogardus de la distancia social, que mide la aceptación y rechazo de una serie de 11 colectivos (drogadictos, neonazis, musulmanes radicales, miembros de ETA, inmigrantes, etc.), como ya hiciéramos en la tipología de la encuesta española de 2000 dirigida al conjunto poblacional, luego no solamente a jóvenes, 1994⁸.

En todos los casos se trata de ítems de preguntas ya validadas en estudios anteriores. Solamente hemos mentado aquí las de ámbito exclusivamente español pero también han sido utilizadas en estudios autonómicos. Así en la Comunidad Autónoma Vasca, en Navarra, en Baleares y en Catalunya. En definitiva 59 informaciones sobre valores finalistas, justificación de comportamientos, niveles de confianza en instituciones y tolerancia vecinal. Con estos mimbres hemos construido la tipología que, resumimos en el Cuadro siguiente.

8. Andrés Orizo, F. y Elzo, J. (directores). *España 2000, entre el localismo y la globalidad. La Encuesta Europea de Valores en su tercera aplicación, 1981-1999*. Universidad de Deusto. Ediciones SM. Ver capítulo tipológico, páginas 311-343.

Cuadro 1. Tipología de los jóvenes españoles de 2005

TIPO	DENOMINACIÓN	% SOBRE EL TOTAL
1º	Liberal, Integrado	27,5%
2º	Moralista, Privatista	15,8%
3º	Retraído, Permisivo Social	7,8%
4º	Institucional, Conservador	24,7%
5º	Libredisfrutador, No Institucional	24,2%
N = 4.000 (100 %)		

Veamos ahora, rápidamente y de forma más descriptiva que propiamente analítica, para lo que nos permitimos sugerir la lectura del capítulo correspondiente en nuestra publicación *Los jóvenes y la felicidad*, ya reseñada, las características mayores de los cinco tipos de nuestra tipología.

TIPO 1º (27,5 % DEL TOTAL) LIBERAL, INTEGRADO

Colectivo algo coloreado por la mayor presencia femenina (así y todo el 45,5% son chicos), críticamente centrados en la sociedad, moderadamente institucionales, con aceptación de la inmigración a condición de que no sean radicales. Muy tolerantes con las cuestiones de divorcio, aborto, eutanasia, adopciones, etc., que consideran como formando parte de la privacidad son, sin embargo, muy exigentes con la ética pública, con las incivildades, con las violencias, con los ventajismos de signo económico. Viven el presente pero no están instalados en el presente pues se preparan ya para el futuro, sabiendo conjugar como nadie la diversión con la salud, los amigos con la familia, los estudios con la fiesta. Salen de juerga como los que más pero saben controlarse. Más allá de su edad, muy ligeramente superior a la de la media, son claramente los menos adolescentes y los más jóvenes de todos. Laico, arreligioso, no desdeña decirse católico pero es muy crítico con la Iglesia Católica. Los líderes del futuro están, en gran medida, en este colectivo, aunque del grupo 5º, una vez controlados y enderezados los excesos del “todo para la fiesta”, también saldrán otros líderes, incluso con más creatividad.

TIPO 2º. MORALISTA, PRIVATISTA

Colectivo con alto rigor moral, especialmente en la dimensión privada y, más en concreto, en el rotundo rechazo a la interrupción de la vida y en el apoyo decidido a la adopción y procreación por encima de las condiciones formales de los padres, homosexuales o heterosexuales, en pareja o monoparentales. Además esta nota no viene acompañada, como *a priori* cabría pensar, por un pensamiento o un talante de izquierdas, bien al contrario estos jóvenes son relativamente conservadores, muy centrados en su propio entorno, alejados de la política, aceptando, aunque pasivamente, por encima de la media las instituciones con la significativa excepción de las organizaciones de voluntariado y los sindicatos, muestran una mitigada aceptación del inmigrante, pese a haber, entre ellos, algunos emigrantes más que en la media poblacional. Tienen una religiosidad bastante difusa, con algunos más que se dicen católicos pero son también los que en mayor grado se apuntan al modelo cosmovitalista de lo religioso. Más chicas que en la media, con menor edad que esa media, de clase social baja, con menos estudios que la media, conforman, probablemente, esa parte del Retraído Social, de la tipología de 1999 que, sin embargo, no tendría mayores problemas de inserción social, situándose en la tranquila barrera contemplando distraídamente el ruedo social. Será en el grupo siguiente donde, con fuerza esta vez, incluso superior, obviamente por el desdoblamiento en dos, a la del estudio de 1999, vamos a encontrar al Retraído Social con muchas connotaciones problemáticas.

TIPO 3º (7,8% DEL TOTAL) RETRAÍDO

Estamos ante algo menos del 8% del total juvenil, con gran presencia masculina, de edad claramente inferior a la de la media poblacional, que ha dejado muy pronto los estudios, sin que la clase social de origen, muy ligeramente escorada hacia las clases medias y altas, sea la causa, muchos tienen serios problemas con sus padres. Muy dispersos ideológicamente, nos encontramos con jóvenes provenientes de clase media alta, y de derechas, en lo político y lo religioso, junto a jóvenes de clase media baja, de izquierdas y no creyentes aunque la nota media dominante, en todos, sea la de la indiferencia. El estilo de vida va más allá de planteamientos ideológicos que, en cualquier caso, son bastante primarios, poco reflexivos, menos aún argumentados. Lo que a la postre les singulariza son sus elevados niveles de violencia, padecida y justificada, su permisividad hacia los comportamientos incívicos, su preocupación y temor ante los inmigrantes, por ser distintos y posibles competidores en el trabajo, su desidia ante los estudios y formación para el futuro, sus expectativas en las fiestas de fin de semana como espacios para beber mucho, tomar drogas y practicar sexo, con un comportamiento ante el chat buscando encuentros, sin manifestar, de entrada, su propia identidad. Todo esto nos muestra a un joven inseguro, temeroso, socialmente retraído, encajonado en el día a día, sin horizontes vitales lo que, visto sus niveles de violencia padecida así como de legitimación de todo tipo de violencias, le hace potencialmente problemático.

TIPO 4º (24,7% DEL TOTAL) INSTITUCIONAL, CONSERVADOR

Casi el 25% de la población juvenil española en este Tipo, que sigue, en prácticamente todas sus características sociodemográficas, la distribución de la media global, con unos pocos chicos más, algunos pocos más también en el mercado laboral. Presenta la mayor presencia de inmigrantes que llega al 10%. Es el más institucional de todos, el más conservador en el sentido de riguroso con las practicas tradicionales (por ejemplo las relaciones sexuales fuera del matrimonio o entre menores) y menos dado a aceptar las novedosas (por ejemplo las adopciones por homosexuales). Pero, además de conservador, es un joven éticamente exigente con toda suerte de comportamientos, tanto los relacionados con las prácticas de ventajismo económico, diferentes manifestaciones de la violencia, interrupciones de la vida, etc., aunque en uno u otro de estos aspectos otros colectivos lo sean aún más que ellos. El 40% estima que los jóvenes tienen mas libertad de la que debieran tener. Son los más religiosos y eclesiales de todos pero no se puede decir que sean, en su totalidad, religiosos, menos aún eclesiales. Son los que menos importancia conceden al tiempo libre nocturno y los que antes vuelven a casa. No tienen malas relaciones familiares, bien al contrario, son los que en mayor grado señalan mantener buenas relaciones con su padre y con su madre pero tampoco no parecen ser, por el contrario, los que más disfrutan del acompañamiento y convivencia familiares. Son recelosos con los inmigrantes aunque no tanto como los del grupo 3º. Estamos ante un joven asentado socialmente, acomodado y cómodo con las instituciones, que disfruta con doble red, más preocupado del trabajo que de los amigos, probablemente un excelente trabajador del futuro, incluso en cargos medios relevantes, bien integrado en el sistema, mucho más fiel ejecutor que, propiamente hablando, líder.

TIPO 5º (24,2% DEL TOTAL) LIBRE DISFRUTADOR, NO INSTITUCIONAL

Estos son los jóvenes de más edad de los cinco Tipos, provienen de clase social más elevada que los demás, con la mayor presencia de estudiantes en sus filas, con más dinero de bolsillo que la media, jóvenes que se singularizan por su permisividad ante los comportamientos privados, el ventajismo económico, algunas manifestaciones de incivildad como no pagar en un transporte público y algo mas que la media ante la violencia callejera contra las cosas. Muy tolerantes ante el hecho de emborracharse a propósito y tomar drogas. Sin embargo son los más exigentes ante el rechazo a la pena de muerte y la violencia de género. Son, por gran diferencia, los menos institucionales de todos, los más escorados a la izquierda política, los menos religiosos y eclesiales de todos. Manifiestan una mayor preocupación que los demás por los inmigrantes, los excluidos, los problemas de contaminación y medio ambiente, etc., pero teniendo en cuenta el uso que hacen de su tiempo libre (los que más tarde vuelven a casa las noches de los fines de semana) y que valoran más que sus coetáneos las relaciones sexuales, ganar dinero, los amigos y conocidos, pero muchos menos llevar una vida moral y digna

así como el trabajo, parece claro que difícilmente podrán a llevar a buen puerto lo que, sin embargo, tanto dicen valorar. Siguen la lógica dominante de un mundo “progre”, intelectualmente avanzado y socialmente descomprometido. Tienen una mala imagen de los jóvenes, mala imagen con la que, sospechamos, se identifican. Pero no está dicho que, asentada la cabeza, e introducidos en el mundo de la responsabilidad del trabajo (que tratarán de diferir lo más posible, felizmente instalados como dicen estar en la arcadia parafamiliar), de entre ellos surjan, en el futuro, los líderes más creativos de todos.

Cinco colectivos, con pesos diversos y, sobre todo, con estilos de vida y valores diferentes. Dos ejes principales atraviesan los cinco tipos de nuestra Tipología. El eje que va de la integración a la desimplicación y retraimiento social de los jóvenes, y el eje que va del rigor al permisivismo ético aunque estos ejes, especialmente el segundo no sea unívoco pues hay colectivos que son muy exigentes hacia determinados ámbitos de comportamientos y mucho mas permisivos o tolerantes ante otros. Pero limitándonos al objetivo de estas páginas, trasladamos al Cuadro 2 los resultados finales obtenidos para los 22 indicadores en un Índice Sintético Subjetivo de felicidad el *ranking* de felicidad de los cinco tipos de jóvenes de nuestra Tipología de 2005.

Cuadro 2. Resumen del Ranking Ordinal de Felicidad Subjetiva de los 5 Tipos de Jóvenes Españoles de 2005

RANKING DE FELICIDAD	DENOMINACIÓN	% DE JÓVENES	PUNTUACIÓN*
El más feliz	Liberal, Integrado	27,5%	99
El 2º más feliz	Moralista, Privatista	15,8%	81
El intermedio	Institucional, Conservador	24,7%	72
El 2º menos feliz	Libre disfrutador, No institucional	24,2%	45
El menos feliz	Retraído, Permisivo Social	7,8%	32

* El valor máximo sería 110 (22 ítems x 5, máxima felicidad en cada ítem)
El valor mínimo sería 22 (22 ítems x 1, mínima felicidad en cada ítem)

Teniendo en cuenta que el valor medio en nuestro *ranking* es de 66 ($110 + 22 / 2$) tendríamos a tres grupos por encima de la media, aunque uno de ellos, el “Institucional, Conservador” por bien poco y dos, claramente por debajo. Los jóvenes del colectivo “Liberal, Integrado”, en primer y destacado lugar y los del “Moralista, Privatista”, en segundo lugar, conforman los dos colectivos de jóvenes que, según nuestro trabajo, cabe denominar como jóvenes francamente contentos con su vida. Los más contentos de todos. Representan al 43,3%

de los jóvenes españoles del año 2005. En el extremo opuesto, los colectivos “Libre disfrutador, No institucional” y, sobre todo el “Retraído, Permisivo Social” conforman los jóvenes que manifiestamente son los menos felices de todos. Representan al 32% de la juventud española. En medio, cerca de uno de cada cuatro se sitúan en la franja media, aunque algo escorados hacia los más felices. Hablamos del joven que hemos denominado “Institucional, Conservador”.

3. UN ESTUDIO SOBRE VALORES JÓVENES Y DROGAS DE 2006

Adelantamos aquí algunas notas del estudio de la FAD de 2006, *Jóvenes, valores y drogas*, aún no publicado, en la cuestión de los niveles de satisfacción de los jóvenes en su vida, estudio en el que confirmaremos lo que hemos encontrado en los trabajos anteriores y avanzaremos en la comprensión de algunos aspectos colaterales. Los jóvenes que menos dicen aburrirse en su vida son los que hemos denominado “Alternativos” en la Tipología que hemos construido para ese estudio (que obviamente no es idéntico al del estudio de 2005 pues no lo hemos construido con los mismos indicadores, pero ambos se conjugan muy bien), seguidos, muy de cerca, por los “Integrados, Normativos”. En los dos casos estamos ante los jóvenes que destacan, clara y nítidamente, en la composición de los *cluster* por su reconocimiento personal en los iconos más altruistas (Cruz Roja, Médicos sin Fronteras, Amnistía Internacional, etc.), así como por ser quienes conceden más importancia en sus vidas, en sus valores finalistas, al compromiso social, tanto próximo (lo que sucede en su barrio o comunidad) como lejano (en otras partes del mundo). Así mismo manifiestan tener un alto grado de satisfacción con sus padres como con sus amigos.

En sentido contrario quienes en mayor grado dicen aburrirse en su vida, quienes manifiestan tener el menor grado de satisfacción tanto en sus relaciones familiares como con sus amigos y conocidos son los jóvenes del *cluster* que hemos etiquetado como “Incívico y Desadaptado”. Los jóvenes del *cluster* “Retraído” se posicionan como era esperable en el punto medio, en una “tierra de nadie” que tan bien les caracteriza, mientras que los “Disfrutadores, ventajistas” se escoran más hacia el polo del aburrimiento y la insatisfacción en las relaciones con sus padres pero ante con los amigos y conocidos que manifiestan ser muy buena.

En el estudio de la FAD el compromiso social del colectivo “Alternativo” y, aunque en menor medida, también del “Integrado Normativo”, así como la importancia que ambos conceden a las primeras y últimas preguntas de la vida, (más los segundos que los primeros ahora) nos hablan de un joven que es cualquier cosa menos “pasota” lo que no quiere decir, en absoluto que sea alguien que no quiera divertirse y que se quede en casa encerrado. El estudio de la FAD de 2006 apuntala y remacha, con indicadores *ad hoc*, lo que ya dijéramos en los estudios anteriores sobre la correlación entre la dimensión altruista y comprometida del joven

con los más elevados niveles de satisfacción en la vida, con su felicidad personal. Así mismo este estudio confirma los trabajos anteriores mostrando cómo el joven más feliz es un joven que sale a la calle, se divierte, fuma, toma alcohol y también otras drogas, cannabis básica y casi exclusivamente, pero lo hace con red, sabiendo que hay un día después, un día que se quiere que tenga otro sentido que despertar de la resaca de la noche pasada, un joven que ama la fiesta pero que sabe que todo no está en la fiesta. Volvemos a encontrar, con fuerza, lo que ya sabíamos, estadísticamente, desde el estudio *Las culturas de las drogas* pero ahora con el engarce que nos proporciona el trabajo, en profundidad, de sus valores podemos constatar que también tiene una interpretación sociológica.

Interpretación que tiene en cuenta, ciertamente, la dimensión del joven en relación con la salud pues correlación hay entre la diversión con red y la preocupación, ya desde la juventud, por su salud personal, presente y futura. Pero más allá nos hace ver la importancia del sujeto social, del actor social, el joven en este caso que va más allá de su edad, de su status de trabajador o estudiante, de su clase social etc., y, aun sin obviar los factores mentados y otros de signo sociodemográfico que podríamos aducir, pone el acento en el proyecto vital del joven, en los objetivos, latentes o manifiestos pero siempre existentes de cada joven, de sus valores en su suma. Porque valores son las prioridades que unos y otros jóvenes tienen en su vida, valores son los comportamientos que unos y otros justifican sabiendo que entre la justificación de comportamientos y la práctica de los mismos hay una correlación elevadísima.

4. EL PERFIL SOCIOLÓGICO DE LOS JÓVENES MÁS FELICES

Si hubiéramos de resumir, con todo el riesgo que ello conlleva, cuáles son rasgos y perfiles que apuntan hacia los jóvenes más felices señalaríamos los siguientes, no sin advertir, con fuerza, que la presencia de un rasgo no supone que todos los que lo tengan son ya felices y, los que no, infelices. Así, por ejemplo, al mencionar “chicas” no queremos decir que todas las chicas son felices y los chicos infelices sino que, en general encontramos, en la franja de edad de nuestro estudio, en la actualidad, hay más chicas que chicos felices.

Todo esto nos confirma en la tesis final de nuestro ahora anteúltimo último trabajo *Los jóvenes y la felicidad* que lo cerramos afirmando que “la idea socrática de felicidad aliada a la virtud y a la justicia, y la quintaesencia del cristianismo como caridad, el universalismo del amor universal, de poner al “otro” en el centro, superando la centralidad del “ego”, al final, resulta ser, incluso empíricamente hablando, lo más certero, lo que, en mayor grado explica que unos sean más felices que otros”.

Cuadro recapitulativo de rasgos y factores que se asocian con mayores niveles de felicidad en los jóvenes, hoy

- Los jóvenes en su gran mayoría, cuando se les pregunta, manifiestan sentirse satisfechos de su vida.
- Ser chica.
- Buenas relaciones familiares.
- Menos dinero de bolsillo que la media.
- Máximo rigor en la ética económica y ventajista (rechazando no pagar el bus, que se acepten sobornos, mentir en interés propio, etc.).
- Máximo rigor hacia las conductas incívicas (rechazo del ruido las noches de fiesta molestando a los vecinos, rayar los coches, romper farolas, manifestaciones de violencia, conducir bebido o en exceso de velocidad en las ciudad, etc.).
- Máximo rigor al rechazar la pena de muerte.
- Potenciación de los valores altruistas (preocupación por el necesitado, tanto si es próximo como lejano).
- Control del consumo de alcohol y drogas así como de la hora de llegar a casa los fines de semana.
- No quedarse en casa, solo o sola.
- Tener amigos, no solamente compañeros.
- Aceptación por encima de la media de la adopción de hijos por homosexuales y lesbianas, pero la mayor o menor aceptación de los comportamientos privados o de proximidad (divorcio, eutanasia, suicidio, aborto), no se correlaciona con niveles de felicidad).
- Ser muy precavidos ante el chat (no quedar con desconocidos).
- Conceder máxima importancia a los estudios y la formación para el futuro.
- Confianza, aun crítica, en las instituciones superior a la media.
- No hay correlación entre el posicionamiento político en la escala izquierda-derecha y la felicidad pero los menos demócratas, quienes en mayor grado apuestan por gobiernos autoritarios son los menos felices.
- Tampoco entre las diferentes actitudes hacia la Iglesia Católica.
- Posiblemente (pero exige comprobación en otros trabajos) quienes manifiestan una apertura a la trascendencia y un agnosticismo o un ateísmo razonado serían más felices que los católicos, indiferentes y no creyentes sociológicos. Es la actitud vital y reflexiva ante lo religioso lo que los diferencia.

GENERACIÓN PREMEDITADA

DOMINGO COMAS ARNAU

Doctor en Ciencias Políticas y Sociología por la Universidad Complutense de Madrid, ha sido Profesor de Sociología de la Universidad Autónoma de Madrid. Actualmente se dedica profesionalmente a la investigación y a la supervisión de programas de intervención social, preside la Fundación Atenea/Grupo GID. Ha sido Director Técnico de la Fundación Cruz Roja Española y ha desempeñado diversas funciones en los Planes de Drogas, en el ámbito estatal, autonómico y local en España, en el Ministerio de Educación y en el Instituto de la Juventud, así como en programas en Latinoamérica. Es autor, entre otros, de libros como *El uso de drogas en la juventud* (1984), *Las drogas: guía para mediadores juveniles* (1985), *Reinserción social y drogodependencias* (1986), *Las comunidades terapéuticas y el tratamientos de las drogodependencias* (1987), *El síndrome de Haddock: alcohol y drogas en enseñanzas medias* (1990), *Infancia y adolescencia: la mirada de los adultos* (1991), *Los jóvenes y el uso de drogas en la España de los noventa* (1994), *Las trayectorias temporales de los jóvenes españoles* (1997), *La evaluación de programas de ocio alternativo de fin de semana* (2001) y el más reciente *Estilos de vida, valores y riesgos de los jóvenes urbanos españoles* (2003).



1. LA NOCIÓN DE GENERACIÓN PREMEDITADA: ANTICONCEPTIVOS, FECUNDIDAD E “HIJOS TESORO”. PODEROSOS HEREDEROS EN UN FUTURO MUY, MUY LEJANO

1.1. LA TOPOLOGÍA DE LAS GENERACIONES

La combinación de la teoría de las generaciones con un vínculo topológico, concretamente los anillos borromeos (Comas, 2004), me ha permitido formular una conceptualización alternativa de la dinámica de los ciclos vitales y analizarlos como la continua relación social entre tres generaciones, relaciones que configuran la

emergencia de una cuarta generación, cuya constitución producirá la desaparición social de la más antigua de las tres anteriores. A su vez esta alternativa conceptual me ha permitido revisar, y situar históricamente, el concepto de “emancipación” (así como el concepto de “trayectoria para la emancipación”), para sustituirlo por el concepto de “diversidad de trayectorias y estilos vitales” (Comas, 2003; Comas, 2005a; López Blasco, 2005) visualizado como “un entrecruce de caminos alternativos característico de las sociedades tecnológicas avanzadas”.

Este conjunto de aportaciones ha concluido con la descripción de la actual generación juvenil española como la “generación premeditada”, definida como aquella generación que ha crecido mientras se duplicaba el PIB “...y mejorado de manera ostensible el sistema educativo, pero especialmente porque ésta es la generación de la caída de las tasas de fecundidad (los que tienen menos de 33 años) y la que nace (los que tienen actualmente menos de 28 años) tras la legalización de los métodos anticonceptivos en España. Es decir una generación fruto de la planificación familiar a partir de la transición democrática en España. Un detalle que no suele tenerse en cuenta.

Se trata por tanto de una generación premeditada y como tal una generación de jóvenes portadores de grandes esperanzas en lo individual. Son “hijos-tesoro” en los que se han puesto muchas ilusiones, algo así como paquetes de galletas muy bien protegidos y embalados, aunque cuando se rompe alguna (aunque sea de manera parcial), la fantasía se desborda y nos lleva a imaginar que “todas estas galletas no deben estar buenas”.

El miedo a perder el tesoro, el hijo planificado en el que tanto se ha invertido, se combina con el miedo a sus capacidades y habilidades y explica este ensañamiento mediático contra los jóvenes” (Aguinaga y Comas, 2006).

La noción de premeditación aparece perfectamente reflejada en la tabla 1, en la que podemos observar cómo con la liberación de los anticonceptivos en 1978 (aparte de otros factores), se inicia una disminución de las cohortes, desde un máximo de 800.000 efectivos en 1976, hasta situarse en 400.000 efectivos y estabilizarse esta cifra a mitad de la década de los años noventa.

Podemos considerar que los nacidos a partir de 1978 (y que ahora tienen 28 años o menos) forman parte de esta generación premeditada ya que en apenas 8 años (entre 1976 y 1984) la tasa de fecundidad se reduce exactamente en un tercio, a pesar de que en estos mismos años el porcentaje de familias o parejas en las que la mujer está en edad fecunda aumenta alrededor de un 11%.

Los elementos estructurales que caracterizan esta etapa histórica, y a la generación nacida en la misma, son por tanto tres: en primer lugar la planificación familiar, la condición de hijos deseados y su escasez, en segun-

Tabla 1. Estudios de juventud en España

COHORTE	EDAD	EFFECTIVOS	IJE						
1996	10	400.139							
1995	11	404.861							
1994	12	408.896							
1993	13	424.825	08						
1992	14	440.914	08						
1991	15	437.544	08						
1990	16	445.305	08						
1989	17	453.978	08	04					
1988	18	459.323	08	04					
1987	19	467.600	08	04					
1986	20	483.471	08	04					
1985	21	507.051	08	04	00				
1984	22	534.528	08	04	00				
1983	23	561.593	08	04	00				
1982	24	605.186	08	04	00				
1981	25	643.539	08	04	00	96			
1980	26	686.787	08	04	00	96			
1979	27	717.206	08	04	00	96			
1978	28	759.075		04	00	96			
1977	29	775.172		04	00	96	92		
1976	30	795.579		04	00	96	92		
1975	31	795.332		04	00	96	92		
1974	32	790.861			00	96	92		
1973	33	774.441			00	96	92	88	
1972	34	772.619			00	96	92	88	
1971	35	759.731			00	96	92	88	
1970	36	753.185				96	92	88	
1969	37	744.487				96	92	88	
1968	38	740.017				96	92	88	84
1967	39	743.856				96	92	88	84
1966	40	729.002					92	88	84
1965	41	725.012					92	88	84
1964	42	735.184					92	88	84
1963	43	700.667					92	88	84
1962	44	677.755						88	84
1961	45	661.620						88	84
1960	46	667.857						88	84
1959	47	648.686						88	84
1958	48	635.627							84
1957	49	620.771							84
1956	50	579.467							84
1955	51	562.008							84

Fuente: IJEs 1984; 1988; 1992; 1996; 2000 y 2004

do lugar el aumento del valor de los hijos al ser más escasos (“hijos tesoro” a los que hay que preservar de cualquier peligro), y en tercer lugar una transformación radical de la sexualidad, que escapa de la “jaula de la reproducción social” para asumir otras funciones, especialmente entre unos jóvenes que son hijos de unos padres que consiguieron evadirse de esta limitación física y les han socializado como si no hubiera existido nunca (Aguinaga, 2004). Un cambio que ha supuesto una revolución radical en la definición de los componentes morales de nuestra sociedad, aunque de manera formal algunas instituciones, como la iglesia católica, pretendan negarlo.

El aumento de valor no implica una ventaja para el sujeto que sufre esta revalorización sino, en ocasiones, todo lo contrario. Así, podemos interpretar este proceso histórico como algo muy similar al ocurrido en la transición entre el Mesolítico y el Neolítico. El canon de la antropología nos informa que en aquel momento histórico el valor de las mujeres se multiplicó, porque se requerían para “tener muchos hijos” como mano de obra y ésta fue la base para la diferenciación de género que se ha prolongado hasta nuestros días.

La escasez de hijos también supone una mayor proporción en el reparto del patrimonio familiar. De hecho el número de viviendas disponibles por parte de las generaciones anteriores es superior al número de miembros de la generación premeditada. Sin embargo el aumento de la esperanza de vida y el incremento de costes relacionados con el mantenimiento social de estas vidas, no facilitan para nada, el acceso de este patrimonio a los jóvenes.

2. LA DESCRIPCIÓN DE LAS DIFERENTES GENERACIONES DE JÓVENES ESPAÑOLES A PARTIR DE LOS ESTUDIOS DE JUVENTUD: UNA SERIE EMPÍRICA CONTINUA QUE COMPENSA LA FALTA DE MEMORIA DE LOS ADULTOS

En España una de las ventajas de los Estudios de Juventud reside en su continuidad en combinación con el carácter estratégico de sus muestras. Si tomamos la serie de Informes Juventud en España (IJE) que se inicia en 1984¹ disponemos de información de todas las personas que en el año 2006 tienen entre 17 y 51 años (tabla 1). Es decir tenemos un conocimiento muy detallado de cómo pensaban y actuaban, cuando eran jóvenes, la actual generación de los adultos. Además cada sujeto ha sido analizado entre tres o cuatro veces (cada

1. En realidad, como demostró en su día Manuel Martín Serrano, la serie se prolonga mucho más allá si utilizamos los Estudios de Juventud del periodo pre-democrático (Martín Serrano, 1994).

cuatro años) según la cohorte de pertenencia (Zarraga, 1984; Zarraga, 1988; Navarro y Mateo, 1993; Martín Serrano y Velarde, 1997; Martín Serrano y Velarde, 2001; Autores Varios, 2005).

Así por ejemplo, podemos ver en la tabla 1, cómo un miembro de la cohorte de 1968, que tiene ahora 38 años, fue incluido en la muestra del IJE de 1984 (con 15 años), del IJE de 1988 (con 19 años), del IJE de 1992 (con 23 años) y del IJE de 1996 (con 27 años). Como en todos estos Estudios de Juventud las muestras nos permiten desagregar edad por edad, podemos saber mucho sobre la situación de cada una de las cohortes en cada una de estas edades. Podemos saber desde cuál era su vínculo educativo, sus creencias religiosas, su vínculo laboral, su tipo de emparejamiento, sus actividades en el tiempo de ocio, con quién vivía o su posicionamiento político.

Pero además, los estudios de Juventud en España no se limitan a los IJEs, sino que aparecen desarrollos complementarios, con muestras sobre las mismas edades juveniles, que detallan o completan las informaciones contenidas en los IJEs, cuestiones como la inserción laboral, la participación en asociaciones, el uso del tiempo o el consumo de drogas (Aguinaga y Comas, 1997; Cachón, 2000; Comas, 2003; Megías, 2002; Rodríguez, 2002). Además, en paralelo se ha venido realizando la serie de la Fundación Santa María que permitiría realizar proyecciones similares (Beltrán, 1984; González Blasco, 1989; Elzo, 1994; Elzo, 2000).

Este conocimiento supone uno de los mayores registros de información de los que dispone la sociología española. Le permite además visualizar con mucha precisión el juego generacional. Aunque quizá esto represente un pequeño (o un gran) problema para nuestra sociedad, ya que toda esta base empírica supone una “memoria objetiva” del reemplazo generacional. Es decir, no hay lugar para el olvido ni para la tergiversación, porque podemos saber perfectamente cómo eran los “padres” cuando eran jóvenes y ya no valen fantasías sobre “como éramos...” porque el testimonio sociológico está disponible.

Asimismo conviene destacar que el previsible IJE-2008, reflejará en exclusiva los datos de la generación premeditada ya que la muestra se corresponderá con los nacidos entre 1979 y 1993. A partir de 1994 los datos de fecundidad se estabilizan y ya podremos hablar de una serie de cohortes que son “premeditadas” pero también algo más. Pero esto no se comenzará a visualizar empíricamente hasta 2012 (aunque en aquel momento sólo para los de 15 a 18 años) y en todo caso el estudio completo sobre la nueva generación, que reemplazaría a la premeditada, no podría realizarse, si la serie se mantiene, hasta el año 2024.

Este análisis diacrónico de los Estudios de Juventud salvo en dos casos excepcionales y referido a los periodos pre-democráticos (Martín Serrano, 1994; De Miguel, 2002), no se ha puesto en marcha hasta ahora, aunque es cierto que en los diferentes IJEs aparecen comparaciones con los anteriores, pero siempre en temas concretos y muy específicos.

3. LA GENERACIÓN PREMEDITADA EN LOS DIFERENTES CONTEXTOS EUROPEOS: LA LÓGICA DE LAS NUEVAS FORMAS DE FAMILIA

Los diferentes ritmos en los cambios relacionados con la fecundidad en Europa, que a la vez tienen que ver con la modernización, la pérdida de relevancia de los discursos religiosos y el grado de desarrollo de los Estados de Bienestar, se expresan muy bien en la accesibilidad a los métodos anticonceptivos. No cabe duda que, en el caso español, el retraso en obtener la plena accesibilidad a los mismos por parte de la mayoría de las parejas (hasta su efectiva despenalización en 1978), tiene mucho que ver con la posterior intensidad de la caída de la tasa de fecundidad y la constitución de una generación muy premeditada de “hijos tesoro” con las consecuencias sociales que hemos descrito. Pero los diferentes ritmos han producido situaciones diferentes y, al menos podemos hablar de tres modelos de reemplazo generacional en Europa.

No se trata de “modelos puros” en cada país, sino de “tipos ideales”, ya que la mayoría de los países presentan una cierta mezcla de situaciones, en función de factores como clase social, territorio e influencia de las instituciones religiosas. En la propia España está el ejemplo de Cataluña, cuya transición demográfica es ya muy antigua y que redujo las tasas de fecundidad a un ritmo similar al norte de Europa, en cambio el País Vasco o Madrid, representan muy bien el antes aludido “modelo español de generación premeditada”, y en otras regiones menos desarrolladas y en ciertos segmentos sociales, la premeditación (es decir la planificación de la fecundidad) no se ha consolidado hasta finales de los ochenta. Además quedan colectivos culturales, como los gitanos, cuyo número es importante en España, que no ha sido hasta la presente década cuando han comenzado a adoptar este estilo de vida.

Por tanto los tres tipos ideales que describimos a continuación pueden ser más o menos hegemónicos en determinadas áreas, pero no son exclusivos de ninguna de ellas.

3.1. LA OPCIÓN SOCIALDEMÓCRATA Y NÓRDICA DE LA SUPERPOSICIÓN COMO EJEMPLO DE CONTINUIDAD GENERACIONAL: UN MODELO ESTABLE

Los países del norte de Europa (y algunos del centro), gozaron de gobiernos socialdemócratas durante largos periodos de tiempo y aun con gobiernos conservadores mantuvieron los rasgos esenciales del Estado de Bienestar. Fueron además los primeros en adoptar una política de tolerancia ante los nuevos comportamientos sexuales de los jóvenes, los primeros que legalizaron o toleraron los anticonceptivos.

Su tasa de fecundidad disminuyó de una forma razonable y continua desde principios de los años sesenta (a pesar de que algunos de ellos vivieron un cierto *baby boom* estructural). En los años setenta el norte de Europa

tenía una de las tasas de fecundidad más baja del mundo, pero a partir de este momento las efectivas políticas de apoyo a la familia, permitieron una relativa estabilización y una posterior (aunque discreta) recuperación. Nuestra imagen de una tasa de fecundidad muy baja en estos países se corresponde con la época histórica en la que los países del sur aún mantenían una tasa de fecundidad elevada, pero lo cierto es que estos países nunca llegaron a los actuales niveles de fecundidad (tan bajos) de los países mediterráneos.

Por este motivo su dinámica demográfica impide diferenciar con precisión la emergencia de la generación premeditada. Los hijos comenzaron a ser planificados (y deseados) de forma progresiva desde principios de los años sesenta, y al mismo tiempo las sociedades comenzaron a abandonar su puritanismo religioso. A principios de los años setenta esta segunda transición demográfica ligada a la planificación de la fecundidad había concluido, casi todos los hijos eran deseados, se había extendido la permisividad sexual, pero en un contexto de educación sexual generalizada y un fuerte control social (y quizá autocontrol). Salvo alguna excepción son los países europeos que arrojan menores tasas de infección por VIH, tanto porque adoptaron (de forma general) muy pronto estrategias de protección (distintas entre sí, pero reales en sus efectos), como por las bajas tasas de promiscuidad sexual, consumo de drogas y otras conductas compulsivas.

Aparece por tanto una generación de hijos deseados, que se inicia con los nacidos en los años sesenta y que se extiende hasta la actualidad. Los hijos tienen más valor pero no son un bien tan escaso como en el Mediterráneo y por tanto no es necesario estar tan pendiente de los mismos y no hay que dramatizar los riesgos. Las políticas sociales y de protección a la familia ofrecen además unas ciertas garantías, lo que implica una relación intra-familiar menos compulsiva. Además una parte sustancial de los actuales padres (hasta aproximadamente los 45 años) ya son “hijos de la planificación familiar”, por lo que este rasgo es similar que comparten ya dos generaciones.

3.2. LA OPCIÓN REPUBLICANA Y CÍVICA COMO EJEMPLO DE NEGACIÓN DEL CAMBIO Y PROMOCIÓN DEL ESFUERZO: UN MODELO EN CRISIS

La opción republicana es esencialmente francesa, aunque como modelo se ha extendido a otros países, particularmente en España (Cataluña), norte de Italia y en las clases medias sobrevenidas de profesionales ilustrados en casi toda Europa del centro y el sur. Aquí la planificación familiar es más antigua y está plenamente instalada en la generación posterior a la guerra mundial. Los anticonceptivos son menos eficaces, pero aparece una gran variedad de técnicas sexuales alternativas que conforman una cierta “cultura sexual”. También es cierto que Francia acompaña su modelo cívico y republicano con políticas muy pronatalistas y de apoyo a la familia, lo que no ocurre en los territorios que adoptan el modelo de comportamientos “francés” pero sin

acompañarse de estas políticas públicas. En todo caso el pro-natalismo francés no aboga por familias numerosas sino por un número reducido, y planificado, de hijos, pero distribuido en “todas” las familias.

La precocidad en la reducción de la fecundidad aumenta, antes que en cualquier otro territorio europeo, el valor de los hijos, pero este aumento del valor no supone un mayor “cuidado”, sino que se traduce en un incremento de las obligaciones, medidas en términos de “mayor esfuerzo”, por parte de los propios hijos (Gaviria, 2002). El ideal republicano y cívico de “un número adecuado de hijos”, quizá por la época histórica en la que fue formulado este discurso, en la década de los años cincuenta, supone otorgarles una gran iniciativa, y por tanto mucha responsabilidad, para diseñar un proyecto de vida y una pronta emancipación, a la que el Estado contribuye con numerosos programas de apoyo. Aparecen así, sucesivas generaciones premeditadas que se reproducen con una cierta continuidad y que se caracterizan por fuertes identidades, proyectos de vida muy bien definidos y una pronta emancipación.

Pero sin que se produzca un cambio demográfico, a partir de los años noventa, la crisis de la noción de “esfuerzo” (y la retirada progresiva de prestaciones) provoca una crisis en el modelo, en una gran medida porque la noción de “hijo tesoro al que hay que preservar de los peligros de la vida” va extendiendo su influencia desde el Mediterráneo y el sistema republicano de educación y socialización, abandona sus antiguos principios para adoptar una óptica más “comprehensiva”. Además el modelo económico del nuevo y agresivo capitalismo (incluido el aumento del coste de la vivienda), acaba por negar, en la práctica, la eficacia del esfuerzo personal, lo cual conduce a una crisis generalizada de credibilidad del modelo republicano.

Al final se llega a una especie de equilibrio entre “esfuerzo” y “protección”, que no resuelve, como antaño, las dificultades en la determinación de los itinerarios y trayectorias vitales. Formalmente el ideal republicano subsiste, pero en la práctica cotidiana no hay una orientación social global que se vincule al mismo.

3.3. LA OPCIÓN CATÓLICA Y MEDITERRÁNEA COMO EJEMPLO DE RUPTURA Y RENUNCIA A LA MEMORIA: UN MODELO INDECISO

En los países del sur de Europa, particularmente en España (y quizá en Irlanda) el dominio cultural del catolicismo (a través de sus esfuerzos por controlar la funcionalidad de la sexualidad) retrasó todos estos procesos. Pero cuando los mismos se iniciaron, como hemos visto, recorrieron en muy poco tiempo el trayecto que el resto de Europa había tardado décadas. Además, se estabilizaron en tasas de fecundidad muy inferiores al resto de los países europeos, tasas que no garantizan el reemplazo poblacional².

2. Algo similar ocurrió en los antiguos países del este, pero proyectar este análisis sobre los mismos, no parece pertinente.

Aquí, en España, cobra su plena vigencia la noción de generación premeditada. Un concepto que permite diagnosticar la situación pero que a la vez no nos permite atisbar el futuro, porque el modelo precedente, el modelo que aún sigue proponiendo la iglesia católica, no es seguido ni tan siquiera por el núcleo más estricto de católicos practicantes (Comas, 2005). Muchos españoles defienden una cosa pero hacen la contraria con la fecundidad. Por tanto la pregunta de ¿hacia dónde nos conduce la actual situación?, no tiene respuesta, aunque en los próximos apartados vayamos a profundizar en este diagnóstico.

4. LA GENERACIÓN PREMEDITADA VISTA POR SÍ MISMA: UN DIFÍCIL EQUILIBRIO ENTRE IDENTIDAD Y AUTOESTIMA

La mayor parte de los Estudios de Juventud nos ofrecen datos empíricos sobre la imagen que tienen los jóvenes españoles sobre ellos mismos. De manera creciente, según el componente de premeditación va aumentando, podemos ver cómo también aumenta la seguridad en sí mismos y la autoestima en el papel social. Los jóvenes premeditados se visualizan como solidarios, partícipes de los mismos valores positivos, contrarios a cualquier discriminación, cumplidores con las normas sociales básicas, razonables, bien integrados y amigos de sus amigos. La cuestión es que esta auto-imagen (que no es demasiado disfuncional con la realidad) no parece otorgarles una identidad precisa y cuando tratan de adoptar identidades ajenas a esta visión amable, entonces se sienten inseguros y desciende su autoestima (Elzo, 2000; Andréu, 2005).

Pero también viven una curiosa paradoja: si aceptan las normas sociales se sienten cómodos consigo mismos, pero su identidad generacional se desdibuja ya que, como veremos, esto les lleva a ser muy sumisos. Si intentan conseguir algún tipo de identidad, tratan de plantear alternativas se sienten más inseguros y su autoestima desciende, porque se supone que abandonan las “obligaciones que les imponen los objetivos sociales que ellos mismos comparten”. En este sentido se mueven sobre parámetros muy distintos a la generación anterior que hizo del “conflicto generacional” un signo de identidad que además, precisamente, le otorgaba autoestima.

5. LA IMAGEN DE LOS ADULTOS: EL RECELO ANTE LA PROPIA OBRA

Evidentemente esta lógica es el resultado de un determinado proceso de socialización. Como hemos explicado en otros textos (Aguinaga y Comas, 2006), la condición de hijo premeditado va acompañada de mayores dosis de control revestidas de supuesta tolerancia. Se trata de un control en forma de “vigilancia” que se proyecta incluso en los supuestos de trasgresión, de los que el mejor ejemplo es el “botellón” y en general las acti-

vidades de ocio nocturno que reciben una masiva atención mediática. Su propia condición de actividades callejeras (y gregarias) los sitúa en las antípodas de la privacidad. La construcción mediática del discurso sobre estos fenómenos de ocio, que suele ponerse en boca de los propios jóvenes participantes, refrenda la intensa vigilancia a la que son sometidos: son ellos los que hablan porque siempre dicen lo que los adultos esperan oír, es decir, una reclamación de libertad individual (que se supone que es lo que deben decir unos jóvenes correctos), que no es reivindicación, porque en realidad el “botellón” en sí ha sido tolerado y algunas intervenciones para evitarlo simplemente lo desplazan.

Los adultos realizan así un discurso maximalista de “generación perdida” porque esto les permite reforzar la vigilancia. La vigilancia y el discurso negativo sobre los jóvenes son una consecuencia, recordemos, de la escasez de hijos tesoro y del empeño por apartarles de cualquier riesgo real o ficticio.

El discurso de los adultos resulta entonces paradójico, ya que para proteger su costosa inversión los adultos padres exageran los peligros y realizan una atribución de características negativas a sus hijos, es decir a hijos que son, como nunca, su propio producto, el resultado de su deseo, pero del que hablan mal (especialmente en términos públicos, globales y mediáticos, pero no en lo privado) para proteger su inversión.

6. LAS VENTAJAS DE LA GENERACIÓN PREMEDITADA: UN PACÍFICO Y PROTEGIDO DEVENIR

¿Qué ventajas reporta en este contexto pertenecer a la generación premeditada? Pues tener un futuro más garantizado que nunca siempre que se acepten los objetivos sociales que han establecido la generación de los adultos.

Aparece así el juego de la sumisión, como proveedor de ventajas. Los adultos administran los objetivos sociales y además controlan a los escasos jóvenes con una fuerte vigilancia y una mirada crítica. Los jóvenes se someten y hacen los que los adultos les indican y reciben (y exigen) diferentes “regalos” por su “buena conducta”. Se supone que el ajuste a los objetivos sociales tendrá al final un merecido premio: una emancipación bien dotada.

Donde mejor se expresa esta sumisión es en la escolarización. El grado de escolarización es óptimo, el porcentaje de escolarizados nunca había sido tan elevado, en una gran medida porque una parte del fracaso escolar (y el retraso universitario) siguen escolarizados. Lograr el máximo nivel de estudios es un objetivo social general y superar los diferentes ciclos educativos se premia, de tal manera que “los buenos estudiantes”, acceden a bienes y ventajas que muchos “jóvenes trabajadores” de similar nivel social tardan en adquirir.

7. LOS INCONVENIENTES DE LA GENERACIÓN PREMEDITADA: LA AUTONOMÍA ESCAMOTEADA

Por tanto la generación premeditada es una generación sumisa que acepta de manera muy acrítica los objetivos sociales. Tiene un proyecto de vida muy ajustado a las expectativas de la generación anterior y parecen aceptar esta dependencia ideológica sin demasiada oposición. En una Europa (y en una España) caracterizada, en el último siglo, por profundas rupturas ideológicas entre generaciones, esta inesperada continuidad de valores resulta llamativa. Se trata de un tipo de sumisión al discurso de la generación precedente sobre la que no disponemos de experiencia sociológica previa y que, lo más seguro, es que tenga mucho que ver con las ventajas a las que hemos aludido en el punto anterior.

Pero a la vez esta sumisión a los objetivos sociales y familiares produce dos consecuencias un tanto contradictorias, de una parte la desmotivación y de otra parte las trasgresiones ritualizadas y delimitadas.

Hemos visto como el tema de los estudios es el paradigma de la sumisión, pero también lo es de la desmotivación, la cual se expresa fundamentalmente en el territorio de los estudios (y en menor medida en las estrategias de búsqueda de empleo). El porcentaje de alumnos que presentan una actitud de desmotivación (que en ocasiones se traduce en indisciplina, pero sin abandonar el aula) es creciente y comienza a expresarse a partir de los 12-14 años, prolongándose hasta el abandono del sistema escolar. Aparte del fracaso escolar en sentido estricto, casi una tercera parte de escolarizados obligatorios concluye el ciclo sin haber alcanzado los objetivos reales del mismo, otra tercera parte transita por el bachillerato sin aprobar (aunque a veces podría hacerlo) la selectividad y otra tercera parte abandona los estudios universitarios sin concluirlos. Porque sumisión y desmotivación (matricularse e ir superando etapas con el mínimo esfuerzo), son las caras de la misma moneda, y aunque resulte paradójico la sumisión a los objetivos sociales globales es lo que explica la indisciplina en el aula, especialmente en el segundo ciclo de la ESO: hay muchos alumnos que están allí, porque aceptan que éste es su lugar, pero sólo para molestar a los profesores y contagiar la desmotivación a los compañeros. Si fueran menos sumisos y abandonaran el aula (o se les ofreciera alternativas) la disciplina, la motivación de los escolares y el desempeño de los profesores aumentaría.

Por su parte las trasgresiones aparecen casi exclusivamente en los tiempos y en los espacios de ocio y representan también otra cara de la sumisión. Se organizan según prevé la agenda mediática y adoptan las características que esta misma agenda establece. Son comportamientos estándar, altamente ritualizados que permiten, además, establecer mecanismos que redoblan la vigilancia sobre la generación premeditada.

8. ORIENTACIONES PARA FUTUROS ESTUDIOS DE JUVENTUD

En España, al menos desde 1984, los Estudios de Juventud han girado en torno al concepto de emancipación. Las reflexiones contenidas en este artículo indican que este concepto no puede seguir utilizándose, al menos de la misma forma, en el futuro.

Para la generación premeditada, la frontera de la emancipación se ha desdibujado y las variables tradicionales para medir la misma (trabajo, vivienda, autonomía económica) se han convertido en meros argumentos para otros procesos sociales mucho más centrales, como la opción de vida y el itinerario elegido, que se relaciona, a la vez, con variables clásicas como estudios y trabajo, con las que fueron variables intermedias, como el tipo de convivencia, y finalmente con las nuevas variables, como el ocio (y la socialización en el tiempo de ocio y el grupo de iguales), que deberían ocupar un lugar central en los nuevos Estudios de Juventud.

BIBLIOGRAFÍA

Aguinaga, J. (2004). *El precio de un hijo: los dilemas de la maternidad en una sociedad desigual*. Madrid: Debate.

Aguinaga, J. y Comas, D. (1997). *Cambio de hábitos en el uso del tiempo: las trayectorias temporales de los jóvenes españoles*. Madrid: INJUVE.

Aguinaga, J. y Comas, D. (2006). “La generación premeditada” en *Temas para el Debate*, nº 138, Madrid: Fundación Sistema.

Andréu, J. (2005). *Valores, participación y uso de tecnologías*. Madrid: INJUVE (IJE-2004).

Beltrán, M.; García Ferrando, M.; González Anleo, J. y López Pintor, R. (1984). *Informe sociológico sobre la juventud en España*. Madrid: Fundación SM.

Cachón, L. (2000). *Juventudes y empleos: perspectivas comparadas*. Madrid: INJUVE.

Comas, D. (2003). *Jóvenes y estilos de vida: Valores y riesgos en los jóvenes urbanos*. Madrid: FAD/INJUVE.

Comas, D. (2004a). “El canon generacional: una aproximación topológica” en *Sistema*, nº 178, Madrid: Fundación Sistema.

Comas, D. (2004b). “Las familias con adolescencias prolongadas” en Autores Varios (2004). *La familia en la sociedad del siglo XX.*, Madrid: FAD

Comas, D. (2004c). *Adolescentes en Hirusta: resultados de una evaluación.* Bilbao: Gizakia.

Comas, D. (2004d). “La transición religiosa en España: catolicismo, secularización y diversidad” en Tezanos, J.F. (2004). *Tendencias en identidades, valores y creencias.* Madrid: Sistema.

Comas, D. (2005a). “El doble vínculo en los procesos de socialización en la sociedad tecnológica” en Autores Varios (2005). *Tendencias en exclusión social y políticas de solidaridad.* Madrid: Sistema.

Comas, D. (2005b). *Las experiencias de la vida: aprendizajes y riesgos.* Madrid: INJUVE (IJE-2004).

Elzo, J.; Andrés Orizo, F.; González Blasco, P. y Del Valle A.I. (1995). *Jóvenes españoles 1994.* Madrid: Fundación SM.

Elzo, J.; Andrés Orizo, F.; González Blasco, P.; González Anleo, J.; Laespada, T. y Salazar, L. (2000). *Jóvenes españoles 1999.* Madrid: Fundación SM.

Gaviria, S. (2002). “Retener la juventud o invitarla a abandonar la casa familiar: análisis de España y Francia” en Autores Varios (2002). *Emancipación y familia.* Madrid: INJUVE.

González Blasco, P.; Andrés Orizo, F.; Toharia, J.J. y Elzo, J. (1990). *Jóvenes españoles 1989.* Madrid: Fundación SM.

López Blasco, A. (2005). “La trama de los itinerarios de emancipación, en Autores Varios (2005). *Tendencias en exclusión social y políticas de solidaridad.* Madrid: Sistema.

López Blasco, A. (2005). *Familia y transiciones: individualización y pluralización de formas de vida.* Madrid: INJUVE (IJE-2004).

Martín Serrano, M. y Velarde, O. (2001). *Informe Juventud en España 2000.* Madrid: INJUVE.

Martín Serrano, M. (1994). *Historia de los cambios de mentalidades de los jóvenes entre 1960 y 1990.* Madrid: INJUVE.

Martín Serrano, M. y Velarde, O. (1996). *Informe Juventud en España 1996.* Madrid: Instituto de la Juventud.

Megías, I. y Rodríguez, E. (2002). *La identidad juvenil desde las afinidades musicales.* Madrid: INJUVE.

Navarro, M. y Mateo, M.J. (1993). *Informe juventud en España 1992*. Madrid: INJUVE.

Rodríguez, E.; Megías, I. y Sánchez, E. (2002). *Jóvenes y relaciones grupales*. Madrid: FAD.

Zárraga, J.L. (1985). *Informe Juventud en España 1984*. Madrid: Instituto de la Juventud.

Zárraga, J.L. (1989). *Informe Juventud en España 1988*. Madrid: Instituto de la Juventud.

INDIVIDUALIZACIÓN, CIUDADANÍA Y JUVENTUD

LLUIS FLAQUER

Lluís Flaquer (Mataró, 1946) es Catedrático de Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona y director del Área de Políticas Familiares del Instituto de Infancia y Mundo Urbano de Barcelona (CIIMU). Licenciado y Doctor en Derecho por la Universidad de Barcelona y Autónoma de Barcelona respectivamente, está licenciado en Ciencias Políticas por el Institut d'Études Politiques de París (1969) y cursó estudios de postgrado en sociología en las universidades de Lancaster e East Anglia (Reino Unido) (1974-78). Es autor de *De la vida privada* (1982), *El destino de la familia* (1998), *La estrella menguante del padre* (1999), *Las políticas familiares en una perspectiva comparada* (2000), coautor de *Permanencia y cambio en la familia española* (1990), *Parejas y matrimonios: Actitudes, comportamientos y experiencias* (1994) y compilador del *Informe sobre la situación de la familia a Catalunya: Un intent de diagnòstic* (2002) y *Políticas familiares en la Unión Europea* (2002). Dentro del campo de su especialidad, asesora diversos departamentos del gobierno de la Generalitat de Cataluña. Actualmente está investigando los cambios en las estructuras familiares y sus efectos sobre la infancia.



En primer lugar quiero agradecer la invitación a este Congreso Internacional de Juventud. Mi ponencia tiene por título *Individualización, ciudadanía y juventud*. Se trata de analizar, a la luz de algunos datos españoles pero siempre en el marco de la Unión Europea, cuál es la situación de los jóvenes en la última década y a principios de este siglo. Voy a centrarme en una serie de indicadores, siempre europeos, relativos al mercado de trabajo, educación, pobreza, indicadores de formas de vida, de convivencia, que nos permitan sondear cuáles son las condiciones de vida de los jóvenes. Hay dos elementos de comparación que voy a utilizar: en primer lugar, el género porque hombres y mujeres a partir de los 16 años tienen trayectorias diferenciadas. Un segundo elemento de comparación es España en relación con otros países de la Unión Europea. A pesar de que hay una gran variedad en Europa —ya hay 25 países miembros de la Unión— es muy útil comparar los datos españoles con la media europea y en concreto con algunos países de referencia que conocemos bien y que nos puedan ayudar a situar a los jóvenes de nuestro país.

Mi exposición va a tener dos partes. La primera, más teórica, va a tratar de la evolución de la familia en los últimos años y de cómo se insertan los jóvenes. En segundo lugar presentaré algunos datos empíricos de la evolución de las condiciones de vida de los jóvenes en España y en Europa.

Empezaré con la primera parte. Como ven, el título o una de las partes del título es individualización y quiero dejar claro qué significa esto de la individualización para que podamos entender bien cuál es el argumento de la ponencia. La teoría de la individualización fue planteada por el sociólogo alemán Beck, conocido por su teoría del riesgo. Básicamente, lo que viene a decir es que la familia, que tradicionalmente y en todas las sociedades del pasado constituía la célula básica central de la sociedad, en la actualidad va dejando paso al individuo como unidad reproductiva básica del orden social; es decir, la célula básica del orden social es cada vez menos la familia y lo es cada vez más el individuo. ¿Por qué sucede esto? Porque estamos pasando por un proceso de destradicionalización, como dicen algunos autores. Es decir, la tradición, que impregnaba al conjunto de la sociedad, había quedado relegada al ámbito privado (tradición de género, división sexual del trabajo, patriarcado entre la familia) pero en la actualidad se está modernizando la familia y se está convirtiendo en una sociedad de individuos, una asociación de individuos que tienen una autonomía y que en un momento determinado deciden juntarse, formar una familia. Pero, tal y como se ha dicho antes aquí, es una unión con un carácter más provisional, más transitorio, no es una asociación de por vida. Actualmente tenemos mucha más propensión a la ruptura, al divorcio, a trayectorias diversificadas de los individuos, las unidades cada vez más viables y cada vez más básicas del orden social. Esto trae consigo un replanteamiento total, no sólo de la familia, sino de toda la sociedad. Se erosiona la división sexual del trabajo dentro del hogar, el matrimonio deja de ser una necesidad económica (la gente no se casa por razones económicas como antaño, en que las uniones eran de conveniencia o pactos económicos sino que el matrimonio se produce más bien por una necesidad emocional y, como las emociones son transitorias y muchas veces no son estables, nos encontramos con unas trayectorias que suponen unas diversificaciones muy importantes en la vida de los individuos). La familia deja de ser la célula central de la sociedad y pasa a serlo el individuo.

Hay dos dimensiones principales. En primer lugar, el mercado de trabajo, que es el factor que favorece o posibilita la independencia de los individuos. En la medida que los individuos tienen un empleo, estos individuos tienen unos ingresos y es lo que les hace ser independientes o posibilita esta independencia de la familia. Y, por otra parte, en los estados de bienestar avanzados, los derechos de ciudadanía suponen muchas veces, en determinadas coyunturas vitales como por ejemplo estar desempleado o enfermo, tener unos derechos sociales garantizados que implican también la independencia de estos individuos.

Entonces, qué pintan los jóvenes en este esquema. Los jóvenes se encuentran en una etapa de transición entre la infancia y la vida adulta y, en esa sociedad individualizada, la infancia tiene una característica muy promi-

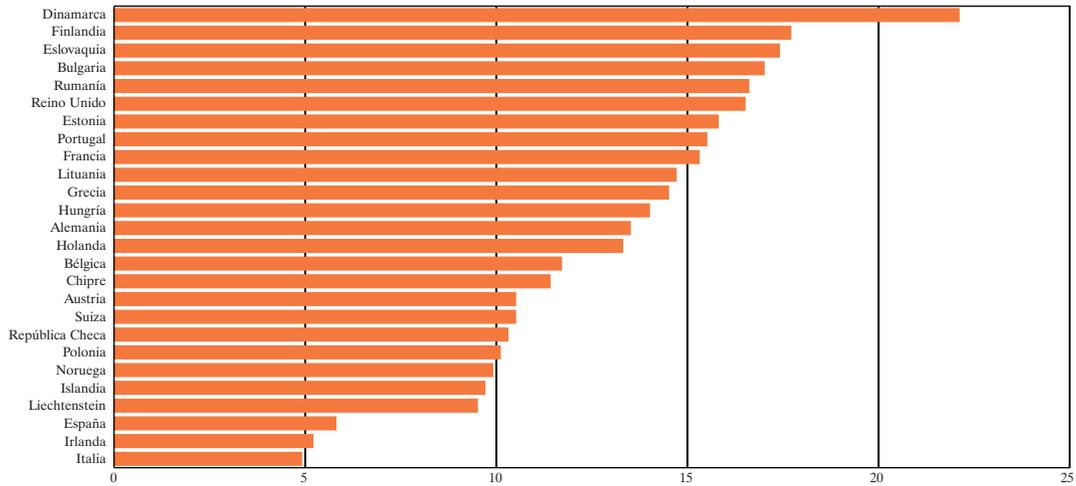
mente porque, en una sociedad en la que la gran mayoría de los individuos quieren ser independientes, los niños son los únicos que dependen de sus padres. No hay ninguna sociedad en la que los niños sean independientes. Los niños siempre han vivido con sus padres, pero en la sociedad actual esa condición resalta enormemente porque prácticamente han desaparecido las personas dependientes. Las últimas personas que estaban en situación de dependencia y que van disminuyendo en las sociedades industriales son las amas de casa que dependían del marido y estaban en casa cuidando a los críos. Las amas de casa, en muchos países, tienden a desaparecer porque o están integradas en el mercado de trabajo o tienen unas prestaciones sociales durante unas etapas muy concretas de los hijos que les permiten cuidar de los niños, y luego se reincorporan al mercado de trabajo. En este esquema en el que se supone que todas las personas adultas son independientes, en la medida en que tienen unos ingresos del trabajo o unas prestaciones sociales garantizadas por el estado de bienestar, los niños dependen de los padres.

¿Y los jóvenes? Los jóvenes se encuentran en una etapa de transición que tiene unas características distintas según los países, porque así como en algunos países los jóvenes se emancipan muy pronto o se da por supuesto que a partir de los 18 años empiezan a ser independientes o a vivir solos, o en pareja o con sus compañeros; en cambio en otros países siguen siendo en gran medida dependientes de sus padres. Y ahí tenemos una gran contradicción, una gran paradoja, sobre todo en España donde existe todavía una dependencia privada de los jóvenes dado que ese proceso de individualización es mucho más difícil porque España es uno de los países en los que existen mayores discrepancias entre el modelo ideal de individualización y la realidad.

Vamos a pasar a los datos empíricos para hacer un repaso a los distintos indicadores sobre formas de convivencia, tasas de desempleo, tasas de abandono educativo temprano, tasas de riesgo de pobreza, para terminar con el tema de igualdad de oportunidades según formas de convivencia. Les voy a presentar una serie de tablas y gráficos para poder entender la posición de España respecto a otros países.

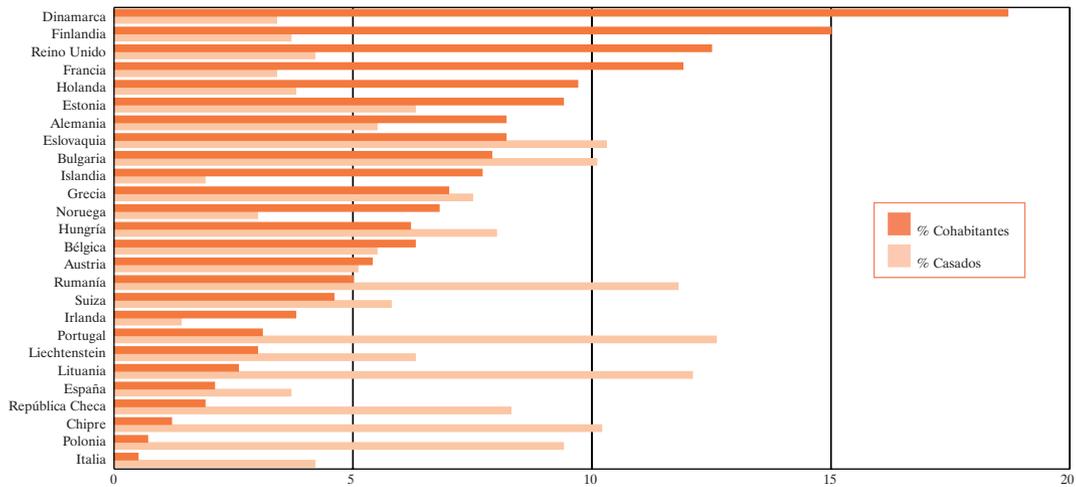
En primer lugar, proporción de jóvenes de 15 a 24 años que viven en pareja, bien porque están casados, bien porque son pareja de hecho. Podemos ver que España (al igual que otros países católicos como Irlanda o Italia) es uno de los países en los que hay una menor proporción de jóvenes que viven en pareja; mientras que en los países nórdicos como Dinamarca o Finlandia casi 1 de cada 5 vive ya en pareja y hay otros que seguramente están viviendo con compañeros. Así, vemos que el proceso de emancipación en los países nórdicos es mucho más rápido que en las sociedades de religión católica. Y si analizamos la distinción entre vivir en pareja y estar casado, vemos también que en países como España, Italia o Polonia no sólo hay una baja proporción de jóvenes que viven en parejas de hecho, sino que dentro de los que viven en pareja una gran proporción ya están casados; mientras que en los países donde hay muchos más jóvenes que viven en pareja, la mayoría de

Proporción de jóvenes de 15 a 24 años que viven en pareja. Países europeos escogidos, circa 2001



Fuente: Elaboración propia con datos de Eurostat

Proporción de jóvenes de 15 a 24 años que viven en pareja según situación de convivencia. Países europeos escogidos, circa 2001

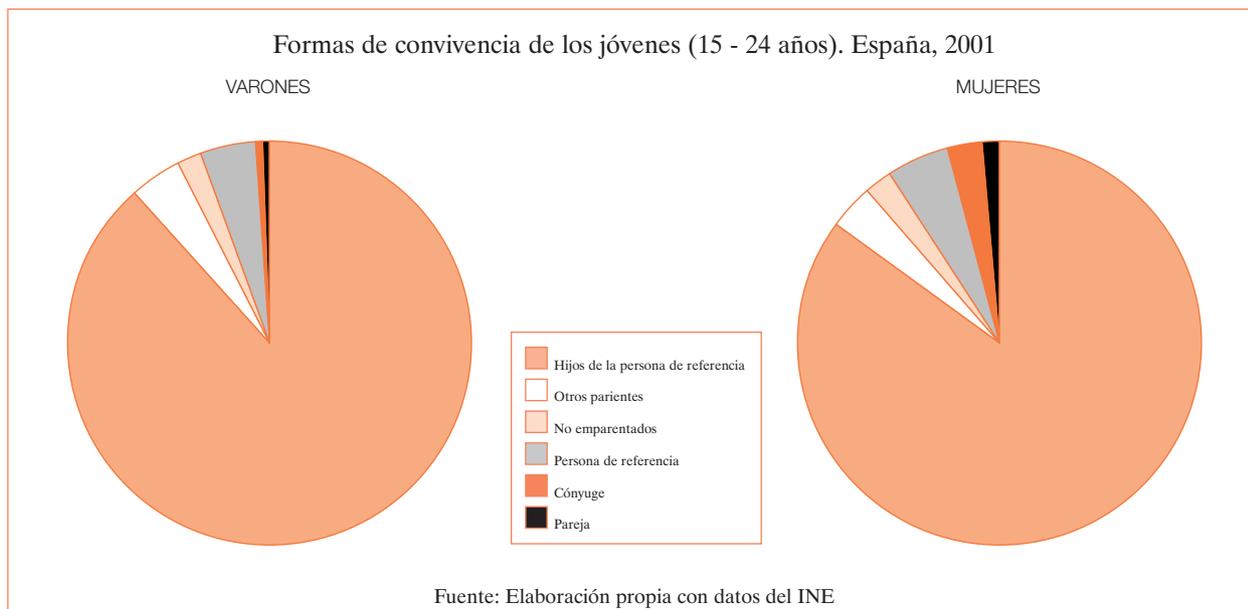


Fuente: Elaboración propia con datos de Eurostat.

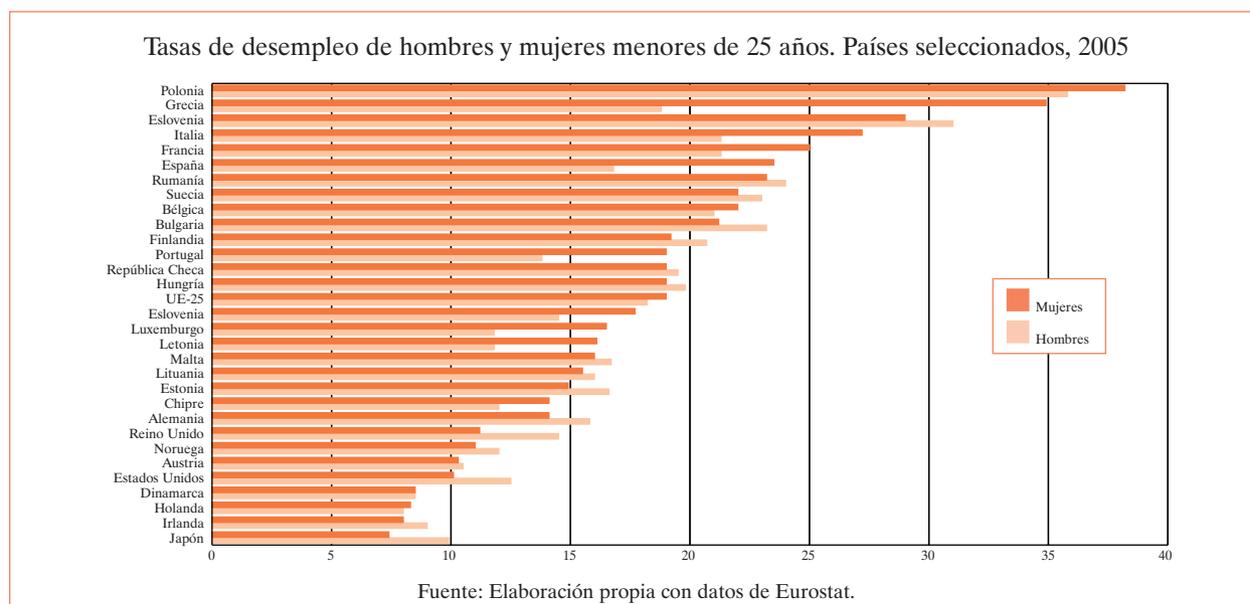
estos jóvenes viven en pareja de hecho y hay muy pocos que estén casados. Dicho de otra forma, los jóvenes, o una parte importante de los jóvenes que viven en pareja en España es porque están casados o probablemente, aunque no lo podemos saber a través de estos datos, se hayan casado porque la chica estaba embarazada, un matrimonio forzado o un matrimonio por razones que tal vez hayan aconsejado esta boda.

Vamos a pasar a los datos españoles. Estos son datos del censo. Vemos que en España casi todos los jóvenes del mismo tramo de edad (15-24 años) viven con sus padres, son hijos de la persona de referencia, según las categorías del censo y hay muy pocos que sean personas de referencia, o cabeza de familia o cónyuges que estén casados o que sean realmente independientes. La mayoría, tanto chicos como chicas (aunque en el caso de las chicas hay algunas más que viven ya independientes), viven todavía con sus padres: un 87% de los chicos y un 83% de las chicas y sólo 1 de cada 20 chicos y chicas son personas de referencia, es decir que serían cabezas de familia.

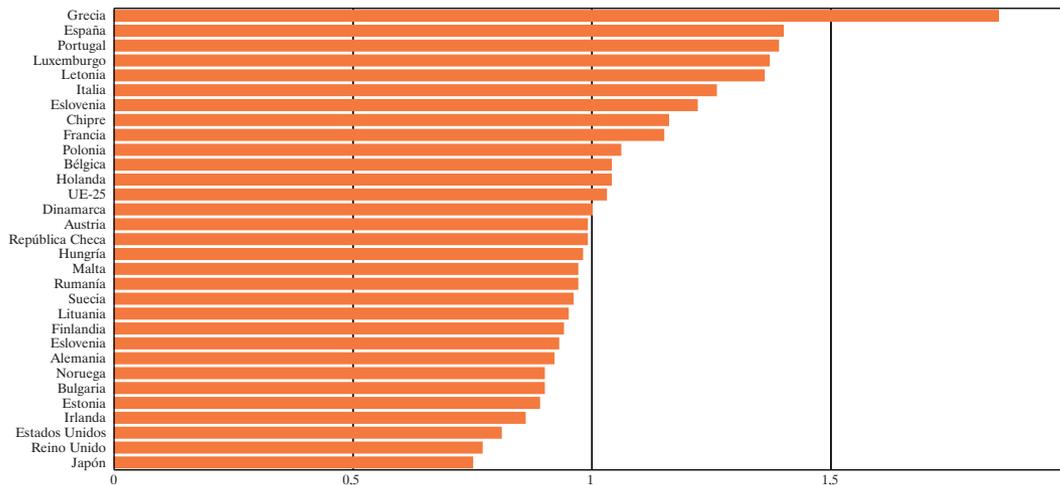
Como hemos dicho, hay muy pocos que estén casados o que vivan en pareja y la proporción de jóvenes que viven solos no alcanza el 2%, mientras que en otros países europeos sería mucho más elevada aunque no dispongo ahora de datos al respecto.



Vamos a pasar a un segundo aspecto: el desempleo, donde empiezan a observarse estas diferencias entre hombres y mujeres a las que hacía referencia hace un momento. A partir del momento en que los jóvenes abandonan el sistema educativo, o a partir de los 16 años, edad en la que pueden empezar a trabajar, se observan unas diferencias muy importantes entre hombres y mujeres. Vemos que, por ejemplo, alguna de estas diferencias tienen que ver, no sólo con la tasa de actividad o de ocupación sino con la tasa de paro. Hay muchas más chicas que están desempleadas. Esto sucede también en otros países, pero muchos menos, e incluso hay algunos países, como veremos, en que sucede al revés, es decir hay más chicos desempleados. Son países como Polonia o Grecia, aquellos en los que hay más desempleo. En el caso de España la tasa de empleo es bastante buena, pero sigue habiendo unas disparidades muy importantes entre hombres y mujeres. Esto lo podemos ver sobre todo si obtenemos el cociente entre la tasa de desempleo de las chicas y los chicos. Y podemos ver que, con los mismos datos anteriores, en países como Grecia y en segundo lugar España, las chicas están más desempleadas que los chicos (un 80% más en el caso de Grecia). En España sería un 40% más la proporción de chicas desempleadas. En otros países no se observan esas diferencias: la ratio es inferior a 1. En países como Japón, Estados Unidos o Reino Unido es al revés, es decir, son los chicos los que tienen tasas de desempleo mayores.



Ratio entre las tasas de desempleo de mujeres y hombres menores de 25 años.
Países seleccionados, 2005

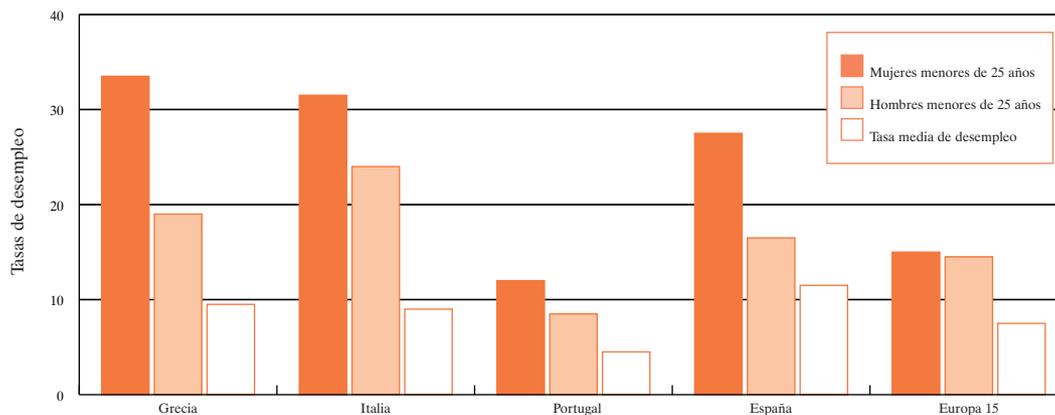


Fuente: Elaboración propia con datos de Eurostat.

De hecho, tenemos datos de países del sur de Europa. Los países del sur de Europa son aquellos en los que se encuentran mayores disparidades entre chicos y chicas. No solamente los jóvenes tienen unas tasas de desempleo muy superiores al conjunto de la población, sino que las diferencias entre hombres y mujeres son muy marcadas. En la Europa de los 15, podemos ver que no hay tantas diferencias entre chicos y chicas, aunque sí observamos que los jóvenes tienen una tasa de desempleo mayor que el resto de la población, mientras que en los países del sur de Europa sí que las chicas tienen siempre unas tasas de desempleo superiores. Esto sucede porque el mercado de trabajo refleja el sistema familiar tan tradicional que tenemos, de manera que las tasas de desempleo son distintas en función de la posición que cada uno ocupa en el hogar. Las chicas son aquellas que tienen las mayores tasas de desempleo, luego vendrían los hijos y vamos bajando a las mujeres que son cabeza de hogar para llegar al final a los que tienen menos desempleo que serían los cabezas de familia masculinos y también los cónyuges masculinos.

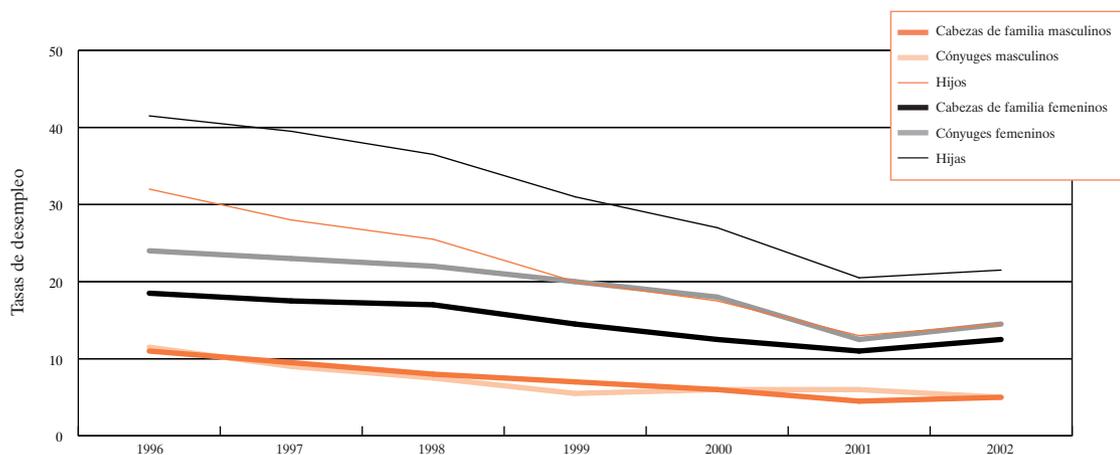
Podemos ver que, a pesar de que en los últimos años ha mejorado mucho la situación de desempleo en España, en estos momentos las tasas de desempleo son más bajas, pero se mantienen esas diferencias entre hombres y mujeres, esas diferencias que se mantienen según la posición que ocupan dentro del hogar.

Tasas de desempleo juvenil. Países del sur de Europa, 2002



Fuente: Elaboración propia con datos de Eurostat publicados por el Anuario de Estadísticas Laborales.

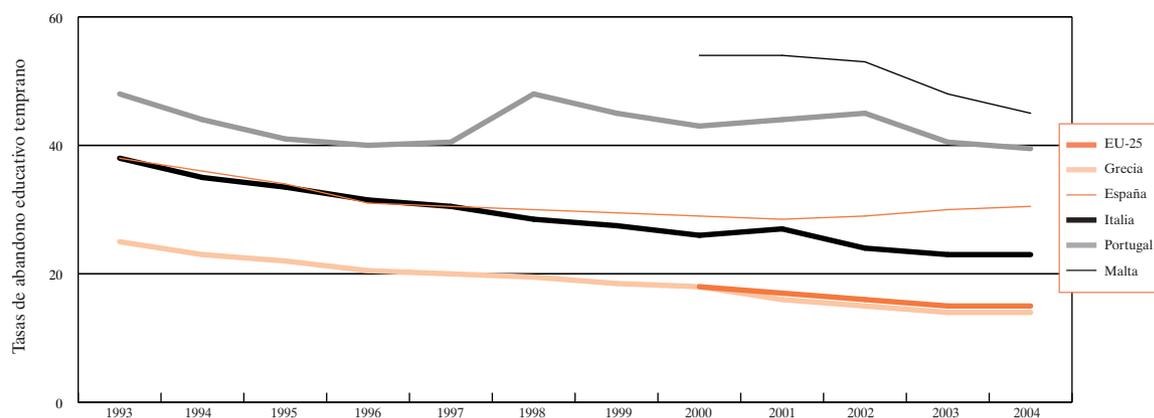
Evolución de las tasas de desempleo en función de la posición ocupada dentro del hogar. España, 1996 - 2002



Fuente: Elaboración propia con datos de la EPA.

En el ámbito de la educación, podemos ver que el fracaso escolar es muy distinto entre chicos y chicas pero sobre todo es muy distinto según los países. Hay países como Malta o Portugal, donde las tasas de fracaso escolar medido como abandono educativo temprano (aquellas personas que no han terminado la ESO y que antes de los 24 años no están siguiendo ningún estudio) son muy altas. España es uno de los países donde esa tasa es más elevada en relación con otros países, por ejemplo si comparamos la situación con la República Checa o Eslovaca donde prácticamente el 90% de la población de 20-24 años ha alcanzado el nivel de la 2ª etapa de educación secundaria superior, donde prácticamente todo el mundo hace el bachillerato. No sucede lo mismo en los países del sur de Europa: Malta, Portugal, España, otra vez. España siempre va en tercer lugar del vagón de cola. Pero si observamos la diferencia entre chicos y chicas, vemos que aquellos países donde esas tasas de fracaso escolar son muy elevadas también una disparidad muy importante entre chicos y chicas.

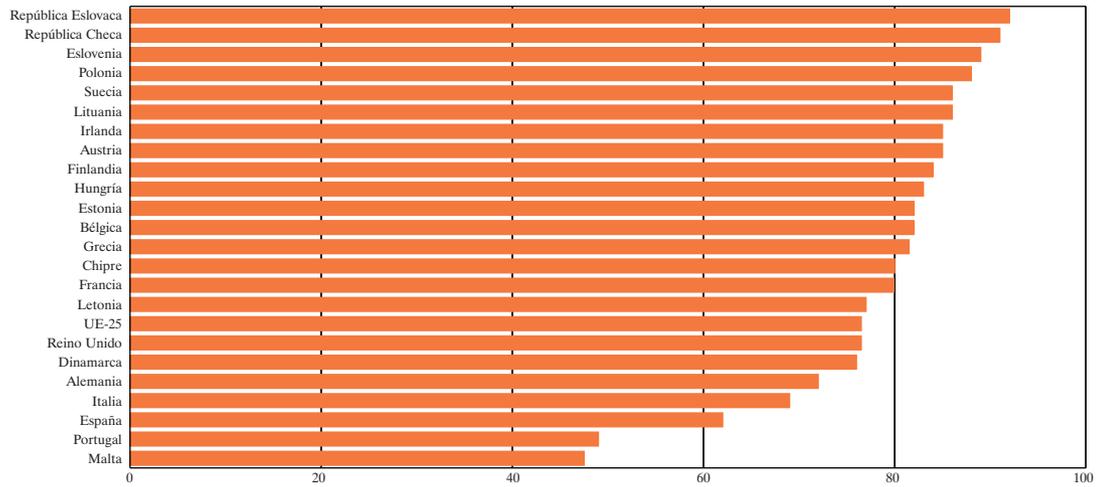
Evolución de las tasas de abandono educativo temprano.
Países del sur de Europa, 1993 - 2004



Fuente: Elaboración propia con datos de Eurostat.

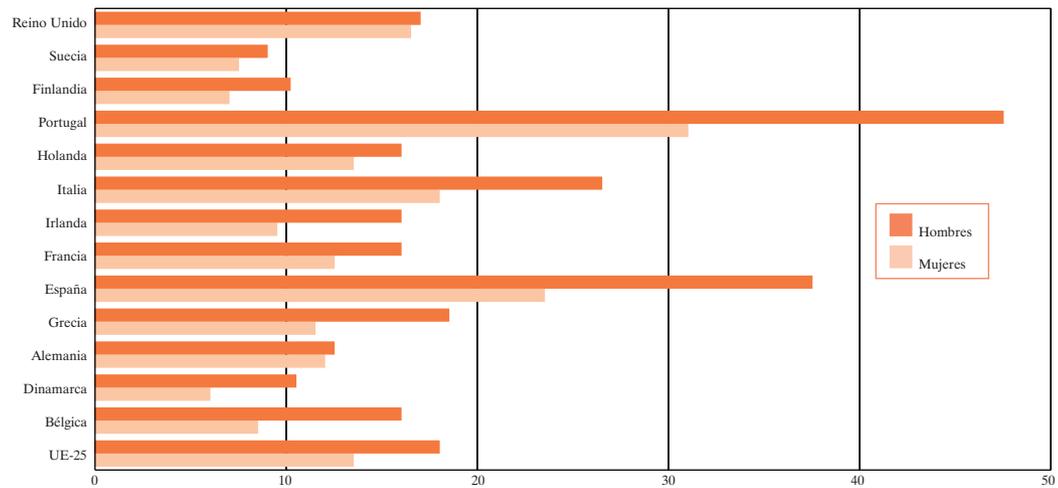
Podemos ver que la amplitud de la situación entre hombres y mujeres en países como España es mucho mayor que en otros países como Alemania, Reino Unido o Suecia donde no solamente tienen tasas bajas sino que las diferencias son pequeñas. Las chicas son más sumisas que los chicos, pero luego tienen una penalización más tarde en relación al mercado de trabajo. Podemos ver que está relacionado con la pobreza. Los países en los que hay mayores tasas de pobreza son también los países en los que hay un mayor fracaso escolar.

Porcentaje de población de 20 a 24 años que al menos ha alcanzado el nivel de la segunda etapa de educación secundaria superior. Países de la Unión Europea, 2004



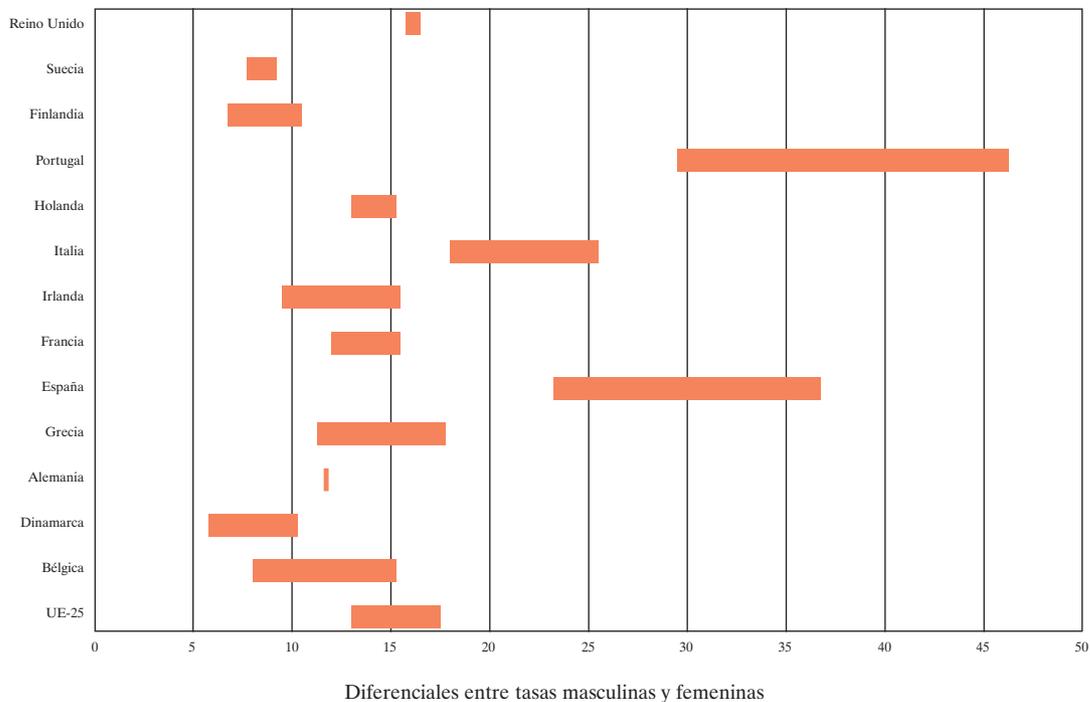
Fuente: Calero, 2006.

Tasas de abandono educativo temprano, por sexo. Países escogidos de la Unión Europea, 2004



Fuente: Elaboración propia con datos de Eurostat.

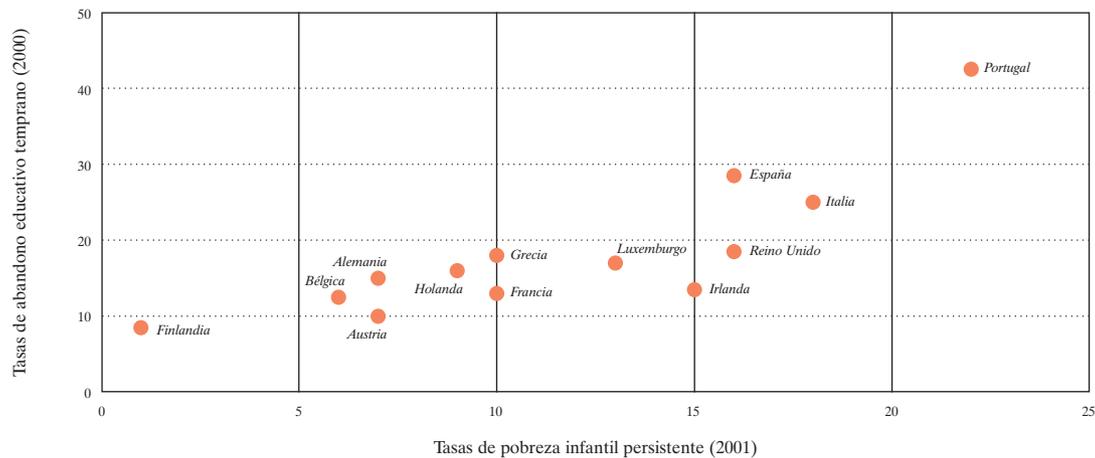
Tasas de abandono educativo temprano, por sexo.
Países escogidos de la Unión Europea, 2004



Fuente: Elaboración propia con datos de Eurostat.

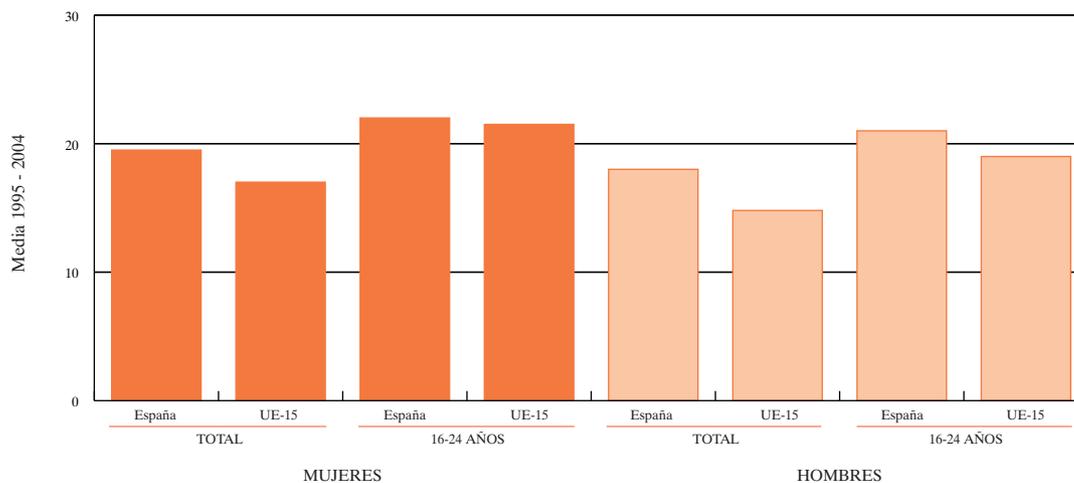
Por una parte tenemos los países nórdicos con baja pobreza y bajo fracaso escolar y, por otra parte, países como Portugal, España e Italia en los que hay alta pobreza (infantil sobre todo, que es de la que estamos hablando) y altas tasas de fracaso escolar. Sobre todo podemos ver que en las tasas de pobreza juveniles, de jóvenes entre 15 y 24 años, las tasas españolas superan la media europea comunitaria, pero siempre las tasas de las mujeres son superiores a las de los varones y, tanto en España como en otros países de la comunidad europea, las tasas de riesgo de pobreza de chicos y chicas siempre son superiores a las del conjunto de la población.

Relación entre las tasas de pobreza infantil persistente y las tasas de abandono educativo temprano.
Unión Europea, 2000-2001



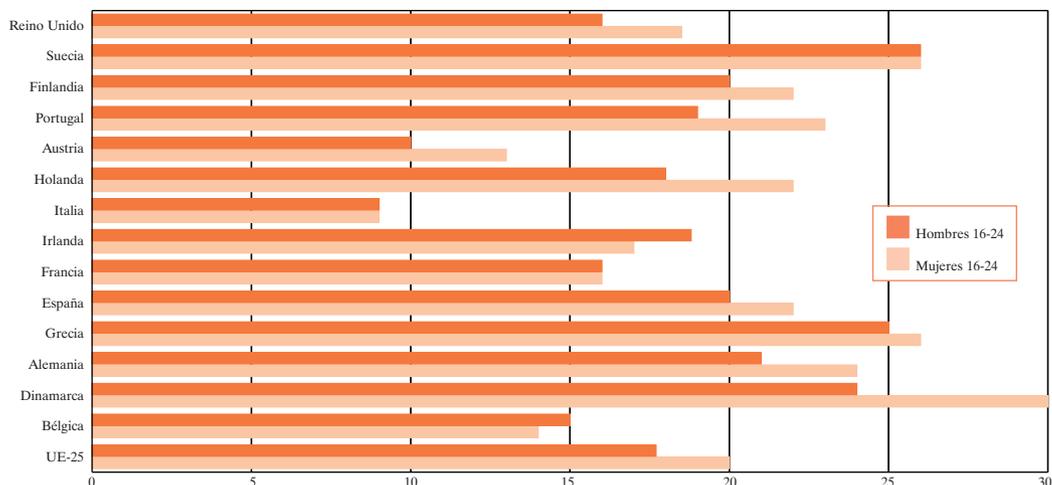
Fuente: Elaboración propia con datos de Eurostat.

Tasas de riesgo de pobreza totales y juveniles por sexo. España y UE-15 (media 1995 - 2004)



Fuente: Elaboración propia con datos de Eurostat.

Tasas de riesgo de pobreza juvenil masculinas y femeninas. Países escogidos de la Unión Europea, 2003



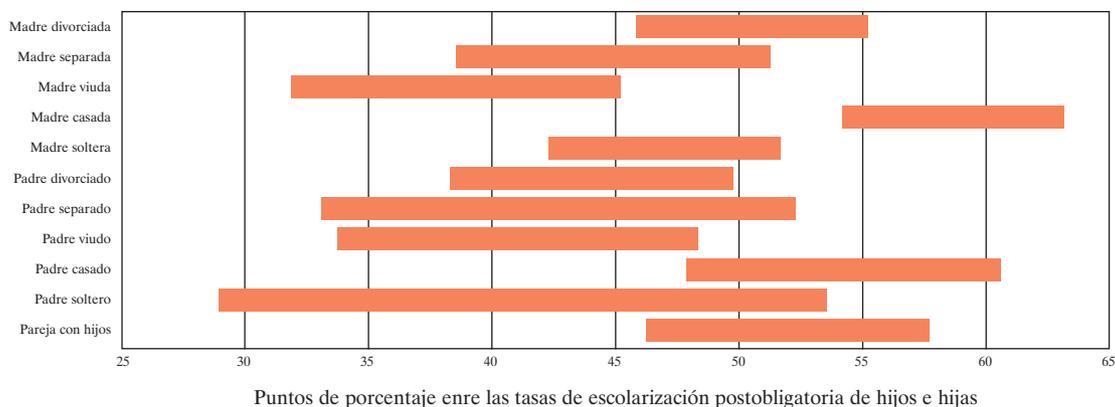
Fuente: Elaboración propia con datos de Eurostat. Los datos de Portugal y Suecia corresponden a 2004.

Quisiera, por último, comentar dos gráficas sobre formas de vida e igualdad de oportunidades. Aquí vemos también las diferencias en incorporación al mercado de trabajo y en abandono educativo de chicos y chicas según las formas de vida que tienen; es decir, si viven en hogares biparentales, con el padre y la madre o viven solo con el padre o solo con la madre y el estado civil.

Podemos ver que en algunos casos, cuando el padre es soltero, hay unas disparidades enormes entre chicos y chicas. Mientras las chicas tienen unas tasas bastante altas de escolarización, los chicos, por el contrario, las tienen muy bajas.

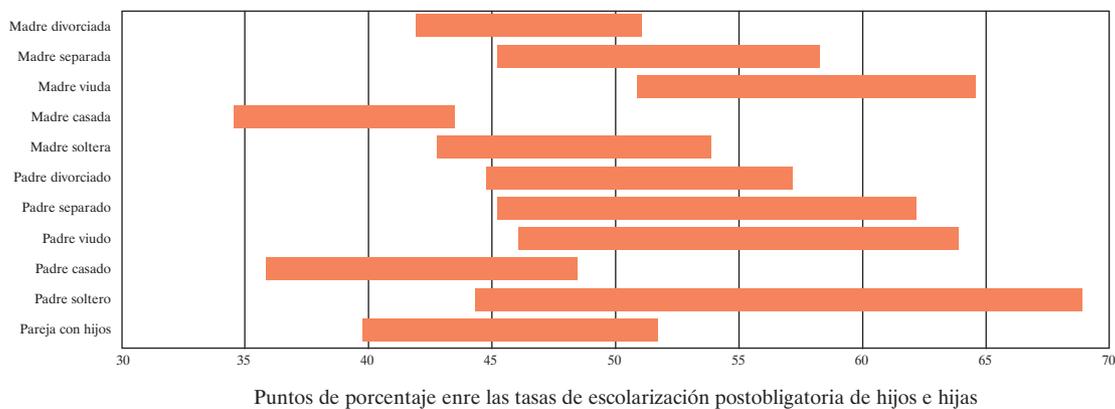
Eso es lo mismo, visto al revés, desde el punto de vista de la actividad de los hijos e hijas que viven en distintos tipos de hogares.

Diferenciales entre las tasas de escolarización postobligatoria de hijas e hijos de 16-24 años en núcleos monoparentales y biparentales simples según el estado civil de la persona que los encabeza. España, 2001



Fuente: Elaboración propia con datos del INE.

Diferenciales entre las tasas de actividad de hijas e hijos de 16-24 años en núcleos monoparentales y biparentales simples según el estado civil de la persona que los encabeza. España, 2001



Fuente: Elaboración propia con datos del INE.

Y para terminar, conclusiones: la conclusión a la que llegamos es que la elevada dependencia de los jóvenes de sus padres sugiere que en España hay un importante déficit de ciudadanía. No disponen de prestaciones, no disponen de facilidades para ser independientes y eso les obliga a vivir con sus padres. Pero esto tiene un componente de género muy importante, existiendo considerables disparidades en esos procesos de transición a la vida adulta porque nuestra sociedad convierte a las ganadoras en el ámbito educativo, que son las chicas, en perdedoras en el ámbito del mercado de trabajo, porque tienen la penalización constante del paro. Este es uno de los temas de investigación que debería figurar en la agenda. Sobre todo esas grandes diferencias que hay en las etapas del desarrollo.

Por último, constatar que el auge de la diversidad familiar, el auge de esas trayectorias, se ha asociado con una falta de igualdad de oportunidades. Porque lo que no podemos o no deberíamos permitir en una sociedad democrática es que las oportunidades de los jóvenes y de las jóvenes dependa de algunos factores como tener la mala suerte de que se separen los padres o depender de una serie de eventualidades de las cuales no son responsables los propios jóvenes.

Muchas gracias.

SOCIEDAD RED

MIGUEL ÁNGEL DÍEZ FERREIRA



Licenciado en Ciencias de la Información y especializado en la creación y dirección de portales de Internet y de publicaciones electrónicas, actualmente trabaja como Contents & Operations General Manager de Mediasat Group, multinacional española líder mundial en la creación de promociones culturales para medios impresos. Hasta el momento actual su carrera profesional siempre ha estado vinculada al periodismo, los nuevos medios y los jóvenes. Ha dirigido la estrategia editorial y de servicios online de empresas como Vocento, Yahoo! España, Ya.com o Terra, y mantiene su propio blog sobre nuevos medios en Planetamedia.com. Su principal trabajo ha sido siempre desarrollar contenidos y servicios con el objetivo de atraer audiencias masivas, lo que le ha obligado a analizar muy de cerca las relaciones de los jóvenes con los nuevos y viejos medios de comunicación. También ha sido columnista habitual en materia de nuevas tecnologías y profesor universitario en las universidades de Navarra, Salamanca y CEU - San Pablo.

INTRODUCCIÓN

Manuel Castells definió admirablemente hace ya bastantes años la “sociedad red”. Pero en aquel momento (finales de los noventa) Castells hablaba sobre todo de Internet:

“Internet es la sociedad, expresa los procesos sociales, los intereses sociales, los valores sociales, las instituciones sociales. ¿Cuál es, pues, la especificidad de Internet, si es la sociedad? La especificidad es que constituye la base material y tecnológica de la sociedad red, es la infraestructura tecnológica y el medio organizativo que permite el desarrollo de una serie de nuevas formas de relación social que no tienen su origen en Internet.”

SIEMPRE CONECTADOS

Desde entonces han pasado muchas cosas. Una de las más importantes es que antes, para participar de esa sociedad red, había que sentarse frente a un ordenador, introducirse activamente en esa red. Ahora ya no es necesario, porque esa sociedad Red viaja con nosotros y está en todas partes:

- Messenger - Email
- SMS – MMS – Fotos con el móvil – Llamadas perdidas
- Blackberry
- TV digital

Esto es especialmente destacado en los llamados “early adopters”: los más jóvenes y los ejecutivos. En el caso de los ejecutivos por necesidad o esnobismo, y en el caso de los jóvenes porque esta “sociedad red” forma parte de su vida desde su nacimiento, ya han nacido dentro de ella y no conciben otra cosa.

El hecho es que la sociedad red está ahora en todas partes y acompaña a los jóvenes en todos los momentos importantes de su vida:

- Relaciones familiares (los padres controlan a los hijos con el móvil)
- Amigos
- Estudios
- Trabajo

PARTICIPACIÓN Y CREACIÓN

Otro elemento importante de la sociedad red es que fomenta la participación de las personas, la creación literaria, audiovisual y periodística, así como la generación de opinión. Es la forma más potente de desarrollo de la creatividad y de crecimiento personal.

- Foros
- Chats
- Juegos online masivos multijugador
- Second life – Los Sims
- Blogs
- Podcast
- Youtube

APRENDIENDO A CONVIVIR

De entre todos los ámbitos posibles en la Red, es en los entornos virtuales donde se desarrollan verdaderas relaciones sociales complejas, ya que permiten “vivir” una réplica exacta de la vida real, incluyendo momentos especialmente emotivos para las personas. Esos entornos virtuales tienen sus propias normas, que en realidad no se alejan demasiado de las normas sociales habituales fuera de la Red.

- Fomentan la imaginación: la Red como fábrica de sueños.
- Vidas paralelas: quién quiero ser o quien no quiero ser. Explorar otras posibilidades del yo. Avatares.
- La “netiqueta” y su evolución: normas sociales virtuales
- Matrimonios virtuales
- Empleos y negocios: economía virtual
- Familias, grupos de amigos, clanes
- Conflictos, batallas, guerras
- Nacen, crecen, se desarrollan y mueren

Por tanto, los entornos virtuales desarrollan en los jóvenes formas sociales que son réplicas de la vida real, y contribuyen a que entiendan la necesidad de las normas sociales y a que las apliquen y acepten como algo natural, tanto en la vida real como en la virtual. En resumen, los entornos virtuales son espacios perfectos para el aprendizaje social de los jóvenes.

LOS RIESGOS

Pero no todo es color de rosa. También se atribuyen a los nuevos medios una serie de riesgos y amenazas que, a pesar de ser reales, a veces se magnifican y demonizan en exceso a las nuevas tecnologías:

- Pornografía y pederastia
- Piratería
- Virus, hacking
- Alienación - Aislamiento – falta de socialización
- Relaciones virtuales sustituyendo a relaciones reales

Todos estos problemas existen, pero no son problemas creados por la sociedad red, son problemas que ya existían antes. Una de las críticas más habituales a las nuevas tecnologías es que con ellas se facilita mucho la comisión de delitos o que los fomenta, pero eso es una media verdad: si bien es cierto que algunos delitos

menores se han facilitado, como el caso de la piratería, eso se debe a que los gobiernos no los persiguen, no a que no se puedan controlar y evitar esos comportamientos. En cuanto a los delitos importantes, en realidad hay un gran control policial y de los gobiernos y empresas, y para cometer un delito por Internet hay que trabajarlos mucho: no es fácil crear un virus, no es fácil *hackear* un ordenador, no es fácil robar una tarjeta de crédito y no es fácil intercambiar materiales con pornografía infantil.

Por último, la alienación y el aislamiento, en realidad no los provocan Internet o los teléfonos móviles. Es justo al contrario, las nuevas tecnologías fomentan el intercambio, la participación y facilitan la comunicación, ampliando las posibilidades hasta el infinito. Los problemas de alienación y aislamiento que se producen tienen más que ver con la educación y con problemas previos de las personas que los sufren. Si no existiera la Red, el aislamiento se produciría igual. De hecho los encuentros virtuales, los grupos y comunidades que se conocen a través de la Red casi siempre acaban teniendo un reflejo en la vida real a través de encuentros, quedadas, fiestas, etc. Son millones las personas que han entablado relaciones personales en la Red: nuevos grupos de amigos, parejas, matrimonios son el corolario real de esa vida *online*.

Y no olvidemos que antes de las nuevas tecnologías también se atribuyeron esos mismos problemas de alienación a los libros (Don Quijote es un gran ejemplo), la televisión, la música rock o los juegos de ordenador. En el fondo, la sociedad red no es más que un fiel reflejo de la vida real. O incluso más: la sociedad red ES la vida real, ya es la sociedad en sí misma.

“Lo que hace Internet es procesar la virtualidad y transformarla en nuestra realidad, constituyendo la sociedad red, que es la sociedad en que vivimos.”

Cita de Manuel Castells. Universitat Oberta de Catalunya. Lección inaugural del programa de doctorado sobre la sociedad de la información y el conocimiento

Algunos datos a tener en cuenta. Panel de usuarios de hogar en España. Septiembre 2006

Contactos	1.513.000 usuarios
Juegos online	3.603.000 usuarios
Clasificados y subastas	3.698.000 usuarios
Páginas personales y blogs	6.997.000 usuarios
Messenger	7.872.000 usuarios
Email	8.038.000 usuarios

Fuente: Nielsen Netview

ACELERACIÓN Y DESACELERACIÓN

ROBERTO SAN SALVADOR DEL VALLE



Licenciado en Ciencias Políticas y de la Administración. Doctor y Master Internacional en Ocio y Potencial Humano. Director del Instituto de Estudios de Ocio, codirector de la Cátedra ONCE Ocio y Discapacidad, co-director de la Cátedra IMSERSO Ocio y Desarrollo Social. Director de la revista *Boletín ADOZ* y profesor de las Facultades de Filosofía y Ciencias de la Educación y de Humanidades de la Universidad de Deusto, así como de diversos Masters. Asiduo conferenciante y ponente en diversos Congresos, Jornadas y Mesas Redondas en los que el ocio es eje transversal en las temáticas abordadas. Recientemente ha publicado el libro *Políticas de ocio. Cultura, turismo, deporte y recreación*.

Buenos días a todos y todas. En primer lugar agradecer al Ayuntamiento de Madrid que ha tenido la idea, ya veremos si acertada o no, de invitarme a participar en este congreso. En primer lugar me invitó y disfruté muchísimo participando en el Consejo Asesor del diseño del propio congreso y, posteriormente, yo creo que cometiendo un gran error, me dieron este tiempo para interactuar y comunicar algunas de nuestras ideas.

Quisiera exponer aquí algo que para mí es una preocupación relativamente reciente, pero aquí definiendo lo que creo que es una reflexión distinta de acercamiento al fenómeno de los jóvenes siempre desde la perspectiva del ocio, que es lo que yo conozco más y lo que más llevo investigando y trabajando en los últimos años. Mi planteamiento está centrado en torno al diálogo entre aceleración y desaceleración. Es donde sitúo la clave de la dificultad que en estos momentos tenemos a la hora de encarar el presente y el futuro de nuestros jóve-

nes y sobre ello es sobre lo que voy a reflexionar en voz alta. Para ello recupero una expresión de Mahatma Ghandi cuando decía que “en la vida hay algo más importante que incrementar su velocidad”. Esta frase, junto con alguna serie de textos que empecé a disfrutar aproximadamente hace un año o año y medio, me llevaron a las siguientes reflexiones. Son reflexiones subjetivas, por lo que hay que tomarlas como una opinión y por tanto no quiero que haya acuerdo con las mismas, ni tampoco que haya desacuerdo. Tan sólo que sean ideas que puedan ser sugerentes y que os lleven a vuestra propia reflexión, a vuestro propio replanteamiento de lo que es vuestra labor cotidiana.

Que sepáis que son reflexiones hechas desde tres puntos de vista, como investigador y académico pero también como persona. Tengo la gran fortuna de ir andando al trabajo y eso me permite durante veinte o treinta minutos, en las idas o en las venidas, tomar contacto con mi ciudad, con mi barrio y con mi gente. Por lo tanto, estas reflexiones las hago como persona que además es padre de dos crías y va viendo el paso por la adolescencia y que va sintiendo a la vez en primera línea de fuego los problemas a los que se enfrenta un joven y una joven actualmente. Por tanto, como un ciudadano, como una persona preocupada por los derechos ciudadanos, por las actividades en las que yo participo y participan otros ciudadanos sean de calidad y sean cada vez más humanas.

Os dejo tres cuestiones que son trabajo para casa, que me gustaría que fueran las que pudierais reflexionar con más tiempo al volver a casa. ¿Cómo son los perfiles de la sociedad emergente? Estamos hablando de los jóvenes, pero los jóvenes son ciudadanos y ciudadanas que viven en un entorno y en un contexto social. ¿Cómo es la sociedad en la que viven? ¿Cómo viven esa sociedad, cómo la sufren, cómo la disfrutan, cómo la padecen? ¿Cuándo esta sociedad se convierte para ellos en una oportunidad y cuándo se convierte en una amenaza? ¿Y qué implica, para nuestra actividad profesional en el ámbito de los y las jóvenes, la reflexión anterior?

Si tuviera que destacar algún rasgo de la sociedad actual, de la sociedad emergente, de la que se está conformando en estas últimas décadas, yo diría que es una sociedad que desde mi punto de vista, y como ya habrán señalado algunos de los ponentes anteriores, está marcada por un hito que es el desarrollo de un paradigma científico y tecnológico que progresivamente, desde finales del XVIII ha ido incrementando su presencia e incrementando también su velocidad. Una gran característica es que los tiempos se han ido acortando. Cada vez el cambio ha sido más rápido y en menos tiempo. De tal manera que uno guarda casi como una reliquia el vídeo en casa pero a nadie se le ocurre ya ir a un videoclub, aunque así se llame, a coger vídeos sino que ya todos vamos a coger un CD o un DVD, y sin embargo el vídeo lo tenemos en casa. O tenemos uno de esos loros, uno de esos aparatos en los que se metía una cosa, un cassette, y ahora guardamos los cassettes por si acaso alguna de las cintas que teníamos no hemos conseguido convertirla a un CD o no conseguimos una copia

remasterizada. Y para qué hablar del tocadiscos que algunos guardamos en el trastero por si algún día nos decidimos a sacar los discos de vinilo y ante el asombro de las nuevas generaciones lo ponemos encima de la mesa para adoración comunitaria.

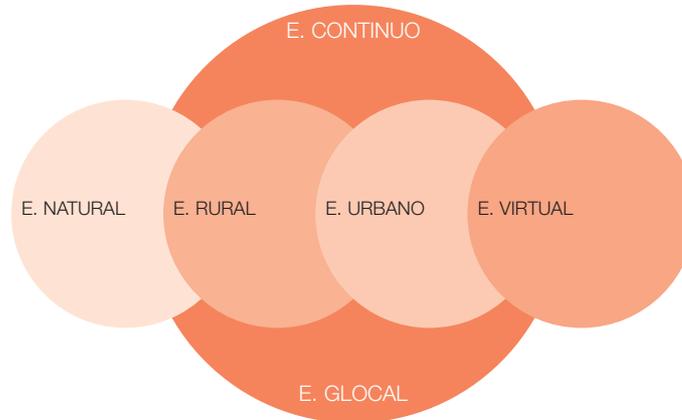
Bien, pues este paradigma que primero fue ciencia y luego ha sido tecnología, ha producido un primer cambio que tiene mucho que ver con el modo en que vivimos. Ha introducido un espacio nuevo, que es el espacio virtual, que a pesar de no tener longitud, altura y anchura como el resto de los espacios, tiene, sin embargo su propia naturaleza y está presente siempre y cotidianamente en nuestra existencia. De hecho en este momento muchos de nosotros tenemos un aparato metido en el bolsillo, a algunos se les ha olvidado apagarlo, otros lo han puesto en vibración... pero está ahí, y cada vez que eso vibra o suena automáticamente, pasamos de vivir en este espacio a estar en el espacio ocupado por la persona que se dirige a nosotros a través de un mensaje o una llamada. Esto no se había vivido anteriormente, esta sensación de que el ser humano podía vivir en más de un espacio a la vez es una sensación nueva y, lógicamente, configura una sociedad distinta. Cuáles son las consecuencias de ese cambio, seguramente tardaremos décadas en saberlo.

Posiblemente estamos cambiando como seres humanos y de esos cambios en mucho no tendremos una fotografía final hasta dentro de un par de décadas, en las que podamos echar la vista atrás y podamos ver cómo acabó aquella historia en la que el espacio virtual no sólo se juntó a los espacios anteriores sino que hizo dos cosas sobre esos espacios.

Primera, hizo de todo el espacio un continuo, ya no hay barrera, ni frontera, de tal manera que todo es uno, y uno puede estar comiendo en su casa sus legumbres y ensalada y a la vez, si tiene conectada la televisión, viendo el sufrimiento de un periodista español que ha sido secuestrado en Gaza, pero mantenemos esa especie de disgloria en la cual seguimos comiendo con normalidad, incluso podemos estar manteniendo una conversación de cómo te ha ido la mañana, qué vas a hacer esta tarde y a la vez seguimos teniendo una cierta dosis de angustia por esa persona que ha sido secuestrada, etc. y esto llega a su paroxismo cuando estamos comiendo a las tres de la tarde un 11 de septiembre y de repente vemos el impacto de un avión en una torre, en la siguiente torre y en las siguientes horas vamos viviendo el drama de un montón de personas, de seres humanos que se ven involucrados en un atentado de unas dimensiones insospechadas. Y sin embargo nuestra vida sigue viviendo en nuestro espacio, seguimos en nuestra casa, en nuestra ciudad, en nuestro municipio.

Segundo impacto, el espacio se hace glocal, no es un error tipográfico, es intencional. Estamos viviendo espacios que son locales a la vez que globales. Estamos comiendo la ensalada en nuestra casa y a la vez estamos con la ventana permanentemente abierta. Lógicamente esto no nos puede dejar igual, pero no sólo eso, sino que la introducción de este paradigma científico-tecnológico con todos sus instrumentos que paulatinamente

GLOBALIZACIÓN Y CONTINUIDAD DEL ESPACIO



han ido invadiendo nuestra vida cotidiana, transforman el concepto del tiempo. Y de aquel tiempo universal que comía cuando veía que el sol daba más fuerte y había que parar de trabajar o cenaba cuando se iba la luz. En aquel tiempo universal en que era la propia naturaleza la que nos marcaba los biorritmos pasamos a un tiempo que según este aparatejo que marcaba que si eran las 2 en España había que comer, pero si era la 1 en Portugal había que comer y entonces resulta que uno está en Badajoz o cruza la frontera y de repente se ve que si no ha comido a la 1 en Portugal se le empieza a hacer tarde y 2 km. más allá todavía está en hora.

Pero llega un tercer tiempo, que es el tiempo inmediato que es la comprensión ABSOLUTA del concepto del tiempo. Si yo en este momento estoy aquí, pero a la vez por el teléfono móvil estoy conectado con cualquiera en el mundo que me quiera llamar para comunicarme lo que sea y además voy oyendo en la radio cantidad de noticias que me van hablando de las candidaturas a las elecciones autonómicas en Madrid, de lo que está ocurriendo en Galicia, de los vientos en Cantabria, de los problemas del agua y voy conduciendo y viviendo con todas estas noticias, en realidad en una única unidad de tiempo, estoy viviendo infinitud de vidas a la vez. Con lo cual el tiempo también se hace continuo y global. Consecuencia: ese paradigma ha conseguido que esta sociedad emergente sea una ciudad acelerada. Acelerada, como me decían unos compañeros chinos, es que los occidentales estáis siempre en un sitio y pensando en el sitio al que vais a ir, nunca estáis en un sitio y pen-

sando y viviendo el sitio en el que estáis. Esta es la aceleración hecho ente biológico, estar viviendo ya el siguiente minuto. Según estoy hablando, estoy viendo gente que está mirando el programa para ver qué hay detrás, ya estamos pensando en qué hay después. Y esto se ha convertido en patrón de vida, esto se ha transferido a cantidad de elementos. Por ejemplo nuestros espacios. Nuestros espacios están caracterizados por la búsqueda de la inmediatez en la movilidad. Todo tiene que ser accesible, a todos los lugares hay que llegar rápido, los movimientos pendulares se multiplican, no sólo ya por motivos de trabajo sino también de residencia, de ocio, todo esto hace que el espacio también se reduzca. Las distancias entre dos puntos. Cuando vamos de vacaciones no hay pueblos, sólo hay áreas de servicio. Yo siempre me pregunto por qué la gente cuando sale de vacaciones, tiempo supuestamente para el descanso y el relax, tiene tanta prisa en llegar. Por qué agarra esos cabreos en los aeropuertos, en las autopistas, en las áreas de peaje, si teóricamente a lo que va, el objeto de su búsqueda es precisamente el descanso, la desaceleración. Por qué tenemos tanta prisa en llegar a todos los lados y por qué sacrificamos los espacios precisamente a la búsqueda de esa velocidad. Viendo además que nuestro objetivo es absolutamente un fracaso porque, como bien dice el Instituto Vial de la Universidad de Valencia, toda autopista en la cual añadimos un carril es una autopista que quedará colapsada absolutamente en un plazo más corto que el anterior. A más carriles en las carreteras, más coches y por tanto mayor el atasco que producimos, por lo tanto más lenta la velocidad de tránsito. Por qué entonces seguimos presionando sobre los espacios para que nos faciliten una movilidad más rápida.

Segundo. Lógicamente esta aceleración también ha provocado que esta sociedad sea una sociedad con una gran diversificación de los perfiles sociodemográficos. El Instituto Vasco de Estadística tiene recogidos 17 tipos de familia. Lo joven, la capacidad del ser humano para ir contra el tiempo que es uno de los valores inherentes de la aceleración. Sin embargo, ¿eso quiere decir que se valora al joven? No, se valora lo joven. De hecho, ya en el último paroxismo se presenta a personas como Sharon Stone no como adultas estupendas, sino como jóvenes permanentes intentando detener en esa aceleración del tiempo el estadio de la juventud. Y lógicamente esta aceleración provoca que en ese espacio cerrado los inmigrantes sean personas que cada vez son más numerosas en todos los lugares del mundo. Porque la movilidad es una necesidad inherente a ese proceso de aceleración.

Y qué pasa con el modelo económico, pues que dentro de este cambio del espacio y del tiempo se ha convertido, como ya señala Vicente Verdú, en un capitalismo de ficción, donde ya no nos quedan productos o servicios que consumir, sino simplemente experiencias. Experiencias muchas de ellas fugaces, que nacen y mueren en el instante que todo nuestro ahínco es que generen el mayor número de impactos posibles en nosotros mismos. Y hablamos de experiencia satisfactoria cuando algo en el menor tiempo posible nos ha generado una sensación. Posiblemente aquí el paradigma sea un parque temático, un lugar donde por un precio astronómi-

co lo que hacen es hacernos llorar, correr, sufrir, mojarnos, pasar miedo, temblar, etc. y todos salimos encantados porque lo han conseguido. Es la ficción por definición.

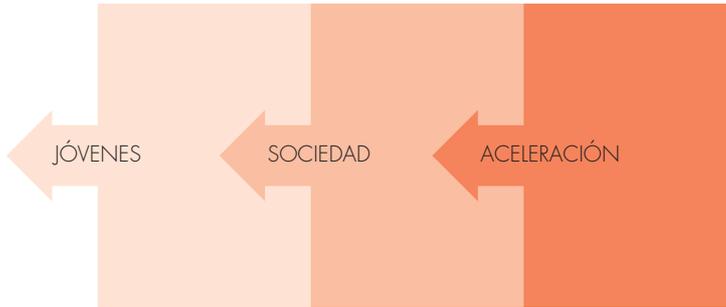
Y en el mundo de la política, pues... ahora vienen las elecciones municipales, ¿verdad? Yo suelo decir que mi lema a la hora de elegir un partido político siempre es el mismo: mira en qué gastan y te diré lo que les interesa. Pasa del programa electoral y vete directamente al presupuesto y ahí verás lo que realmente les ha importado. Pero qué está ocurriendo en el terreno político, en este proceso de aceleración, pues que las ideologías se han perdido en este marasmo. ¿Qué piensa la izquierda o la derecha de internet? ¿Fomentan la alfabetización digital? ¿Todos ellos ven con buenos ojos que se amplíe el número de ordenadores y todos los ordenadores bajo Microsoft?

Y qué pasa con el concepto de identidad, alguien decía que el nacionalismo se cura viajando. Ahora la gente viaja más y los localismos se están incrementando, los nacionalismos también. ¿Qué hay en el trasfondo? Un problema de identidad, en un espacio tan global, en un espacio tan continuo en un tiempo tan inmediato, la pregunta de quién soy y quiénes somos, cada vez se responde con más dificultad. Y cuando alguien no sabe responderse a la pregunta de quién es, lo siguiente que siente es temor y el temor es un mal compañero de viaje.

Después de todo esto que he comentado, para qué. Pues simplemente para señalar que el joven y la joven no son más que hijos de su tiempo y su espacio. Por lo tanto, mientras no entendamos bien cómo es esa sociedad emergente y no sepamos qué hacer con ella, con esta sociedad, difícilmente sabremos qué hacer con los jóvenes. Llenaremos nuestros programas de actividades, de ocios alternativos, de ocios posibilistas, de programas de inserción, de programas de empleo, de programas de aprendizaje, de programas de acción positiva, de programas de integración, etc. pero no sabremos muy bien hacia dónde estamos yendo. Y eso exige en este momento que pensemos bien en cómo esa opción que el ser humano ha tomado, en el último siglo, por acelerar su propia existencia, está cambiando nuestra sociedad y nos está cambiando a nosotros mismos. Y para mí, ésta es la clave. Un programa lo hace cualquiera. Un programa que tenga la EFQM o la ISO lo hace cualquiera. Pero un programa que realmente le ayude al ciudadano joven a situarse en esa sociedad emergente bajo la presión de la aceleración no es tan fácil de conseguir.

Y además no es fácil porque ese joven ha evolucionado con su propia sociedad y ya no busca lo tangible, ya no le llena un producto. Tú le enseñas a un joven un CD y será un CD más. Tú le regalas en Navidades un libro y será un libro más. Le regalas ropa y será una ropa que en un tiempo corto desaparecerá. Le regalas un coche y será un bien que consumirá. ¿Qué es lo que estamos buscando los ciudadanos actualmente y especialmente los jóvenes, por ser hijos de esa sociedad emergente? La intangibilidad. El anuncio de Audi o de BMW, o de tantas marcas, cuando plantea “¿te gusta conducir?” O cuando pasa todo un anuncio de 20 segun-

EL/LA JOVEN ES HIJ@ DE SU TIEMPO



dos y no se ve el coche, sólo una carretera ondulante y cuando se ven los pelos de un varón apoyado sobre la ventanilla, nos imaginamos que a las 7 de la tarde en una carretera del Mediterráneo y te dice “el placer de conducir”. O cuando ves a un señor estupendo, tipo Coronado, comiéndose un yogurt. Yo recuerdo cuando mi madre me mandaba a comprar yogures y bajaba a la panadería y decía “4 yogures”, y me sacaban 4 yogures. Ahora, si fuera a la misma panadería y pidiera 4 yogures, me sacarían una lista interminable de posibilidades: desnatado o no desnatado, de sabores o sin sabores, con trozos o sin trozos... y qué busca todo esto: captar la intangibilidad. Ya no nos comemos un yogurt, es una experiencia, desde la experiencia de comer un yogurt. Y pensamos ¡qué gilipollez! Pues no debe de ser tanta gilipollez cuando si yo ahora hiciera una encuesta sobre qué yogures consumimos y por qué, cada uno argumentaría que no le gustan los trozos, o los sabores, que la fresa en Carrefour no está muy bien conseguida, sin embargo en Eroski le gusta más, etc. y daría bastante juego. Qué no pensarán los jóvenes que han nacido y crecido ya dentro de ese compartimento donde no se venden ya productos o servicios sino que se venden sobre todo experiencias.

Y mi pregunta entonces es: vosotras y vosotros, ¿qué experiencias proponéis? Si proponéis bucear en la piscina municipal a media noche dentro del programa de ocio alternativo nocturno, les ofrecéis un concurso de graffitis, etc. Pero qué es lo que les proponéis. Yo sé lo que les propone Operación Triunfo y fijaos si esa experiencia es contundente, que ya me gustaría a mí que cualquiera de los presentes en esta sala tuviera ese poder de convocatoria. Ya, pero eso es consumismo, es capitalismo de ficción... ya, ya, pero revisemos lo que han hecho y revisemos cómo lo han hecho. Y cómo se consigue mover a todos esos miles de jóvenes que lloran y

sufren porque se han quedado fuera de un proceso. Qué claves han conseguido encender esas personas. ¿Seríais capaces de hacerlo con otra dirección, con otro objetivo, con otra filosofía? ¿Seríais capaces de plantearles un ocio humanista que les haga más autónomos, más emancipados, más personas, pero siendo capaces de despertar en ellos esas experiencias con esa potencia? Creo que ese es el problema. Yo todos los días, los lunes a la 9 de la mañana me pregunto ¿cómo puedo conseguir que esta gente se enamore de lo que vamos a hablar a continuación? Y realmente muchas veces fracaso. Pero sé que la pregunta es esa. La pregunta no es el power-point, la pregunta no es la materia que voy a impartir. La pregunta es cómo voy a conseguir que dentro de los 100.000 impactos que va a recibir hoy a lo largo del día, uno que al menos reconozca como de interés memorable sea el producido en los 50 minutos de clase que hemos tenido. Ese creo que es el *quid*. Pero además hay que navegar en esa experiencia, esa experiencia está constituida no sólo por actividades. Nos hemos convertido en tecnócratas de la actividad. Y además vamos con retraso en esto en el estado español. Pensamos que lo de la calidad es del siglo XXI. No, la calidad es algo de mediados del XX. Cuando nos vanagloriamos de haber conseguido ISO y EFQM en realidad lo que estamos haciendo es conseguir algo que ya tendríamos que haber conseguido, pero que quizá el tiempo histórico, la dictadura hizo que se retrasara todo. Pero la calidad ya no es el objetivo, ni la actividad es el objetivo. Es crear esa experiencia, y la experiencia es un cruce de caminos entre la actividad, el tiempo, el espacio y, sobre todo, todos los procesos interiores que esa persona vive cuando está participando en ese hecho que llamamos actividad.

Sus motivaciones, ¿qué sabemos de las motivaciones de los jóvenes con los que convivimos? ¿Qué sabemos de sus valores? Javier Elzo y otra mucha gente sabe mucho de ellos y lo ha querido analizar, investigar, pero a los jóvenes concretos con los que yo estoy interactuando, ¿qué valores les mueven? ¿Qué valores? Ayer mi hija la mayor me decía:

—No quiero ser monitora scouter.

—¡Ah! No, ¿no quieres? ¿Y qué quieres ser?

—Yo, entrenadora de baloncesto.

—¿y por qué?

Eso es lo que tenemos que saber, los porqués, los para qué, no sólo los qué. Sabemos ya mucho de los qué, pero nos falta el principio y el final. Y ¡ojo! no estamos en terreno immaculado, no, no, estamos en un terreno en el que muchos agentes privados y públicos, han mercantilizado las experiencias. La política, en los últimos años, es una política muy mercantilizada. No tiene, si se quiere, la búsqueda del beneficio, de la obtención de lucro, pero también tiene un descarado interés por el beneficio político, por la consecución del voto. De tal manera que se utiliza también la experiencia. Hay municipios a los que no les importa gastarse una

millonada en traer a los Rolling Stones. ¿Y qué pinta la administración pública trayendo a los Rolling Stones si ya la iniciativa privada lo puede hacer, lo puede hacer bien y además puede ganar dinero? ¿Hay otro interés como ganar unos votos entre el público joven? Pero ¿para eso necesitamos la administración pública? ¿Para hacer lo mismo que la iniciativa privada?

Por lo tanto estamos en un contexto en el que se están mercantilizando las experiencias, no hay experiencia, tristeza, alegría, colaboración, no hay experiencia humana que no la hayamos envasado al vacío. Hace poco estuve en Bergen, en Noruega y una de las cosas que me vendían era una caja que en el interior tenía un bote que en el interior tenía una gota de lluvia, y el coste de la caja era 3 euros. ¡Quién no va a comprar una gota de lluvia de la ciudad donde más llueve en el norte de Europa! El éxito de ventas está asegurado. Pero imaginad una persona de Bilbao que tenga que ir a Bergen a comprar una gota de lluvia... no me diréis que no es una gilipollez. Y sin embargo, la compras, de la misma manera que todos sabemos que las tiendas de souvenirs de la torre Eiffel, etc. y todo el mundo se lleva la pieza, ¿por qué? Porque se quiere llevar un trozo de la experiencia memorada.

Y decía antes que Operación Triunfo es un triunfo como operación. ¿Por qué? Porque ha mercantilizado todas las experiencias que unos jóvenes pueden vivir en 24 días, la alegría del éxito, la tristeza de la derrota, la incertidumbre, la pasión, el encuentro, el desencuentro, la ambigüedad, la tensión, todo esto mezclado con perfiles muy distintos: la gordita, la delgada, la estupenda, el fenomenal, el que canta muy bien, el que tiene alguna discapacidad, el que no la tiene, etc. Lo mezclo todo y he mercantilizado la sociedad entera. ¿Qué vamos a hacer nosotros frente a eso? Pues yo creo que debiéramos hacer una propuesta realmente alternativa. Yo siempre digo que en la siguiente conferencia me voy a presentar, en lugar de con power-point, me voy a presentar con unas diapositivas de papel de cebolla hechas con rotulador, porque realmente sería lo alternativo, sería lo novedoso, lo innovador. Es más, gente de menos de 20 años diría, y este hombre, ¿de dónde ha sacado esto? E incluso, tal vez, lo pondría de moda.

Propuesta alternativa a esta sociedad emergente, yo creo que fundamentalmente con un objetivo: la desaceleración. A dónde nos conduce tanta prisa, a dónde vamos corriendo. ¿Hemos conseguido sentirnos mejor, hemos conseguido tener más amigos, hemos conseguido guardar mejor los que teníamos? ¿Hemos conseguido conocer mejor a la gente de nuestra escalera, a la gente de nuestro barrio? ¿Conocemos mejor la infinidad de servicios e infraestructuras que están en nuestro barrio? ¿Hacemos un uso más sensato de las ofertas de ocio y de servicios que nuestras ciudades tienen? ¿Sopesamos bien lo que queremos hacer y lo que no queremos hacer? ¿Por qué enviamos a nuestros chavales a actividades extraescolares a partir de las 5 de la tarde? Para que hagan lo que les gusta, para que me ocupen el tiempo hasta las 8, para que disfruten, para que se

UNA PROPUESTA ALTERNATIVA A LOS JÓVENES EN LA SOCIEDAD EMERGENTE GLOBALIZADA Y CONTINUA



mentalicen de que este mundo es políglota y hay que aprender un montón de idiomas, claro que dominar nunca, porque no tienen motivación intrínseca para hacerlo. ¿Cuál es el objetivo de tanta aceleración?

Frente a esto yo os propondría que trabajéis el espacio de proximidad, pero no confundamos esto con grandes contenedores, con mármoles, con diseño post-moderno, ni colores azul o violeta, con la firma de autor de Moneo o sus secuelas que nos cueste un pastón ponerlo en marcha y luego no haya dinero para poner en marcha ninguna programación en su interior.

Hablo de espacios de proximidad: la plaza. ¿Os acordáis del murito? Yo cuando era chaval tenía un murito en mi pueblo. Y el murito, gran equipamiento sociocultural, era un lugar donde apoyábamos el culo cuando esperábamos al resto de la pandilla. Y era el gran agente sociocultural del municipio. De aquel murito surgieron parejas, de aquel murito surgieron clubes de montaña. De aquel murito surgieron grupos scout, las fiestas del pueblo, etc. Era el lugar de la conspiración. ¿Qué características tenía? Muy sencilla, rudimentaria a más no poder. Se iba descascarillando con el paso del tiempo y el ayuntamiento no lo remozaba. No había adultos a menos de 100 metros de distancia, lo cual era maravilloso, y tercero y muy importante: era nuestro.

Y ahora hemos conseguido infinidad de equipamientos, equipamientos preciosos, pero como los salones de algunas casas cuando el crío empieza a introducir juguetes: eso no, que me rallas la mesa, que me manchas, que me rompes, que me... como aquella canción de Serrat de *Esos locos bajitos*. Hemos conseguido espacios que pueden estar muy próximos, pero que no son de proximidad. ¿Qué ha ocurrido, sin embargo, en las ciudades cuando hemos peatonalizado las calles, cuando hemos puesto esos bancos que ya no tienen que estar todos mirando al infinito, sino que algunos están en curva, en semicírculo? Ya no son de cuatro, pueden ser de uno, de dos, de tres. ¿Qué ocurre cuando empezamos a darle a la ciudad espacios para que la gente se encuentre? ¿Qué ocurre cuando las escuelas no se cierran a las 5, pero no se llenan de actividades extraescolares, simplemente dejan a los críos por el patio? ¿Qué ocurre simplemente cuando los chavales estudian en el mismo barrio donde viven? ¡Cómo cambia el escenario! Resulta que, con los que estudia son con los que sale por la puerta, son con los que quedará el fin de semana. Ya los cumpleaños de los niños no se convierten en una especie de agenda autonómica donde hay que negociar todo, sino que es una cosa como mucho más espontánea. Todo esto evidentemente nos dará jóvenes acelerados o desacelerados.

Segundo: la transculturalidad. Yo soy ambicioso, no me conformo con la multiculturalidad. La multiculturalidad es solapar las culturas diciendo que soy muy tolerante con las otras culturas hasta que la otra empieza a moverse y me molesta. Tampoco me vale la interculturalidad, porque me da la sensación de que la hemos manoseado también. Os propongo la transculturalidad. Os propongo cruzarle al otro. Ver por qué actúa así, para qué actúa así. La semana pasada estaba en un templo budista en China y yo veía rezar a la gente con sus inciensos y llegué a una conclusión: cada una de estas personas es igual a mí en un 99,9%. Se está planteando las mismas inquietudes sobre todo lo que no entiende en la vida y algunas de esas preguntas de la vida las dirige a algo que no ve. ¿En qué se diferencia de mí que soy sociológicamente cristiano? Y sin embargo no hacemos transculturalidad, hacemos multiculturalidad: tú me respetas, yo te respeto, tú allí, yo aquí. Y es que podemos hacer más, podemos interpenetrarnos. Podemos hacer que nuestros jóvenes se interpenetren, no sólo que se solapen.

Tercer elemento: una economía de experiencias. Pidamos primero que esas experiencias sean auténticas, que sean experiencias memorables, que sean experiencias significativas. Que sean experiencias de interés. De algo tenemos que vivir, porque la gente ya no puede vivir vendiendo productos y servicios, porque no podemos dar marcha atrás en la vida de la sociedad, pero si vamos a vivir de vender experiencias, por lo menos exijamos en esos grandes conceptos de la ética, la deontología, la responsabilidad social corporativa. Al menos exijamos que esas empresas, que esa iniciativa privada transmita experiencias auténticas. Bien hechas. Memorables. No degradantes. Pero también apliquémonos el cuento a nosotros. Revisemos qué tiene de memorable, de significativo, de auténtico las experiencias que transmitimos. “Es que no nos da tiempo, es que no sabes cómo vivo

yo en el centro joven, en la casa de cultura, en el polideportivo, pero si voy todo el día corriendo de un lado para otro. Si bastante tengo con hacer las memorias para el concejal, para el presupuesto del año que viene, preparar el programa, hablar con la empresa subcontratada, los monitores, arreglar las chapuzas que van surgiendo...” Pues bien, dejemos de hacer cosas, para hacer cada una de las piezas de tal manera que acabe siendo una experiencia. Porque ahora no lo son porque los jóvenes no vienen. Y los jóvenes son todo menos tontos. Van allá donde esa sociedad de los intangibles recibe mayor impacto en la experiencia. Y si recuperáis el tiempo en que vosotras y vosotros erais jóvenes os acordareis, posiblemente, que esto de la experiencia no se llamaba así, que era más incipiente, también es verdad que nosotros buscábamos eso, y que nos quedamos prendados de aquellos que nos generaron esa experiencia. ¿Por qué el número de los monitores de tiempo libre está descendiendo? Porque durante muchos años nos hemos dedicado a decir que era algo así como inmolarse. Ser un monitor era algo que había que colocar en un pedestal porque era un ser entregado a los demás en vida, que dejaba de vivir y respirar, cuando si hubiéramos sido sinceros con nosotros mismos hubiéramos contado a las generaciones siguientes que esto de ser monitor era una buena disculpa para estar con nuestros iguales, no tener un problema con el aburrimiento y la desocupación, solucionar nuestra agenda de ocio y encima ser vistos fenomenalmente por todos, incluidos nuestros padres y los padres de nuestros amigos. Pero en lugar de contar esta historia, la historia positiva del mundo, contábamos la historia calvinista del mundo en la cual hay que sufrir en esta vida para conseguir el cielo, y claro nuestros jóvenes, que no son tontos, han visto que por otros medios pueden llegar a más experiencias significativas y memorables a un coste cero. O supuestamente coste cero, claro, porque coste cero es su paulatina degradación, o su paulatina no humanización.

Pero nuestra alternativa no ha potenciado este carácter auténtico. Creo además que es importante que en esa desaceleración valoremos también la responsabilidad y el emprendizaje. Nuestra democracia nacía con retraso, queríamos recuperar el tiempo perdido y para eso llenamos nuestros municipios de servicios. Empezamos con la luz y el alcantarillado del 79 al 83 y a partir de ahí en una carrera de servicios, para llenarnos de bibliotecas, casas de cultura, polideportivos, parques, museos, etc. Hemos llegado al 2006 con una sociedad satisfecha, que mira con orgullo el listado de servicios que su municipio tiene para seguir pidiendo más porque ya todo le parece poco. Para tener una piscina cubierta que tenga la temperatura del agua a 21 grados, porque le parece ya de derecho común, y va pidiendo que haya squash, paddle, etc. Y sin embargo no hemos conseguido que esas personas se asocien más. Yo siempre que me reúno con los responsables de la Diputación en los temas de juventud, les digo: “lleváis 20 años cargándoos el asociacionismo”. Lógicamente ya me hablan poco y me subvencionan nada. Y me preguntan por qué les digo esto y les contesto, el día que decidisteis, en lugar de dedicar esos fondos a financiar el tejido asociativo y montásteis vuestras primeras colonias, hicisteis dos

cosas: llenásteis las colonias y los campamentos de luz y sonido. Con lo cual creasteis un reclamo fantástico, mercantilizando esa experiencia para todos los jóvenes, pero la segunda luz y sonido fue para cada uno de los potenciales jóvenes que se planteaban la alternativa de ir a un campamento mísero, mal valorado y peor retribuido tendente a cero, a un lugar donde iban a ser, bien considerados, bien remunerados, etc.

Un proceso de veintipico años en esta dirección va desangelando los grupos, porque ¿para qué voy a ir yo a algo voluntaria, gratuitamente y sin retribución cuando puedo hacer lo mismo y encima luego me estoy pagando las vacaciones de agosto y septiembre? Responsabilidad y emprendizaje significa darles más cañas y pescar menos en lugar de ellos. Cada vez que hay un problema en casa, como vosotros en vuestras casas, se monta un cisco fenomenal para resolver el problema planteado. Que no sufra, que no se angustie, que no se tensione, que no se preocupe, que no pase una noche de insomnio pensando la solución al problema. No, no, ahí está superpapá o supermamá, vestidos con sus trajes, para resolver las cuestiones que puedan plantearse. No hay capacidad para que ellos vayan demostrando qué capacidad tienen de solucionar los problemas que han ido encontrando. Os voy a poner un ejemplo. Yo trabajo en la Universidad de Deusto. La Universidad de Deusto hasta los años 70 era conocida por dos facultades: la de Empresariales y la de Derecho, sobre todo por su especialidad jurídico-económica. El porcentaje de alumnos que acababan siendo empresarios rondaba el 80%. Hoy el porcentaje no llega a un 10%. El resto, según acaba, está pensando en qué empresa o en qué administración pública se puede emplear. Quién ha conseguido esta maravillosa hazaña: los adultos que en los últimos 20 años les hemos estado dando constantemente respuestas a todos los problemas. Hasta que al final hay extremidades que las tienen totalmente anquilosadas. Porque cómo van a ir al banco, porque cómo van a ir al monte que hay cuestras.

Y por último, otra cuestión que me preocupa sobremanera y la comparto es que necesitamos que cada persona y cada comunidad vaya construyendo la identidad glocal. No se trata de ser antiglobalización. A mí me gusta mucho la matización lingüística que en los últimos años ha venido apareciendo entre antiglobalización y altamundialización. Yo soy más partidario de la segunda. La globalización, en términos económicos, ha traído muchos desmanes y muchos elementos no deseados, pero en términos sociales y culturales nos ha abierto posibilidades desconocidas para las generaciones anteriores.

Pero el problema es que no nos perdamos en ella, sino que la pregunta de quién es y quiénes somos, o quién soy y quiénes somos encuentre respuesta. Y esta vez lanzo una hipótesis de trabajo. Yo estoy convencido de que un chaval o una chavala de 18 años, de 16, que a la pregunta de quién es y quiénes somos, vaya escribiendo unas líneas, es una persona muy poco vulnerable, es una persona que se va asentando en esta sociedad emergente. Y no se va asentando porque la protegemos, porque le vamos creando un caparazón que hasta los 30

años le mantiene en casa con toda la subsistencia cubierta mientras conseguimos que la vivienda, sobre la cual especulamos los adultos, o el trabajo, sobre el cual marcamos la cuota de los 1000 euros. Mientras esas dos cuestiones las vamos solucionando nosotros, le ponemos ese caparazón para que permanezca sin ningún problema y que aunque no sepa responder a quién es y quiénes somos, tampoco tenga demasiada preocupación por decirlo. Y a mí me gustaría que vuestros programas, vuestros servicios, vuestras actividades, tengan esa inquietud. Preguntarles, provocarles a que se pregunten, generarles actividades que provoquen experiencias que a su vez les obliguen constantemente a resituarse en ese mundo. Ese mundo no va a cambiar, pero sí pueden cambiar las personas en su interior, por lo cual acabará cambiando esta sociedad en la que vivimos. Sin más. Apuesto por la desaceleración. Dejemos de correr a ningún sitio y empecemos a disfrutar, en primer lugar nosotros como adultos, del tiempo en el que vivimos para que los jóvenes con los que interactuamos también aprendan a vivir el tiempo en el que viven.

Y una última recomendación. Fomentar el disfrute del aburrimiento. Esta es mi gran preocupación del último año. Cómo diseñar programas que nos eduquen a darnos cuenta, a descubrir, que nos impliquen en un proceso de aprendizaje en el que caigamos en la cuenta de que el aburrimiento es un elemento tremendamente útil en nuestra sociedad, que no hay que tenerle miedo. Nuestros jóvenes, y también los adultos, estamos acostumbrados a que en cuanto empezamos a sentir el aburrimiento empezamos a pensar que estamos soportando uno de los peores males que podemos sufrir, y eso nos conduce a una hiperactividad que nos lleva a ese proceso de aceleración. Cuando el aburrimiento es un estado mental, afectivo y emocional, que necesitamos para sentir la siguiente emoción. Y si no sabemos que esto es así, si no lo interiorizamos, y si nuestros jóvenes piensan que puede ser fiesta todos los viernes del año, sufrirán mucho, mucho más de lo que les corresponde. Porque no todos los viernes del año pueden ser fiesta, no todos los días del año son cumpleaños, porque si todos los días del año son fiesta, o todos los días del año son cumpleaños, los cumpleaños y las fiestas pasarían a ser justo todo lo contrario. Y creo que ese es el punto al que debíamos dedicar más tiempo.

A través de congresos como éste espero que se vayan vertebrando otras maneras de hacer. Pero no es un tema de presupuestos, no es un tema de equipamientos, no es un tema de planes pónenes, no es un tema de más normas, es un tema de planteamiento.

Creo que tenemos que repensar en qué dirección vamos y creo que, conscientes o no, somos una empresa que mercantiliza experiencias, exactamente igual que las demás, y como tiene menos recursos, menos personal, además lo estamos haciendo peor.

Muchas gracias.

EL ENVEJECIMIENTO DE LA JUVENTUD

ENRIQUE GIL CALVO



Nacido en Huesca en 1946. Premio Extraordinario de Licenciatura en Sociología por la Universidad Complutense. Doctor Summa Cum Laude en Sociología por la Universidad Complutense, donde ejerce como Profesor Titular. Premio de Ensayo Anagrama por el libro *Lógica de la libertad* (Anagrama, Barcelona, 1977). Premio de Ensayo Espasa por *Estado de fiesta* (Espasa-Calpe, Madrid 1991). Premio Internacional de Ensayo Jovellanos por *La ideología española* (Nobel, Oviedo, 2006). Una veintena de libros publicados, entre los que destacan: *La mujer cuarteada* (Anagrama, 1991), *Futuro incierto* (Anagrama, 1993), *El destino: progreso, albur y albedrío* (Paidós, 1995), *El nuevo sexo débil* (Temas de Hoy, 1997), *Medias miradas* (Anagrama, 2000), *El miedo es el mensaje* (Alianza, 2003), *11/14-M: El cambio trágico* (Adhara, 2005) y *Máscaras masculinas* (Anagrama, 2006). Colabora en la revista *Claves de Razón Práctica*, y en el diario *El País*.

1. LA DESFAMILIARIZACIÓN DE LA JUVENTUD URBANA

Desde que la globalización de los mercados ha extendido por doquier el predominio de la sociedad postindustrial, sus consecuencias han pasado a transformar la estructura de la construcción biográfica, que ha dejado de depender de la red familiar o comunitaria para pasar a ser un proceso cada vez más individual o personalizado. Hasta 1975 (fecha que simboliza la quiebra del fordismo keynesiano y el consiguiente inicio de la globalización postindustrial), las personas se insertaban socialmente a través de sus estructuras de parentesco, que les asignaban sus estatus adscritos y les facilitaban su acceso a los estatus adquiridos. Esto era posible porque, gracias a sus patrimonios materiales y simbólicos, las familias podían confiar en cubrir con éxito sus objetivos sucesorios desplegando una estrategia que buscaba el enclasmiento de sus descendientes¹ en unas

1. Bourdieu, 1988.

posiciones sociales de nivel igual o superior al familiar de origen. Movilizando los recursos de su capital social, los progenitores conseguían colocar a sus hijos y casar a sus hijas en los mismos nichos sociales que ellos controlaban y ocupaban. Era lo que Pierre Bourdieu denominó estrategia familiar de ascenso, reproducción o reconversión social, que determinaba el destino futuro de la mayoría de las personas cualquiera que fuese su clase social. Pues si bien los hijos varones de la burguesía individualista debían emanciparse de sus familias de origen, siguiendo una estrategia propia de ascenso meritocrático a través de la competencia escolar, académica y profesional, sin embargo su éxito estaba en buena medida predeterminado por la estrategia familiar que financiaba, orientaba y apoyaba su carrera personal de ascenso social.

Así sucedía hasta 1975, pues gracias a la economía keynesiana del pleno empleo vitalicio, la estructura ocupacional era lo suficientemente sólida y estable para que los *pater familias* (varones cabezas de familia) pudieran confiar en que su poder e influencia (patrimonio material y simbólico, o capital económico y social) se mantuvieran intactos a todo lo largo de su vida activa, permaneciendo disponibles para ser utilizados de forma eficaz a la hora de inducir y garantizar la integración de sus sucesores en la estructura social. De ahí que los hijos heredasen tanto el estatus ocupativo como la conciencia de clase y las relaciones sociales de sus padres. Pero a partir de 1975, la llegada de la sociedad post-industrial, con su ruptura del paradigma keynesiano, quebró la estabilidad de la estructura ocupacional, que pasó a desintegrarse para fragmentarse en un cambiante agregado de empleos inseguros, precarios, discontinuos e inestables. Es la economía terciarizada de los nuevos servicios financieros, comerciales, comunicativos y personales, cuya rentabilidad depende de la introducción de nuevas tecnologías ahorradoras de empleo fijo y consumidoras de empleo flexible, basado en la precariedad laboral: deslocalización, temporalidad, externalización, subcontratas, despido libre...

Y en esta situación de nuevos mercados urbanos caracterizados por su fluidez, inestabilidad e incertidumbre, la ocupación de los *patres familias* ya no garantiza ninguna estrategia sucesoria digna de este nombre, pues su patrimonio material y simbólico se devalúa tan pronto que en seguida queda obsoleto y ya no puede asegurar la integración social de sus hijos. En estas circunstancias los progenitores ya no pueden desplegar con éxito su estrategia familiar sucesoria, pues carecen de recursos para colocar y enclasar a sus hijos con su mismo nivel de arraigo y estabilidad. Es lo que se ha llamado el eclipse del padre², que deja a la institución familiar sin herederos³, pues los sucesores se ven reducidos al nuevo papel de huérfanos familiares sin patrimonio material o simbólico que heredar, debiendo labrarse su futuro personal por sus propios medios sin poder contar con el auxilio de la protección familiar. Y de aquí se derivan dos tipos de efectos perversos.

2. Flaquer, 1999.

3. Théry, 1997.

De una parte, la aparición de las nuevas formas de familias desestructuradas (monoparentales, reconstituidas, de cohabitantes, etc.) que se caracterizan por la llamada ausencia del padre y que presuntamente inducen el fracaso escolar y laboral de sus hijos tras verse privados de la orientación normativa provista por la autoridad paterna⁴.

Y por otro lado la prolongación forzosa de la dependencia familiar de los hijos, que deben permanecer por tiempo indefinido bajo la protección de sus progenitores ante el bloqueo o fracaso de su emancipación personal⁵, tal como veremos en seguida en la sección próxima.

Sin embargo, es preciso advertir que esta desestructuración de la descendencia sucesoria sólo afecta a los estratos de familias profesionales urbanas, que dependen para su subsistencia de su acceso a los mercados de trabajado cualificado. Pues por lo que respecta a las familias que se hallan situadas por encima y por debajo de los mercados profesionales urbanos, no parecen estar afectadas por este proceso en la misma medida, sino que mantienen sus viejas estrategias familiares más o menos intactas. A las familias de grandes propietarios o empresarios, su patrimonio material y simbólico les permite escapar a la desestructuración ocupacional, conservando en pleno vigor su poder e influencia para colocar y enclasar a sus hijos en posiciones privilegiadas, con independencia del puesto al que accedan por sí mismos en los mercados profesionales de trabajo. Y en cuanto a las familias más desfavorecidas, resultan excluidas en buena medida del acceso a los mercados de trabajo, sobre todo para aquellos de sus hijos que no logran sobrepasar la barrera del éxito académico, pues en ausencia de estudios post-secundarios, o en caso de expulsión por fracaso escolar, su único destino es la marginación delincuente o el subempleo explotado. Por lo tanto, también los jóvenes excluidos dependen por necesidad de la estrategia familiar de sus redes comunitarias de parentesco, que tratan de asignarles ocupación y pareja al no poder emanciparse de forma independiente por sus propios medios.

De modo que la nueva estrategia juvenil de orfandad familiar que aquí vengo comentando sólo afecta a aquellos estratos urbanos (antes llamados de nuevas clases medias) que se integran en los mercados de trabajo profesional de los dependen para su subsistencia y emancipación personal. Hasta 1975, en este estrato de profesionales urbanos también resultaba posible seguir una estrategia familiar con esperanzas de éxito, pues los progenitores podían confiar en colocar y enclasar a sus hijos en su mismo nivel o por encima de éste. Pero ahora ya no es así. Ahora la posición de los padres es tan insegura que ya no pueden transmitir a sus descendientes su estatus (nicho ocupacional), su capital social (redes de poder e influencia) ni su patrimonio simbó-

4. Gil Calvo, 1997 y 2003.

5. Gil Calvo, 2002.

lico (conciencia de clase e identidad familiar), por lo que sus hijos han de aprender a construir sus biografías por sí mismos, sin poder heredar como antes la posición ni la identidad de sus padres.

A este proceso de creciente privación del apoyo familiar es a lo que se puede llamar desfamiliarización⁶ o individualización⁷, queriéndose aludir con ello a la pérdida de la estrategia familiar sucesoria, pues ahora las familias ya no pueden inducir ni orientar la emancipación de sus hijos (postfamiliarismo), sino que éstos han de construirse por sí mismos su propio futuro *ex nihilo*, sin contar con más apoyo familiar que el puramente material, nutricional y consuntivo.

2. LA METAMORFOSIS JUVENIL: CALENDARIO, LÍMITES Y SENTIDO

La creciente desfamiliarización del proceso de emancipación juvenil ha determinado una radical transformación de su misma naturaleza, modificando sustancialmente las propiedades que solían definir a la juventud. Aquí se van a repasar por encima las grandes alteraciones introducidas en sus principales características, para dedicar mayor atención al propio cambio endógeno del concepto de juventud (lo que se hará en la siguiente sección), considerado en sí mismo con independencia de sus relaciones con las demás edades del curso vital.

2.1. EL BLOQUEO DE LA EMANCIPACIÓN JUVENIL

El principal cambio registrado en la naturaleza del periodo juvenil es su duración, que se ha prolongado de forma cada vez más extensa y quizás irreversible. Este alargamiento no puede ser atribuido a la distribución proporcional del incremento de la longevidad, como podría pensarse. Si la duración media del lapso vital se ha multiplicado por dos en todo Occidente, para pasar de 40 a 80 años en el último siglo, el lapso juvenil se ha multiplicado mientras tanto por tres en España, para pasar de cinco años (entre 15 y 20 años) a quince años (de 15 a 30 años). Las causas que lo explican pueden agruparse resumidamente en tres⁸.

Ante todo, el cambio tecnológico ha exigido cualificar la mano de obra, que de estar mayoritariamente sin cualificar como trabajo manual o de cuello azul ha pasado a ser cada vez más cualificada y diversificada como tra-

6. Esping-Andersen, 2000.

7. Beck y Beck-Gernsheim, 2003.

8. Gil Calvo, 2002.

bajo técnico y profesional de cuello blanco, cuello rosa, bata blanca, etcétera. Lo cual ha exigido prolongar los años de escolarización y formación profesional para todos los segmentos de la población activa, tanto masculina como femenina, retrasando en consecuencia el umbral de la emancipación juvenil.

En segundo lugar, el cambio económico también ha encarecido los recursos necesarios para poder formar familia, obligando a aplazar la edad de emancipación juvenil hasta tanto pueda constituirse el imprescindible fondo de capital que resulta imprescindible para poder sobrepasar semejante umbral. Aquí aparecen varios factores asociados, entre los que destacan tres: la pérdida de poder adquisitivo de los salarios juveniles (a lo que se añade la precariedad del empleo temporal, que impide comprometerse a largo plazo con créditos hipotecarios), el encarecimiento de la vivienda (sobre todo en aquellos países, como España, donde hay *boom* inmobiliario y la propiedad se prefiere al alquiler) y la elevación de los costes de la crianza de los hijos (sobre todo cuando la escasez de servicios sociales como el de las guarderías impide conciliar el trabajo femenino con la maternidad).

Y en tercer lugar está el cambio social antes aludido: la desfamiliarización, que impide a las familias originarias apoyar a sus hijos para que puedan emanciparse por sí mismos pasando a formar familia. Este tercer factor es particularmente grave en aquellos países del modelo latino mediterráneo que, por la carencia institucional de su Estado de bienestar, son de tradición familiarista, lo que refuerza la dependencia de jóvenes y mujeres de sus padres y maridos⁹. Y cuando estos factores (demanda de escolarización, precariedad laboral, carestía de la vivienda, carencia de servicios públicos, dependencia de la familia de origen) entran en interacción, como sucede en el caso español, entonces la emancipación juvenil se bloquea indefinidamente.

Todo lo cual ha determinado que la juventud haya dejado de ser un breve periodo de transición entre la infancia y la edad adulta para pasar a eternizarse como una nueva edad estable, permanente y duradera, de la que no se puede salir fácilmente. Si hace 50 años todos los jóvenes de clase obrera se casaban entre los 18 y los 22, y los de clase media entre los 22 y los 26, hoy ni unos ni otros pueden hacerlo antes de los 30, obstaculizados como están por un bloqueo de la emancipación juvenil que les impide ejercer su derecho a formar familia. De ahí que, para poder sortear ese bloqueo, se recurra a fórmulas informales de familias defectivas o familias fallidas: como sucede con la cohabitación de las parejas de hecho, que conviven precariamente tras renunciar en muchos casos a la maternidad¹⁰.

9. Esping-Andersen, 2000.

10. Gil Calvo, 2003.

2.2. LA DISOLUCIÓN DE LOS LÍMITES DE LA JUVENTUD

Además de prolongar su extensión en el tiempo, el periodo juvenil también ha visto disolverse los límites extremos que hasta ahora lo definían como tal, borrándose de forma indefinible. Así ha sucedido con su apertura o límite de aparición inicial, que para ciertas experiencias como por ejemplo las sexuales se ha adelantado mucho hasta resultar incluso demasiado precoces (desde el punto de vista de la madurez emocional), mientras que en cambio otras prácticas, como las de aprendizaje laboral, se han visto pospuestas hasta edades mucho más tardías que antes. El resultado es que la frontera entre la infancia y la primera juventud se ha hecho bastante borrosa, pues hay adolescentes todavía impúberes que ya parecen adultos precoces mientras otros jóvenes más desarrollados se comportan como inmaduros menores de edad.

Y la explicación de que el inicio de la juventud se haya hecho tan borroso es que resulta muy contradictorio. Por una parte los jóvenes siguen dependiendo materialmente de sus familias de origen hasta edades cada vez más tardías, los que les infantiliza en términos objetivos. Pero al mismo tiempo, y dada su creciente defamiliarización, también se ven inclinados a romper moralmente con su familia cuanto antes, lo que les obliga a emanciparse en términos simbólicos adelantando la pérdida de su identidad familiar para sustituirla por una cambiante mascarada de identidades provisionales y ficticias. Esto sumerge a la adolescencia en un escenográfico baile de disfraces que tiene mucho de pueril juego de niños, aunque se revista con una romántica aureola de arriesgada aventura, llena de peligros sin cuento en forma de violencia, sexo, drogas y rock and roll¹¹.

Pero si sucede esto con la edad de iniciación a la etapa juvenil, también ocurre lo mismo con su finalización, pues la edad que le pone término resulta cada vez más imprecisa. Hace sólo 30 años, la frontera entre juventud y edad adulta nos parecía muy clara y distinta, al estar nítidamente señalada por un cuádruple criterio de demarcación basado en la libre disposición de las cuatro grandes responsabilidades que se adquirirían por orden sucesivo una tras otra: empleo, pareja, vivienda y progenie. Según esto, era adulto quien ya disponía de esas cuatro responsabilidades y era joven quien no las había adquirido todavía¹². Y semejante marca de distinción se reflejaba en los hábitos culturales, polarmente contrapuestos entre los adultos que ya se vestían de señores mayores y los jóvenes que aún no habían sentado cabeza. Pero esta marca terminal del periodo juvenil cada vez se ha hecho más borrosa, pues las parejas se forman aunque no se disponga de empleo y la obtención de éste ya no garantiza como antes el acceso a la vivienda. De este modo, ahora ya no se puede distinguir entre adultos y jóvenes, pues éstos se comportan todos como adultos precoces mientras aquéllos se resisten a su vez a parecerlo, comportándose como jóvenes víctimas del síndrome de Peter Pan.

11. Gil Calvo, 1996.

12. Gil Calvo, 1985.

2.3. LA PÉRDIDA DEL SENTIDO DE LA JUVENTUD

Podría parecer que esta transformación juvenil sólo es de tipo formal, en la medida en que su duración se ha prolongado y sus límites inicial y terminal se han difuminado, tornándose cada vez más imprecisos y borrosos. Pero no se trata sólo de un cambio formal, pues también afecta a su contenido, es decir, al significado o sentido último que adquiere la juventud considerada como un todo unitario. Cuando su desfamiliarización todavía no se había producido, la juventud se entendía como una prueba vital que había que superar. Una prueba llena de represiones y sacrificios consistente en una carrera de obstáculos que si se coronaba con éxito permitía alcanzar tras cruzar la meta de llegada un merecido premio, en forma de legítima integración social como persona adulta, madura y responsable. De ahí que esa prueba se viviera como un relato épico: una heroica lucha por la vida desplegada a lo largo de esos difíciles *Años de aprendizaje* (como en la novela del mismo título, la primera parte del Wilhelm Meister goethiano que constituye la expresión canónica del *bildungsroman* o novela didáctica de formación).

Y como en todo relato lineal, su sentido narrativo procedía del desenlace final que lo llenaba de significado, haciendo que merecieran la pena todos los sacrificios necesarios para alcanzarlo. Así sucedía al acabar la juventud, cuando tras mucho luchar, reprimirse sexualmente y esforzarse profesionalmente, al final se obtenía el merecido premio en forma de integración social, como en el final feliz de los cuentos infantiles: se casaron, fueron felices y comieron perdices. Pues el amor y el trabajo, los dos pilares de la edad adulta según fueron definidos por Weber y Freud¹³, constituían así el doble premio que coronaba la juventud entendida como carrera de méritos. Lo cual exigía una doble condición de verosimilitud narrativa: ante todo, que los premios ofrecidos fueran reales, como sucedía cuando los empleos eran vitalicios y los matrimonios duraderos; y además, que los esfuerzos exigidos permitieran alcanzarlos en justa recompensa. Éste era el mensaje o la moraleja que se desprendía de la juventud entendida como narrativa de superación personal.

Por eso, cuando la juventud todavía estaba sometida a la autoridad familiar, los responsables que supervisaban la emancipación de los jóvenes se sentían autorizados a reprimir el consumo y la sexualidad de sus hijos para obligarlos a luchar por la vida, aplazando toda recompensa sexual y consuntiva para utilizarlas como zanahorias diferidas que sólo se podían alcanzar ya de adultos como un premio merecido al final de la juventud. Pero ahora ya no puede hacerse así, pues la doble condición de credibilidad ha fallado: los premios prometidos ya no existen, pues tanto el empleo como el matrimonio se han hecho inseguros y precarios; y los

13. Smelser y Erikson, 1982.

esfuerzos requeridos ya no permiten alcanzar unos premios devaluados que se distribuyen aleatoriamente, sin proporción a los esfuerzos invertidos. Por lo tanto, como la emancipación juvenil está bloqueada y se aplaza indefinidamente, ahora los responsables familiares ya no pueden reprimir más tiempo el consumo y la sexualidad de sus hijos, que alcanzan temprana gratificación sin relación alguna con el desarrollo de su carrera de méritos.

Así es como el contenido de la juventud ha cambiado, pues si antes era una etapa de sacrificio y acumulación de méritos, cuya recompensa futura sólo se adquiriría en la edad adulta con el empleo estable y el matrimonio indisoluble, ahora las gratificaciones sexuales y consuntivas ya se reciben por adelantado durante la juventud, con independencia de los méritos demostrados. De ahí que los años de aprendizaje dejen de tener sentido, convertidos en un absurdo juego de niños. Y esto ha hecho que la juventud ya no tenga un final feliz. Por mucho que uno luche y se esfuerce, al final de la carrera ya no hay ahora un premio que aguarde en forma de salida vitalicia.

Cuando la juventud se definía como un proceso de transición hacia la integración adulta, esta misma inserción en la madurez constituía además su término final, dotándole de un sentido unitario. Y si la juventud parecía tener sentido era porque siempre terminaba por acabar, dando lugar a la edad adulta del mismo modo que la crisálida se convierte en mariposa. La juventud parecía una enfermedad predestinada a desaparecer tras hacer crisis, sufriendo una metamorfosis como la de Kafka que la transformaba en su contrario, la edad adulta. Pero ahora la juventud se ha convertido en una metamorfosis sin fin: un proceso de transición interminable que carece de salida, no lleva a ninguna parte y sólo conduce al eterno retorno de sí misma.

Si la juventud ya no es una transición hacia la estabilidad adulta es porque esta misma edad de llegada ya se ha hecho ahora una etapa tan precaria e inestable como la propia juventud, a la que viene a prolongar sin solución de continuidad. El empleo es ahora flexible o precario, y la reconversión tecnológica determina que la formación adquirida durante la juventud se amortice en quince años, por lo que hay que volver a formarse de nuevo una y otra vez, reanudando un permanente proceso de formación continua. Tampoco el matrimonio puede durar toda la vida, y por eso cuando se es adulto y se pierde el empleo o la pareja hay que volver de nuevo a luchar por la vida, tratando de adquirir nueva formación, nuevo empleo y nueva pareja, aunque siempre de forma incierta y provisional. Esto ha hecho de la juventud una carrera interminable que no acaba nunca, pues en cuanto parece terminar empieza de nuevo, ya que el adulto debe estar preparado para encontrar empleo y pareja una y otra vez, comportándose como jóvenes en busca de trabajo y de pareja que deben mantener intacta toda su empleabilidad y su emparejabilidad, en este tiempo incierto de elevado riesgo laboral y amoroso.

Y esto hace que la juventud ya no parezca un relato lineal en busca de su mejor final feliz sino un laberinto sin salida, en el que se está obligado a navegar en círculos viciosos tratando de no ahogarse en el próximo naufragio que aguarda a la vuelta de la esquina. De ahí el atractivo que tiene para los jóvenes actuales la metáfora de la red en forma de laberinto o tela de araña, pues su propia vida en tanto que jóvenes ha dejado de tener forma de relato lineal preñado de sentido finalista para pasar a discurrir y divagar en forma de red circular¹⁴.

3. EL CAMBIO BIOGRÁFICO: JUVENILIZACIÓN ADULTA Y ENVEJECIMIENTO JUVENIL

Hasta 1975 (fecha que simboliza el final del pleno empleo keynesiano y el comienzo de la globalización neoliberal), la juventud constituía la edad más definitoria de las biografías humanas: su nudo argumental, su centro de gravedad. Y esto sucedía así porque era en esa edad cuando se tomaban las decisiones más estratégicas e irreversibles, destinadas a marcar para siempre de una vez por todas el curso futuro de los acontecimientos que habrían de vivirse a todo lo largo de las demás edades durante el resto de la biografía. Esas decisiones cruciales eran tres, fundamentalmente, de las que se derivaban todas las demás¹⁵: la triple elección de estudios (oficio, profesión), de empleo (trabajo, carrera) y de pareja (matrimonio, familia). Y esas tres decisiones estaban encadenadas entre sí, pues tanto el emparejamiento como la ocupación dependían de la formación inicialmente adquirida. Pero lo cierto es que, una vez tomadas, esas tres decisiones se convertían no sólo en irreversibles sino además en vitalicias, de tal modo que estaban predestinadas a mantenerse y perdurar durante todo el resto de la vida, acompañando al sujeto desde su juventud hasta la tumba.

Es verdad que, por entonces, los jóvenes carecían de capacidad de consumo, debían reprimir su sexualidad y estaban privados de libertad, teniendo que someterse al poder que monopolizaban los adultos de quienes dependían. Por lo tanto, en el conflicto intergeneracional, no hay duda de que la correlación de fuerzas entre las edades favorecía a los adultos y perjudicaba a los jóvenes. Pero a cambio, éstos protagonizaban la toma de las decisiones más cruciales, que predeterminaban el curso futuro de la vida. Sólo de jóvenes se podía elegir carrera, empleo y pareja, y una vez adoptadas esas elecciones decisivas, de adultos había que mantenerlas contra viento y marea de forma vitalicia. De ahí que, a pesar de su aparente jovialidad irresponsable, la juventud

14. Gil Calvo, 1999.

15. Gil Calvo, 1985.

fuera la edad más seriamente comprometedora de todas, pues era en ella cuando había que jugarse la vida, al tener que tomar unas decisiones tan graves y cruciales que comprometían al futuro adulto para todo el resto de su vida. La juventud, en suma, representaba la encrucijada vital más dramática de todas, aquella que al atravesarla se formaba el carácter, se construía el propio destino futuro y se adquiría la identidad adulta definitiva.

De ahí que la literatura glorificase a la juventud, cantando al joven héroe que protagoniza la novela de su vida al construir su propio futuro con el esforzado agonismo de su lucha juvenil: una pasión útil, en tanto que auto-redentora. Y esto no sólo en los ya citados Años de aprendizaje de Goethe sino también en el Rojo y negro de Stendhal, La educación sentimental de Flaubert o el Bel-Ami de Maupassant, ejemplos todos ellos del hombre que se hace a sí mismo, y que obtiene lo que se ha merecido durante las hazañas gloriosas o trágicas protagonizadas durante su ardua juventud. Por eso Gyorg Lukács, en su Teoría de la novela, pudo decir que el héroe de la novelística burguesa no era otra cosa que el trasunto literario del weberiano burgués individualista: el sujeto que se autodeterminaba a sí mismo construyendo su destino futuro en busca de su propia salvación. Pero la pasión redentora del héroe sólo tenía lugar durante su juventud, la etapa crucial en que se le ponía a prueba. Y una vez superada ésta, la edad adulta no era otra cosa que el constante cumplimiento aplazado de aquella tarea o misión biográfica que el sujeto había contraído y adquirido durante su juventud, comprometiéndose vitaliciamente con ella.

Bien, pues esto ya no sucede hoy así. Ahora, la correlación de fuerzas entre adultos y jóvenes se ha invertido en perjuicio de estos, que han perdido su pasada capacidad decisoria. Es verdad que ahora los jóvenes ya disponen de plena capacidad de consumo y libre gratificación sexual. Pero a cambio, las elecciones de carrera, de empleo y de pareja que hoy hacen los jóvenes ya no resultan decisivas en absoluto, y mucho menos vitalicias, pues se trata de unas elecciones precarias, provisionales e inciertas que están predestinadas a ser probablemente revocadas. Hoy un joven sabe que a lo largo de su vida adulta tendrá que cambiar varias veces de formación, de empleo y de pareja. Por lo tanto, las decisiones que tome de joven ya no son cruciales y comprometedoras sino irrelevantes y gratuitas, pues deberán ser revisadas y rectificadas posteriormente a lo largo de la edad adulta, que ahora se ha hecho mucho más dramática y decisiva. En efecto, ahora la edad verdaderamente heroica es la edad adulta, pues es en ella cuando hay que enfrentarse al grave problema que supone tener que cambiar de formación, de empleo, de pareja, de familia y hasta de identidad personal, haciéndolo además varias veces a lo largo de la vida adulta, en un permanente proceso de metamorfosis continua.

Esto ha hecho que la encrucijada biográfica que antes se concentraba para localizarse tan sólo en la juventud, ahora se prolongue y disperse a lo largo de la edad adulta. Ya no se toma durante la juventud una triple elec-

ción irrevocable y vitalicia sino que ahora se toman a todo lo largo de la vida adulta múltiples decisiones precarias e inciertas predestinadas a ser revocadas y sustituidas por otras nuevas, contradictorias con las antiguas, lo que implica tener que sufrir un dramático proceso de transformación de la propia identidad. Y este cambio biográfico no supone sólo un desplazamiento del centro de gravedad del curso vital hacia edades más tardías sino que además también implica hacer estallar ese centro vital en múltiples puntos de inflexión desconectados entre sí, que se suceden unos a otros en un discontinuo rosario de geometría variable e imprevisible desenlace¹⁶. Por eso el viejo héroe lineal de la novelística tradicional ha sido sustituido por las nuevas *Vidas cruzadas* (título de la traducción al castellano de los *Short Cuts* de Raymond Carver) que registra la narrativa posmoderna, la única que en la estela del *Ulises* joyceano parece capaz de dar cuenta de esta emergente complejidad biográfica¹⁷.

En suma, ahora ya no te juegas la vida de un sólo golpe durante tu juventud sino que ahora te la sigues jugando de adulto una y otra vez, apostando de nuevo toda tu vida a cada vuelta de la esquina. A esto cabe llamarlo “envejecimiento de la juventud” (o “juvenilización de la edad adulta”), pues viene a suponer que esa edad heroica de lucha por la vida y toma de decisiones cruciales ya no se reduce a la juventud sino que se generaliza a todo lo largo de la edad adulta, una edad que se convierte así en un rosario continuo de luchas inciertas por una vida imprevista y llena de contingencias.

Y por contraste con este nuevo dramatismo que cobra la edad adulta, atravesada por múltiples rupturas y encrucijadas que obligan a reconstruir *ex novo* la propia identidad personal, la juventud queda relegada a una relativa irrelevancia, convertida en un irrisorio juego de niños que carece de trascendencia última. Parfraseando el *Macbeth* de Shakespeare, la juventud ya es un cuento narrado por un idiota, lleno de ruido y de furia, que ya no tiene sentido porque resulta incapaz de predeterminedar el destino de la vida adulta. Es el ruido y la furia escenificados por las piras de coches en llamas que ardieron durante el otoño francés de 2005, como expresión de la incapacidad de los jóvenes excluidos por ganarse la vida mereciendo su integración adulta.

16. Gil Calvo, 2001a.

17. Gil Calvo, 2001b.

BIBLIOGRAFÍA

- Beck, U. y Beck-Gernsheim, E. (2003). *La individualización*. Barcelona: Paidós.
- Bourdieu, P. (1988). *La distinción*. Madrid: Taurus.
- Esping-Andersen, G. (2000). *Fundamentos sociales de las economías postindustriales*. Barcelona: Ariel.
- Flaquer, L. (1999). *La estrella menguante del padre*. Barcelona: Ariel.
- Gil Calvo, E. (1985). *Los depredadores audiovisuales. Juventud urbana y cultura de masas*. Madrid: Tecnos.
- Gil Calvo, E. (1996). "La complicidad festiva. Identidades grupales y cultos de fin de semana", *Revista de Juventud*, núm. 37 (octubre): 27-34.
- Gil Calvo, E. (1997). *El nuevo sexo débil. Los dilemas del varón posmoderno*. Madrid: Temas de Hoy.
- Gil Calvo, E. (1999). "El big bang de la juventud: del relato a la red", *La nueva condición juvenil y las políticas de juventud*. Actas del congreso celebrado en Barcelona en noviembre de 1998. Barcelona: Diputación de Barcelona: 266-280.
- Gil Calvo, E. (2001a). *Nacidos para cambiar. Cómo construimos nuestras biografías*. Madrid: Taurus.
- Gil Calvo, E. (2001b). "Identidades complejas y cambio biográfico", *Estructura y cambio social. Libro de homenaje a Salustiano del Campo*. Madrid: Centro Investigaciones Sociológicas (CIS): 151-158
- Gil Calvo, E. (2002). "Emancipación tardía y estrategia familiar", *Revista de Estudios de Juventud*, núm. 58 (septiembre): 9-18.
- Gil Calvo, E. (2003). "Familias fallidas y trabajo materno", *Revista Arbor (CSIC)*, tomo CLXXVI, núm. 694 (octubre): 283 a 299.
- Smelser, N. y Erikson, E. (eds.) (1982). *Trabajo y amor en la edad adulta*. Barcelona: Grijalbo.
- Théry, I. (1996). "La institución familiar sin herederos", *Revista de Occidente*, núm. 199 (diciembre): 35 a 62.

CULTURA DE LA INMEDIATEZ: UNA NUEVA SENSIBILIDAD

MARGARITA RIVIÈRE



Periodista. Especialista en temas culturales y políticos. Escritora, ensayista sobre temas de comunicación, moda y cultura. Colaboradora habitual del diario *El País*, de la revista *Qué Leer*, del programa de RNE *No es un día cualquiera*, de la revista *La Clave* y del diario *El Correo* de Bilbao. Premio Ciudad de Barcelona de Periodismo, 1983. Ha publicado más de 20 libros, entre ellos: *El placer de ser mujer* (2005), *El Malentendido. Cómo nos educan los medios* (2003), *El tabú* (2001), *El mundo según las mujeres* (2000), *Hombres y mujeres, la impía rebelión* (1999), *Serrat y su época, biografía de una generación* (1998), *El segundo poder* (1998), *Crónicas virtuales. La muerte de la moda* (1998), *Diccionario de la moda del siglo XX* (1997), *La década de la decencia* (1996), *El problema Madrid/Barcelona* (1996), *Yo me escapé* (1995), *Ser periodista* (1994), *Como ser "progre" y de derechas* (1993), *La aventura de envejecer* (1988), *La generación del cambio* (1984), *Anticonceptivos y control de natalidad* (1977), *La moda, ¿comunicación o incomunicación?* (1977).

Muchas gracias por invitarme a una mesa redonda tan interesante con un tema tan apasionante como el que nos toca. Me piden que hable de los jóvenes. A mí me interesan los jóvenes insertados en una cultura. Voy a hacer dos partes: voy a describir el marco en el que se mueven los jóvenes y los adultos y luego haré un pequeño diagnóstico sobre qué tipo de individuos está creando esta sociedad, que es lo que nos están mostrando los jóvenes.

Nos movemos en un marco general de gran transformación debida a la culminación histórica de avances científicos y tecnológicos muy importantes. Es un proceso muy largo, se realiza al fin la gran utopía de la comunicación humana. Era impensable que un individuo aquí estuviera hablando con Hong Kong y a la vez viendo un programa de televisión de los Estados Unidos. Eso ya ha sucedido. Hay una serie de cambios brutales en el tema de la salud. Enrique se ha referido indirectamente, pero la demografía tiene un peso enorme. Pero me interesa subrayar una cosa, históricamente el valor joven no existía, eso es una novedad en la historia y yo creo que tiene su origen a partir de la revolución del llamado *baby boom* de los años sesenta, en los que aparece

una generación de gente que va a conocer menos guerras, menos problemas, un tipo de estado determinado, y los jóvenes y, soy una estudiosa de la comunicación y de la moda, la moda muchas veces va por delante. La moda del vestido, de lo que va a ocurrir después. En los años sesenta hubo la gran revolución de la minifalda, las mujeres se pusieron pantalones, eso fue una revolución en la que los jóvenes tomaron el poder en la capacidad de decidir los estilos de vida. Desde entonces el valor joven perdura y eso influye en los modos de vida, y en esa paradoja increíble que la gente mayor tenga que parecer joven. Cosa impensable hasta ese momento históricamente. Esa es una novedad grande.

He mencionado también la instantaneidad de las comunicaciones. Que todo suceda a la vez y todo esté a nuestro alcance en la comunicación instantánea es otra revolución. Sintetizo los cambios fundamentales en dos términos: vivimos en una revolución del tiempo y en una revolución del espacio. Esto lo puedo sintetizar en lo que podemos llamar una revolución de las dimensiones, del mundo, de los colectivos, de los individuos. La primera vez que yo oí hablar de la revolución de las dimensiones que no fuera un texto fue a un periodista francés: André Fontaine, director de *Le Monde* hace bastantes años y yo creo que le ido comprendiendo a medida que he ido viendo y comprobando cómo se desarrollaban los acontecimientos en esas dos revoluciones importantísimas. Para analizar esto hay que tomar una cierta perspectiva y yo os diré que soy de una generación que tiene una barrera para entender algunas cosas, o quizá sea una ventaja. Nacimos, todos nos acordamos, los que tenemos ahora alrededor de los 50 ó 60, del primer día que vimos la televisión. Eso en este momento ya no existe, ya no hay una memoria. Los jóvenes nacen con la televisión, con los videojuegos, con la cultura audiovisual en la cuna.

Esto cambia la capacidad de percepción. Esto es muy importante, porque me he referido en otros trabajos, tengo un libro que se llama *El Malentendido* en el que hablo de cómo nos educan los medios, en el tema de la socialización de los jóvenes. Mi hipótesis (espero demostrarla con datos reales algún día) es que si la educación de una persona joven, consideramos que es 100, el peso de los contenidos de los medios de comunicación, en general, audiovisuales, de todo tipo, nos afecta en un 80% y el peso de la familia y de la escuela quedaría relegado a un 10% cada uno. Con el sobreagravante de que los adultos también estamos sometidos a ese tipo de educación permanente del gran “catedrático” que puede ser la industria de los contenidos que se llama ahora a toda la industria audiovisual. Esto incluye no solamente en la información sino también y sobre todo la publicidad, que cambia muchos de los lenguajes (eso es una cuestión subterránea).

En paralelo a esta situación tenemos unos efectos económicos muy importantes. La era del consumo de masas, produce unos cambios tremendos. Pero al mismo tiempo yo quisiera subrayar dos elementos o tres en los que me merece la pena que nos detengamos para que veamos cómo nos movemos ahí los adultos y los jóvenes. Hay mayores oportunidades de vida, la vida se alarga, y de conocimiento, esto es innegable.

Esto es el lado positivo de estas revoluciones que vivimos. De estas oportunidades se derivan problemas de digestión y asimilación de estos cambios, sobre todo para personas de edades intermedias. De transformación. Enrique hablaba de la formación permanente, yo creo que un buen intelectual ha estado en cualquier época permanentemente formándose, lo que pasa es que lo que se entiende ahora como formación permanente es saber cómo funciona el último modelo de móvil porque las instrucciones de un móvil... yo comentaba que me he comprado hace poco una radio y aún estoy leyéndome las instrucciones de la radio, porque ya no hay radios para tontos, aquellas en las que aprietas un botón y se oye algo, mueves un dial... eso ya no existe. Ahora es una cosa sofisticada que te da la hora, te da... Pues todo esto son problemas de digestión y asimilación de estos cambios.

Y por otro lado tenemos un fenómeno decisivo que es la universalización de la cultura, lo que hemos llamado globalización económica tiene un derivado cultural absolutamente importantísimo. Como observadora de los fenómenos de moda os puedo asegurar que los jóvenes españoles se parecen muchísimo a los japoneses, a los americanos, a los del mundo desarrollado. Sin embargo yo siempre cuento una anécdota que pensé: "esto es brutal". Estaba en el Amazonas en el año 1980 y nos llevaron a un poblado de jíbaros y cuando nos fuimos vi cómo estos chicos se ponían unas camisetas de John Travolta. Se acababa de presentar la película *Saturday Night Fever* y en el Amazonas los presuntos primitivos ya se ponían las camisetas de Travolta. Esto me pareció un síntoma de que algo muy gordo está ocurriendo.

Aquí dejo el marco general y entro en el diagnóstico. El diagnóstico es que estamos ante un nuevo tipo de individuo, que es el joven, al que quizá no entendemos bien porque tiene que desarrollar forzosamente una nueva sensibilidad. A mí me enseñaron a coser, y lamento mucho que ahora se pierda esa capacidad, porque coser hace fijar la atención en un punto concreto, permite pensar en algunas cosas. Y en este momento a los jóvenes no les digas que cosan nada. Se piensan que cuando se caen dos botones hay que cambiar la camisa, hay que comprar otra. Esta es la sociedad de consumo que pierde conocimientos ancestrales elementales y básicos. Otro ejemplo sería el de la comida. Por suerte hay en este momento la moda de saber cocinar, eso es muy bueno, pero de qué está fabricado el pan, hacer el pan. Esto lo explica muy bien Milan Kundera en *La inmortalidad*, uno de sus libros.

Estamos ante un tipo de individuo que se encuentra con que el valor máximo que valora esta sociedad es el de lo joven: en la salud, en el trabajo, en la estética. En el trabajo quien tiene más de 45 años está ya obsoleto. Tenemos una cultura de la facilidad que nos rodea. Todo es asequible y abundante: lo contrario al esfuerzo. Tenemos una superoferta económica que es el consumo y que crea un tipo de individuo que es un consumidor. Desde que nace nos llegan las hojas con lo que hay que hacer con el bebé, dónde comprar los pañales

con un lenguaje que ya no entiendo. Tenemos una superoferta cultural, informativa y de entretenimiento en avalancha. Esto es muy importante, y en esto voy a citar a Manuel Castells, el sociólogo que una vez me comentó que estamos en una sociedad con tres tipos de individuos: los informados, que son los que compran y pagan por la información; los desinformados, que son aquellos que únicamente entienden los mensajes publicitarios y audiovisuales y no leen mucho y los sobreinformados, que es la gente desorientada y aturdida por la avalancha de mensajes que reciben.

Eso configura una aceleración de la vida que podríamos sintetizar en lo llamado cultura del *zapping*. El individuo que está con la mano en el mando del televisor o del móvil o de los estímulos que percibe. Esta es una característica muy importante.

Y luego estamos ante un individuo con una facilidad enorme para captar la cultura de la imagen y la visualización. Es algo que no tiene una gramática fijada. Esta será una tarea de ellos, analizar qué contienen esas imágenes. En estos momentos es un monopolio de alguna manera de ciertos expertos publicitarios, de *marketing*, que saben muy bien qué están vendiendo con esas imágenes o guionistas de cine. Todo esto tiene una influencia decisiva. Los jóvenes reciben unos mensajes en los que les pintan una realidad en la que todo sucede a la vez, todo es rápido, todo es fácil, todo está solucionado y todo está pensado. Ante esto creo que sale un tipo de individuo que necesita adaptarse a no tomar decisiones o a seguir los flujos de lo que se le marca. Como estímulo de todo esto se le impulsa a una competición clave por el éxito, el signo de la cual será el triunfo, el triunfo siendo realistas es poder tener una vivienda, tener un trabajo, es decir, tener dinero. Esto está diagnosticado desde hace mucho tiempo, sin embargo estos estímulos son al mismo tiempo unos estímulos morales.

Hice un estudio hace un par de años sobre telediarios en España, para un trabajo profesional que no se ha publicado. Estudié tres telediarios y os voy a dar las conclusiones. Yo imaginaba la televisión como un *continuum* de publicidad, que en realidad es lo que es, porque la vida nuestra se desarrolla en la publicidad de la televisión, de las revistas, en la calle, las camisetas con marca, las marcas de la ropa, estamos rodeados de publicidad. En este *continuum* de publicidad los telediarios y los programas serían no más que una interrupción. Desde este aspecto que interrumpe el telediario a la publicidad, irrumpen las malas noticias. Yo como periodista puedo confesar que a mí me fastidia mucho tener que dar tantas malas noticias, pero la realidad es ésta. La realidad que se enseña es una realidad horrenda, es el infierno. En contraste con esto, nuestros informativos ya interrumpen frecuentemente la realidad real con anuncios publicitarios. Qué pinta la publicidad: un paraíso. Aquí tenemos un polo moral clarísimo. Lo bueno está aquí y lo malo está aquí. En el tema del análisis de los personajes que salen en los telediarios nos encontramos con, básicamente, dos tipos de individuos, los que sobresalen y que tienen éxito y triunfan quiénes son: políticos, gente con dinero, cantantes, gente

famosa, importante, con éxito. El dinero está por debajo: manejan dinero, manejan influencia y al lado de estos personajes que triunfan están los que fracasan, es decir, las víctimas. Las víctimas salen mucho en televisión, su función puede ser muy discutible pero su función puede ser la de reforzar el papel del éxito. Otro mensaje moral clarísimo.

Salían también los expertos pero su papel era mucho más pequeño. Tenemos a un tipo de individuo acostumbrado al lenguaje visual, acostumbrado a la avalancha de mensajes, a la mezcla de realidad real con realidad virtual, con una necesidad que es administrar, que ellos no saben, administrar el tiempo sin saber cómo. Entonces se van a lo fácil, se van a lo espectacular, se dejan llevar por estos estímulos. El problema de estos jóvenes es el nuestro también, también tenemos que administrar el tiempo y es cada vez más difícil.

Como la gente que está aquí está interesada en los jóvenes quiero señalar tres síntomas que me parecen preocupantes de lo que ocurre: la falta de atención, la cultura del *zapping* genera una falta de atención reconocida por los profesores. Yo estoy hablando a la antigua, con mi voz, lo normal hoy día es *power-point*, centrando la atención en una pantalla. Esto que hago yo ahora de hablar es a extinguir, precisamente porque es difícil mantener la atención del público durante más de 20 minutos y esto está comprobado. A los jóvenes les pasa lo mismo, aquellos que tienen relación con el mundo escolar saben de lo que hablo. El fracaso escolar rebela inadaptación al esfuerzo, a pensar, a sacar deducciones, por estar acostumbrados a vivir en un mundo en el que se les da todo pensado y ellos simplemente eligen opciones. La elección queda limitada a esto.

Finalmente diría que esto es una patología de niños mimados que refleja la infantilización del mundo adulto. En el fondo los jóvenes no hacen más que reflejar comportamientos de adultos y de alguna manera la desorientación de los jóvenes es la desorientación de los adultos. Quiero subrayar además que todo esto sucede en un mundo en el que se siente una gran impotencia. La sienten los jóvenes, la sienten los adultos. Un mundo de desigualdades crecientes en el cual los ricos son cada vez más ricos y los pobres son cada vez más pobres. Eso está absolutamente demostrado y la norma de vida de estos cambios por asimilar marca una incertidumbre vital muy difícil de sustraerse de ella. La generación que creyó en el progreso da paso a una generación que para evadirse de una realidad que no entiende ni controla se adapta a lo que Zygmunt Bauman llama la vida líquida, que es una metáfora para decir que hay que adaptarse a los tiempos. En el fondo es una manera de sobrevivir. Yo creo que en el fondo ahí está la clave de todo, los jóvenes intentan sobrevivir en un mundo que no desconocen y que les marca unas pautas y que sobre todo les libera de la decisión fundamental de un ser humano que es decidir.

Decidir con conocimiento de causa. Ahí está uno de los problemas y una nueva sensibilidad se perfila. Esa sensibilidad adaptativa, flexible de identidad múltiple, obligatoria.

EL CAMBIO DE GENERACIONES EN TIEMPO REAL

JOSÉ LUÍS MOLINUEVO

Catedrático de Estética y Teoría de las Artes de la Universidad de Salamanca. Doctor en Filosofía por la Universidad Complutense de Madrid. Ha sido Vicerrector de la Universidad de Salamanca. En la Fundación José Ortega y Gasset ha sido Director del Centro y de la *Revista de Estudios Orteguianos* y miembro del Consejo de Redacción de *Revista de Occidente*. Actualmente es Director de la colección *Metamorfosis de Estética y Teoría de las Artes* en la Universidad de Salamanca. Su labor docente se centra en el campo de la Estética. Su labor investigadora actual tiene por objeto las transformaciones de la Estética en la época contemporánea, especialmente en la Estética de las Nuevas Tecnologías. Es autor de *La experiencia estética moderna* (1998), *Sobre la crisis de la modernidad. Estéticas del naufragio y de la resistencia* (2001), *La estética de lo originario en Jünger* (1994), *El espacio político del arte* (1998), *Para leer a Ortega* (2002), *Humanismo y nuevas tecnologías* (2004). Su labor continúa con la publicación de *La vida en tiempo real*.



Lo que voy a desarrollar desde el ámbito desde donde yo trabajo que es la estética de las nuevas tecnologías es la necesidad de replantearse el esquema clásico que hay de los cambios generacionales en la sociedad de las nuevas tecnologías.

Hemos heredado del siglo pasado en forma de esquema clásico de la relación entre generaciones planteamientos como los de “hortera”, cuando decía que la drama de la historia de España ha consistido en que no ha habido recambios generacionales. Ha habido guerras civiles, ha habido exilios, ha habido luchas cainitas que han imposibilitado que haya habido un recambio generacional que discurriera por cauces normales. Y eso ha explicado que durante el siglo XX haya sido una constante la recuperación de memorias, en el sentido de recuperación de exilios. Ahora también se habla de la recuperación de la memoria histórica. Quizá mereciera la pena, esto lo dejo solamente apuntado, el que esto tiene una necesidad, pero también es un factor muy importante de bloqueo generacional.

Recuerdo como anécdota, a veces formando parte de los premios nacionales de literatura, cuando una obra de una persona parecía realmente muy buena pero luego había un argumento de peso, como que había que dárselo a una persona de cerca de 80 años porque se había recuperado del exilio que se iba a morir pronto y había que tener esa consideración.

Este esquema de cambio heredado del siglo pasado tiene justamente de base la idea de un tiempo histórico de sucesión, de pasado, de presente, de futuro. Pero a finales de siglo pasado se empieza a hablar también de un tiempo distinto que es el tiempo real. Y ese tiempo real es el tiempo propio de las nuevas tecnologías. La pregunta que debemos hacernos a comienzos del siglo XXI es si en esta sociedad de las nuevas tecnologías funciona el esquema clásico de cambio generacional. Pues a juicio de algunos no. Se ha mencionado antes a Castells, yo también lo voy a traer a colación, en concreto ese último libro, *Conversaciones con Manuel Castells* donde dice que la antigua lucha de clases ha sido sustituida hoy por la lucha de generaciones en la sociedad de las nuevas tecnologías. Y de la misma manera que se ha hablado de una brecha digital, es decir, el acceso o no a las nuevas tecnologías en función de las condiciones económicas, sociopolíticas también habría que hablar de una brecha generacional en el acceso a las tecnologías por parte de unas personas jóvenes que tendrían posibilidades de un acceso mucho más directo y mucho más rápido a las tecnologías. Y esto ha llevado a identificar el tiempo real como el tiempo de los jóvenes. De tal manera que la generación del tiempo real sería, efectivamente, la generación de los jóvenes. Esto enlazado a otro prejuicio que se sigue manteniendo porque hoy día, como se ha diagnosticado, es que tenemos un arcaísmo cultural tremendo junto con un modernismo tecnológico, Y las dos cosas están desacompasadas.

A este prejuicio se añade la tesis ampliamente divulgada de que el siglo XXI en realidad empezó en 1989. Una tesis muy querida por posmodernos y neobarrocos que sucedieron hace varios siglos. Se habla entonces de esa fecha emblemática, con sucesos importantes como la caída del muro de Berlín, un cambio en el orden mundial, pero también el auge de las telecomunicaciones y el auge de internet. Este es un ejemplo de un tipo de ideología que nos viene sobre todo de la llamada generación del ciberespacio, de la costa oeste de California y que ha llevado a una determinada mentalidad que hoy todavía se da, sobre todo en libros de sociología de las tecnologías, donde se habla de una sociedad de las tecnologías de anarquismos libertarios que añan a esto también una ideología de libre mercado. Y la consecuencia es la caracterización de los llamados jóvenes digitales como generación de individualistas clónicos. Antes lo mismo era lo igual y hoy día lo mismo es lo diferente. Esto en términos de publicidad se ve muy bien antes se decía “¿Vas a ser el único que no tenga esto? Y ahora se vende diciendo “Usted va a ser el único que va a tener esto”.

El segundo elemento es un tema que se ha comentado aquí, desde otro contexto y es el tema del envejecimiento. Es un tópico hablar del envejecimiento mental de los jóvenes. Que duda cabe de que efectivamente

el esquema de las generaciones se ha cambiado por el hecho de que precisamente a través de las biotecnologías nos encontramos con que hay una segunda oportunidad o juventud para los viejos, que se dice que serán la generación que en el futuro tendrá más poder económico y al mismo tiempo tendrá poder.

Y también al tener menos obligaciones familiares más tiempo para dedicarse al ocio y más tiempo para dedicarse a la política. Se ha dicho y se ha repetido que el futuro será de los viejos, no será de los jóvenes. Esto es una tesis de envejecimiento unido a lo que hemos mencionado y que podríamos desarrollar más.

Está también otro elemento, como es la idea de que los jóvenes actuales están confinados en el inmediato presente. Se ha subrayado mucho el que antes la juventud iba unida al futuro y ahora va unida al presente. Lo que interesa no es que haya un futuro mejor sino que lo que interesa es que haya un presente distinto, que es una cosa muy diferente. Y todo esto se ha acentuado a través de visiones ampliamente publicitadas en las novelas de ciencia ficción de un determinismo y un pesimismo tecnológicos. A veces se ha dicho que el único futuro que Hollywood no parece concebir es precisamente el de un futuro mejor. Los futuros que se nos presentan son futuros peores, espacios desocializados donde ha desaparecido ya la vertebración política y lo único que queda es una especie de sálvese quien pueda organizadas en tribus urbanas que no se sabe cómo sobrevivirán aquí, una tierra que ya tiene poco que ofrecer o en pretendidos mundos espaciales.

Esto es un esquema que se ha difundido y que parece que tiene vigencia. Yo creo que esto es algo obsoleto y que tiene poca validez a comienzos del siglo XXI, de hecho casi se ha abandonado, para analizar la situación actual de la juventud y las posibilidades que tiene en la sociedad de las nuevas tecnologías. Pos eso yo apuntaría tres recomendaciones frente a estas visiones de tipo pesimista. La primera de ella es la necesidad de un retorno a la experiencia. Simplemente dejarnos de arcaísmos culturales e ir directamente a cómo se vive la relación con las nuevas tecnologías. Problemas que hicieron correr ríos de tinta en el siglo pasado, como la dicotomía de lo real y lo virtual, la sustitución de lo real por lo virtual, etc. unidos al tema de la pretendida insociabilidad que crea las nuevas tecnologías, madres incluso que por estar enganchadas a internet se olvidaban de dar de mamar a sus hijos, como caso extremo que salió en la prensa, o aquel joven coreano que estuvo tal cantidad de horas delante del ordenador que al final le dió un colapso al corazón. Son ya desmentidos a través de estudios donde se ve claramente que son factores de sociabilidad más que de insociabilidad las nuevas tecnologías. Lo virtual y lo real están plenamente integrados frente a los terroristas profesionales tipo Baudrillard, Virilio y otros que parece que únicamente podían hablar de las imágenes desde la perspectiva de los simulacros. Ese retorno a la experiencia significa hasta cierto punto en relación a los educadores y el trabajo con los jóvenes un retorno a la imagen. Una imagen despreciada en la cultura occidental, pero hoy se impone la realidad de que quizá quien educa es la palabra, lo hacemos en las escuelas, en las Universidades y quizá en los sitios a través de charlas y conferencias, pero la que forma es la imagen. Entonces hay dos pro-

cesos paralelos de educación entre la palabra y la imagen. Como no seamos capaces de educar en un pensamiento en imágenes, esa disociación se hace cada vez mayor y añade una brecha aún mayor que la digital. En ese sentido creo que también en ese retorno a la experiencia el hecho de que frente a análisis de cambio generacional, alternancia generacional, ruptura generacional se impone más bien el hecho de la coexistencia de generaciones. La generación de las nuevas tecnologías no es la generación de la gente joven. Coexisten diversas generaciones. A veces en congresos que hemos hecho con Vodafone se ve cómo el hecho de los móviles, la teleasistencia para los ancianos y luego está toda la escala de edades y profesiones que están utilizando todas esas tecnologías sin ningún tipo de problemas ni brecha generacional. Hay por lo tanto una convivencia, una coexistencia, un trabajo en común de generaciones. Luego también hay una coexistencia de culturas. Otro de los tópicos es que las tecnologías tienen que ver con la modernidad. No tienen nada que ver con la modernidad. Lo estamos viendo a través de fenómenos como el terrorismo y la emigración que pueden a veces coexistir perfectamente con fundamentalismos que tienen muy poco que ver con los ideales o el espíritu de la llamada modernidad. Coexistencia por tanto de culturas, integrando generaciones.

El problema mayor que veo yo no es la brecha, es algo que está lastrando las posibilidades y es lo que comentaba antes del arcaísmo cultural que hay en este tema. Guattari lo planteó muy bien cuando decía que hay un modernismo tecnológico, las tecnologías están continuamente innovando y aparece un nuevo tiempo que no tiene nada que ver con un esquema de joven y viejo, que es el de lo obsoleto. Las nuevas tecnologías son tecnologías que no se quedan viejas (el aparato sigue funcionando) pero que se quedan obsoletas. Un ordenador de nueva generación con un procesador ya jubila lo anterior que sigue funcionando perfectamente. Esto no tiene nada que ver con lo biológico y con los tiempos normales en los que estamos acostumbrados a medir. La realidad es que cuando se lee literatura o nuevas tecnologías estamos llenos de viejas metáforas para nuevas realidades. Se habla de navegar cuando no tiene nada que ver con navegar. Se habla de páginas web, tomando modelos de escritura para lo que no es escritura, sobre todo se utiliza una palabra horrible, todavía a comienzos de este siglo que es hablar de impacto de las nuevas tecnologías, que es la terminología que pasó de los hippies a los yuppies de una sociedad que metió el esquema de las drogas para hablar del tema de las imágenes con las nuevas tecnologías y no tiene en cuenta que simplemente somos seres tecnológicos, así que las tecnologías no están fuera sino que somos seres tecnológicos. Es lamentable la poca experimentación que hay en este ámbito por parte de la gente joven y la poca experimentación que hay por parte de otras generaciones. Sisec recordaba hace poco a propósito del arte, y es un ejemplo, “¿dónde están aquellos buenos tiempos en que la gente joven se asociaba a la vanguardia y proponía ideas innovadoras a las que se oponían las instituciones oficiales?”

Hoy en día crecen como hongos museos de arte contemporáneo en los que el problema está en provocar un escándalo, pero lo más difícil es sostenerlo a través de los productos que están metidos dentro de ese tipo de instituciones. Ausencia de experimentación.

Y de ahí la última recomendación, una de las máximas preocupaciones hoy referidas a los jóvenes, aunque también de otras generaciones, es el tema del futuro del futuro. En esta especie de diálogo que hemos entablado entre dos comienzos de siglos, si al comienzo del siglo pasado se hablaba de una búsqueda proustiana del tiempo perdido, hoy en día, a comienzos del siglo XXI, el tiempo perdido es el futuro. Lo hemos perdido a lo largo del siglo pasado y hay una auténtica nostalgia del futuro frente a este inmediato presente en el que estamos habitualmente inmersos. Creo que urge la recuperación del futuro porque parece que el futuro ha quedado en manos, a veces, de generaciones que no tienen futuro. Nada más.

LOS JÓVENES Y LA PUBLICIDAD

MIGUEL ÁNGEL RODRÍGUEZ BAJÓN



Nacido en Valladolid (1964). Periodista. Estudió Filología Hispánica en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valladolid. Ha sido redactor de *El Norte de Castilla*, corresponsal de *La Vanguardia* en Castilla y León y comentarista de la cadena COPE de Castilla y León. Guionista del Centro Regional de TVE y corresponsal de RNE en Valladolid. Fue Portavoz de la Junta de Castilla y León (1987-1989), Director de la Oficina de Información del Partido Popular, Director de Comunicación del Partido Popular y Secretario de Estado de Comunicación (1996-1998), actuando también como Portavoz del Gobierno. En julio de 1998 el gobierno le concedió la Gran Cruz de Isabel la Católica. En 1998 fue nombrado Presidente de la Central de Medios CARAT ESPAÑA, primera multinacional del sector en Europa. Desde diciembre de 1998 compagina su cargo con el de director de la productora de televisión Splendens Ibérica. Colabora en el periódico *La Razón* y en distintas emisoras de radio y televisión. Como escritor, tiene publicadas tres novelas, *Marta* (1986), *Las últimas horas del barrio de la Cruz* (1993) y *El Candidato Muerto* (1999).

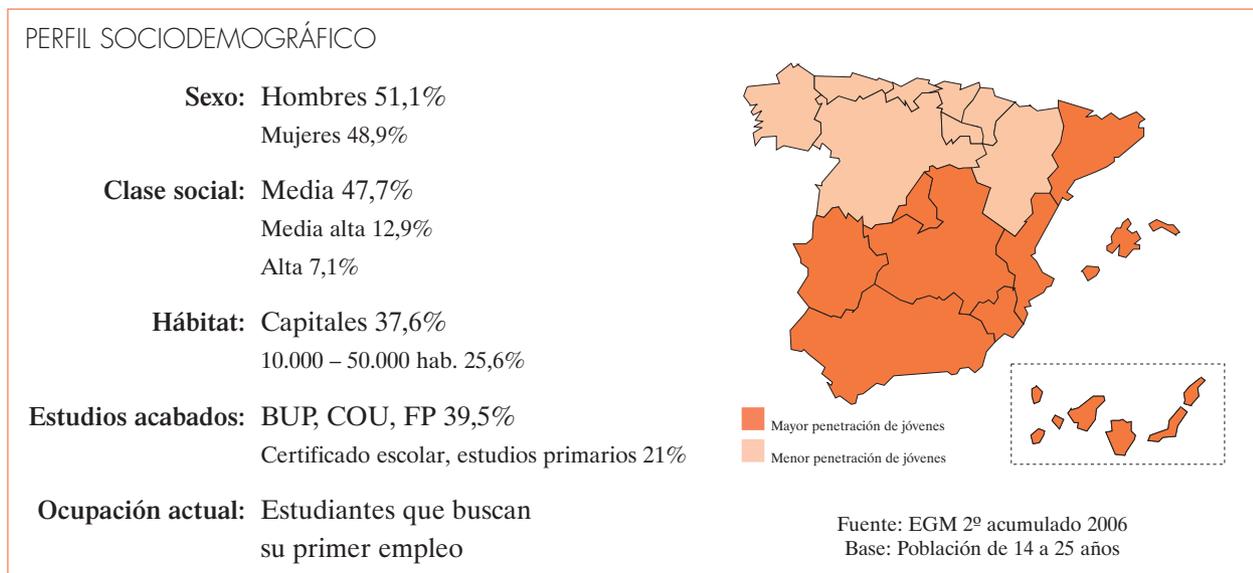
Buenos días, yo también hago como los dermatólogos: voy al grano.

Quiero comentarles que lo que les traigo es lo que nosotros utilizamos en Caraz para saber dónde insertar la publicidad que ven los jóvenes. Nosotros no hacemos ninguna valoración de si las cosas están bien o están mal o si debieran de ser de otra manera, y es una pena porque a mí me gustaría discutir en Caraz si la juventud está envejeciendo, como dice Gil Calvo, o si son los adultos los que se están infantilizando como dice Margarita o si están todos bloqueados como dice José Luis. El asunto es tan amplio que da para debatir en sólo tres intervenciones, y además breves, pero nosotros no hacemos eso. Sabemos que la moda de los pantalones caídos viene de las cárceles norteamericanas pero, aunque seamos capaces de valorarlo, nosotros no valoramos si las cosas están bien o mal. Simplemente metemos la publicidad allí donde están los jóvenes cuando hay una campaña para jóvenes.

Voy a dar simplemente algunas pinceladas sobre lo que son los jóvenes según los estudios que tenemos en Caraz que nos sirven, insisto, para meter la publicidad en aquellos sitios, en aquellas calles, en aquellos lugares por donde pasan los jóvenes. Me quedo con la pasividad de los jóvenes. Nosotros, en materia publicitaria, tenemos que ser mucho más proactivos para hacer llegar nuestro mensaje a un joven que a una persona adulta. Lo que más consumen es la televisión y lo que más les gusta son los asuntos referidos a videojuegos, música, coches, es decir, ocio. Tenemos un grave problema al menos para insertar publicidad y es que hay muchos menos jóvenes en aquellos lugares en los que existe un compromiso que en aquellos lugares donde hay ocio y felicidad. Las nuevas tecnologías es de lo que más les gusta y la pieza fundamental en este minuto para la juventud se llama internet.

Les cuento dos cosas, hace ya mes y pico el vicepresidente económico de McDonalds anunciaba que en los próximos 4 años dejarán de hacer publicidad en televisión para hacerla en internet. Y la semana pasada la marca Budweiser ha anunciado que el 50% de la publicidad que destinan a televisión la destinarán a internet, porque su *target* objetivo en los dos casos son los jóvenes.

Nosotros consideramos que los jóvenes son los que van de 14 a 25 años. Seguramente tendremos que hacer, después de lo que ha dicho Enrique, corrección al alza, pero los consideramos en España de 14 a 25 años y son algo más de hombres que de mujeres, viven más de un tercio en las capitales, hay más jóvenes en la parte

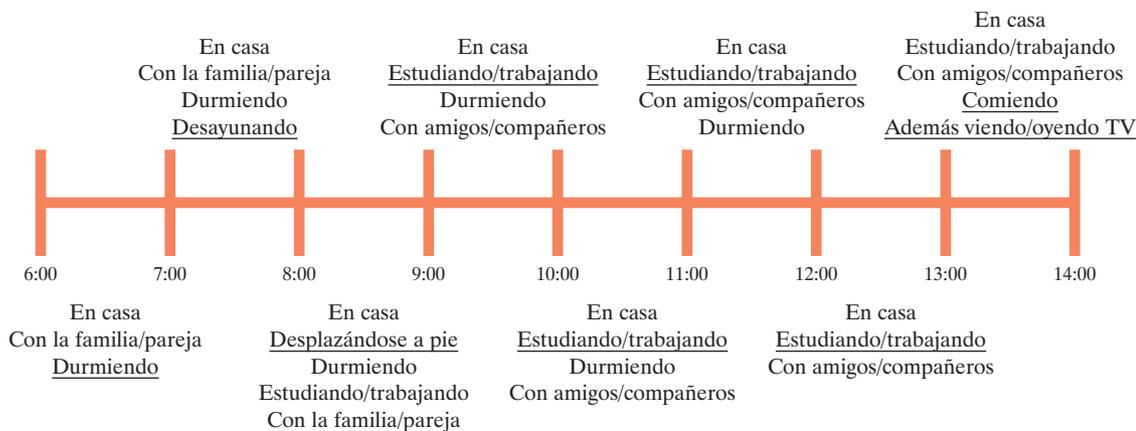


sur y Cataluña y menos en la parte norte, y normalmente son estudiantes que buscan su primer empleo. Consumen televisión, revistas mensuales, radio temática (esto es una cursilería de las empresas de publicidad porque son las radios musicales), internet. En diarios el consumo es muy bajo e incluso de cine el consumo es muy bajo. Llama la atención que una cosa es internet de la gente muy joven (messenger, tipos de chat, páginas muy de ocio) y el internet más culto va con la edad.

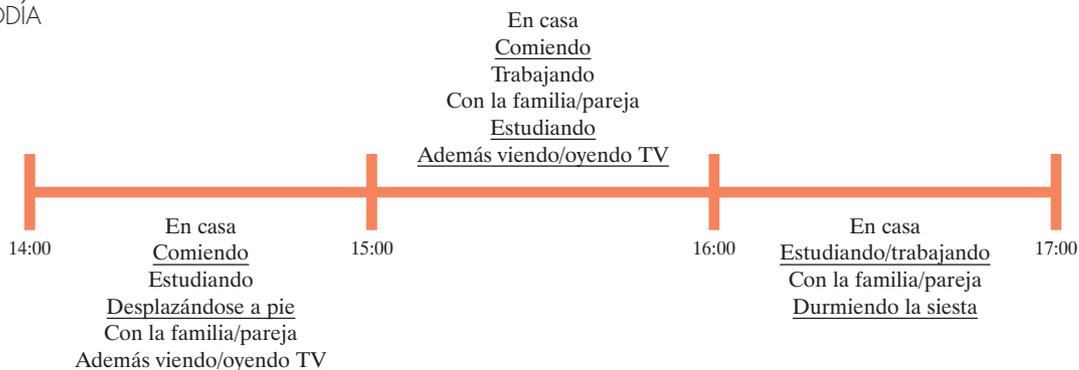
Esta es la distribución que manejamos en publicidad de dónde están los jóvenes para que vean nuestros anuncios. En televisión lo más importante para los jóvenes es tener una gran disponibilidad de canales. Los jóvenes no aguantan una serie. Yo creo que ya saben ustedes que las secuencias de las series tienen que durar como mucho tres minutos, la secundaria un minuto y medio y la tercera es una cosa rapidita. Que cada serie tiene que tener por lo menos tres tramas que se van cruzando. Las series españolas aún no llegan ahí, pero la media de plano tiene que estar en 4 segundos. Más de ese tiempo es una serie aburridísima. No sé si estos días en que TVE está con el 50 aniversario, han tenido la curiosidad de ver algo. A mí me gustaba mucho Kung Fu, y es una tabarra, cambian de plano cada 15 segundos y sólo hay una trama. Los jóvenes no sólo tienen el problema de cómo tienen que ser las series y sus tramas sino que además son capaces de estar zapeando y estar siguiendo 3 cosas al mismo tiempo.

UN DÍA EN LA VIDA DE LOS JÓVENES

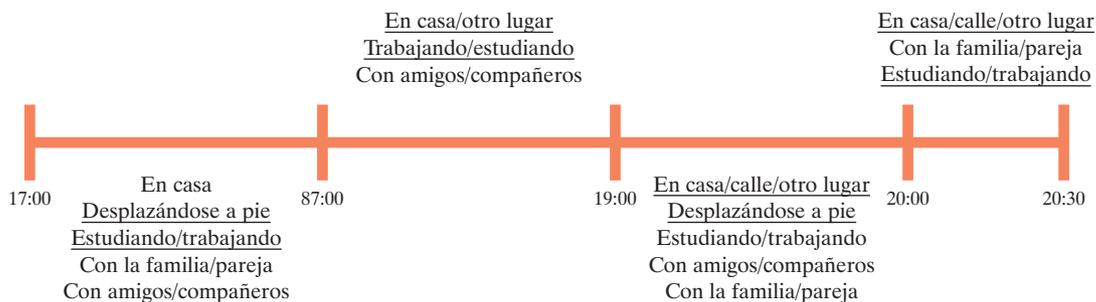
MAÑANA



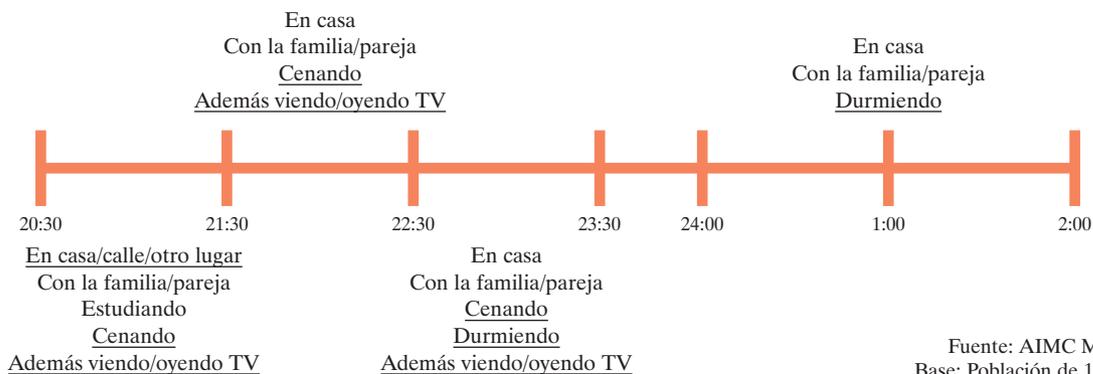
MEDIODÍA



TARDE



NOCHE Y MADRUGADA



Fuente: AIMC Marcas 2005
Base: Población de 14 a 25 años

QUÉ ACTITUD TIENEN FRENTE A LA VIDA. Índice de afinidad y porcentajes (2006)

“Mis amigos son más importantes para mí que mi familia” (240; 13%)
“Me gusta destacar entre la multitud” (205; 30,3%)
“Puedo soportar el desorden” (194; 19,5%)
“Persigo una vida de retos, novedades y cambios” (190; 42,5%)
“Quiero llegar a lo más alto en mi carrera” (181; 51,6%)
“Me gusta arriesgarme” (174; 32,5%)
“Suelo hacer las cosas sin pensarlas” (170; 33,8%)
“No me gusta pasar el tiempo con mi familia” (318; 7,6%)
“No prefiero pasar una noche tranquila en casa que salir fuera” (272; 39,5%)
“No me gusta ningún tipo de tareas relacionadas con el hogar” (163; 36,7%)
“No me preocupo por el futuro” (162; 34,9%)
“No es importante estar bien informado de las cosas” (150; 2,1%)
“Pienso que no es importante tener una relación de pareja duradera” (148; 3,1%)

Base: Población de 14 a 25 años. Fuente: AIMC Marcas 2005

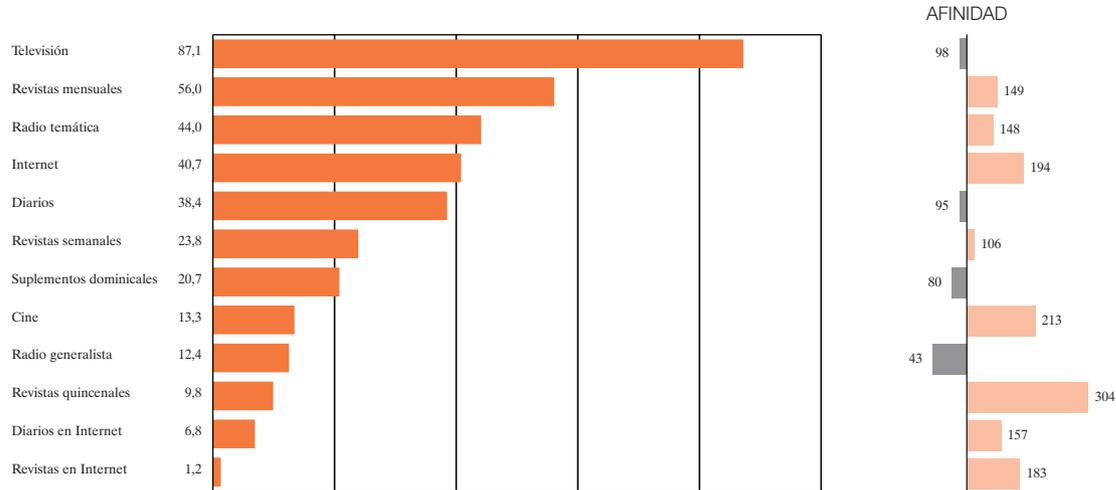
ACTIVIDADES DE DEPORTE Y OCIO. Índice de afinidad y porcentaje de penetración (2006)

DEPORTES	OCIO
Fútbol (340; 21,8%)	Jugar videoconsolas (349; 19,5%)
Carreras coches / motos (249; 2,3%)	Ir a discotecas (312; 50,2%)
Esquiar (225; 2%)	Ir a establecimientos de comida rápida (239; 49,4%)
Tenis / squash (215; 4,7%)	Ir a conciertos (193; 14,4%)
Motociclismo (204; 2%)	Ir al fútbol (189; 12,2%)
Ciclismo (159; 6,2%)	Ir al gimnasio (179; 14,7%)
Footing (145; 8,3%)	Cenar fuera (129; 65,2%)

Base: Población de 14 a 25 años. Fuente: AIMC Marcas 2005

ESTRUCTURA GENERAL DE CONSUMO DE MEDIOS 2006

Datos en porcentaje e índice de afinidad (2006)



Base: Población de 14 a 25 años. Fuente: EGM 2º acumulado 2006

La radio convencional tiene un problema con los jóvenes. Internet es, en este momento, el medio con el que más se identifican.

Respecto a la prensa, el gran cambio de la comunicación en el siglo XXI no ha sido la tecnología sino la gratuidad de los periódicos. En este momento todos los periódicos son gratuitos, sólo que con unos hay que ir al kiosco a comprar un plato y te dan un periódico y otros vas en el metro, compras el billete y te dan un periódico. Es el gran cambio del siglo y los jóvenes, preferentemente, sólo leen prensa gratuita.

El cine, verdaderamente el cine es algo que está creciendo en el consumo de los jóvenes.

Los medios deportivos gratuitos son los que más gustan a los jóvenes y luego la penetración de los medios en los jóvenes es ésta. Interesante que *Marca* sea el periódico de los jóvenes.

SU ACTITUD FRENTE A LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

TELEVISIÓN

Estoy deseando disponer de servicios de televisión como es la compra en casa	10,9%	170
Me gusta la idea de la televisión digital	59,1%	135
Soy adicto a la televisión	13,1%	125
Me gusta la idea de poder disponer de una gran selección de canales de TV	64,6%	115

RADIO

De la radio, mis preferidas son las emisoras musicales	65,6%	158
Siempre que pongo la radio lo que busco es escuchar música	63,7%	155
Lo bueno de la radio es el contraste de opiniones que al final, te ayuda a formar tu propia opinión sobre los temas	22,3%	151

INTERNET

Es el medio con el que más me identifico	19,1%	253
Utilizaría internet para conocer gente	40,9%	241
En el futuro compraré la música sólo a través de internet	21,3%	219
Yo uso más el correo electrónico (e-mail) que el teléfono	21,4%	204
Suelo visitar una web si la veo anunciada	29,0%	192

PRENSA

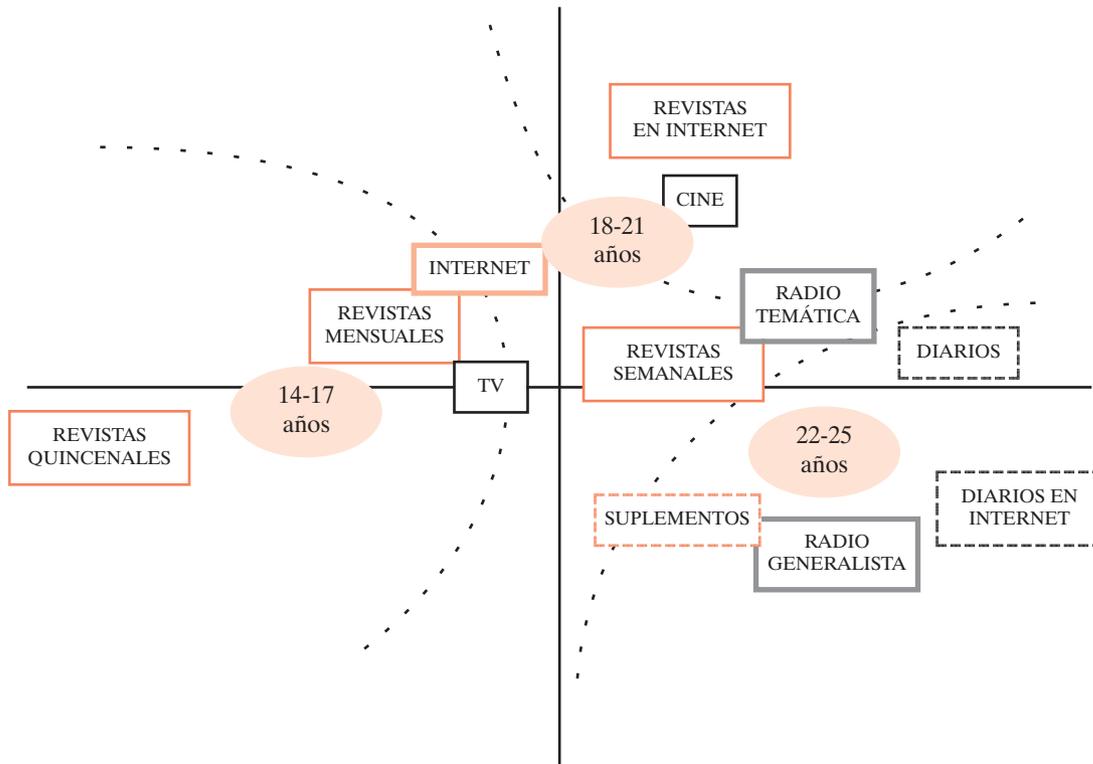
El periódico local tiene un gran valor porque cubre las noticias locales	8,9%	153
Normalmente echo un vistazo a los periódicos gratuitos que recibo en mi casa	11,0%	121
Las secciones extras de los periódicos los hacen más interesantes	11,3%	112

CINE

Es posible que me saque una tarjeta de abonado para ir al cine	21,6%	220
Para mí el cine es la ocasión de encontrarme con los amigos	41,3%	202
Cuando me gusta una película, luego me compro su versión en vídeo o DVD	35,5%	166

Base: Población de 14 a 25 años. Fuente: AIMC Marcas 2005

MAPA POSICIONAMIENTO POR SEGMENTOS Y MEDIOS

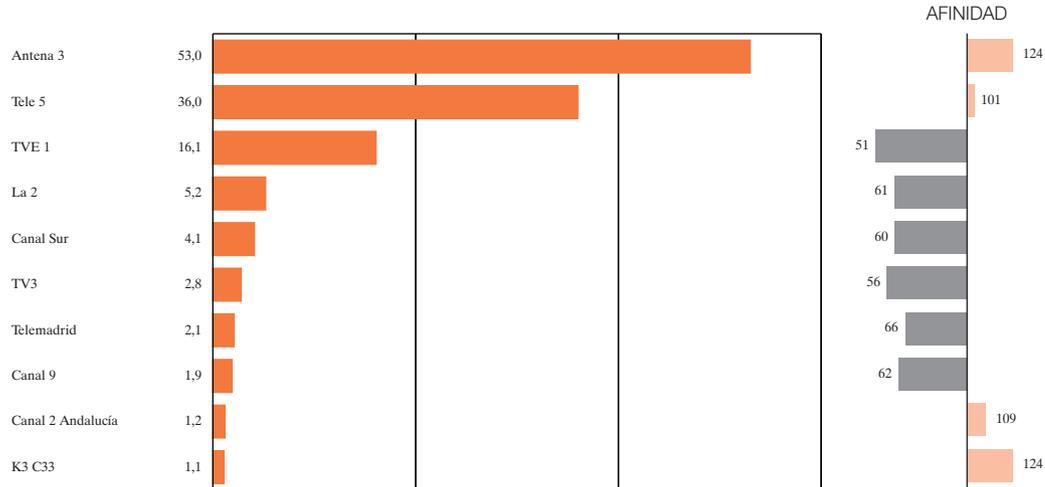


Base: Población de 14 a 25 años. Fuente: AIMC Marcas 2005

Quería hablarles de Internet. Les he contado dos ejemplos de Internet y termino con un tercero. Ahora mismo es una gran librería y va a pasar a ser una gran televisión. Supongo que están al tanto de la venta de YouTube.com por 1.200 millones de dólares donde la gente ya no ve una trama de algo sino que ve cosas. Ve cosas que manda otra gente, en cualquier idioma, en cualquier calidad y sin ningún sentido aparente. Simplemente se ve.

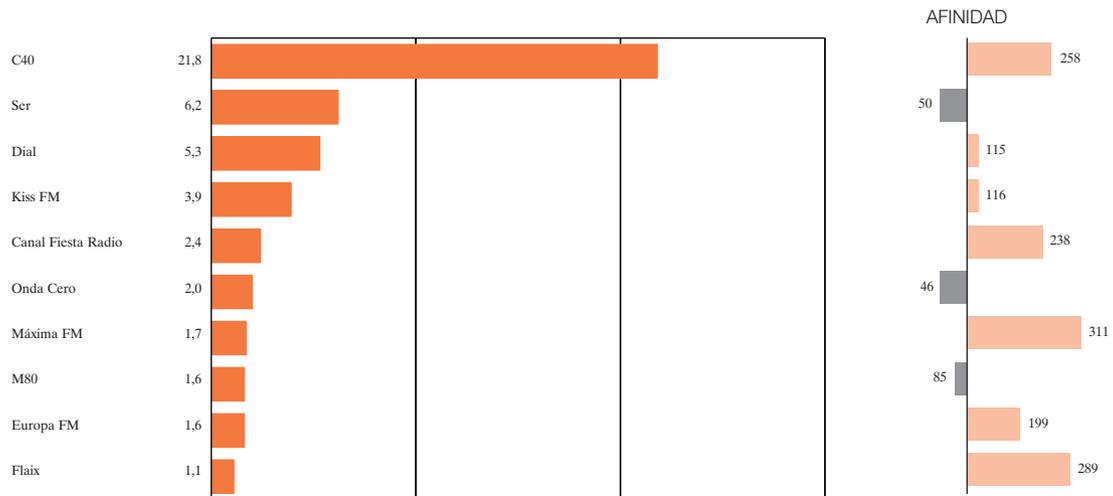
TELEVISIÓN: PENETRACIÓN Y AFINIDAD DE LAS CADENAS DE TELEVISIÓN

Datos en porcentaje e índice de afinidad (2006). Base: Población de 14 a 25 años. Fuente: EGM 2º acumulado 2006



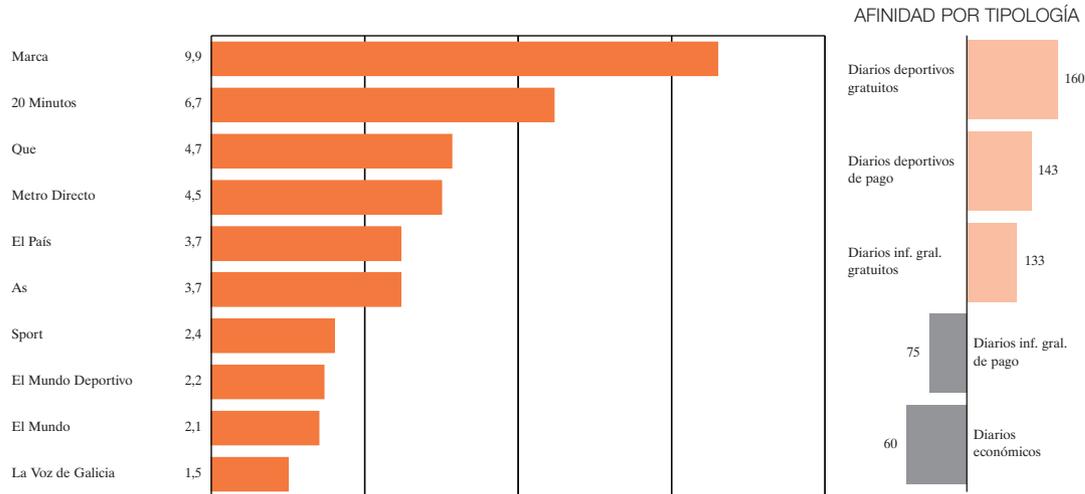
RADIO: PENETRACIÓN Y AFINIDAD DE LAS EMISORAS DE RADIO

Datos en porcentaje e índice de afinidad (2006). Base: Población de 14 a 25 años. Fuente: EGM 2º acumulado 2006



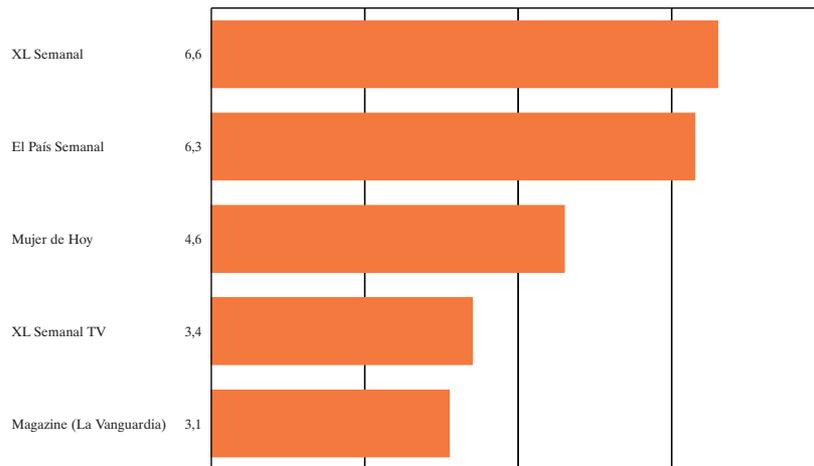
PRENSA: PENETRACIÓN Y AFINIDAD DE LOS PRINCIPALES PERIÓDICOS

Datos en porcentaje e índice de afinidad (2006). Base: Población de 14 a 25 años. Fuente: EGM 2º acumulado 2006



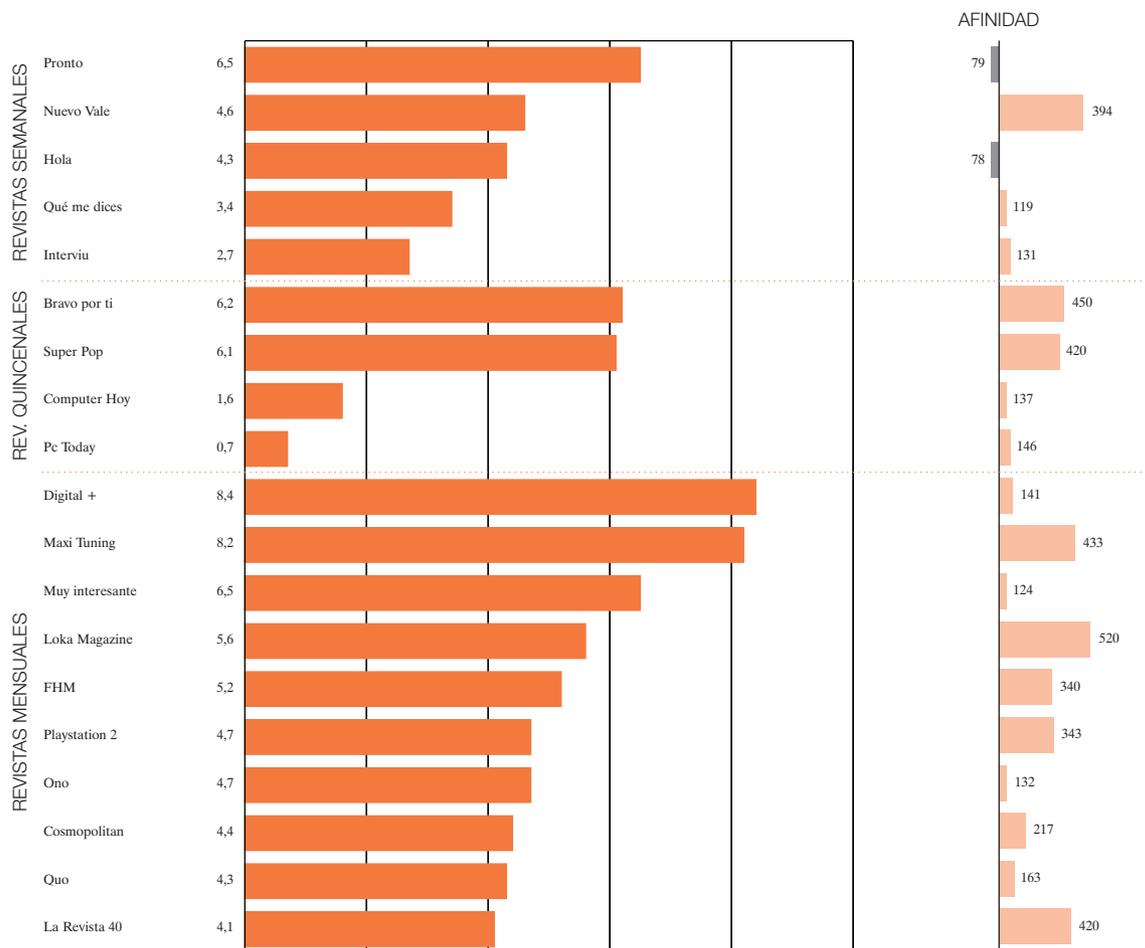
SUPLEMENTOS: PENETRACIÓN PRINCIPALES TÍTULOS

Datos en porcentaje (2006). Base: Población de 14 a 25 años. Fuente: EGM 2º acumulado 2006



La afinidad de los jóvenes a este medio de comunicación es muy baja

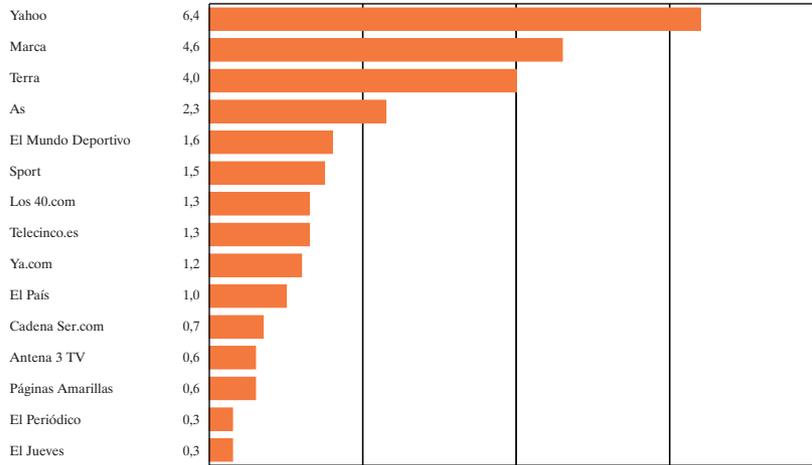
REVISTAS: PENETRACIÓN PRINCIPALES TÍTULOS,
 POR FRECUENCIA DE PUBLICACIÓN
 Datos en porcentaje e índice de afinidad (2006)



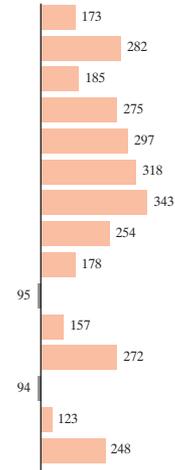
Base: Población de 14 a 25 años. Fuente: EGM 2º acumulado 2006

INTERNET: SITES MÁS VISITADOS

Datos en porcentaje e índice de afinidad (2006). Base: Población de 14 a 25 años. Fuente: EGM 2º acumulado 2006

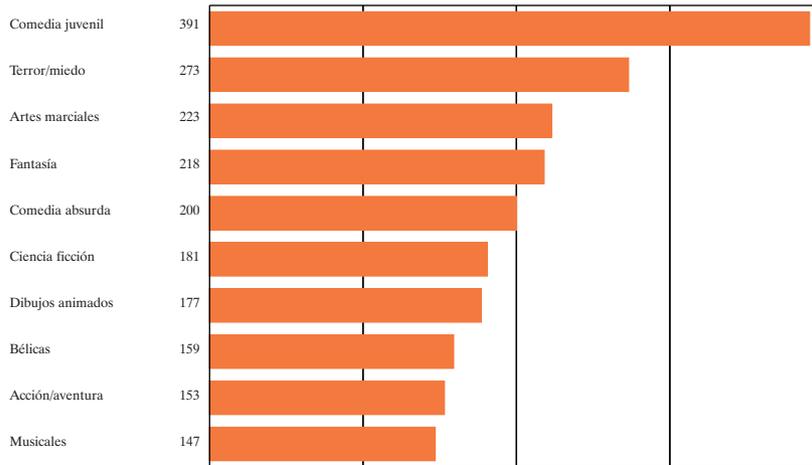


AFINIDAD



CINE: HABITO DE ASISTENCIA AL CINE Y TIPO DE PELÍCULAS PREFERIDAS

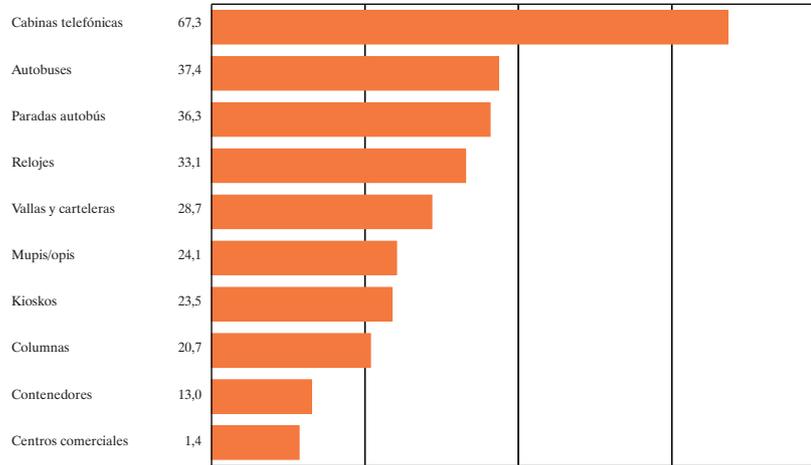
Índice de afinidad (2006). Base: Población de 14 a 25 años. Fuente: AIMC Marcas 2005



De media
los jóvenes
asisten
al cine
1 vez al mes

EXTERIOR: SOPORTES EN LOS QUE RECUERDA HABER VISTO PUBLICIDAD

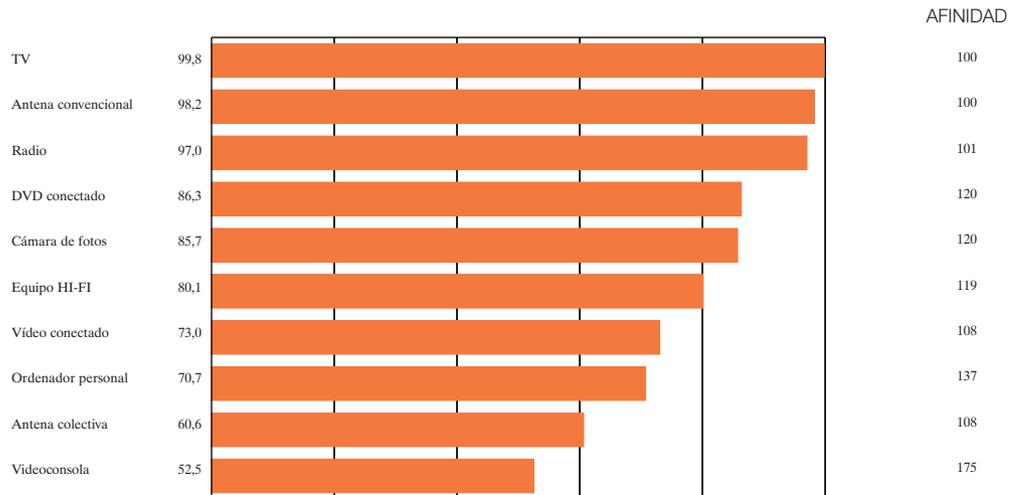
Datos en porcentaje (2006). Base: Población de 14 a 25 años. Fuente: EGM 2º ola 2006/AIMC Marcas 2005



El tiempo medio que un joven está expuesto al medio exterior es de 136 minutos

EQUIPAMIENTO TECNOLÓGICO DE SUS HOGARES

Índice de afinidad y porcentajes (2006). Base: Población de 14 a 25 años. Fuente: EGM 2º acumulado 2006



ACTITUD FRENTE A LA PUBLICIDAD

Lo bueno de la publicidad en internet es que puedo obtener más información del producto que se anuncia	32,5%	167
Suelo comprar productos de empresas que patrocinan programas de televisión	10,2%	161
Encuentro interesante la publicidad en televisión y con frecuencia me proporciona un tema para hablar	15,0%	146
Con frecuencia me fijo en la publicidad que hay en las paradas de autobús	24,7%	134
Generalmente me gusta la publicidad	44,9%	131
Normalmente me percato de los anuncios publicitarios en vallas que hay a los lados de la carretera	30,2%	123
Con frecuencia me fijo en la publicidad que hay en el mobiliario urbano de la ciudad (chirimbolos, columnas, relojes, contenedores de pilas, etc.)	19,9%	123
Con frecuencia me fijo en la publicidad que llevan los autobuses	17,7%	122
Normalmente me fijo en la publicidad que hay en los taxis	6,8%	120
La publicidad me ayuda a hacer las mejores compras	26,0%	120
Me gustan tanto los anuncios como los programas de televisión	5,4%	118
De la publicidad espero que sea entretenida	43,3%	118
Unos soportes de publicidad exterior bien diseñada pueden mejorar el paisaje urbano	22,2%	114
Normalmente me fijo en la publicidad que hay en los parkings de los centros comerciales/en las zonas exteriores de los centros comerciales	15,7%	113
No creo que la publicidad sólo está dirigida a deseos sin sentido, necesidades superfluas	52,0%	108

Base: Población de 14 a 25 años. Fuente: AIMC Marcas 2005

SIGNIFICADO DE INTERNET

Utilizaría internet para conocer gente	40,9%	241
En el futuro compraré la música sólo a través de internet	21,3%	219
En internet encuentro todo lo que me interesa	38,6%	206
Yo uso más el correo electrónico (e-mail) que el teléfono	21,4%	204
Cuando necesito información el primer sitio donde busco es en internet	41,5%	200
Suelo visitar una web si la veo anunciada	29,0%	192
Cada vez utilizo más internet	42,3%	188
Lo bueno de la publicidad en internet es que puedo obtener más información del producto que se anuncia	32,5%	167
No suelo visitar una web porque la vea anunciada	54,8%	148
Comprar y pagar a través de internet es seguro	19,8%	122

Base: Población de 14 a 25 años. Fuente: AIMC Marcas 2005

Este es el mundo que nosotros estamos viendo hacia donde camina, no sólo los jóvenes sino la sociedad. Nuestro problema es cómo meter ahí publicidad, porque si anuncias que es publicidad, o es un anuncio muy bien hecho (Coca-Cola Zero) o no te van a ver. Así que llamo la atención sobre un problema que va a ocurrir. Nosotros, los de la publicidad, nos vamos a tener que inventar modos para que vean nuestros productos, o sea, los productos de nuestros clientes. Hasta dónde páginas como You Tube serán espontáneas o estarán manipuladas por gentuza como nosotros.

Muchas gracias.

JÓVENES, FRACTURA DIGITAL E INSERCIÓN

YVES NEUVILLE

El Doctor Neuville es actualmente Profesor de Análisis en Información Económica en la Universidad París 5-René Descartes. Miembro de la Junta Directiva de Laboratorio de Investigación de CRIS SERIES en Información y Comunicación de Ciencias. Presidente del Comité Internacional de Normalización de “User system interface” de ISO/IEC (JTC1/SC35), Francia. Es también consultor del Banco Mundial, de las Naciones Unidas, UNESCO, OECD, OIF (Organización Internacional de la Francofonía), CEN, Ministerio de Industria Francés, Ministerio de Trabajo y del Ministerio de Educación e Investigación. La formación del Dr. Neuville incluye: Universidad de Montpellier, Doctorado en Ciencias (Informática); Universidad de París 2, DEA en Derecho Público; Universidad de París-1, DEA en Dirección y Economía; Instituto de Estudios Políticos de París, Graduado (Servicio Público).



El tema de mi ponencia es juventud, fractura digital e inserción. Es un tema que evidentemente me interesa porque además de enseñar —soy profesor de Análisis de Información Económica— soy presidente del SC 35 de Liesau, el Comité Mundial que normaliza la *interfaz* hombre-máquina; se trata de un comité muy importante con 22 países miembros y con un papel dominante en un gran número de campos de la normalización mundial. La accesibilidad, la lucha contra la exclusión y la inserción son problemas que nos interesan especialmente.

Creo que hay que darse cuenta de que estamos en una sociedad cada vez más compleja en la que los fenómenos de globalización conllevan una fragilización considerable de las relaciones sociales, y plantean problemas sobre la actividad económica especialmente a causa de la deslocalización. De manera relativamente uni-

forme, cada uno de los países industrializados ha sufrido las consecuencias de una forma más o menos viva, He viajado mucho y cuando hablo con diferentes colegas nos damos cuenta de que los fenómenos que observamos en Francia en el momento actual son fenómenos que se dan en casi todas las sociedades industrializadas. Es un tema complicado, y volveremos sobre él, si podemos, porque este tema de la fractura digital es incontestable pero hay un desacuerdo sobre su importancia y sobre su naturaleza.

La noción de juventud es una noción, como ustedes saben, controvertida. Anteriormente el profesor Touraine hizo comentarios muy interesantes sobre el tema. Yo añadiré algunos. Hay controversia en la noción de juventud y en lo referente a la inserción. Para que haya un problema de inserción tiene que haber una exclusión. Esta exclusión no se debe únicamente a la fractura numérica, falla digital o fractura digital (hay varias formas de denominarla actualmente). Se debe a una serie de fenómenos económicos y sociales difíciles de definir en los que nos encontramos sumergidos en función de la situación económica mundial y de los que somos tanto más sensibles cuanto estamos en una situación de liberalización de intercambios, de globalización, con problemas de movimientos de población considerables. Hay en la actualidad, cada vez más, fenómenos de inmigración múltiple, diversos, en los dos sentidos, en función de situaciones económicas que varían en el tiempo de manera considerable y que son difíciles de controlar.

Así pues, esto explica que tengamos una mayor dificultad, es decir, que exista controversia sobre la naturaleza de los temas a desarrollar. Personalmente, soy de los que tienen en una visión amplia del problema, quizás por mi formación de economista, porque he estudiado mucho, especialmente derecho constitucional y ciencias políticas, antes de dedicarme a las nuevas tecnologías. Soy muy sensible a todos estos envites económicos, sociales y culturales, que existen hoy en día en función del desarrollo de las nuevas tecnologías. Desarrollo que, por otra parte, es bastante caótico.

Ya en una ponencia anterior se ha recogido este problema. La exposición resultó muy interesante, especialmente porque nos ofreció una visión general de este problema multipresente o, más exactamente, omnipresente. Se trata de una cuestión difícilmente cuantificable, y muy discutible a nivel cualitativo en sus consecuencias. Tendremos la ocasión de volver sobre ello.

En el tema que nos ocupa, creo que en primer lugar hay problemas respecto a la definición de los conceptos. Por ejemplo, el concepto de juventud. ¿Por qué juventud, fractura digital e inserción? He pasado veinte años de mi vida en el Ministerio de Educación Nacional, en puestos de responsabilidad, especialmente en la gestión, a nivel pedagógico. He pasado diez años en la Inspección General de la Educación Nacional.

He participado en cuarenta congresos, debates, coloquios, etc. sobre la juventud y nunca, ni una sola vez, he

visto ponerse de acuerdo sobre el concepto de juventud, concepto fluido y que molesta a todo el mundo. Molesta a todo el mundo, y especialmente a los políticos, porque los políticos quisieran poder solucionar el problema, que es irritante (piensen, por ejemplo, en lo que sucedió hace un año en Francia, en nuestros suburbios y que puede volver a repetirse, a menor escala, todos los fines de semana). Es un fenómeno peligroso que pone en tela de juicio la seguridad.

Pero yo no creo que se trate de un problema de juventud en cuanto tal. Creo que es un problema más global, de empleo y, en consecuencia, es ante todo un problema de educación y de formación profesional. Si fuéramos capaces de solucionar todos los problemas en materia de educación y de formación profesional, el problema de la juventud tal y como se presenta hoy en día (vivido con inquietud por nuestros políticos, podemos comprenderlos) sería diferente y disminuiría de manera inmediata en el consciente colectivo.

He tenido ocasión de hablar con el profesor Touraine de esta contradicción, de la dificultad de definir. Le decía que esta dificultad para definir, no viene de una contradicción, sino de la visión negativa que tenemos de la juventud. Existe una visión negativa de la juventud, debido a cómo es presentada frecuentemente. Esta visión negativa responde a un miedo. Hay miedo y al mismo tiempo hay fascinación, nadie quiere envejecer, yo el primero... efectivamente hay una especie de fascinación. Yo lo denomino, muchos lo denominan, “juvenilismo”, una especie de búsqueda del infinito; se busca resolver un problema que no llegamos a categorizar con claridad. Y desde mi punto de vista, no será así como llegaremos a resolverlo. Estamos acorralados por definiciones abstractas, por tentativas de desarrollar programas, con muy buena intención, pero que acaban por hundirse en la realidad profunda que es ante todo económica, social, que es un problema de formación profesional, de inserción profesional. En el Ministerio de Educación Nacional, cuando yo trabajaba en estos temas, el concepto de juventud era totalmente inasequible y nos dimos cuenta de que una de las pocas posibilidades que había para solucionar este problema de educación, de formación profesional era en realidad ir hacia una vía que animamos a tomar a nivel europeo; ya existen incluso directivas en materias como la formación a lo largo de toda la vida.

Educación y formación a lo largo de toda la vida presenta una ventaja considerable: saber que no hay solamente una posibilidad en la vida, que no sólo existe la formación inicial y que la formación debe continuar a lo largo de toda la vida. En cierta medida, esto permite disminuir el impacto de juventud tal y como se presenta bajo un ángulo generacional: creo sinceramente que hay un mundo entre los jóvenes que viven en el distrito 5 de París, y los jóvenes del distrito 93 (Seine/Saint Denis): es un mundo totalmente diferente, no podemos hablar de juventud de forma tan indistinta.

Por otra parte, voy a citar ahora elementos que prueban que, desgraciadamente, la fractura no se da entre la

juventud y los otros; la fractura se da entre dos tipos de población, entre dos clases de formación, entre dos clases de inserción profesional.

Pienso que podemos ahorrarnos el análisis de todos estos problemas desde un punto de vista económico, social y cultural. Simplemente apuntamos que esto explica que tengamos sobre la inserción y los problemas de accesibilidad una visión más amplia que la visión tradicional y por qué intentamos aplicar la normalización internacional. Citaré algunos puntos, para completar esta exposición preliminar e intentar clarificar por qué el problema de la inserción afecta a la fractura digital, a la accesibilidad y prioritariamente a la *interfaz* hombre-máquina, aunque el problema es más extenso. Porque este tema se convierte en un verdadero tema de civilización, ya que tenemos poblaciones que cohabitan sin comprenderse, sin tener las mismas posibilidades.

El primer punto es controvertido: la persistencia y la mutación de la fractura digital. No creo, y volveremos sobre ello, que ya no haya fractura digital, sino que se complicará y que será mucho más difícil de regular y que habrá que buscar otros métodos.

Segundo punto: la fractura digital es a la vez persistente y cambiante. Hay que tomar conciencia de la variedad de modos de exclusión. Si queremos insertar, estamos obligados a comprender cómo la gente es excluida y hasta ahora la visión de esta exclusión era una visión restringida, que ignoraba una gran parte del problema.

El tercer punto, que trataré enseguida, es consecuencia del anterior: la prioridad absoluta debe ser la accesibilidad para todos. Así pues, es necesaria una visión más amplia de la accesibilidad y de la inserción.

Volviendo al primer punto, la persistencia de la fractura digital. Cuando llego a casa, yo tengo una hija de 11 años, que llega, se instala delante del ordenador, mira inmediatamente su correo, está en contacto directo con sus compañeros... que a los 10 años ya tenía un *blog*, que dedica un tiempo considerable a chatear... Yo durante un tiempo la observaba, porque para mí era muy interesante, ya que hacer una observación a domicilio es muy fácil y agradable. Tengo que decir que, al cabo de un mes, tuve la misma impresión que cuando nos lanzamos al mundo de la microinformática en Francia, en 1977. En aquel momento, con algunos amigos, creamos el Club Microtel, la sociedad Goupil. Queríamos tener un microordenador francés, etc. En aquel momento se decía que los padres eran muy malos en informática y los hijos eran muy buenos. Supuestamente, no hay problemas para los jóvenes, sólo hay problemas para los mayores. Cuando les vemos, jugando a jueguitos de habilidad, son muy buenos, todos ellos, salvo excepciones (porque siempre hay un 2%, un 3%, un 5% que no comprende cómo funciona el ordenador, que no saben de qué va y no tienen ningún control del instrumento y ni de su potencialidad). Sabían jugar a juegos de habilidad y de repente se convirtieron en expertos en informática. Ahora es lo mismo, utilizan instrumentos muy potentes y esto presenta ventajas considerables,

no quiero negarlo. Soy, efectivamente, muy favorable al desarrollo de las nuevas tecnologías. Pero hay que tomar precauciones y medidas y esto es cada vez más urgente.

¿Por qué? Cuando mi hija chatea, tengo la impresión de estar ante un animal primitivo diciendo onomatopeyas: hay una ausencia total de ortografía, no hay sintaxis, hay pequeños mensajes de una sencillez asombrosa y eso repercute desgraciadamente en su manera de escribir en la escuela. Cuando nuestros hijos escriben SMS utilizan el mismo tipo de escritura rápida. Creo que tenemos que hacer ya una reflexión desde el plano cualitativo. Yo vivo en un barrio privilegiado, mi hija va a uno de los mejores colegios de Francia y de Nevars, porque vive en este barrio. Hablo con los padres y ninguno de sus hijos, de 10, de 11 años, lee. Ya no leen verdaderamente. Leen en internet, leen los chat. Estamos apañados. Como ustedes saben, el contenido en internet, es muy difícil de controlar. Si hacen una búsqueda en internet, y son expertos en el tema, se darán cuenta de cualquiera puede introducir cualquier cosa. Yo a veces me divierto haciendo búsqueda de este estilo. Si uno no tiene una cultura general que le permita escoger entre lo que es bueno y malo, porque haya leído y haya estudiado con rigor, no será capaz de utilizar correctamente internet. Cometerá fallos, error sobre error. Es un problema muy serio y necesitaríamos una conferencia entera para tratarlo. Me detendré aquí, pero creo que hay que tener muy claro que hay una gran diferencia entre ser hábil en el manejo de estos aparatos y su utilización, que ya es masiva en el plano económico, en el plano lúdico... no lo discuto. El problema es que por esta causa nos podemos encontrar con un descenso general del nivel cultural. Y aquí tenemos un verdadero problema.

Una vez expuesto el aspecto cualitativo, pasamos al aspecto cuantitativo: desgraciadamente comenzamos a tener estudios que nos prueban que la fractura existe, contrariamente a lo que muchos dicen, que el problema está solucionado o en vías de solución, porque las personas mayores se van a morir y los jóvenes no tendrán ningún problema. Recientemente (septiembre 2006) se ha publicado un estudio del Centro Nacional de Estadística americano sobre el uso de internet y del ordenador entre los estudiantes de 3 a 12 años, en 2003. Hay que puntualizar que se refiere a alumnos de una zona con problemas económicos. Es un trabajo muy serio, verificado, corroborado, contrastado, etc., etc. Constatamos, en primer lugar, una banalización del uso de las tecnologías de la información y la comunicación. En segundo lugar, comprobamos que hay disparidades, una persistencia absoluta de la falla digital. Los alumnos de la enseñanza privada, población privilegiada, utilizan más el ordenador en casa, el ordenador de sus padres, que los medios informáticos que están a su disposición en la escuela. Y exactamente lo contrario ocurre con los niños desfavorecidos. De manera que el acceso público colectivo a internet se revela absolutamente necesario si queremos reequilibrar esta situación. En este estudio hemos encontrado que subsisten criterios comunitarios discriminatorios en el uso de internet. En Estados Unidos —que no es cualquier sitio, es Estados Unidos; no soy un admirador apasionado de este

país, pero hay que reconocer que tiene un alto nivel de desarrollo económico, que se trata de una potencia económica industrial y comercial— encontramos que utiliza internet un 67% de la población “blanca”, un 44% de la población hispana —presten atención, del 44% al 67% hay 23 puntos de diferencia— y un 47% de la población negra, simplemente porque la población negra, está implantada desde hace mucho tiempo en el territorio de Estados Unidos. Y sólo el 44% de los hispanos, un 3% menos. Es muy preocupante. No podemos decir que ya no hay discriminación, Y esto plantea problemas para el futuro de estas minorías, ya que este retraso repercutirá en el empleo. Es una realidad que no podemos descuidar. Hay también otros elementos que influyen en la presencia de un ordenador en la esfera familiar como el nivel de educación de los padres, las rentas familiares, la presencia de los dos padres en casa, es decir, que no están divorciados... hay diferencias muy importantes en función de estos factores, que además pueden ser acumulativos. El único elemento que me da confianza es la utilización del ordenador por las chicas. Éste, que era uno de los grandes problemas cuando comenzó la informática, en 1980, en 1990 parece resuelto. En Estados Unidos, la diferencia entre chicas y chicos está solucionada.

He querido dar todos estos datos porque creo que clarifican la situación. No hay que soñar, el problema continúa existiendo. La persistencia de la fractura digital es cierta. Hay cosas que están cambiando, es verdad, pasará rápidamente sobre ellas, aunque las citaré. En primer lugar, hemos pasado de una fractura digital a nivel nacional, de una fractura digital intergeneracional a una fractura sectorial. Teníamos gente que no había estudiado y que tenía este problema de adaptación, esto fue hace casi 30 años; hoy (una generación dura 30 años) esto casi está solucionado pero la fractura digital ha cambiado de naturaleza, ahora tiene carácter sectorial: tenemos bolsas de pobreza, tenemos minorías. Y esta fractura no sólo continúa existiendo sino que se agrava, y plantea otros problemas, problemas de integración en la sociedad de la información. De hecho esta sociedad de la información está directamente unida al tipo de desarrollo económico que tenemos (tercerización, problemas de plusvalía, de valor añadido, mucho más importantes en ciertos campos que en la industria tradicional, etc., etc.). No voy a extenderme más, porque ustedes ya saben dónde estamos.

En el plano internacional, también ha cambiado de naturaleza. Inicialmente esta fractura se correspondía con la brecha norte-sur. Pero esta afirmación ya no es válida (pensemos en países como Brasil, Corea, India —uno de los más grandes productores de *software* hoy en día con una potente industria en este campo—). Tenemos que tener una mirada adaptada a los problemas de desarrollo económico: esta fractura digital evoluciona siempre en función de los problemas de empleo.

El segundo punto, la variedad de modos de exclusión. Había una visión de los modos de exclusión que consistía en decir: la exclusión es social, financiera y de accesibilidad, es decir, una exclusión que afecta a los

aspectos físicos y psíquicos de los individuos. Pero el problema es mucho más complejo, especialmente a causa de las migraciones continuas que observamos en nuestras sociedades. En los problemas sociales y financieros también tenemos una mutación, es decir, la barrera social no se puede entender como una exclusión simple, hay detrás aspectos ideológicos, hay un problema de miedo, de prevención. Una parte de la población teme a las nuevas tecnologías y las evita. Hay un problema de adaptación cultural. Tenemos que actuar en este campo.

A continuación, tenemos el problema del acceso material a las herramientas. El problema del coste de la compra está resuelto en muchos casos; por ejemplo, en Francia tenemos un sistema que permite a los estudiantes comprar a crédito el ordenador, pero hay una parte importante de la población que no puede comprar un ordenador, o que puede comprarlo pero no puede pagar el mantenimiento de un ordenador y la utilización, ya que todo lo relacionado con las comunicaciones es extremadamente caro.

En segundo lugar, además de los factores sociales y financieros, de los factores físicos y psíquicos, hay algo a lo que no se le ha dado suficiente importancia: son los factores culturales y lingüísticos. Hoy en día hay una dificultad de apropiación de las herramientas, simplemente porque la *interfaz* que se utiliza en el mundo de manera mayoritaria es la lengua. La gente tiene necesidad de acceder a las nuevas tecnologías utilizando su lengua y debemos darles la posibilidad, si queremos que tengan las mismas condiciones que los demás, de utilizar su lengua materna.

Además, hay que tener en cuenta los particularismos culturales; esto es evidente, por ejemplo, cuando trabajamos con iconos. Desarrollamos casi todos los iconos del mundo, que pasan por nuestros comités de normalización. Los iconos que vemos en la pantalla, están en proceso de normalización. Porque si, por ejemplo, utilizamos un perro como icono, no se podría utilizar en China porque allí es ofensivo. Es decir, tenemos una serie de iconos que han sido diseñados por gente que no sabe nada de otras culturas y pone a un perro (para indicar que protege nuestra la pantalla, que guarda nuestra clave, etc.) y un chino, cuando lo ve, se siente insultado. Es un ejemplo límite, un poco caricaturesco, pero sí es interesante señalar que hay miles de ejemplos así. Por lo tanto, se necesita comprender la cultura para normalizar en buenas condiciones las nuevas tecnologías y esta nueva normalización es uno de los pocos medios de los que disponemos para facilitar la formación de los individuos. Normalización quiere decir posibilidad de enseñar. Para conseguirlo debemos facilitar la formación de individuos, enseñar a la gente un *corpus* que les facilitará la ascensión, el acceso a las nuevas tecnologías. Y a continuación, la traducción tecnológica de todo esto, que abarca múltiples aspectos.

En primer lugar, la investigación en materia cognitiva hoy en día es muy insuficiente, tiene que desarrollarse más si queremos utilizar de manera adecuada estos instrumentos (por ejemplo, una buena secretaria aprovecha el 10%, como máximo el 15% de la capacidad de su ordenador). Hay un problema de análisis ergonómi-

co, de comprensión de los mecanismos cognitivos: su desarrollo permitirá aumentar considerablemente la utilidad de estas tecnologías nuevas. Utilidad en el sentido social y colectivo también.

Hay otros aspectos cognitivos en la *interfaz* hombre-máquina. La internalización del *software* trae nuevos problemas: si no se habla inglés es difícil entrar en un programa e intentar hacer algo. Se trata de un problema nada despreciable, porque las traducciones, en general, son deplorables. Si usted tiene un ordenador Windows, como es mi caso y quiere cerrar el ordenador, cada vez que cierra el ordenador, 12 veces al cabo del día, se pregunta por qué tengo que pinchar en “inicio”, en francés. Es decir que iniciamos para cerrar el ordenador. Hay miles de ejemplos en todos los programas, porque hay muchos programas mal traducidos.

Hay un problema que sí hemos conseguido solucionar. Hemos trabajado durante años —contra los industriales, que en su momento no habían comprendido que era ventajoso desarrollar el mercado dando acceso a las diferentes lenguas— y hemos conseguido desarrollar Universal Character 7 Liesaux 10046, que permite utilizar la totalidad de las lenguas del mundo, excepto algunas lenguas muy minoritarias. Aún queda trabajo por hacer pero lo más importante está hecho.

Otras formas de exclusión son la física y la psíquica. Distintas variedades de exclusión física y psíquica. Hay un público específico al que afecta y del que nadie se ocupa seriamente. Tenemos un comité que intenta trabajar en ello, pero nos encontramos con grandes dificultades para encontrar expertos, verdaderos expertos capaces de trabajar en este tema.

Nos planteamos el problema de los niños frente a una pantalla, frente a un teclado, frente a un ratón... Durante años hemos instalado a los niños a treinta centímetros de la pantalla y eso tiene consecuencias para sus ojos. Y, si un niño tiene una mano pequeña, debe tener un ratón pequeño (se está utilizando uno que se vende como ratón de viaje). Por otro lado, debemos pensar en las personas mayores. Tenemos cada vez más personas mayores y hay que desarrollar la accesibilidad también a este nivel. Tenemos personas que padecen minusvalías, también forma parte de la apuesta. Pasaré por ello muy deprisa, pero hay que tener en cuenta que en Europa hoy en día tenemos, según la definición que adoptemos, entre 40 y 60 millones de personas con minusvalía. Y en China, con una visión de la minusvalía muy reducida, hay 100 millones. Tenemos ahí problemas considerables. Las minusvalías mayores, evidentemente la sordera, la ceguera, la movilidad reducida, la parálisis, etc. y es aquí donde abordamos el último punto que es la prioridad de la accesibilidad para todos. Yo digo y lo repito, no considero que haya una batalla desdeñable, no considero que la accesibilidad que permite la re inserción, deba limitarse —como muchas organizaciones defienden— a los problemas de accesibilidad física, a las minusvalías físicas más graves. Nos encontramos, por razones históricas, con las asociaciones de ciegos, de sordomudos, etc. que tienen una larga trayectoria y conocen todos los circuitos de financiación

y demás. Está muy bien, pero no es bastante. En materia de accesibilidad y de inserción hay un problema general. No utilizamos estas máquinas, no deberíamos valorarlas ni en el plano cualitativo ni a nivel de productividad, ni tampoco a nivel del confort de su utilización. Porque no debemos olvidar que una de las particularidades de las nuevas tecnologías es que el aspecto productividad no es antagónico, no es opuesto al confort del usuario. Es exactamente al revés: si no se tiene el confort del usuario, si la *interfaz* no es apropiada, se pierde productividad. Un director de recursos humanos eficaz lo sabe perfectamente, si mejora la ergonomía de los equipos utilizados por los empleados de la empresa, mejorará la productividad, la paz social de manera importante.

Así pues, hay una visión muy general del problema de la accesibilidad y de la reinserción y esto quiere decir que hay un rechazo muy claro de una visión parcelaria de la accesibilidad y de la inserción. Pensamos que se trata de un problema que afecta a toda la sociedad, no es un problema de la juventud, de la gente mayor, de éste o de aquel. Pensamos que necesita un tratamiento adecuado, los envites son enormes, son culturales y educativos. Piensen en la importancia potencial de la e-formación, la e-administración, la administración electrónica, de los medios digitales, etc. En nuestras prefecturas, en la seguridad social, en todas las empresas, para informar al público han puesto contestadores. Estos contestadores funcionan evidentemente en francés, pero el 40% de la población de algunos de nuestros departamentos, no habla francés o lo habla mal; yo mismo ante un contestador de este tipo, tengo dificultades para comprender si hay que pulsar 1, 2 ó 3, porque va muy deprisa o quien da las órdenes pronuncia mal o no se oye bien... imagínense lo que puede ser para una población que no habla bien francés, que es mayoritaria en algunas zonas geográficas,. Se les impide tener acceso a la información. Información en materia social, en materia fiscal, en materia administrativa, en materia educativa. Ya no es sólo un problema económico, es un problema social el que se plantea. La exclusión está provocada por las nuevas tecnologías si no están bien gestionadas, si no están adaptadas a las necesidades reales de la población específica.

Y, finalmente, el problema económico. En 20, en 30, en 40 años máximo, el 40% o el 50% de la población hablará bien inglés. Un 20% se defenderá y un fondo residual del 15%, el 20% o el 30% no hablará inglés. Esto tendrá graves consecuencias en la actividad económica a nivel mundial, en los circuitos de financieros, en la banca, en todo. Si no damos a toda la población la posibilidad de utilizar su lengua natural, su lengua materna, herramientas como las nuevas tecnologías, como internet tendrán problemas importantes. Se necesitan esfuerzos considerables.

Además tenemos el problema del comercio, con la apertura del mercado, la globalización, la gestión de la productividad. El sector hoy está controlado por objetivos puramente comerciales: hay que vender comunicación, hay que vender mensajes, hay que vender minutos de móvil, hay que vender juegos, hay que vender.

Está muy bien, no tengo nada en contra ya que aumenta el impacto de las nuevas tecnologías, pero si sólo hacemos eso es dramático porque estamos completamente bajo la coacción de objetivos puramente comerciales, del beneficio a corto plazo.

El Estado no puede desligarse de su responsabilidad. Ni el Estado, ni el gobierno ni las autoridades locales. Se podría hablar también de los movimientos asociativos, de los sindicatos, de los partidos, de las condiciones del mercado, de las asociaciones de usuarios... Acabaré diciendo que estamos trabajando, tenemos un doctorado, donde yo enseñé, en Nanterre sobre lo que nosotros llamamos espacios públicos digitales, es decir, la posibilidad para la gente que puede acceder a las herramientas, no sólo por falta de medios sino porque necesitan ayuda, gente competente que les ayude. Formamos monitores que gestionan estos espacios públicos digitales, que son capaces de ayudar a la población con dificultades, como esos jóvenes del departamento 93. Somos conscientes de que el Estado puede tener iniciativas a nivel global, financiar operaciones pero esto sólo funciona si es gestionado por las colectividades locales y como estoy invitado por el Ayuntamiento de Madrid, creo que es el lugar para hacer este llamamiento.

El año pasado organizamos un coloquio sobre diferentes aspectos de la Asociación de Regiones de Francia. Creo que las prerrogativas del Estado en determinados aspectos no deben tocarse, como el tema de la formación, de la educación; de la educación y la formación a lo largo de toda la vida, utilizando las nuevas tecnologías. Pero hay una necesidad esencial de implicación de las autoridades locales para el tratamiento sectorial de la fractura porque están más cerca de las víctimas de exclusión. No son siempre los pobres, es un problema también, lo repito, cultural, lingüístico, sociológico, que va más allá de la pobreza en el sentido cuantitativo del término. Necesitamos a las autoridades locales que, de una manera sistemática, cuadriculan el territorio porque están cerca de los ciudadanos y son capaces de resolver esta fractura digital. Esta es probablemente la única vía para que llegemos a resolver este problema en un tiempo razonable.

SIGNIFICADO DEL ESFUERZO Y LA AUTODISCIPLINA

BERNABÉ TIERNO

Licenciado en Filosofía, Ciencias de la Educación y Psicología. Es miembro de la Sociedad Española de Medicina Legal y Social, de la Sociedad Española de Pedagogía y de la Asociación Colegial de Escritores de España. Desde hace 30 años investiga sobre las causas del fracaso escolar y ensaya estrategias para una enseñanza y un aprendizaje más eficaz. Su convicción acerca de la necesidad de aplicar a la realidad sus aportaciones científicas e investigaciones le ha llevado a estar en numerosos medios de comunicación social. Como conferenciante, se mueve por toda España impartiendo cursos, conferencias y charlas a padres, institutos, colectivos de profesores... Medalla de honor del 50 aniversario de UNICEF (1996). Premio "Paz del Mundo" como impulsor de los Valores Humanos, en Andalucía (Málaga, 1997). Fue profesor de Letras e impartió clases durante catorce años a estudiantes de Bachillerato Elemental y Superior y dirigió durante diez años el Colegio CENIT de Madrid.



Buenas tardes, mi tema tiene que ver con algo que es básico en el ser humano. Nada más y nada menos que aquello que nos define. Nuestra vida es como una rampa muy pronunciada y, a lo largo de nuestra vida, desde niños, desde que nacemos, nuestro trabajo es esforzarnos y en ese esfuerzo y autodisciplina conseguimos nuestra autorrealización y ser personas felices. Decía Debes, la educación no crea al hombre sino que le ayuda a crearse a sí mismo. Yo estoy obsesionado con la importancia que tiene trasladar a los jóvenes que pueden recibir ayuda exterior, igual que sabemos que una persona para ser feliz, seguramente las circunstancias van a ayudar y van a apoyar un 15 ó 20%, pero el resto, el 80% es el trabajo de cada cual.

Yo entiendo por educación inteligente aquella que es capaz de despertar la colaboración y la voluntad del educando y proporcionarle un camino atractivo y motivador hacia las metas y los objetivos. Los educadores inteligentes son aquellos que por las buenas consiguen que el inmaduro decida hacer y practicar aquello que realmente es bueno. Dentro de esa educación inteligente que lógicamente y desde la familia y los educadores tiene que ser firme, acogedora, empática, tiene que ser positiva, relajante y motivadora. A mí me parece que tiene que primar el tacto, la flexibilidad, el conocimiento pleno de las circunstancias que rodean a cada persona. Para mí la educación tiene que ser personalizada, porque cada ser humano es distinto e irrepetible y la motivación que consiste en manejar y despertar lo mejor del otro, su lado más noble, su parcela más valiosa y desde el respeto a su libertad sin imposiciones ni amenazas pero con firmeza educativa.

Qué significado, qué valor y qué peso específico tiene ese valor, ese esfuerzo y esa autodisciplina. Yo recuerdo que siendo muy joven alguna de las frases que yo apunté en alguno de los dos cuadernos bastante voluminosos de frases que tengo, cuando ya en aquella época aprendíamos latín decía “homines sunt voluntatis” (el hombre es lo que es su voluntad). Y yo voy a hablar de la fuerza, de la voluntad de lo que no se habla demasiado ahora, cuando las cosas se consiguen con tanta facilidad, cuando en este momento si hay algún programa de televisión, o todas las televisiones, estarán comentando necedades, estupideces y llegando a la que la mayoría de nosotros podamos acceder a lo que se llama un encefalograma plano, porque es tal la vaciedad lo que se da es tremendo. Y hablar de esfuerzo, de autodisciplina, de precisamente la capacidad que tenemos los seres humanos para activar lo mejor de nosotros tiene que ver con estas dos palabras: esfuerzo y autodisciplina, evidentemente y luego sentido del humor y disfrute de la vida. Porque no estamos hablando que el esfuerzo y la autodisciplina tenga que ser algo triste o realmente que no pueda alentarnos y motivarnos.

Respecto al esfuerzo, estamos diseñados para ese dinamismo y desde el momento en que nacemos, y somos engendrados, antes ya, el más fuerte y más valiente y ágil de los espermatozoides se impone a millones de espermatozoides para fecundar el óvulo, hasta el último día de nuestra vida. Hasta ahí el esfuerzo está presente en la vida de los seres humanos. Y gracias al esfuerzo y la autodisciplina y la motivación nos convertimos en lo que somos. Yo tengo la suerte de tener nietos. El mayor es Alejandro, ya tiene 3 años y medio y cuando no había cumplido dos años, salía de casa con mi mujer y hay una rampa tremenda, bastante empinada. Había otros niños de 3 ó 4 años subiendo la rampa, se le escapó a mi mujer de la mano y empezó a subir y como era tan pequeñito tenía que agarrarse con las manos, y mi mujer le decía: “Alejandro, que tú eres muy pequeñito, no ves que esos niños son mayores que tú” y Alejandro se plantó firme y le dijo: “Tata yo soy alto” y siguió subiendo a trancas y barrancas pero no se arredró. Hasta 7 veces se subió arriba diciendo “yo soy alto”. Es decir, el ser humano tiene todas las posibilidades, tiene todo el deseo de superarse y está intrínseco en nosotros el afán de la superación. Insisto en que simplemente el espermatozoide que logró fecundar el óvulo

materno fue el más valiente, el más esforzado. Está en la propia naturaleza humana. Cuando el ser humano ya no tiene ilusión, no tiene metas, no tiene que esforzarse, realmente ese ser humano está prácticamente muerto psicológicamente. Por tanto el esfuerzo es determinante en todo, me da igual en el trabajo personal, en la empresa, en cualquier aspecto. Si vas a buscar a un trabajador y como esa persona no esté ilusionada, no tenga ganas de superarse, no tenga metas concretas que realizar, no tenemos persona.

A nuestros jóvenes hay que decirles toda la verdad y es que nada medianamente importante y valioso se logra sin el esfuerzo. Lo decía Emerson: “Nada importante se obtiene sin gran esfuerzo y todo se puede conseguir con gran esfuerzo.” Y decía Roosevelt: “Suda y te salvarás”, un poco más en esa línea, pero es verdad que hace falta ese esfuerzo y que además se convierte en sentimiento de felicidad.

Esa cualidad de seres dinámicos, que jamás terminamos de completarnos, en ese “fieri” latino, ese hacerse permanente que gracias a que estamos constantemente haciéndonos somos capaces de perfeccionarnos y autorrealizarnos, pero ese esfuerzo es la causa determinante para acceder a los logros determinantes en nuestras vidas, presentes y futuras como son la autoestima, la motivación, la felicidad, la socialización, etc. La psicología actual habla del afecto como un proceso de interacción social entre dos personas, el dar y el recibir. Y sabemos que el afecto, la ayuda, es un trabajo importantísimo, de tal manera que cuando ayudamos a alguien nuestra energía se la transmitimos al otro. Desde el punto de vista más romántico, más espiritual, está muy bien el saber que al dar recibimos. Pero a su vez, si damos tenemos que recibir porque tenemos que reponer esas energías, estamos pensados de esa forma dinámica, y todo eso requiere esfuerzo. Después la capacidad de dar afecto que precisamente incrementa las emociones positivas como son la alegría, la ilusión, las ganas de vivir, el júbilo, etc. Sabéis que tienen mucha importancia en la psicología positiva tener unos sentimientos que nos permiten mantener un tono vital mucho más alto y que es fundamental en muchos campos. Es un antidepresivo psicológico, como digo muchas veces, y aparte de los psicofármacos, los antidepresivos deberíamos de tener en cuenta la importancia de esos otros antidepresivos, se habla mucho de la depresión, pero el 60% de esas depresiones se curan las propias personas, haciendo Tai-Chi, trabajando, riéndose, abrazándose, estando motivadas, etc. porque el ser humano tiene una euforia natural que ayuda a los demás y que le sirve para sí mismo.

La autoestima, que es el motor de la persona, es la que nos convence a nosotros de que podemos ir mejorando y nos hace sentirnos valiosos, dignos de consideración. Y la autoestima se consigue con el esfuerzo, como lo que os comentaba de Alejandro, mi nieto. Esa criatura le estamos permitiendo que haga las cosas solo. El quiere hacerlo solo y cualquiera que tenga un niño pequeño sabe que dice “yo solo”. Muchos padres que se empeñan en ir por delante, ordenar las cosas a los niños, hacérselas y les impiden que ellos desarrollen su

inventiva, su esfuerzo están agostando, están machacando todas esas posibilidades y habilidades que tiene el ser humano, como decía William Geerts, la persona que más trabajara y más se esforzara, seguramente no conseguiría poner en práctica más allá del 15 o 20% de sus posibilidades. Tenemos muchísimas posibilidades y esto es muy importante que lo sepan nuestros jóvenes. El hecho de creer en sí mismos, estos valores que tienen que ver con la autoconfianza, con la automotivación, no estar esperando que vengan de fuera a mí, a motivarme, como esas personas que dicen: yo me caso con fulanito o con menganita con el deseo o la esperanza de que me haga feliz, perdona, tú ya tienes que crearte tu propia felicidad.

Es fundamental este punto y es: tenemos que transmitir a nuestros jóvenes y ya desde niños hay que hacerlo, la importancia que tiene el tomar las decisiones. El hecho de que los educadores sepan que es fundamental que en vez de dar órdenes sea el educando el que se las da a sí mismo. Yo recuerdo en mi época de profesor cogía la lista y decía: "Álvarez, dime cómo quieres que hagamos la clase, tomo nota..." Benítez, Carrasco, hasta llegar a Zamora, uno por uno y me decían cómo querían que hiciera la clase. La clase la hacemos entre todos, no sólo el profesor, es todos para todos. Si llegábamos a unos acuerdos y se implicaban y comprometían aquellos jóvenes respondían mucho mejor que si todo hubiera sido imposición por mi parte, y lo que me ha mandado y dicho el profesor. Somos seres activos. Yo decía: un esfuerzo mental para ellos para implicarse y para participar. Y esto era fundamental a la hora de tomar decisiones y las tomábamos todos para todos, aunque al final yo sé que el 90% se hacían según querían ellos, pero es que era también según yo quería.

Seguimos con la motivación. Se ha hablado de la motivación intrínseca, evidentemente la motivación tienen que ser intrínseca y se consigue esta motivación intrínseca, que ahora se llama experiencia de flujo y todas esas cosas, es el disfrutar con aquello que estás haciendo. Y es ese disfrute, que es determinante, en la empresa, en el trabajo, donde sea, que es motivo de felicidad, y repito muchas veces la palabra felicidad porque no hay que olvidar que hay que transmitir que la verdadera felicidad, la auténtica, tiene que ver con la superación de dificultades, no es simplemente el tumbarse en la vida, el que todo te lo den hecho, que tú llegues. Como hablábamos antes, en televisión, voy a contar una intimidad, me van a dar 7 u 8 millones de pesetas, o voy a denunciar que me han... lo que sea, esos antimodelos y falta de referentes son graves en nuestra sociedad y muchos jóvenes, cuando voy dando conferencias me comentan que realmente, estoy haciendo un doctorado, estoy haciendo todo lo que puedo, mi familia apenas puede ayudarme, pero es triste darte cuenta que cuando llegas ahí y por decir bobadas y chorradas en la tele pues ganan mucho más dinero que el profesor que me está dando clases en la universidad. Pero ésta es la realidad y tenemos que tener en cuenta y que a la hora de hablar de esfuerzo y de superación a los jóvenes que tienen que esforzarse les hace bastante daño.

Esa motivación intrínseca significa tener la seguridad de que uno puede. Aquello de que puedo porque pienso que puedo es determinante. Aquí tengo que echar mano de la importancia de la concatenación que hay entre pensamientos, emociones, sentimientos y acciones. Si yo pienso que puedo, los pensamientos positivos me llevarán a tener emociones positivas, sentimientos positivos y a realizar acciones positivas. A formar hábitos, el hábito es una pieza fundamental, es en este caso la repetición de acciones positivas y descuidamos la creación de hábitos. Sin hábitos no se puede funcionar. Ahora cogemos el coche y ya no sabemos si metemos la primera o la cuarta, y es que son hábitos creados. El hábito es un facilitador de la acción y los hábitos positivos son muy importantes para la educación y eso lo tienen que saber nuestros educandos.

La felicidad auténtica crece rodeada de autoestima, en personas habitualmente motivadas, pero en la base de todo está un notable afán del esfuerzo y la superación. La sociabilidad, las relaciones interpersonales, salir del propio egoísmo. Salir del yo hacia el tú. La persona se forma en la medida en que se da cuenta en que él no está solo y que lógicamente es el tú de otro, tu hermano, tu compañero, tu amigo. En la medida en que tú ayudas a que otro se realice, te ayudas tú también a realizarte. Si queremos formar personas jóvenes capaces de dar, capaces de sentirse a gusto trabajando en acciones sociales, trabajando con Médicos Mundi, en su trabajo normal, como médico, como abogado, como enfermera, nada tiene que ver una persona que sabe, un médico que no piensa tanto en el dinero que gana. Un médico, un psicólogo, un profesor, cuanto la motivación intrínseca que tiene al saber que su acción es determinante para la sociedad. El ciudadano del mundo se siente realizado porque está dejando la huella que tiene que dejar en esta sociedad. Ese todos para todos es absolutamente fundamental.

También la empatía. Sabemos que la empatía está en la base de todas las cualidades humanas y significa, como sabéis, ponerse en el lugar del otro, saber leer desde los sentimientos del otro. Es en ese paso del yo al tú, que me hace convertirme en persona es determinante para la formación.

Otro aspecto fundamental de la realización, que tiene que ver con el esfuerzo, es la responsabilidad. Alguien la define como la capacidad de responder hábilmente, de responder adecuadamente y de tomar decisiones. No se pueden tomar decisiones de forma responsable si no se hace con esa capacidad de esfuerzo. Yo siempre aconsejo, como cuando hacía en mi época de profesor, dejaba la pelota en el tejado del educando para que se implicara, eso es determinante y ayuda a formar en esa responsabilidad. La voluntad. “Homines sunt voluntatis”, como decía anteriormente. José María Pemán lo decía de manera poética: “La voluntad recia y dura cuando se empeña, convierte las montañas en llanuras”. Quizá esto parezca un poco melífluo, pero únicamente recordar que aquellas personas que han conseguido algo importante en la vida la voluntad ha sido algo determinante.

Pasamos rápidamente a la autodisciplina que es precisamente aquella capacidad de convertirnos en verdaderos arquitectos de nuestro propio destino. El objetivo de la autodisciplina es doble: primero, enseñarse a sí mismo. Aprendizaje constante de lo que me conviene, porque tengo que convertirme en ese profesor de mí mismo con mis pensamientos, emociones, actitudes positivas y es lo que va a definir el carácter. Y es el carácter el que configura nuestro destino. Por eso educar es capacitar al educando para que se convierta en verdadero constructor de sí mismo. Esa exigencia, esa tenacidad constante de saber que sin esa necesaria autodisciplina y una buena organización prácticamente nada es posible. En los momentos que estamos viviendo prácticamente no hay valores auténticos en los que tengamos referentes, al menos que se vean con claridad y que aparezcan en los medios de autodisciplina, de autocontrol y de verdadera capacidad de esfuerzo. Lo que prima es saber que quien consigue las cosas prácticamente sin esfuerzo: ganar mucho dinero y tener mucha fama, esa persona la tienen como un listo y al otro prácticamente por un meapilas, porque pobrecillo lo que tiene que esforzarse y lo poco que consigue, aunque esté haciendo un par de doctorados.

Nada tiene que ver lo que está ocurriendo ahora, me doy cuenta de que desde que no soy profesor las cosas han cambiado bastante. Seguramente en un plan involutivo aunque algunos me lo critiquen. Hay una estupefante juventud por ahí, que está trabajando, estudiando, haciendo lo que puede, ayudando y colaborando en cantidad de estamentos que tienen que ver con la ayuda social, pero es verdad también que desde el entorno social no hay referentes suficientes para que los jóvenes se sientan animados a llevar a la práctica todo lo que estamos diciendo.

En síntesis, tenemos vocación de felicidad. Yo empecé hablando de felicidad. Todo lo que hacemos y proponemos va en ese camino, pero nos equivocamos al pensar que alguien puede ser verdaderamente feliz sin el necesario esfuerzo y la autodisciplina. Las verdaderas fortalezas humanas todas ellas están impregnadas del esfuerzo y la autodisciplina como son la felicidad y el entusiasmo. El entusiasmo, el gozo, la alegría de vivir, la capacidad de resistir los problemas, lo que llamamos hoy día resiliencia y de las que tanto hablaba la moderna psicología positiva. El verdadero sentido y significado de la autodisciplina es que constituye los pilares básicos en el logro de esas fortalezas humanas a las que acabo de referirme.

Sabemos que la felicidad no es una estación a la que se llega y que no es una manera de viajar. No es una posición sino una disposición. Y sobre todo que la felicidad proviene de la que hemos dado. Yo quiero terminar con un mensaje esperanzador y es que estamos formando seres humanos capaces de estructurar y de crearse su propia felicidad con esa capacidad de esfuerzo y de autodisciplina, pero también seres humanos con capacidad de crear y proporcionar la felicidad para los demás, porque la sociedad tiene que ir en esa línea si queremos que este mundo realmente mejore. Si queremos ser felices de verdad deberíamos de profundizar todos un poco más en esa capacidad de esfuerzo y autodisciplina, puesto que suponen la verdadera motivación del ser humano. Muchas gracias.

LAS TIC EN LOS PROCESOS DE DESACELERACIÓN

Y EDUCACIÓN DE LA CONCIENCIA

AGUSTÍN DE LA HERRÁN

Profesor titular del Departamento de Didáctica y Teoría de la Educación de la Facultad de Formación de Profesorado y Educación de la Universidad Autónoma de Madrid. Ha recibido numerosos reconocimientos académicos. Ha impartido en torno a ciento treinta acciones formativas en centros con profesorado de todos los niveles educativos, en España y Latinoamérica. Ha participado en varios proyectos de investigación y de innovación docente. Ha desarrollado varios proyectos de desarrollo institucional en centros de Educación Infantil, Obligatoria y Bachillerato, y con universidades, entre los que destacan los destinados a la formación didáctica del profesorado universitario. Es autor de numerosas comunicaciones y conferencias en Congresos nacionales e internacionales, un centenar de artículos y una veintena de libros. Su producción se centra en la relaciones entre la Didáctica, la formación del profesorado, el binomio ego-conciencia y la posible evolución humana.



En síntesis voy a intentar detenerme en una serie de aspectos. Un primer aspecto es el contexto. Una propuesta de descripción de dónde estamos, qué tenemos delante y qué estamos respirando. Una segunda parte de premisas para un nuevo marco de referencia en el entorno social y educativo, pero dándole vueltas a esas premisas a lo mejor resultan 4 ó 5 críticas, reflexiones críticas entre las cuales pudieran encontrarse algunos planteamientos que estructuran y justifican incluso este Congreso. En un tercer momento, las TIC y la problemática social y educativa, con algún tipo de propuesta. En un cuarto bloque, Internet como recurso de educación para la universalidad y un quinto, que no dará tiempo, pautas de desaceleración, reorientación y reacción educativa.

Contexto. La imagen reflejada en el espejo, es la de un siglo que se mira en otro descubriendo que la energía humana se ha vuelto a adormecer a pesar de intentos como Hegel en el XIX, o como Teilhard de Chardin en el XX. Lo que se ha adormecido no es la inteligencia, no es la curiosidad, no es la ambición, no es el deseo de justicia, ni tampoco es la creatividad. Yo diría que es la conciencia. Y donde la conciencia se retira, el egocentrismo se enseñoera. Hoy hay mucho ruido, mucho ruido, pero se mueve muy poco el interior. Decimos que este siglo está atrapado en un dique triangular cuyos vértices son: capitalismo, pre-democracia —porque no estamos en la democracia todavía, estamos en la democracia de la cantidad, pero no de la reflexión, no de la sensibilidad—. Es muy egocéntrica, así que es muy inmadura la democracia. Y en tercer lugar, tecnología TIC. En este triángulo, la educación tiene un protagonismo de vagón de cola social al que a veces se le reclaman funciones de locomotora. Somos el alimento de una creación demasiado imperfecta, que se nutre de nosotros mismos y es el capitalismo feroz. En mi opinión, formamos parte de una sociedad muy poco culta, pero muy autocomplaciente que, como decía Bateson, tiene un pequeño problema y es que desde un punto de vista ecológico amplio no sabe lo que está haciendo. Es el norte lo que se ha perdido. De hecho decimos, y mantenemos la reflexión de que el planeta Tierra es como una escuela sin proyecto. Está compuesta de muchas aulas sin proyecto común. Es probable que no estemos en la sociedad del conocimiento, sólo que estemos en la sociedad del acceso a la información y en todo caso sostengo que estamos en la sociedad del egocentrismo. El egocentrismo nacional, nacionalismo. No sólo el secesionista, también el centralista. Egocentrismo internacional, internacionalismo. Egocentrismo confesional, confesionalismo. Egocentrismo sexual, sexismo. Nos encontramos quizá en una sociedad que está muy lejos de una sociedad de la educación. O una sociedad de la conciencia, pero hacia eso vamos.

Segundo bloque: premisas para un nuevo marco de referencia social y educativo. Dijimos: crítica, si, vamos a empezar a criticar, incluso autocrítica. Estamos en los primeros centímetros, quizá milímetros, de un viaje apasionante que es la evolución humana y ya experimentamos aceleración. ¿Cómo es posible esto? Creo que no estamos pensando bien en la realidad. Intento definir a continuación cuatro posibles errores de planteamiento. Insisto, a lo mejor alguno de ellos tiene algo que ver con el Congreso. Pero no sólo hablo del Congreso en plan autocrítico sino a nivel quizá social.

Primero: educar para el progreso podría ser una contradicción *in terminis*, todo parece indicar que no siempre lo que sirve para progresar sirve para evolucionar, que no es lo mismo, claro. Hoy día se progresa mucho pero se evoluciona muy poco. El desarrollo depende del progreso, pero la evolución depende en todo caso de la complejidad de la conciencia. Otra vez aparece la palabra conciencia y ¿no tendrá esto algo que ver con que este concepto, esta palabra, esta realidad, este ámbito indagatorio no se pronuncie en las facultades de profesorado, en las facultades de psicología? Prácticamente esto no se aborda. Cuando a lo mejor es la capacidad de la que depende la posible evolución humana. Pero no es desarrollo, es evolución.

Segundo posible aspecto crítico, vendría a decir que el diagnóstico y las soluciones entradas en indicadores de superficie, es decir, superficiales, como la aceleración de los acontecimientos, posiblemente no solucione sus causas. El diagnóstico no pasa por el consumo de sensaciones, desensibilización hacia lo próximo y cotidiano, redefinición del éxito personal hacia el atajo, se dice, transformación de la sintaxis y semántica digital, conexión interpersonal telemática, chats, videochats, sms, e-mail, ni siquiera la difuminación del sentimiento de pertenencia histórica y comunitaria. El diagnóstico no va por ahí y las soluciones diversificación de intereses de adolescentes y jóvenes, vinculación al entorno próximo, favorecer que los entornos virtuales puedan ser entornos de aprendizaje, desaceleración, yo digo, la terapia no va por ahí. ¿Por qué sostenemos ese diagnóstico y esa terapia? No están bien enfocadas, porque el problema de fondo que es el que habría que identificar y atender es un problema de inmadurez social generalizado brutal, del cual hay muchísimos indicadores. Por tanto, si la problemática tiene una raíz educativa y global, educativa y global tendría que ser la solución. Y hacia eso nos encaminamos.

Tercer aspecto crítico. La aceleración o la desaceleración no constituyen el problema que nos debería preocupar en primer término. Se cree que un incremento de aceleración pudiera conllevar una salida de pista o un accidente, o un vuelco, así que hay que desacelerar, pero el concepto aceleración en física no coincide con velocidad, no es lo mismo. Lo que sí podemos decir es que el vehículo social es más potente, por tanto tiene capacidad de ir más rápido. Pero el problema principal para nosotros como pedagogos no depende tanto de esa potencia o esa aceleración sino de la dirección del vehículo, no es el impulso sino la pregunta de hacia dónde vamos, qué estamos haciendo y qué estamos construyendo y una pregunta que se tiene que hacer desde ningún sistema rentable en particular. Hay que hacerla desde la educación. Porque si no el filtro de interpretación es segado automáticamente. Entonces es la calidad de la vía y la competencia del conductor de ese vehículo lo principal y no tanto la aceleración o desaceleración. Si se entiende así, entonces de nuevo la educación vuelve a ser fundamental. Pero a lo mejor no es la educación que estamos desarrollando a la que nos estamos refiriendo.

Cuarto aspecto crítico, y creo que es un error de planteamiento, pensar en el niño y en la juventud, en el menor en primer plano, lo que hacemos aquí, pudiera asociar un error de planteamiento. ¿Por qué? porque no acertaremos a ayudar a los jóvenes si no empezamos por nosotros mismos. Los jóvenes son consecuencia de la sociedad adulta. Proviene de ella, absorben lo mejor y lo peor de ella. Si nos importaran de verdad, haríamos otra cosa que rodearnos, hacer bypass con nosotros para ocuparnos de él. No, no, tú no te puedes rodear. Y son los adultos y los sistemas adultos los que tienen que ver su imagen reflejada en el espejo. Hay un pasaje de un clásico chino que se llama *Si-Chi-Suo*, del 1600 que dice “en la naturaleza los vegetales crecen hojas y tallos. Y las hojas crecen hacia arriba y las raíces crecen hacia abajo. Pero en ningún momento la planta deja

de nutrirse y de repararse". Yo diría que lo de nutrirnos no lo hacemos mal, pero lo de repararnos, como requiere una cierta autocrítica y una cierta capacidad de rectificación, las dos cosas, no sólo una, y eso requiere necesariamente un egocentrismo reducido, y estamos en la sociedad del egocentrismo, pues es muy difícil. Eso no se hace y es a lo mejor fuente del error.

Qué entendemos por educar al adulto o una educación social, yo diría simplemente lo siguiente, que es atender a aquellos sectores sociales que más influyen en la adolescencia y la juventud. Y destaco dos: uno, la familia y otro, medios de comunicación. Cuando la pedagogía entre en los medios de comunicación, cuando empiecen a desarrollar una labor formativa. Claro, tienen dimensiones, entretener, informar, negocio ¿y la formación? Esa variable es la que hay que desarrollar. ¿Por qué? porque me importa la juventud de verdad y si no, deja de mentir. No sé qué hacemos nosotros intentando construir si por otro lado hay muchísima más gente a la que no le importa nada construir, incluso algunos están interesados en destruir. Esto hay que pararlo de alguna manera, sino es un esquema absolutamente absurdo y perverso.

Quinto aspecto crítico. El discurso de los nuevos espacios de aprendizaje, dice esta mesa redonda entiendo que es erróneo, perdón. ¿Por qué? primero, porque no todo aprendizaje significativo es formativo. Yo eso no lo he visto escrito más que en mis libros, claro, y sin embargo podríamos poner muchos ejemplos. Aprendizaje significativo, y muy significativo y muy transformador, deformativo. Lo importante no es el aprendizaje, y nunca lo ha sido, lo importante es la formación, en función de la cual está el aprendizaje. Y está, ojalá, el desaprendizaje de muchísimas cosas, y ojalá esté también el reaprendizaje de muchísimas cosas. Y en segundo lugar porque los retos de este siglo XXI no son sólo los nuevos retos, eso es otro error. Hay muchísimos retos perennes, entre los cuales podemos distinguir dos clases: uno, los demandados y otro, los no demandados. Pero esos temas perennes son también del siglo XXI, y del XXII y del XVII. A lo mejor tenía razón Rimbaud, ese poeta que con 20 años había escrito su obra enterita, cuando decía que es posible que los nuevos tiempos vuelvan a hablar con las viejas palabras, con los viejos conceptos. También quizá tenía razón Fromm cuando decía "nunca como hoy" y yo añadiría, gracias a las TIC, el conocimiento ha estado tan extendido y tan bien distribuido como en la actualidad y nunca como hoy esas grandes ideas han sido más inútiles. La solución la tenemos, está en Internet, seguro. Esto nos anima a redefinir incluso la educación. Me atrevería a dar una propuesta de definición: educación es construcción desde dentro, autoorientación, autoeducación, formación, madurez personal, evolución interior, reducción de egocentrismo e incremento de conciencia, capacidad de visión que da el conocimiento, experiencia y transformación, posibilidad de autoconciencia y probablemente posible evolución humana. Eso es educación, la energía primera de la humanidad y eso es macro y micro. En mi relación con mis alumnos y con mis hijos también lo es.

Tercer aspecto: Las TIC y la problemática social y educativa. Mas Ivars dice que las TIC tienen potencial suficiente para transformar la sociedad. Yo creo que esta capacidad de transformar la sociedad es sólo una verdad a medias. Los cambios que las TIC han traído son bastos y atractivos, pero no profundos. No van a solucionar la problemática social ni educativa de la juventud, porque esta problemática no es instrumental, ni superficial, no depende del nivel de accesos a ningún tipo de recursos. Las TIC son, respecto a la educación, exuberancia, frondosidad enramada. Sus más importantes ramas crecen con celeridad, a saber, cambios tecnológicos, aplicaciones, acceso universal a banda ancha, fibra óptica, PCs, pizarras y cuadernos digitales, web 2.0. La atención sobre las TIC es el gran parche a lo mal que estamos haciendo casi todo. Distrae la atención y ayuda a que lo ya se está haciendo bien se haga mejor todavía, y desde luego traen más ventajas que inconvenientes, sin duda. Ventajas, tantas y tantas que ni las digo, porque están en internet. Tengo un listado de ventajas impresionante y sin embargo no atienden, no llegan a la cuestión de raíz, a lo radical. Aunque transformen muchas cosas, no son, porque nunca lo han sido, parte de la hondura de la educación. Si las raíces no son largas, no son fuertes, el árbol no puede ser alto, y ahora hay mucho ramaje, pero las raíces no están creciendo. Yo lo advierto, como reflexión.

Cuarto aspecto: internet como recurso de educación para la universalidad. Internet aporta o favorece sobre todo acceso a la información y contacto interpersonal. Vínculos sociales espontáneos, transferencia de conocimiento, está muy bien. Dice Mayor Zaragoza, qué bien, ya tenemos todos esos sistemas de información. Es como tener libros, ahora hace falta que se lean, y sobre todo que se lean y que se escriban. Qué poquito se habla de escribir cuando se habla de leer, pero el que escribe tiene que leer dos veces, o más. José Saramago ha dicho, y tenemos que tenerlo presente, los pedagogos, los educadores, los maestros corremos el riesgo de ir construyendo una sociedad de tecnología 100, reflexión 0. El potencial educativo de la red de internet podría llegar mucho más lejos si a su razón de ser y a su uso se añadiera la promoción de la universalidad como anhelo consciente. Ya saben ustedes lo que decía Einstein, que hay dos constantes en el universo, la velocidad de la luz y la estupidez humana. Pero yo hablaría de una tercera constante y eso solo ocurre que se sepa en el planeta Tierra, y es el anhelo. O sea, la complejidad de conciencia, probablemente la única fuerza conocida capaz de contrarrestar la entropía, y no es poca cosa. Hoy se da, y lo sabemos de sobra, probablemente un principio de Arquímedes aplicado a lo que comentamos. A medida que se abarca y se expande la extensión informativa la reflexividad disminuye. Yo lo sé por mis alumnos, pero si otros profesores hablaran de sus alumnos, probablemente coincidamos. Está bajando la capacidad de reflexión, un montón. Y eso tampoco me asustaría demasiado, me asusta que disminuya la madurez personal que a lo mejor nos pasa alguna factura. Igual ya la está pasando, pero como no se identifica la etiología, no se sabe muy bien identificar lo que está pasando, a lo mejor tiene una inequívoca etiología educativa. Yo si propongo esto de la universalidad, por supuesto más allá

de los nacionalismos, más allá de lo multi, más allá de lo inter, pero también de lo transcultural. Porque el niño, a los 5 años, es capaz de imaginarse parte de la humanidad y a los 4 aprende bien el concepto de muerte. Tienen que ver esas dos cosas. Pero poco a poco se le convence de que tú humanidad, no, madrileño, tú peruano, tú europeo, tú varón, tú ágil, no, no, tenemos un grandísimo problema de autoconocimiento. Y no hablo del cómo soy yo sino el quién soy yo. Y esto tiene algo que ver con la universalidad, porque probablemente las personas que mejor a sí mismas se conocen desembocan al interiorizarse en lo universal. Pensemos en los grandes maestros a lo largo de la Historia. Esos grandes maestros, hablo de educación, desembocaron en el sesgo, en la parcialidad, en lo dual, que no desemboca en lo universal todo. Y esto ¿no tiene algo que ver con la educación?

Me tengo que callar porque se me pasa el tiempo. Muchas gracias.

LOS NUEVOS APRENDICES DE EUROPA

MANUELA DU BOIS-REYMOND

Profesora de Estudios y Políticas de Juventud en el Departamento de Educación de la Universidad de Leiden/Países Bajos. Miembro de la red EGRIS, y con publicaciones en relación con las transiciones de los jóvenes en Europa y la formación permanente. Investigaciones en los siguientes ámbitos: estudios de juventud, transiciones, evaluación de políticas de juventud, estilos educacionales de los padres, *dropout*, prevención y exclusión social. Entre sus publicaciones destacan: *European Youth and Modes of Lifelong Learning* (1999), *White Paper on Education and Training: Teaching and Learning – towards the Learning Society* (1999), *Youth Policy in Sweden. Report by International Group of Experts* (1999), *Young People's Perception on Youth and Adulthood. A Longitudinal Study from the Netherlands* (2003), *Lernfeld Europa. Eine kritische Analyse der Lebens – und Lernbedingungen von Kindern und Jugendlichen in Europa* (2004).



He dado a esta conferencia el título “Los nuevos aprendices de Europa”. Resultó difícil traducir la palabra “aprendices”. En un principio, los organizadores me propusieron la palabra “estudiantes”, que es correcta pero sólo hasta cierto punto, ya que “aprendiz” tiene unas connotaciones diferentes que yo quiero subrayar.

Cuando estaba planificando este discurso, pensaba en cómo era en épocas anteriores. Por ejemplo, cuando Fanny Mendelssohn —nacida en 1805, hermana, como algunos de vosotros probablemente sabéis, del compositor Félix Mendelssohn, y ella misma compositora— tenía 25 años de edad reconoció que en ese momento entraba en la segunda fase de su vida. Irónicamente, en su caso, resultó ser cierto, porque murió a los 42 años. En ese momento, a los 25 años de edad, era intelectual, emocional y socialmente una personalidad plenamente desarrollada, representativa de la alta burguesía alemana, y más concretamente berlinesa, del siglo XIX. Quizá las clases bajas eran aún más conscientes de su esperanza de vida que Fanny Mendelssohn.

En la actualidad, cuando preguntamos a los jóvenes si a los 25 años se sienten jóvenes o adultos, la mayoría de ellos se consideran a sí mismos jóvenes y, sin duda, no sienten que hayan entrado en la segunda parte de su vida, con la perspectiva de que ésta termine a los 50 años. Y además, la mayoría de los jóvenes están lejos de haber terminado su formación educativa y profesional a esa edad. Ellos siguen sosteniendo que el futuro está abierto, que muchas cosas pueden suceder, que no se sabe, que no se puede saber y que no tienen por qué saberlo en la actualidad. Ese sentimiento se refleja con la frase “ya veremos”.

En estos aproximadamente 200 años que separan a Fanny Mendelssohn de los jóvenes de hoy, los procesos de modernización han influido enormemente en la vida. Y uno de los factores más influyentes en la modernización es la educación. El obtener una educación, o fracasar en ello, es un factor muy importante para el desarrollo de una vida exitosa o no. Por lo tanto, vamos a hablar de aprendizaje. Quiero exponer en primer lugar seis consideraciones y terminar, brevemente, con algunas recomendaciones que podrían ser útiles para un debate posterior.

PRIMERA CONSIDERACIÓN

La relación entre aprendizaje y educación ha cambiado sustancialmente en el tiempo que separa a Fanny Mendelssohn de los jóvenes de hoy. En su época, la primera mitad del siglo XIX, la educación pública en la mayoría de los países europeos sólo empezaba a establecerse, y el aprendizaje significaba, básicamente, enseñanza privada para la burguesía y ninguna enseñanza en absoluto para los pobres. Lo que aprendían los pobres, lo aprendían a través de la práctica y el trabajo con las manos, mientras que los jóvenes más ricos recibían enseñanza por medio de profesores particulares.

Luego empezó una época de rápida modernización que trajo como resultado una escuela nacional para todos los niños, en la que adquirir conocimientos y aprender a comportarse como ciudadanos. Sabemos que el sistema educativo en esos momentos reflejaba las clases sociales existentes: baja escolarización de las clases bajas, alta escolarización de las clases más favorecidas, y un nivel medio en la clase media.

Ese sistema, y eso es lo importante, demostró ser muy eficiente en un período en el que el capitalismo industrial y la sociedad civil se unieron para formar diferentes tipos de sociedades del bienestar en la mayor parte de Europa. El aprendizaje y la educación formal escolar se volvieron idénticos. Sin embargo, hemos entrado en una tercera época, en la que el aprendizaje tiende a migrar fuera de los sistemas educativos, no por completo, pero sí en una parte sustancial. Dos conceptos caracterizan este proceso: el aprendizaje permanente durante toda la vida y la educación no formal, lo que me lleva a mi segunda consideración.

SEGUNDA CONSIDERACIÓN

Esta segunda consideración recoge la separación entre aprendizaje y educación mediante el aprendizaje permanente durante la vida y la educación no formal. Hoy en día, el aprendizaje se vuelve cada vez más importante en la vida humana, desde el aprendizaje en la infancia y la juventud, pasando por el aprendizaje de los adultos jóvenes y hasta el aprendizaje de los adultos y las personas mayores: el aprendizaje acumulado se vuelve esencial para futuras posibilidades. Hay que acumular “capital de aprendizaje”, es decir, convertirse en aprendices permanentes.

Una gran parte de este aprendizaje ya no se incluye en la educación tradicional, ya no se realiza en los lugares donde estamos acostumbrados, como las escuelas. Hoy en día, gran parte del aprendizaje se realiza fuera de las aulas, durante el tiempo libre de los jóvenes (a través del deporte, la música, el consumo, los medios de comunicación, la manipulación de los medios...). Y todo esto se puede englobar bajo la denominación “educación no formal”.

TERCERA CONSIDERACIÓN

El aprendizaje permanente y el aprendizaje no formal se refieren cada vez más a las medidas dentro y fuera de la escuela para preparar y adaptar a los jóvenes a las nuevas exigencias del mercado laboral (por ejemplo, el comportamiento social, como ser puntual, ser comunicativo, etc.). Todo ello pertenece a esas nuevas exigencias de aprendizaje que forman parte de la educación no formal. Las sociedades del conocimiento —y ésta es la tercera consideración— necesitan un aprendizaje más intrínseco.

CUARTA CONSIDERACIÓN

En cuarto lugar, vemos que los sistemas educativos en toda Europa (en diferentes grados, pero en todos los países como una tendencia general) ya no son capaces de producir capital escolar suficiente en los aprendices para que valga la pena. Esta incapacidad del sistema educativo es un problema que se refleja en los discursos educativos a nivel local, a nivel nacional y a nivel internacional.

En Europa se habla de nuevos conceptos de educación, que permitan la combinación de ambas fórmulas: la educación formal, tal como la conocemos, y la educación no formal, como escolarización comprensible. Hay muchos experimentos educativos a nivel nacional, y se observa una reactivación de la reforma de la pedago-

gía para crear más capital educativo en los alumnos, porque las escuelas existentes ya no son capaces de que los aprendices aprendan.

Existe una presión creciente sobre los sistemas educativos para competir. Como saben ahora hay muchas más comparaciones internacionales entre los sistemas educativos; por ejemplo los proyectos de Pisa y de Lisboa, que fueron aprobados en el año 2000 por la Comisión Europea con el fin de convertir a Europa en uno de los continentes más competitivos del mundo y esto significa también mejorar el capital de aprendizaje. La esperanza y las expectativas de las personas del ámbito educativo son resolver, diría yo, la trampa de la motivación en las escuelas existentes. Ahora bien, si nos preguntamos cuáles son las posibilidades de que llegue una nueva escuela, de que lleguen nuevas, mejores y fructíferas combinaciones de educación formal y educación no formal, que puedan ser incorporadas en una nueva escuela, yo respondería, y ésta es mi opinión personal, que las perspectivas no son demasiado brillantes.

En otras palabras, no es muy probable que las escuelas existentes se desarrollen de tal forma que respondan a las nuevas demandas del mercado laboral europeo y de la sociedad civil para crear realmente una cantidad suficiente de niños más brillantes y más educados. En mi opinión, es más probable que la vieja escuela se mantenga como está y sólo se modernice selectivamente. ¿Por qué?

Estoy interesada en conocer cuáles son sus experiencias aquí, en este país, pero el punto principal es que no se da en este momento una verdadera integración entre educación formal y educación no formal. En el plan actual de organizaciones curriculares y escolares, las puertas de las escuelas permanecen prácticamente cerradas. No están abiertas para permitir que entren las experiencias del mundo exterior, la capacidad real del aprendizaje no formal. Por ejemplo, el aprendizaje entre iguales es una técnica muy poco utilizada en las escuelas para que los niños aprendan.

Otra razón por la que soy tan escéptica acerca de reformas verdaderamente fundamentales de las escuelas existentes, es que no hay, que yo sepa, educación renovada para profesores, y hay mucha tensión entre los profesores y los trabajadores sociales, que quieren utilizar un currículum más informal. Más bien creo que, si miramos hacia el futuro y también si miramos lo que está sucediendo ahora, vemos una tendencia al economicismo y una tendencia al elitismo, como yo lo llamaría, de la educación formal, donde la educación no formal se limita a compensar el fracaso de la escuela a la hora de proporcionar una educación de calidad para todos. En otras palabras, habrá una división, y una división creciente, creo, entre por un lado una educación de calidad, que se privatiza y con la que se mercadea, donde los padres tienen que pagar, y por otro lado las escuelas públicas que tienen que cuidar de los niños que no son tan brillantes y tienen que ser compensados por los fracasos escolares con educación curricular, adicional y compensatoria, etc.

QUINTA CONSIDERACIÓN

Mi quinta consideración es lo que he alegado en las declaraciones anteriores sobre las escuelas y los aprendices. En las sociedades europeas resultan, esencialmente, dos nuevos tipos de nuevos aprendices. Por una parte, los aprendices de la escuela moderna de masas, llamados aprendices NEET (que explicaré a continuación) y, por otra parte, los aprendices productivos. Explicaré brevemente estos dos tipos que he extraído de un gran número de proyectos en los que he participado, proyectos europeos, que incluían siempre de ocho a diez países, de norte a sur y de este a oeste, con sistemas educativos y sociedades de todo tipo y muy diferentes entre sí.

El primer tipo de aprendiz, el aprendiz moderno, ya no es el aprendiz del siglo XIX, sino que es una persona que tiene que funcionar en sociedades basadas en el conocimiento, nuestro modelo de sociedad. Este es el tipo de aprendices que pueblan las escuelas, desde aproximadamente los años sesenta y setenta. Estas décadas sirvieron, en la mayoría de los países europeos, para reformar la educación. Con estas reformas se suponía que la escuela tradicional se preparaba para una sociedad basada en el conocimiento. Pero las reformas educativas no produjeron un equilibrio sano entre educación formal y no formal. O solamente, respondiendo a la aproximación didáctica, de manera marginal.

La cuestión es que el aprendiz de la escuela moderna de masas tiene esencialmente una motivación extrínseca, y no una motivación intrínseca, y esto se refleja en muchos aprendices abandonando prematuramente la escuela y en la lucha constante entre aprendices y profesores sobre lo que se debe enseñar y aprender. Estos aprendices de la escuela moderna de masas, tienden a dividirse en otros grupos de aprendices, llamados aprendices NEET (por sus siglas en inglés: “Not an Education, Not an Employment, Not a Training” es decir, No Educación, No Empleo, No Entrenamiento). Son los llamados “perdedores” de la educación moderna y las nuevas demandas del mercado laboral, como se ve claramente cuando seguimos sus trayectorias. Ya en la escuela, se sienten frustrados tanto por un plan de estudios antiguo como por unos profesores que se niegan a ajustarse a las condiciones actuales de aprendizaje. Puede que incluso hayan abandonado la escuela por completo, y éste es el tipo de jóvenes que realmente investigamos en profundidad. Es lo que llamamos trayectorias despistadas hacia el mercado laboral, porque estos chicos casi no tienen oportunidad de llegar al mercado laboral si sólo obtienen empleos esporádicos, si sólo reciben contratos temporales, etc.

Ahora quiero contrastar estos dos grupos con un tercer grupo de aprendices, llamados los aprendices productivos. Y quiero centrarme en este tercer grupo, porque creo que nos dan pistas para el futuro sobre cómo

desarrollar el sistema educativo y sobre las cualidades educativas no formales que necesita una sociedad basada en el conocimiento.

Destaca en este tercer grupo que no resaltan en la educación formal, porque no tienen una oportunidad de demostrar sus potenciales en la educación formal. Empiezan a desarrollar su potencial de aprendizaje, su motivación intrínseca, cuando están fuera de la escuela y comienzan a participar en proyectos de trabajo que dan espacio para decidir por sí mismos el horario, el contenido laboral... Les gusta estar en los nuevos sectores de la sociedad: fotografía, gastronomía, todo tipo de trabajos relacionados con el diseño... Son el prototipo de aprendices permanentes, durante toda la vida. Y son muy buenos ejemplos de combinar, con mucha imaginación, muy diferentes tipos de aprendizaje, aprendizaje entre iguales, aprendizaje formal, cursos, educación no formal, puede tener más o menos formación, etc. Y lo principal de ellos es que son capaces de acumular capital en redes sociales sobre todo tipo de aspectos.

SEXTA CONSIDERACIÓN

El sexto y último punto, antes de daros algunas recomendaciones para discutir, es que no se debe pensar en estos tres tipos de aprendices como grupos rígidamente separados unos de otros, no lo son. Una de las principales características de la modernidad es que las biografías tienden a desplazarse entre estos tres tipos. Es muy posible que un aprendiz productivo finalmente falle, se encuentre sin trabajo y tenga que empezar en una forma nueva. También es posible, aunque no probable, pero todavía posible, que un joven que empezó sin tener casi ninguna posibilidad, vuelva de nuevo a la educación.

He participado en un proyecto con 10 países de Europa en el que estudiamos a estos llamados “perdedores”, y hemos realizado un estudio de las intervenciones que son necesarias para hacer regresar a estos niños a la pista, para cambiar sus trayectorias despistadas por unas dirigidas.

TRES RECOMENDACIONES

Como se me termina el tiempo, quiero terminar dando tres ideas acerca de cómo pensar más allá, cómo desarrollar y cómo cambiar las condiciones de aprendizaje.

En primer lugar, creo, debemos pensar en reformas y educación formal no en el sentido de que tenemos que reformar el curriculum formal existente. Lo hacemos en Europa acerca de las buenas combinaciones produc-

tivas de la educación formal y la educación no formal, lo que significa combinar el currículum fuera de la escuela con la educación formal. Y hacemos esto para mejorar realmente el capital educativo de los aprendices.

La segunda recomendación que me gustaría plantear es el concepto de “flexiguridad”, lo que significa que si los mercados laborales son tan inestables como lo son ahora, y si es tan difícil insertar a los jóvenes con pocas posibilidades en el mercado laboral, creo que Europa y los países europeos tienen que pensar en fórmulas en las que se dé a los jóvenes un mínimo de seguridad social para compensar estas situaciones laborales altamente inestables donde ya no hay garantías.

Y, por último, creo que tenemos que fijarnos más desde un punto de vista educativo, político y científico en estos aprendices productivos, quienes, por su propia cuenta, y no tanto como resultado de la educación formal, consiguen información sobre sus propias necesidades de aprendizaje, sobre su potencial de aprendizaje, y que construyen sus propias biografías de aprendizaje de red y trayectorias profesionales.

Nota de los editores: Este texto es una traducción de la transcripción de la conferencia de la profesora Manuela du Bois-Reymond. Para facilitar la comprensión de sus palabras, se han realizado las mínimas correcciones necesarias con el fin de adaptar el lenguaje oral al lenguaje escrito.

BIENAL DE JÓVENES CREADORES DE EUROPA

Y EL MEDITERRÁNEO

ALESSANDRO STILLO



Actualmente es el Secretario General de la AISBL (Association Internationale Sans But Lucratif) de la BJCEM de la cual es el fundador. Es uno de los creadores de la manifestación de la Bienal del 1984.

A lo largo de su carrera profesional ha trabajado con diversas organizaciones tal como la Arci Italiana con la cual trabaja desde 1982 promoviendo el arte en toda Italia y otros países. Ha colaborado también con diversas universidades italianas en proyectos artísticos y culturales. Forma también parte de la Dirección de la Asociación ViviBalon y de la Dirección del Arci de Torino.

La Bienal de los Jóvenes Artistas de Europa y del Mediterráneo ha celebrado en Nápoles su vigésimo aniversario, justamente durante su 12ª edición.

La historia de la Bienal está estrechamente ligada a España: nacida de una idea italiana, su primera edición se hizo en 1985 en Barcelona, precedida también en Barcelona en 1984 de *Tendencias*, con subtítulo “Prólogo a la Bienal”, y seguida en 1987 de la tercera edición, siempre en la ciudad catalana.

No es casual que, sólo en España, quien ideó la Bienal (yo era uno de éstos), encontró atención fuera de su país, en esta España que ya en estos años se estaba volviendo punto de referencia para todos los europeos y los otros.

La movida española, que continúa todavía hoy en día, estaba y está hecha para los jóvenes conscientes y activos, no sólo de noche y bebida, sino de oportunidad para la creatividad lo cual ninguna otra nación de Europa ofrecía entonces.

La cuna de la Bienal ha sido Italia, pero ha sido en España donde hemos aprendido a caminar.

20 AÑOS 1985 - 2005
12 EDICIONES DE LA BIENAL

1985	Barcelona	6 países	ÁREAS ARTÍSTICAS
1986	Salónica	7 países	Artes visuales
1987	Barcelona	7 países	Artes aplicadas
1988	Bolonia	7 países	Cine y vídeo
1990	Marsella	9 países	Espectáculo
1992	Valencia	11 países	Literatura y poesía
1994	Lisboa	13 países	Música
1997	Turín	20 países	Gastronomía
1999	Roma	24 países	
2001	Sarajevo	29 países	
2003	Atenas	28 países	
2005	Nápoles	28 países	

Más de 8.000 jóvenes artistas participantes

200.000 expedientes presentados

Más de 2.000.000 personas de audiencia

Las primeras cuatro ediciones de este parto colectivo han sido anuales (no obstante el nombre Bienal) y de 1985 hasta 1988 migraron de Barcelona a Tesalónica ('86), volvieron a Barcelona ('87), para luego trasladarse a Bolonia en 1988 y desde entonces adaptar la cadencia al nombre para desplazarse en 1990 a Marsella y luego a Valencia ('92) y Lisboa ('94).

Un nuevo desplazamiento nos llevó a Turín en 1997 y luego a Roma en 1999, en 2001 a Sarajevo, a Atenas en 2003 y finalmente a Nápoles en 2005.

Desde 1985 hasta hoy en día el mundo ha cambiado mucho y la Bienal ha tenido que atravesar sus trastornos, con fatiga pero contemporáneamente con ligereza, intentando moverse entre los conflictos y las tensiones que se multiplicaban, entre nuevas fronteras y nuevos estados, vistas, exigencias técnicas y tecnológicas, en fin intentando adaptarse a los cambios y transformarse sin perder sus propias características fundamentales.

Pero, ¿qué es exactamente la Bienal de los Jóvenes Artistas, denominación que se ha vuelto mucho más común que hace veinte años, ya que hoy cada ciudad, región o nación tiene su Bienal?

BJCEM EN ESPAÑA

Ayuntamiento de Alicante

Ayuntamiento de Barcelona

Ayuntamiento de Jerez

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Málaga

Ayuntamiento de Murcia

Ayuntamiento de Palma de Mallorca

Ayuntamiento de Salamanca

Ayuntamiento de Sevilla

Ayuntamiento de Valencia

Recursos Animació Intercultural (RAI), Barcelona

Fundación VEO, Valencia

Es un acontecimiento que reúne cada dos años lo mejor de lo que jóvenes *Under 30* han producido en el mundo artístico en este *Mare Nostrum* y, al mismo tiempo, es un gran *happening*, un encuentro entre chicas y chicos, porque los jóvenes participantes están alojados todos juntos en la ciudad organizadora y esto permite que entre ellos y la ciudad haya un mar de trampas, contactos, situaciones artísticas y personales imposibles de encauzar, que todos lleven con ellos mismos para años y que los participantes reconocen como un valor característico del acontecimiento Bienal.

Hasta aquí todo claro aunque sea difícil, sobre todo de organizar: un *happening* artístico juvenil itinerante que se ha desarrollado por 20 años, sería ya en estos tiempos una empresa compleja.

Pero poner jóvenes serbios, croatas, bosnios, juntos con kosovares y albaneses, griegos y macedonios, palestinos, israelitas y libaneses, rom, italianos, franceses, españoles y portugueses, por citar sólo algunas de las 28 naciones presentes, para enfrentarse, tocar, exponer, recitar las propias obras en los mismos lugares es una experiencia fundamental, de aconsejar a todos. Esto explica el éxito del acontecimiento, pero no su longevidad, esta impresión que se aprovecha estando delante de algo vivo, de un organismo colectivo que “vive de vida propia”.

La Bienal es también el producto de un esfuerzo colectivo de decenas de operadores culturales, públicos y privados *no profit*, que promueven, incitan, seleccionan la creatividad juvenil en muchos ángulos del Mediterráneo para poder presentarla al público en cada edición de la manifestación.

La red entre entidades locales, ministerios, asociaciones e instituciones culturales mediterráneas, nacida como soporte organizativo al acontecimiento, se ha vuelto a lo largo de los años un instrumento estable y un “lugar” de encuentro de realidades diferentes, unidas por la misión de construir oportunidades para los jóvenes creadores, para transformar un asociación internacional que hoy, seis años después de su fundación, cuenta con más de 70 socios en 20 países del Mediterráneo.

También en esta red España ha tenido un papel fundamental, con 12 socios, representa el segundo país en número, estos socios corresponden a muchas de las grandes ciudades españolas: Barcelona, Madrid, Valencia, Jerez, Palma, Málaga, Sevilla, Murcia, Alicante, Salamanca, representadas tanto por los ayuntamientos como por asociaciones o fundaciones.

Desde 1985 hasta ahora la Bienal no ha cambiado mucho en sus formas organizativas, que se han vuelto “clásicas”, pero ha enseñado rostros siempre más nuevos por sus contenidos artísticos, siguiendo y a menudo adelantándose a los cambios tecnológicos, políticos y culturales de los últimos veinte años.

Lo que ha quedado intacta es su energía, la tensión positiva producida por miles de encuentros que se consuman, el bagaje ligero pero significativo que cada uno se lleva a casa al final, un recuerdo indeleble para todos.

Decenas, incluso centenas de los participantes a una de las 12 ediciones de la Bienal son hoy conocidos en el propio país, algunos de ellos incluso a nivel internacional, muchos continúan además sus actividades creativas que han transformado en profesiones; un número igual o todavía mayor hace también cosas diferentes, pero para todos la Bienal ha sido una parte de camino importante, para muchos inolvidable.

Pero, ¿por qué todo esto en una manifestación que junta producciones artísticas juveniles del Mediterráneo?

¿QUÉ ES LA BJCEM?

Una red internacional de sujetos diferentes públicos y privados

MIEMBROS DE LA ASOCIACIÓN BJCEM

3 Ministerios, 1 Universidad, 5 instituciones culturales, 38 administraciones locales,
26 ONG y asociaciones, 2 fundaciones.

Albania (1), Argelia (1), Bosnia Herzegovina (3), Croacia (2), Chipre (1), Egipto (2), Eslovenia (1), España (12), Finlandia (1), Francia (4), FYROM (2), Grecia (3), Jordania (1), Kosovo (1), Italia (35), Malta (1), Portugal (1), San Marino (1), Serbia (1), Turquía (1). Socios: Israel, Palestina.

¿DE QUÉ SE ENCARGA?

Producciones culturales juveniles

Diálogo cultural a través del arte

Políticas juveniles y buenas prácticas de entes locales, nacionales y del asociacionismo

Muchas respuestas, están justo en su propia denominación, que incluye los “topos” del acontecimiento y de nuestro trabajo: la Bienal ha nacido como oportunidad para el Sur de Europa, para extenderse en breve a toda la cuenca del Mare Nostrum, para enfrentar y exhibir el producto de una generación que entonces, en los años ochenta no encontraba salida a través de las vías institucionales, los museos, las galerías, el mercado, pero que quería fuertemente usar los lenguajes artísticos como medio de expresión y contemporáneamente como fin profesional.

El concepto de “Joven Artista”, del que hoy se abusa y objeto de especulaciones y polémicas, no existía y se adaptaba a aquellos en los cuarenta años en espera de consagración en los museos.

Por primera vez en nuestro continente, los sueños, las ideas, los deseos y las creaciones de las jóvenes generaciones han sido tratadas como recursos no como problemas, se empezó a intuir la potencialidad que había en valorar recorridos expresivos y aspiraciones profesionales no tradicionales (el puesto fijo, la oficina, la fábrica) de una generación.

Una atención diferente hacia los jóvenes nos hizo descubrir energía y oportunidad, iniciativa para invertir en el desarrollo de estas posibilidades, en sus aspiraciones en vez de sus propios problemas.

El encuentro que nutrió estas ideas y las transformó en buenas prácticas se hizo entre el asociacionismo cultural mediterráneo y los gobiernos locales, las ciudades, las regiones, las provincias, a los cuales se añadieron instituciones y gobiernos nacionales.

PRÓXIMA EDICIÓN

XIII Bienal de los Jóvenes Artistas de Europa y del Mediterráneo

ALEJANDRÍA (EGIPTO)

10 - 20 julio 2007

TEMA DE LA BIENAL

“Nuestra diferente creatividad: kairos”

(palabra griega que significa momento exacto, oportunidad, tiempo en el cual el cambio es posible)

PAÍSES PARTICIPANTES

Toda la Unión Europea (25 países)

La Rive Sud (11 países)

Mediterráneo (8 países)

con la República de San Marino, Kosovo y la Nación ROM

PARTICIPANTES

1.000 artistas

200 periodistas

200 instituciones locales y nacionales de 44 países

Creo que no ha sido casualidad que de comunidades locales, representadas en diferentes modos, haya salido el primero y más energético empujón, que nos ha llevado aquí hoy en día.

En este sentido la Bienal ha sido una síntesis que ha dado una perspectiva internacional, un respiro para esta movida, al fermento y al compromiso artístico que se difundía entre las jóvenes generaciones.

Y aquí llegamos al corazón escondido de la Bienal y de nuestro trabajo, junto obviamente a los jóvenes artistas, el Mediterráneo: primero tímidamente, luego en un modo siempre más decidido la carga energética ha venido de los ángulos menos conocidos de este mar, de los territorios donde los conflictos han lacerado almas y cuerpos, como los Balcanes, de aquellos en los que las tensiones no están todavía calmadas, es más son incluso una de las causas de la inestabilidad del mundo contemporáneo, el Medio Oriente y el Maghreb.

El Mediterráneo, cuna del viejo mundo, se ha vuelto lo que su nombre indica: mediador, comunicador, vía de intercambio entre las tierras que baña y entre los pueblos que nutre.

LOS RETOS DE LA CONVERGENCIA EUROPEA

EL AULA INTELIGENTE, UN MODELO EDUCATIVO PARA EL CAMBIO

ESTHER ROBLES SASTRE

Licenciada en Psicología por la Universidad Autónoma de Madrid. Directora del Instituto de Enseñanza y Aprendizaje de la Universidad Camilo José Cela. Actualmente desarrolla su Tesis Doctoral con la investigación “Cambio educativo ante los retos de la convergencia europea: una propuesta para la formación del profesorado”. Desde el año 2002 es profesora en la Universidad Camilo José Cela (Magisterio Educación Infantil). Anteriormente ejerció su labor docente y de dirección pedagógica en la Institución Educativa SEK. De entre sus numerosas participaciones en equipos de investigación destacamos: “El Aula Inteligente. Un nuevo horizonte educativo” (1995), así como sus ponencias en Congresos Internacionales de Psicología y Educación, en la Cátedra UNESCO de la Universidad Politécnica de Madrid y en la Universidad de Otoño del Colegio de Doctores y Licenciados de Madrid. Es coautora de diversas publicaciones académicas y científicas, de entre las que cabe señalar: *UCJC: Un nuevo modelo universitario* (2004), *Reforma de la Educación Primaria, el Aula Inteligente* (1999), *Certificación de Calidad y Mejores Prácticas* (1999), *Eficacia docente e innovación educativa* (2002).



INTRODUCCIÓN

En el horizonte del año 2010-2012 el panorama de las instituciones universitarias será diferente en toda Europa. El nuevo objetivo estratégico que plantea la Unión Europea y se anuncia en el Consejo Europeo de Lisboa de 23 y 24 de marzo de 2000 es el de convertirse en la economía basada en el conocimiento más competitiva y dinámica del mundo, capaz de crecer económicamente de manera sostenible, con más y mejores empleos y con mayor cohesión social.

En el Informe sobre futuros objetivos de los sistemas de educación y formación de 12 de febrero de 2001 se establece que las políticas nacionales en el ámbito de la Unión Europea se orientan a la consecución de los

siguientes objetivos:

- Mejorar la calidad y la eficacia de los sistemas de educación y formación en la Unión Europea.
- Facilitar el acceso de todos a los sistemas de educación y a la formación permanente.
- Abrir los sistemas de educación y formación al mundo.

Es por esto que las universidades europeas, en un intento por lograr desempeñar un papel decisivo en el cumplimiento del objetivo estratégico fijado en el Consejo Europeo de Lisboa, han iniciado recientemente un debate sobre el papel de las universidades en la sociedad y la economía basadas en el conocimiento.

El nacimiento y crecimiento de la economía y de esta nueva sociedad sobre la base del conocimiento dependen de la combinación de cuatro elementos interdependientes:

- La producción de nuevos conocimientos.
- Su transmisión a través de la educación y la formación.
- Su divulgación a través de las tecnologías de la información y la comunicación.
- Su empleo por medio de nuevos procedimientos industriales o servicios.

Todos estos factores evidencian que las universidades europeas son las auténticas protagonistas del proceso de crecimiento europeo.

De este movimiento renovador de la institución universitaria puede considerarse precursor el Sistema Educativo Aula Inteligente (en adelante AI), que surge en España en 1994, en pleno apogeo de la revolución tecnológica.

La Institución Educativa SEK, consciente de que los entonces vigentes planteamientos del sistema tradicional de enseñanza aplicados a la Educación Secundaria y el Bachillerato, no eran válidos para alcanzar los objetivos que se demandaban por parte de la universidad, de la empresa, y del conjunto del entramado social, comienza a aplicar en sus centros el AI, cuyos fundamentos ponen de manifiesto ya en ese momento, la necesidad de abordar cambios esenciales, y apuestan por un nuevo paradigma: un modelo pedagógico centrado en el alumno que aprende, con el concurso de un equipo de profesores que le guía, en un nuevo marco estructural y metodológicamente creativo y flexible, para lograr su atención individual en las distintas situaciones de aprendizaje. Un nuevo marco que va mucho más allá de la tradicional transmisión de conocimientos y de los preceptos legales de aquel momento, la Ley de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE, 1990).

Actualmente, se cumplen diez años desde la implantación del AI en las aulas de Bachillerato y Educación Secundaria de los colegios SEK, que coinciden con el nacimiento de este movimiento renovador que tendrá lugar en Europa en los próximos años en el contexto universitario: el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), necesario para la construcción de una Europa de los ciudadanos, en una nueva sociedad del conocimiento, de la comunicación y de la tecnología.

Los retos que implican para las universidades europeas las exigencias del EEES, recomiendan que estas instituciones, vayan desarrollando acciones encaminadas a lograr el cumplimiento de establecer un área de educación superior integrada, para la formación de un profesional universitario que responda plenamente a las necesidades del desarrollo social.

Una primera aproximación a los planteamientos del EEES hace posible la idea de que este nuevo enfoque pluridimensional universitario, que entrará en vigor en todas las universidades europeas en 2010, guarde una estrecha relación con los principios sociales y pedagógicos que inspiraron al AI, y que, tras una década de implantación, puede afirmarse que ha reportado claros beneficios y significativos avances al sistema educativo.

La aparente coincidencia de planteamientos psicopedagógicos de ambos sistemas y la experiencia de diez años de aplicación práctica del AI, ofrece, además, una nueva oportunidad para reflexionar y tratar de encontrar una línea educativa y metodológica que unifique de manera coherente y ordenada las diferentes fases de la educación, desde las etapas iniciales (Preescolar, Infantil y Primaria), pasando por las más próximas al contexto universitario (Educación Secundaria y Bachillerato), hasta la propia universidad.

La educación en España atraviesa desde hace tiempo por un permanente proceso de modificación legislativa, lo que refleja el fracaso de los nuevos planes y reformas. Tal vez, desde el proceso innovador que planea sobre el panorama universitario europeo sea más factible una mirada reformadora hacia el resto de etapas educativas, piezas básicas para alcanzar una formación universitaria de calidad, y con ello acabar con la provisionalidad legislativa que acompaña al sistema educativo en las últimas décadas.

Indudablemente, la filosofía del AI, que resultó incomprensible a muchas mentalidades en su origen, por lo revolucionario de sus principios, es ahora más que nunca, tras la lectura de los planteamientos del EEES, un sistema válido y generalizable a todas las enseñanzas medias.

La lectura de la nueva configuración educativa europea para el ámbito universitario, produce la impresión, desde el conocimiento del AI, de haber recorrido parte del camino, de identificar de antemano algunas de las dificultades y también de conocer los aciertos, de poder delimitar con mayor precisión los puntos débiles y los puntos fuertes del proceso de cambio, lo que impulsa a la realización de un profundo estudio que comienza con la realización del presente trabajo.

Muchas incógnitas sobre el cómo hacer operativo el nuevo sistema y el plan estratégico que se debe trazar para llevarlo a cabo, podrían ser resueltas a la luz de la experiencia vivida en el AI.

Como se podrá observar a lo largo del presente informe, ambos sistemas (AI-EEES) son planteamientos innovadores que surgen porque existen notables disonancias entre los logros educativos y las necesidades sociales, y es preciso afrontar un proceso de cambio.

El reto con el que se enfrenta la educación superior es la exigencia de acomodarse a los requisitos del EEES antes de 2010 con garantías de éxito, y aprovechar el impulso general que plantea esta renovación para traspasar el límite de lo estrictamente formal y llegar a la verdadera razón del sistema: el cambio metodológico de la institución universitaria.

La búsqueda de la excelencia a través del cambio metodológico que plantea el EEES, necesario para la consolidación de un nuevo marco universitario, puede encontrarse tomando como modelo válido de referencia el AI en las enseñanzas medias.

LOS RETOS DE LA CONVERGENCIA EUROPEA

El concepto de Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) aparece por primera vez en la Declaración de La Sorbona (1998). Allí se pone de manifiesto la idea del fortalecimiento de una Europa del conocimiento, de modo que la extensión y la calidad de los estudios universitarios redunden en una mejora calidad de vida de los ciudadanos europeos.

Mediante el proceso de convergencia iniciado en Lisboa, en 2000, la UE anuncia su deseo de que Europa sea un lugar de referencia mundial tanto en aspectos económicos, como en lo relativo a la gestión de los conocimientos y los sistemas de educación y formación permanente.

Los cambios que debe asumir la educación superior y razón de los mismos son, entre otros:

- Excesivo academicismo.
- Extrema preocupación por los contenidos, generalmente fragmentados.
- Falta de correspondencia de los objetivos educativos con la realidad de constatamos.
- Escasa valoración de la actividad estrictamente docente (“carga docente”) frente a la actividad investigadora.

- El alumno universitario tiene un perfil receptivo, poco implicado, que va a ser evaluado por los resultados y no por el desarrollo del proceso de su aprendizaje.
- Existe una ausencia prácticamente total de relación entre universidad y empresa, de ahí la deficiente preparación del titulado universitario en competencias profesionales. No es justificable que el sector laboral subsane a posteriori estas carencias.

Los documentos que van configurando el planteamiento teórico del EEES (Bolonia, Praga, Salamanca...), se relacionan con situaciones problemáticas de la formación universitaria europea, no superadas hasta el momento, que se manifiestan como carencias que manifiestan los graduados universitarios y producen insatisfacción en el mundo laboral:

- Dificultad para la expresión oral y escrita.
- Escasa capacidad para hablar en público.
- Escaso o nulo desarrollo de competencias específicamente profesionales.
- Ausencia de capacidad para el trabajo en equipo.
- Ausencia de creatividad.
- Escasa capacidad de resolución de problemas.
- Deficiente formación en idiomas.
- Poco dominio de las TICS.
- Escasa o nula preocupación por el desarrollo de otras capacidades (tecnológicas, comunicativas, de valores y actitudes).

El crecimiento a que se ha visto sometida la universidad en los últimos años y la aparición de numerosos centros universitarios, ha traído consigo, junto con notables logros a favor de la sociedad a la que sirven, también cuantiosos problemas e incesantes críticas, no siempre bien fundamentadas.

Por ejemplo, la Universidad debería:

- Hacer frente a un gran número y variedad de investigaciones avanzadas.
- Adaptarse a la constante generación de conocimiento.
- Formar en nuevas y viejas profesiones acomodadas a la demanda del mercado de trabajo, sin olvidar la satisfacción de la demanda cultural que su entorno promueve.

- Contribuir a un desarrollo sostenible y global que sea justo y social, de acuerdo con valores éticos y humanos.

Las universidades europeas no han aprendido a competir entre sí, no han llegado a constituirse verdaderos centros de excelencia universitaria, como viene siendo habitual, por ejemplo, en las universidades de Estados Unidos.

Esta finalidad exige a las universidades europeas un importante esfuerzo de transformación, para adaptarse a la nueva realidad social y económica. El motor de la sociedad, que en la época industrial, lo constituía la fábrica y lo productivo, ahora es la Universidad y el conocimiento que se genera en ella.

Las finalidades del EEES son:

- El establecimiento de una Europa del conocimiento para favorecer el crecimiento social y la formación de los ciudadanos.
- El incremento en la competitividad a escala internacional.
- El establecimiento de un sistema educativo de calidad.

Para alcanzar estas metas, los seis objetivos fundamentales del proceso de convergencia son:

1. Crear un sistema compatible y comparable: el crédito europeo (ECTS).
2. Reformar la estructura de la enseñanza.
3. Evaluar la calidad de la educación superior.
4. Posibilitar la movilidad y la cooperación.
5. Fomentar el aprendizaje permanente.
6. Facilitar la investigación y la innovación.

Es muy importante tener en cuenta que el planteamiento de un sistema de créditos, donde se potencia la valoración de la actividad del estudiante, favorece el desarrollo de concepciones que consideran al alumno protagonista de su propio proceso de aprendizaje y que indudablemente promueven un avance significativo en materia psicopedagógica, concepción hasta ahora poco usual en determinados contextos universitarios. Valora el volumen total del trabajo del estudiante, no solamente las horas lectivas, lo que significa la elección de una filosofía de trabajo basada en el trabajo autónomo del estudiante, que implicará un nuevo enfoque para la metodología docente. El sistema de créditos previsto influye de manera decisiva en los aspectos didácticos y

metodológicos de las instituciones universitarias, en aspectos tales como la presentación de los contenidos, así como en la manera de abordarlos y evaluarlos.

El profesorado, consecuentemente con el nuevo sistema de créditos europeo, tendrá que dedicar un mayor tiempo a la preparación de asignaturas y sus modelos instruccionales, así como a la atención de sus alumnos, lo que lleva aparejado la adopción de un nuevo rol docente.

La entrada a la enseñanza superior será a través de los estudios de Grado. Desaparece, por tanto, la actual diferencia entre estudios de grado medio (Diplomaturas) y superiores (Licenciaturas).

El Grado comprende competencias genéricas y transversales relacionadas con la formación integral de la persona, así como competencias específicas de carácter profesional orientadas a la integración en el mercado de trabajo. Tiene una duración de tres o cuatro años (60 créditos por año) con una troncalidad más alta que la actual que capacitará para ejercer una profesión en la UE.

El Postgrado está integrado por los estudios de Master y Doctorado.

- El Master tiene por objeto posibilitar una formación avanzada, de carácter especializado en un determinado ámbito científico, técnico o artístico, o bien promover la formación en tareas investigadoras.
- El Doctorado comprenderá la realización y defensa de una tesis doctoral.

Por su parte, el profesor, se verá obligado a plantearse un nuevo aprendizaje en su docencia. El nuevo modelo va más allá de lo que actualmente corresponde a la lección magistral, la evaluación final y las tutorías de alumnos. Esta nueva organización requiere que el profesor sea capaz, entre otros aspectos, de prever el tiempo que necesitará el alumno para estudiar, preparar sus clases, hacer las prácticas, realizar actividades, etc.

El aprendizaje a lo largo de toda la vida es un elemento esencial del EEES.

Por otro lado, la creciente conectividad e interactividad de las redes, la abundancia de informaciones y la multiplicidad de soportes, así como la accesibilidad desde el aula, el lugar de trabajo o el domicilio, replantean los viejos conceptos de formación presencial y a distancia (Morán, 2002). Pero sobre todo, exigen que el proceso educativo y formativo sea redefinido a la luz de la disponibilidad de las herramientas tecnológicas, sin que ello suponga que éstas se conviertan en el núcleo del proceso, olvidando que en éste debe seguir siendo esencial quién aprende, cómo aprende, qué aprende y para qué aprende.

La formación permanente debe integrarse formalmente en la actividad universitaria, favoreciendo el desarrollo de programas y metodologías compatibles con el ejercicio profesional. En el momento presente, no se

concibe una Universidad centrada exclusivamente en el alumnado que accede a ella desde la Formación Profesional o el Bachillerato. Ese viejo concepto va siendo sustituido por el de la atención a la persona que aprende y se desarrolla a lo largo de toda su vida.

EL AULA INTELIGENTE, UN MODELO EDUCATIVO PARA EL CAMBIO

En una sociedad globalizada y con un fortísimo ritmo de cambio tecnológico, la Universidad debe aparecer como un elemento crítico del sistema de innovación, base de la economía y del bienestar social. De ahí el énfasis que el EEES pone en alcanzar la excelencia en el nuevo modelo universitario. Pero no hay que olvidar que debajo de la etapa universitaria subyacen otros niveles educativos, que deben contribuir, con sus finalidades y objetivos a la formación integral de las personas y a alcanzar el óptimo nivel educativo de los alumnos, hasta que accedan al nivel superior.

Por tal motivo, la nueva arquitectura universitaria debe ser tan sólida como para soportar el peso de tal responsabilidad, y sus cimientos, las etapas previas a la Universidad, deben guardar coherencia pedagógica y estrecha relación con la realidad última que se desea alcanzar.

Algunas carencias del sistema educativo en la Educación Secundaria/Bachillerato son:

- Nivel de conocimientos.
- Perfil del alumno que finaliza los estudios.
- Eficacia del proceso de enseñanza y aprendizaje.
- Fracaso escolar.
- Correlación de resultados-conocimientos con la demanda social.
- Primacía de los conocimientos y olvido del desarrollo de las capacidades intelectuales, sociales y emocionales.
- Excesivo énfasis en la construcción individual del conocimiento y olvido de la dimensión social. Existe una falta de integración social y de conocimiento compartido.
- Se prima la motivación extrínseca (resultados académicos) y no la intrínseca (deseo y disfrute por aprender).
- Los criterios de evaluación se centran en aspectos superficiales (reproducción de los contenidos), olvi-

dando los procesos cognitivos y metacognitivos, base del saber y del aprendizaje permanente.

- El sistema de aprendizaje es eminentemente directivo, sin apenas participación de los alumnos. Es el profesor quien planifica, organiza y distribuye las actividades docentes.
- Exclusividad del método: clase frontal o expositiva.
- Sistema de evaluación poco diversificado.

La suma de estos factores produce, tanto en la enseñanza media como en la superior, una crisis en cuanto a la estructura académica (definición de cursos y programas), metodología (objetivos, contenidos y criterios de evaluación), organización y gestión académica.

El Sistema educativo Aula Inteligente (AI) es creado, diseñado y desarrollado para dar respuesta a las exigencias de la sociedad que el sistema tradicional no resolvía.

El AI es una comunidad de aprendizaje cuyo objetivo fundamental es el desarrollo de la inteligencia y de los valores de cada uno de los alumnos, que planifican, realizan y regulan sus propias actividades con la mediación de los profesores, que utilizan métodos didácticos diversificados y proponen tareas auténticas, evaluadas por alumnos y profesores, en un espacio multiuso y tecnológicamente equipado, en el que se vive la cultura de la calidad y la mejora permanente. (Segovia y Beltrán, 1998: p.265).

Los datos que arrojaba el análisis de los resultados de la enseñanza, pusieron de relieve la necesidad del cambio, más aún cuando la ley entonces en vigor, LOGSE (1990), exigía a los centros educativos abordar la nueva Educación Secundaria Obligatoria (ESO) y el Bachillerato, bajo una concepción constructivista del aprendizaje y centrada en el alumno y concedía a los centros la autonomía necesaria para organizar, de acuerdo a su Proyecto Educativo de Centro y a su Proyecto Curricular de Centro, la actividad académica, siempre y cuando se alcanzaran los objetivos prescritos al término de cada una de las etapas educativas.

A escala mundial, la educación también presentaba rasgos que apuntaban a una profunda crisis del sistema educativo. Un testimonio de esta realidad es el Informe Faure de la UNESCO (1972) donde se puede analizar que “...Por todas partes se oyen voces poniendo en tela de juicio la enseñanza y sus prácticas. Se critica su contenido porque no corresponde a las necesidades personales de los alumnos, porque va retrasado con respecto al progreso de las ciencias ya la evolución de la sociedad y porque es ajeno a las preocupaciones de nuestro tiempo. Se critican sus métodos porque no tienen en cuenta la complejidad del proceso educativo, porque no se esfuerzan lo suficiente en formar la inteligencia y las actitudes.”

Por este motivo, la Institución Educativa SEK, procede al diseño de un sistema educativo totalmente nove-

doso, en el que se ponen en cuestión, tanto los planteamientos básicos de la organización escolar tradicional (espacios, tiempos y recursos materiales), como los de carácter metodológico (interacción profesor-alumno, nuevos sistemas de enseñanza) y curricular (programaciones, secuencias de trabajo, actividades de aula, tutorías, monitorías de alumnos, sistema de evaluación).

Se inicia en toda la organización un proceso de transformación total de la realidad académica, ilusionante para el conjunto de los profesores y con el soporte y el aval de una sólida fundamentación psicopedagógica.

FUNDAMENTOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS DEL CAMBIO EDUCATIVO A PARTIR DEL AULA INTELIGENTE

En la innovación educativa cualquier intento de cambio debe estar en sintonía con el paradigma educativo vigente en ese momento, o bien, forzar la desaparición de ese paradigma para crear otro nuevo que comparta elementos comunes con el proyecto de reforma.

Ante el fracaso del sistema educativo en vigor, en un intento por hacer funcionar un modelo anclado en la escuela tradicional que no respondía a las necesidades educativas del mundo actual, el AI se diseña, tomando como fundamento un paradigma para el cambio basado en tres principios:

1. El aprendizaje significativo.
2. El proceso educativo centrado en el alumno.
3. La cultura de la calidad.

El aprendizaje es significativo cuando el sujeto que aprende lleva a cabo un proceso activo, para lo cual debe realizar una serie de actividades orientadas a comprender, asimilar y organizar los conocimientos en estructuras cognitivas. Es pues un proceso constructivo, lo que quiere decir que las actividades básicas del aprendizaje se dirigen a la construcción de significados para el propio sujeto.

Es necesario tomar en consideración todas las variables personales si se quiere tener el máximo impacto sobre el proceso educativo: atender a las diferencias individuales, implantar una estructura docente participativa, mediante estrategias que conjuguen ambas vertientes, el aprendizaje y el sujeto que aprende.

La calidad como valor, como objetivo y como cultura, forma parte del paradigma en el que el AI adquiere pleno significado. La calidad se traduce en una mejora, cualquiera que haya sido la situación anterior, por lo que la mejora continua se convierte en la verdadera filosofía de la calidad.

Una vez modificados los parámetros básicos en los que se centraba en sistema tradicional de enseñanza, y bajo los fundamentos de libertad responsable, flexibilidad y autonomía, un principio básico del AI, como paradigma centrado en el alumno, es que éste llegue a alcanzar las estrategias necesarias para acceder, una vez finalizado el Bachillerato, a los estudios universitarios (Véase Cuadro N° 1).

Cuadro N° 1: Estrategias del profesional del siglo XXI, según la UE (1995)

1. Capacidad de adaptación (a personas y medios)
2. Capacidad de relación (trabajo en equipo, expresión oral y escrita)
3. Capacidad de ingenio y creatividad
4. Capacidad de decisión
5. Capacidad de análisis y juicio crítico
6. Capacidad de gestión del tiempo
7. Capacidad de información
8. Capacidad de actual libre y responsablemente

El AI se fundamenta en un conjunto de principios o dimensiones que permiten conocer sintéticamente las bases teóricas de su funcionamiento y facilitar, con posterioridad, el análisis comparativo con respecto a otros sistemas educativos. Para acceder de modo sintético a los contenidos que configuran el AI, se han organizado en función de las nueve dimensiones del sistema: Metas, Tareas, Métodos, Secuencia, Profesor, Alumno, Evaluación, Contexto y Calidad, las que se detallan a continuación.

Cuadro N° 2: Metas del AI

- Presentar múltiples perspectivas
- Favorecer la construcción de significado
- Facilitar el aprender a aprender
- Asegurar el aprendizaje autorregulado
- Facilitar la transferencia de los aprendizajes
- Promover el desarrollo de la inteligencia y de los valores

Cuadro N° 3: Tareas del AI

Adquirir, generar y ampliar conocimientos
Desarrollar habilidades de comprensión y expresión
Desarrollar y aplicar estrategias de aprendizaje
Resolver problemas reales
Utilizar el pensamiento crítico
Utilizar la creatividad
Favorecer el aprendizaje intencional
Ofrecer verdaderas experiencias de aprendizaje

Cuadro N° 4: Métodos del AI

Enseñanza directa
Modelado
Entrenamiento-tutorías
Apoyo graduado (andamiaje)
Enseñanza recíproca
Método socrático

Las pautas metodológicas son diversas y la mezcla equilibrada de algunas de ellas garantizan el éxito en el aprendizaje de los contenidos.

Secuencia: En el AI, la secuencia planteada recorre las etapas siguientes:

- a. Presentación de la unidad didáctica.
- b. Sesiones de trabajo personal grupal.
- c. Puesta en común.
- d. Autoevaluación: Ampliación o refuerzo.
- e. Transferencia.
- f. Evaluación.

Cuadro N° 5: Funciones del profesor en el AI

Planificar
Diagnosticar fuerzas y debilidades
Sensibilizar al alumno hacia el aprendizaje: presentar la tarea y activar conocimientos previos
Promover la comprensión, retención y transformación de los conocimientos
Favorecer la personalización y control del aprendizaje
Favorecer la recuperación, transfer y evaluación de los conocimientos
Desarrollar una labor de mentorazgo

El profesor, por tanto, debe aprender a aprovechar las oportunidades que le ofrecen los espacios y los tiempos flexibles, y aprender a obtener el máximo partido de todas las oportunidades que le ofrece el AI. A modo de resumen se presentan las diferencias más significativas entre el rol del profesor tradicional y el rol del profesor en el AI (Cuadro N° 6).

Cuadro N° 6: El profesor en el Sistema tradicional y en el AI

SISTEMA TRADICIONAL	SISTEMA EDUCATIVO AULA INTELIGENTE
Actúa en soledad	Trabaja en equipo
Sin referentes de colegas	Se beneficia del aprendizaje vicario
Sin apoyos en el manejo de la clase	Apoyo conjunto en la dinámica del aula
Monotonía de actividades	Diversidad de actividades
Reiteración de procesos	Creatividad
Estructura inflexible de los módulos temporales	Tiempo flexible
Dedicación exclusiva a la transmisión de conocimientos	Realización de múltiples actividades educativas
Rol de enseñante	Rol de educador-mediador
Enseñanza dicotómica de los saberes	Interdisciplinariedad
Sin apoyos tecnológicos	Con apoyos tecnológicos
Instruye a los alumnos	Se perfecciona y perfecciona a los alumnos
Realiza tareas rutinarias	Puede realizar tareas de investigación

Cuadro N° 7: El alumno en el AI

Planificar el proceso y sus tareas
Mediar activamente en su propio aprendizaje
Desarrollar estrategias adecuadas
Aplicar los conocimientos adquiridos
Transferir lo adquirido a otros contextos
Controlar y conducir su propio aprendizaje

Evaluación: La evaluación en el AI está claramente inclinada hacia el lado cognitivo. No es un acto puntual, sino que se extiende a lo largo de todo el proceso de aprendizaje. Evaluar por medio del portfolio ratifica este planteamiento. A diferencia de una prueba de evaluación convencional, que suministra una instantánea del rendimiento del estudiante en tiempo y lugar predefinido, este sistema de evaluación permite evidenciar a lo largo del tiempo las habilidades, conocimientos en intereses y logros que ha obtenido el estudiante (Véase Cuadro N° 8).

Conviene recordar, en orden al análisis comparativo de los dos sistemas sometidos a estudio, que los objetivos del portfolio son:

- **Certificación:** para reconocer y validar los productos del estudiante en determinada asignatura.
- **Conocimiento:** para ayudar a los estudiantes a conocer y reflexionar sobre su propio trabajo.
- **Comunicación:** para comunicar a los implicados en el proceso de aprendizaje (padres, compañeros, profesores) el progreso en el aprendizaje de un estudiante.
- **Cooperación:** para suministrar un medio adecuado para que los grupos de estudiantes cooperen produciendo y evaluando sus propios trabajos.
- **Competencia:** para establecer criterios según los cuales poder comparar los trabajos de un estudiante con los de otro.

La evaluación debe afectar no sólo a los resultados sino a los procesos, utilizando contextos múltiples.

Cuadro N° 8: Objetivos de la evaluación en el AI

Evaluar por medio del porfolio
Evaluar los conocimientos y los procesos
Evaluar la comprensión
Evaluar la adquisición y aplicación de estrategias
Evaluar la capacidad de autorregulación
Evaluar el nivel crítico y creativo del aprendizaje

Contexto: Los aspectos espacio-temporales, así como la adecuada asignación de recursos favorecen en gran medida el desarrollo de la actividad docente. Su diseño y aplicación deben estar al servicio del programa pedagógico, y no al revés.

El AI se concibe como un espacio amplio, abierto y flexible dotado de diferentes ambientes, en función de la actividad de enseñanza-aprendizaje que se vaya a realizar, y con la incorporación de la tecnología adecuada. Todo ello permite la posibilidad de flexibilizar el tamaño del grupo (gran grupo, pequeño grupo, individual), así como los tiempos destinados a cada tipo de tarea que tiene que reunir los aspectos que aparecen en el Cuadro N° 9.

El conjunto se traduce en una personalización del sujeto que aprende. La interacción profesor-alumno funciona mejor dentro de una verdadera comunidad de aprendizaje, para lo cual es preciso el apoyo del contexto adecuado.

Cuadro N° 9: El contexto en el AI

Configura el espacio del aula de manera flexible.
Favorece la planificación autónoma del tiempo
Ofrece posibilidades diversificadas de tutorías
Utiliza distintas estructuras de grupo
Incorpora nuevas tecnologías a la construcción del conocimiento
Promueve la economía cognitiva del grupo-clase
Desarrolla la cultura del pensamiento
Constituye una verdadera comunidad de aprendizaje

Calidad: No existe un rasgo único que determine la calidad educativa que se puede alcanzar en el AI. El conjunto de factores analizados es el que produce los resultados del nuevo paradigma docente, pero es evidente que la cultura y estrategias de la calidad mejoran los resultados y los procesos de los centros educativos, al igual que ocurre en el resto de estructuras sociales no educativas.

La aplicación de sistemas de calidad en el AI lleva a la revisión de todos los procesos que se desarrollan en ella, en la búsqueda de una mejora permanente (Véase Cuadro Nº 10).

La calidad se convierte para profesores y alumnos en un área de conocimiento transversal al resto de las materias. El empleo de herramientas de calidad es una práctica habitual dentro del AI.

Cuadro Nº 10: Aportaciones de la calidad en el AI

Concepción sistémica de la organización
Valoración del potencial individual y de grupo
Cultura de la mejora permanente
Gestión global de la calidad
Aseguramiento de la calidad
Principios y medida de la calidad. el modelo europeo
Herramientas y estrategias de la calidad
Organización centrada en el aprendizaje

BASURAMA: PROYECTOS

BENJAMÍN CASTRO Y MIGUEL RODRÍGUEZ

Parece razonable iniciar una ponencia titulada “Basurama: proyectos” con una breve presentación del colectivo Basurama, de manera que aquellos que no están familiarizados con nuestras actividades tengan unas coordenadas que permitan una mejor comprensión de nuestro discurso:

Basurama nació como una iniciativa estudiantil completamente independiente y autogestionada dentro del marco de la Escuela de Arquitectura de Madrid (E.T.S.A.M.). Inicialmente el nexo de unión de este grupo de jóvenes estudiantes se encontraba en una pasión compartida por los objetos encontrados en las calles y los contenedores, las posibilidades creativas de dichos objetos y en definitiva una fuerte curiosidad y sentido crítico hacia todos los procesos de consumo, que en definitiva son los responsables de la abundancia y variedad de basura y son absolutamente particulares y característicos de nuestras sociedades desarrolladas fruto del capitalismo postindustrial.

Originariamente concebido como un concurso de convocatoria abierta cuyo objetivo colectivo consistía en la producción de objetos útiles a partir de basura, Basurama ha ido en estos últimos seis años ampliando sus actividades con conferencias, mesas redondas, talleres, cursos, proyecciones y exposiciones; ha tenido la suerte de colaborar con infinidad de artistas, arquitectos, diseñadores, comisarios de arte, filósofos y sociólogos, entre ellos figuras del panorama nacional e internacional de la talla de José Luis Pardo, Denise Scott Brown, Daniel Canogar, Rem Koolhaas, Santiago Cirugeda y Lewis Blackwell entre otros; Basurama, como asociación independiente, ha trabajado con centros como La Casa Encendida (estos últimos tres años) e instituciones como el Ministerio de Cultura, el Programa de Juventud de la Unión Europea, la Diputación de Guipúzcoa y el Consell de Mallorca; hemos editado dos libros y disponemos de una página web: www.basurama.org con abundante información sobre los proyectos que hemos desarrollado y que se están llevando a cabo.

Actualmente consideramos Basurama un espacio de reflexión donde, a partir de una redefinición del concepto de basura, tienen cabida aspectos de nuestra realidad tan diversos como la creatividad, el consumo, el diseño, el urbanismo, las nuevas tecnologías, la música...

Dicho esto y puesto que se trata de un congreso en el que se está reflexionando sobre la juventud, al que nosotros hemos sido invitados en calidad de jóvenes, no podemos dejar de abordar nuestra presentación aportando nuestra visión sobre esta cuestión y, lo que es más importante, posicionándonos frente a dicha etiqueta.

En primer lugar es necesario dejar claro que pese a que Basurama como colectivo está formado íntegramente por menores de treinta años y, por lo tanto, pertenecientes a ese colectivo que va desde cero a treinta y cinco años que comúnmente se asocia con la juventud, nunca hemos sido realmente conscientes de ello. Es evidente que no ha sido una elección personal y en ningún caso hemos tomado esa condición como referente. Desde nuestros inicios en el año 2000 hemos tratado de asumir la iniciativa en todas las decisiones que hemos adoptado, tratando de manera directa con todos los agentes que han intervenido en nuestros proyectos. Es cierto que durante los primeros años de nuestra práctica la mayor parte de los participantes en nuestros proyectos eran compañeros en la Escuela de Arquitectura de Madrid (E.T.S.A.M.) y, por lo tanto, jóvenes como nosotros. Si bien no es menos cierto que en este camino nos hemos visto en situación de tratar con responsables de universidades y de otras instituciones públicas y privadas (ministerios, gobiernos provinciales, ayuntamientos, fundaciones, etc.), profesores, conferenciantes, comisarios y toda una serie de agentes que en mayor o menor medida han colaborado con Basurama y que eran en su mayoría mucho mayores que nosotros. En ninguno de estos casos esa diferencia ha sido realmente importante y mucho menos ha significado ningún tipo de desventaja.

Nos parece enormemente relevante recalcar este aspecto: la juventud no debe asumir su condición (aun pendiente de definir) como una barrera o una limitación frente a nada. Muy al contrario: tal condición debe ser entendida como un oportunidad a la vez que un reto, con el objeto de aportar aspectos a nivel social (y más adelante reincidiremos sobre este punto), en lugar de esperar que sea la sociedad la que ofrezca cómodas vías para explotar esas potencialidades. Es en cierto modo una vuelta de tuerca que consideramos esencial. Ese papel activo, de adoptar la iniciativa y a la vez asumir compromisos, es esencial para el desarrollo de este colectivo al que nos estamos refiriendo.

En este sentido, a lo largo de los años sí hemos adquirido cierta conciencia generacional, que tiene que ver más con el hecho de haber vivido en una coyuntura determinada (acceso a formación académica, nuevas tecnologías, canales de cultura alternativos, hiperdesarrollo de las comunicaciones, etc.) que a nuestra condición de “menores de treinta y cinco”. Este es un aspecto que hemos tratado recalcar en algunos de nuestros últi-

mos proyectos como es el caso de Diseño de Sobra: una serie de talleres sobre diseño de mobiliario y de producto que organizamos y tutorizamos en tres escuelas de diferentes: el Instituto Europe di Design, la Escuela Arte 4 y la Escuela de Arquitectura. En estos talleres se buscaban soluciones de diseño al problema de los residuos industriales creando muebles y objetos a partir de ellos. Es un proyecto que aun está desarrollándose y esperamos que en el futuro algunos de esos diseños se encuentren en el mercado ayudando a reducir los residuos que la industria genera. Lo que nosotros tratamos de mostrar a través de este proyecto a los alumnos (que irónicamente tienen nuestra edad) es que la sociedad y la industria evolucionan a una velocidad insólita.

La percepción del mercado y las posibilidades que este ofrece cambian radicalmente en función de lo que hayamos vivido y las experiencias que hayamos tenido. Y son precisamente las nuevas generaciones, en este caso de diseñadores, las más capacitadas para sacar el máximo provecho de esta situación cambiante. Es aquí donde consideramos que la juventud tiene la obligación de aportar soluciones, en lugar de limitarse a exigir-las, y del mismo modo pienso que es esencial que las instituciones abandonen las políticas paternalistas y aprendan a mirar a los jóvenes como inspiración para nuevas políticas.

Asumamos ahora nuestro compromiso y aportemos una nueva definición del término juventud a partir nuestra visión del desecho, de la basura. Gran parte de nuestra fascinación por la basura radica en el hecho de que la mayor parte de la gente se siente forzada a posicionarse frente ella, consideran esta realidad como sucia, insultante, obscena, algo de lo cual mantenerse alejado, renunciando de esta manera a una parte esencial de nuestra vida (todos los procesos naturales son una transición entre florecimiento y deterioro). Frente ha esta visión que podríamos calificar de literal nos encontramos con la mirada infantil que, libre de prejuicios, es capaz de jugar con lo que encuentra, percibir otras cualidades en aquello que los demás desechan y, en definitiva, establecer una relación mucho más sensible con su entorno. Estas son las características que nos gustaría identificar con la idea de juventud: la libertad, naturalidad y sensibilidad a la hora de percibir y de relacionarse con la realidad que nos rodea.

Cuando una figura como Denise Scott Brown, urbanista, arquitecta y teórica de enorme influencia, autora del seminal libro Aprendiendo de Las Vegas, a la cual invitamos a Madrid este año a dar una conferencia dentro del ciclo Distorsiones Urbanas, nos dice: “Considerar el arte en el desecho significa, por lo tanto, tomar en consideración características humanas básicas y asumirlas a través de la educación, entendiendo, por ejemplo, que jugar entre la suciedad está ligado a la creatividad.” No importa que tenga más de setenta años, su percepción sigue siendo joven. Se hecho nos dimos cuenta de que tenemos una visión absolutamente paralela sobre la realidad en la que vivimos. Esta mujer dedicó varios años al estudio de la ciudad de las Vegas. Esta ciudad, considerada habitualmente como un lugar de juego, de lo hortera, una ciudad de perdición era para

ella un lugar ideal para estudiar la imagen de la ciudad contemporánea. Fue capaz de ver un valor desapercibido en esta ciudad demonizada por la arquitectura y el urbanismo clásico, quitándole toda esa carga simbólica que todos tenemos en la cabeza y la convirtió en material creativo de primera para establecer un nuevo marco teórico sobre nuestras ciudades contemporáneas.

Es precisamente esto lo que debemos de reivindicar todos los jóvenes que estamos aquí (independientemente de que tengamos veintiséis o sesenta años), este espíritu que nos diferencia de aquellos que por decisión propia o por circunstancias de la vida han dejado de serlo. Porque en definitiva todos sabemos que la juventud no es cuestión de edad.

Cuando vemos dos niños, que saltan sobre dos viejos colchones tirados junto a un contenedor de escombros, debemos admitir que la basura puede ser un juego. Incluso los alrededores de un contenedor de obra pueden ser un cuarto de juego.

De la misma manera, entendemos nosotros el espacio público en varios de nuestros proyectos. Los nuevos hábitos de ocio y el crecimiento de las ciudades han convertido muchos espacios públicos del centro en lugares marginales y desaprovechados. En el espacio de un festival que organizamos recientemente, la basura recogida de la zona industrial, se convirtió en la materia que los niños utilizaron para marcar su espacio, para construir y para disfrazarse. Entre todos transformamos el espacio público en una piscina de bolas, en un lugar lleno de posibilidades gracias al juego con la basura.

Los niños se relacionan desprejuiciadamente con la basura. Porque a los ojos de un niño, el mundo no tiene ninguna carga simbólica. La basura no está asociada al mal olor. Ni a la pobreza, ni a la necesidad. La basura no es más que materia, materia con formas y colores, que se encuentra gratuitamente por la calle o en un lugar abandonado. A nosotros nos gusta esta definición de 'basura' porque nos permite establecer una relación libre con la materia que nos permite manipularla sin problemas. Sin derechos de autor ni condiciones legales. Esta es la relación que de niños tenemos con la materia y en la medida en que la perdemos, comienzan nuestros problemas de acumulación y de consumo desmedido.

En un taller realizado en Valdemoro junto con la Sensación Mutante, construimos nuevos muñecos a base de coser partes de muñecos de peluche desechados. Todos los participantes, especialmente los niños, creaban instantáneamente sus propios muñecos. De esta manera creaban su propio mundo a partir de los personajes que la industria les proponía. Poco les importaba la imaginación que la industria había creado para vender sus personajes. Con naturalidad le rebanaron la cabeza al 'increíble hulk', a la 'rata miney', o a una de 'las superheronas'. Crearon su propio personaje mutante que pasó a pertenecerles inmediatamente. Y que además era único en el mundo.

La memoria de la basura también estaba presente en el Juego Chachi. Este juego nació de nuestra intención por dar una segunda vida a los residuos generados por la industria, y de la colaboración con el diseñador Leandro Lattes. Detrás del juguete hay una reflexión profunda sobre los residuos que genera un mercado central de fruta, la cantidad de madera que se tira a diario. La viabilidad del envase reutilizable. En este juego, el hecho de que el material que se usa para jugar sea la basura de un mercado central deja de tener importancia frente a la belleza de las piezas. Además, el proceso de fabricación da lugar a que todas ellas son únicas e irrepetibles, como los muñecos mutantes.

Lo mismo que ocurre con los objetos, ocurre con los lugares de la ciudad, que a todos los efectos son objetos gigantes dotados de uso. Los lugares abandonados, a los ojos de un niño ofrecen múltiples posibilidades, porque no tienen esa intensidad de uso que el resto del espacio público. Porque están olvidados para la mayoría y libres del control de las personas mayores. También son lugares plagados de memoria. Y cuando se manipulan objetos con memoria, con señales de los antiguos propietarios, con características de las que carecen objetos actuales, se entra en un proceso de aprendizaje del pasado inevitablemente.

Cuando hablamos de buenas prácticas sobre el uso de la ciudad, no podemos dejar de hablar de la manera en la que los jóvenes la usan, sobre todo desde el punto de vista de la utilización del espacio público. Teniendo en cuenta que en la ciudad occidental contemporánea, el centro de esta se puede convertir en un lugar residual, en detrimento de otros espacios comerciales o suburbanos.

El botellón (para los foráneos) es una reunión multitudinaria, normalmente de jóvenes, que se suele realizar por las noches en lugares públicos de la ciudad. A nosotros nos interesa el fenómeno por el uso intenso de la ciudad. No nos gusta observar estas reuniones desde el punto de vista del alcoholismo juvenil y el vandalismo, sino más bien comparándolo con la imagen de los chavales saltando sobre los colchones arrojados en la calle: un lugar improvisado de juego y de relación, en lugares residuales de las ciudades. También nos llaman poderosamente la atención las toneladas de basura que se generan en un acto como este, pero dejando aparte las cuestiones de ruido, horario, molestias a los vecinos, los espacios de botellón son espacios de convivencia, de relación, de aprendizaje, para los jóvenes.

Así como la basura se puede usar como juego, un lugar abandonado de la ciudad, que por definición también puede ser considerado basura, es también un espacio de juego a los ojos de un niño. Los recuerdos que asociamos a los objetos con los que jugamos, y la importancia de jugar con objetos con memoria.

REDEFINIR LA JUVENTUD

JOSÉ ANTONIO MARINA



Filósofo y escritor polifacético, ha conseguido hacer compatible sus investigaciones sobre la inteligencia con su labor como profesor de Filosofía y sus estudios relacionados con la fenomenología, la psicología genética, la neurología y la lingüística, trabajos que le han ocupado los veinticinco últimos años de su prolífica vida. Algunas de sus publicaciones: *La magia de leer* (2005), *Dictamen sobre Dios* (2004), *La lucha por la dignidad: teoría de la felicidad política* (2003), *La creación económica* (2003), *El vuelo de la inteligencia* (2003), *Los sueños de la razón: ensayo sobre experiencia política* (2003), *Hablemos de la vida* (2002), *Diccionario de los sentimientos* (2001), *La inteligencia lingüística* (2002), *El laberinto sentimental* (1999), *Ética para náufragos* (1998), *La selva del lenguaje: introducción a un diccionario de sentimientos* (1998), *El misterio de la voluntad perdida* (1997), *Teoría de la inteligencia creadora* (1993), *Elogio y refutación del ingenio* (1992).

Gracias por la invitación. El tema de la juventud y de la adolescencia me interesa mucho. Yo vengo de la educación, soy catedrático de Bachillerato, no me ha interesado nunca la Universidad porque me interesa fundamentalmente la educación y el momento serio de la educación, complicado de la educación, es el momento de la Enseñanza Secundaria y de la adolescencia. Pero voy a cambiar un poco el sesgo del Congreso. Este Congreso, en el que han participado personas que conozco y admiro mucho, se ha detenido en un análisis sociológico. El problema de los análisis sociológicos es que podemos quedarnos empantanados en los análisis. De manera que volvemos a decir cómo es la situación, casi siempre solemos decir es conflictiva, o no nos gusta y luego nos vamos a casa. Con eso no tomamos ninguna decisión, no sentimos que este asunto sea verdaderamente urgente o no sabemos lo que tenemos que hacer.

El tema de la juventud y específicamente el tema de la adolescencia, por su especial complejidad, nos sirve para analizar muchos de los problemas sociológicos, culturales, y sociales que tiene nuestra sociedad, y yo creo que nos indica al mismo tiempo cómo podemos resolver algunos de ellos. Yo voy a hacer un análisis muy breve de cómo veo la situación y luego les voy a proponer una solución, de manera que mi conferencia va a ser más bien de tipo práctico que de tipo teórico.

El primer aspecto que tienen la adolescencia y la juventud es que no tienen definición. Son creaciones culturales, no se basan en una realidad biológica, no hay una realidad biológica adolescente. Sí es cierto que los psicólogos dicen que de los 12 a los 22 años pasan muchos acontecimientos neuronales que explican ciertos comportamientos de la juventud, pero sobre estas condiciones reales se monta todo un fenómeno cultural que redefine qué entendemos por adolescencia, qué esperamos de ella, hasta dónde llega la juventud. Hace poco leía una encuesta francesa que decía que en el año 50, es decir, antes de ayer, solamente el 2% de los jóvenes franceses terminaba el Bachillerato, el resto se ponía a trabajar entre los 12 y los 16 años. Introducir a los jóvenes en el mundo del trabajo quitaba muchos problemas, porque el trabajo es el gran uniformador, pero al mismo tiempo limitaba muchas de sus posibilidades. La mejora del nivel de vida, la mayor conciencia de la igualdad, ha hecho que inventemos una época tutelada, cada vez más amplia, que nos ha metido en un callejón sin salida, porque es una época tutelada que en este momento nadie sabe como tutelar, o nadie quiere tutelar. Entonces se ha quedado en un terreno de nadie de cuya definición estamos siendo víctimas todos, incluidos los adolescentes. Empezamos a decir que no hay adolescencia, que la adolescencia es un fenómeno cultural, y es un fenómeno inventado para ampliar la posibilidad de tutela y de educación de la gente joven y darle más posibilidad, eso nos implica a todos en esa cosa, pues habrá de ser tutelada, y si no va a ser tutelada entonces debe de reducirse la edad de la adolescencia o reducirse la edad de la entrada al mundo de la vida adulta. Tutelar significa ayudar al desarrollo, no dejar una especie de espontaneidad errática que al final está produciendo una serie de problemas o disfunciones sociales. Hace años, muy pocos años, el Ayuntamiento de Barcelona publicó un estudio titulado *Las políticas afirmativas de juventud* donde se veía claramente cuál era el concepto de juventud. Decía: “Será preciso seguir pensando en medidas para la igualdad, pero no forzosamente como un paso previo para que los jóvenes dejen de ser jóvenes y entren en el círculo, trabajo, vivienda, familia, que caracteriza al mundo adulto, sino para que puedan disfrutar todas y todos de mejores condiciones y del deseo de multiplicar experiencias vitales.” Esto tenía un problema, que es que se define la juventud, la juventud es el período de no responsabilidad, no se tiene ni familia, ni casa ni trabajo, y es el momento para disfrutar de experiencias vitales. Como la juventud se está ampliando, de manera que la edad media de la independencia es los 30 años y 6 meses en España, ocurre que hemos tenido ahí un período rarísimo que se define, y muchas veces desde la Administración como un período en el que no hay responsabilidades y que lo que

se debe de hacer es aprovechar para disfrutar de experiencias vitales. Esto es un poco extraño, ¿cómo no van a tener responsabilidades? Habrá que decir qué responsabilidades, y si no tienen responsabilidades quién va a cargar con las responsabilidades de esas personas.

Hace muy poco un psicólogo francés, Boris Cyrulnik decía, a lo mejor estamos favoreciendo la aparición de unos bebés gigantes, a los que protegemos como niños, pero que tienen las posibilidades de adultos. Y esa contradicción nos está dejando absolutamente fuera de juego, no sabemos qué hacer. Esta indeterminación es muy clara cuando estudiamos la legislación. Recientemente el alcalde de Sevilla nos encargó a la profesora de la Válgoma y a mí un dictamen muy curioso, ¿sería interesante o posible, desde el punto de vista educativo reducir la edad de voto a los 16 años en las elecciones municipales? Qué os parece. Al estudiarlo nos dimos cuenta de que hay un barullo jurídico tremendo respecto de la terminología. Fijaros, en nuestro ordenamiento se habla de niños en la Constitución. El niño no es un término jurídico, pero en la Constitución funciona, de jóvenes en la Constitución, y ya cuando se introdujo el término de jóvenes en la Constitución hubo algunos parlamentarios dijeron que no se podía introducir en la Constitución un término que no tiene definición. ¿Qué es eso de juventud? Dígame hasta dónde, y dónde termina, no me diga “juventud” porque entonces es un término que se denomina jurídicamente vago. Pero además se utiliza “adolescentes” por ejemplo en el Pacto de Derechos económicos y sociales, no está definida la adolescencia. Impúberes, tampoco está definido. En realidad el único término jurídico definido es menor y mayor de edad. Lo otro son cosas culturales, que las encajamos, pero no sabemos cómo definir las. Por ejemplo en la Convención de las Naciones Unidas de los Derechos del Niño se dice: “se entiende por niño todo ser humano menor de 18 años” y entonces está amparado por los Derechos del Niño, luego a estos efectos no hay adolescencia. Tampoco hay juventud porque entonces se solapa con la minoría de edad, no, la juventud es la minoría de edad y la mayoría de edad. ¿Hasta cuándo? Si os dais cuenta, para mayor confusión, la Ley de la Responsabilidad Penal del Menor llama jóvenes a los mayores de 18 años y menores de 21, ya tenemos otro follón. Son niños hasta los 18 y jóvenes hasta los 21, pero a los 18 ya son mayores de edad y a los 16 pueden trabajar, pueden emanciparse y a los 14 pueden casarse, y a los 13 años, según el Código Penal, una niña puede dar consentimiento para mantener relaciones sexuales con un adulto. ¿Qué estamos haciendo con este follón? ¿Cómo no conseguimos situar esta etapa con algún mínimo de coherencia? ¿Cuándo es responsable? ¿Es responsable para una cosa pero no para otra? El otro día en una emisora de radio se pusieron muy bordes conmigo porque yo decía que un chico de 16 años tiene capacidad para votar. Cómo puede usted decir que un niño a los 16 años tiene capacidad de trabajar, y a los 14 de casarse y a los 13 de tener relaciones sexuales, y a los 14 tener permiso de armas. Lo del voto es importantísimo porque le parece que le va a afectar a usted y por eso le tiene cuidado. Vamos a ver si nos ponemos en claro acerca de lo que estamos diciendo y de lo que estamos haciendo cuando hablamos de

adolescencia. La adolescencia es una creación de los adultos. Una creación de los adultos que una vez que la hemos creado nos sorprendemos diciendo que de dónde ha salido, son fenómenos sociales. El asunto está, si es una creación adulta, ¿estamos haciendo una buena creación? Si los modelos de juventud son modelos no creados por los adolescentes sino fomentados por los adultos, ¿estamos seguros de que lo estamos haciendo bien? ¿No tendríamos que redefinir la juventud? Cambiar los fenómenos sociales es muy complicado, pero lo que estamos haciendo es trasvasar al modelo de juventud algunas cosas que hemos considerado o que hemos constituido en la sociedad adulta y sin embargo con las cuales no estamos muy de acuerdo. Hay alguna posibilidad drástica de actuación, si esta edad resulta conflictiva vamos hacerla desaparecer, al menos desde el punto de vista jurídico. Por ejemplo, cuando en Estado Unidos se rebaja la ley penal lo que se está diciendo es que si alguien delinque como adulto que lo pague como adulto. En otros casos de una forma más curiosa porque se le dice al juez que decida si un niño es adulto o sigue siendo niño, con lo cual volvemos otra vez a los peligros de la indefinición, otra solución es lo que no podemos controlar desde el punto de vista educativo vamos a controlarlo desde el punto de vista penal, o desde el punto de vista jurídico. Ayer estuve en Sevilla y uno de estos días va a ponerse en vigor la Ley contra el Botellón que aprobó el Parlamento de Andalucía. Hace unos días estuve, cuando todavía era alcalde Joan Clos en Barcelona, para discutir la ordenanza de civismo que ha hecho el Ayuntamiento en la que se dice expresamente que no se puede beber en la calle y se añade que especialmente en aquellas circunstancias o espacios públicos que favorecen el consumo masivo y la aglomeración de ciudadanos. Aquí lo que dicen es: se acabó el asunto, vamos a terminar con esto por la vía policial y no nos metemos en más problemas. En Estados Unidos hay más de 300 ciudades con toque de queda para los adolescentes. A las 11 de la noche no hay adolescentes en las calles. Claro, no parece que estas cosas sean muy coherentes desde el punto de vista educativo. Han prescindido de la educación, han claudicado ya de la educación y entonces lo único que hay es vamos a poner a la policía y listo. ¿Es por ahí por dónde vamos a ir nosotros? ¿Es por ahí por donde debiéramos ir? Pues de eso se trata, de ver por donde vamos.

Lo que quería plantear en esta ponencia son unas tesis muy claras. Primero, la adolescencia y la juventud y sus fenómenos son una creación social. Segundo, los adultos son responsables en gran medida de esta creación social, pero no a nivel individual sino colectivamente, y esto lo digo porque tiene que ver con la solución que voy a proponer. Al igual que los demás fenómenos sociales, modas, costumbres, movimientos, producen un sentimiento de impotencia en las personas que intentan cambiarlo o evitarlo. En estos momentos los docentes y los padres la idea que tienen es que no pueden hacer nada, o no saben lo que hacer, o miran al otro: a ver si me lo arregla la escuela, a ver si me lo arreglan los padres. O a veces nos ponemos de acuerdo y echamos la culpa a la televisión. Y la televisión dice: a mí no me mire usted. Yo hago programas basura porque ustedes me ponen espectadores basura delante de la pantalla. Cambien ustedes los espectadores y yo cambio

los programas en 15 días. Entonces decimos, que lo arregle el gobierno y el gobierno dice: tengo muy pocas opciones. Una de ellas, la ley. ¿Es la ley es la solución? Entonces tiene que ser la ciudadanía la que intervenga, y volvemos a estar en el principio. Y así estamos con unos problemas que se repiten cíclicamente y que no acabamos nunca de resolver. Nuestros adolescentes nacen y son determinados por una sociedad que tiene las siguientes características, es individualista, es tutelada. Voy a explicarme porque es una especie de tutela muy curiosa, porque los alumnos también queremos ser tutelados. Les decía que en Sevilla estaba muy movida la gente joven porque va a entrar en vigor la Ley del Botellón. Han convocado un macrobotellón en Huelva. La finalidad del macrobotellón es luchar por el derecho que tenemos a beber en la calle. Y curiosamente en la convocatoria el problema es el de las peleas, por eso lo que reclamamos es el derecho a beber y que haya más vigilancia para evitar las peleas. Hombre, eso está bien, lo que estáis diciendo es que el botellón no es problemático, el problema es que no os sabéis controlar y os peleáis mucho, y que queréis que la policía venga a vigilaros. Qué tutela más curiosa estáis pidiendo. Estáis pidiendo la tutela de la policía para que podáis beber. Aquí hay una alteración perversa del concepto del derecho. ¿Seguro que hay un derecho a divertirse? De dónde se habrá sacado ese derecho. Habrá el derecho a que mi comportamiento no sea coaccionado o no sea impedido salvo que sea por causa justificada. ¿Tengo yo derecho a ir al fútbol? No, lo que tengo es derecho a que no me impidan ir al fútbol. Claro, si estamos en un asunto que se ha dicho que afecta al interés público y por tanto que afecta al bien común que se retransmita un partido de fútbol, porque los ciudadanos tienen el derecho de ver el partido de fútbol, estamos haciéndonos un lío los adultos, que luego claro, cuando vienen los adolescentes dicen, claro que tengo derecho a divertirme, y tengo derecho a lo que me salga de las narices. Vamos a ver si adultos y jóvenes situamos un poco de qué hablamos cuando hablamos de derechos, porque no todo deseo es un derecho. Los derechos son aquellas cosas exigibles porque son necesarias para el desarrollo personal o para la convivencia. Se acabó.

En tercer lugar, la sociedad de los adultos es una sociedad hedónica. Tiene muchas posibilidades, es competitiva, es consumista, está desilusionada. Bueno todas estas cosas cuando se transmiten al mundo de la juventud o de la adolescencia, entonces nos sale una juventud individualista que quiere ser tutelada de esta manera, de la manera más disparatada, con la policía, que es hedónica, que tiene muchas posibilidades, es competitiva, pero no tiene muchas ganas de competir y es consumista. Esto está produciendo muchas contradicciones a los adultos y muchas contradicciones también a los jóvenes. Por ejemplo, al decir lo de la tutela, estamos en una sociedad que no es que no se preocupen de las personas, se preocupan de las personas, por ejemplo, nunca han estado mejor cuidados los ancianos que en este momento. Lo único que hemos hecho es, la responsabilidad del cuidado de los ancianos no es mía, la he transferido al Estado.

Entonces lo que queremos es que el Estado tutele bien a los ancianos para que estén bien, yo no. Con los ado-

lescentes pasa lo mismo. Quiero que estén tutelados, pero yo no, que los tutele el sistema educativo, y cuando el sistema educativo no funcione, que los tutele la policía, pero yo no. Aquí es donde yo creo que debiéramos replantearnos repensar la juventud. ¿Ha sido tan buena idea decir que la adolescencia y la juventud es un período de no responsabilidad? ¿Seguro que no tienen responsabilidad? Cuando se estuvo discutiendo la nueva Ley de Educación, el Consejo de Estado hizo una crítica muy llamativa al ver los derechos que tenía el alumnado, se le ocurrió decir que también tendrían algún deber, por ejemplo, el deber de estudiar. Naturalmente la época del estudio tiene su responsabilidad que es estudiar. Yo he repetido muchas veces que en todos los centros públicos, concertados o no concertados, habría que poner un cartel encima de la pizarra que dijera: “Tu puesto escolar cuesta...” Oscila, en Primaria y Secundaria unas 600.000 pesetas, en Universidad de 1.200.000 a 2.500.000. Tu puesto escolar cuesta esto. Quién lo paga y por qué. Mis compañeros de claustro me han dicho muchas veces que no lo pueden poner, porque los vamos a acomplejar. Vamos a ver, ¿vamos a acomplejarles por que les digan que nos están costando dinero? ¿Vamos a acomplejarles por que les digan que lo más generoso que ha hecho nuestra sociedad es que gente que no te conoce te está pagando para que estudies? ¿Es acomplejarles decirles que cuando sean adultos van a tener que pagar a gente para que estén aquí, y les va sentar muy mal que estén perdiendo el tiempo con el dinero que estáis pagando? ¿Por qué estamos todos empeñados en crear una especie de indulgencia generalizada, que nos da miedo a exigir cosas absolutamente elementales? Luego protestamos cuando nos resultan unos irresponsables, pero ¿estamos nosotros exigiendo responsabilidad? ¿Estamos nosotros siendo responsables con ellos? Yo ahora estoy leyendo un libro que se llama *Crítica sobre la educación indulgente*. ¿Es que me he vuelto un dictador? No, sólo que la indulgencia no es un buen sistema educativo, que el buen sistema educativo es el sistema de la responsabilidad y que la responsabilidad tiene dos características. Primero, yo soy capaz de dar razón de mis propios actos y segundo, yo tengo que saber de qué y de quién soy responsable. Y eso es una función absolutamente esencial de la educación. Yo soy responsable de mis hijos y mis hijos son responsables de otras cosas. Y si sacamos por una especie de psicología del bibelot, mira que si se nos rompe. No se nos rompe nada. El problema es que se nos rompe cuando no estructuramos personalmente, cuando no estructuramos la personalidad de los jóvenes. Yo trabajo mucho en la prevención de drogas. No lo estamos haciendo bien. No está sirviendo para nada, porque creemos que es un problema de salud y lo que decimos es mira que esto es muy malo y te vas a poner enfermo. Al adolescente no le interesa su salud y además el problema de salud de las drogas no es muy grave, cuántos se mueren 200, 2000; se mueren más de diabetes, de obesidad. Para la juventud es un problema más grande la obesidad que las drogas, y entonces no es que es distinto. Es que el problema de las drogas no es un problema de salud, es un problema fundamentalmente ético. Mira, es malo, no porque te vaya a matar, porque el no hacer ejercicio te va a matar, es malo porque alteran tus conductas de libertad y de responsabilidad, y eso sí es serio. Beber no es malo porque te vaya a dar cirrosis, que no te va dar, sólo el 14%

de los jóvenes que beben se hacen alcohólicos. No es eso el problema está que cuando bebes no eres responsable, y eso sí es un peligro público. Y eso sí es un mal moral. Estamos haciendo nuestra convivencia sobre la idea de que somos libres y responsables y cuando cualquier situación limita la libertad o limita la responsabilidad eso es malo, por eso, precisamente por eso. Decir, yo no me puedo controlar, que venga la policía porque si no me voy a pegar, eso es una alteración de los sistemas éticos de convivencia tan sumamente profunda que el asunto de la salud no tiene ninguna importancia, es ahí donde está el problema grave. Esto lo estamos haciendo todos porque estamos siendo todos colaboracionistas, ahora no, me da pereza.

Ahora vamos a tener una oportunidad de tratar seriamente estos temas. Como todo el mundo está absolutamente asustado de este tipo de desconcierto, en todas partes se está tratando de introducir en el sistema educativo algo que tenga que ver con esto. En España se va a hacer son una asignatura que es Educación para la Ciudadanía. Se va a dar en 4 años. El primero va a ser en los últimos cursos de la Primaria, el otro tramo va a ser en los dos primeros cursos de Secundaria y un tercero en el primer curso de Bachiller. Tal y como yo la veo, es una seria enseñanza de la responsabilidad ética que se deriva en Primaria hacia una educación afectiva, vamos a dar recursos afectivos a los niños para que puedan enfrentarse con los problemas, una primera enseñanza de responsabilidad, de urbanidad y de convivencia que se van a ir retomando en Secundaria sobre estos temas. Sí, vamos a discutir de una vez qué pasa con el botellón, vamos a discutirlo con los chicos y vamos a dejar que los chicos piensen a ver cuando están viendo qué argumentar, cuáles son los límites del botellón, qué derechos tienen los vecinos. A mí me han venido vecinos absolutamente desesperados, qué hago yo que vivo en una plaza en la que jueves, viernes y sábado hay botellón. No puedo ir a otro sitio, es mi casa y no puedo vivir y claro si le digo algo a alguien que se está orinando en mi portal, como una profesora de Cáceres, que se encuentra que su portal es utilizado para hacer las necesidades. Un día llega a casa con su hija pequeña y se encuentra un tipo, le echa diciendo que es un guarro y un cochino. El chico se va y a la semana siguiente se encuentra citada en un juicio por los daños psicológicos que había creado a este chico por haberle dicho al chico que era un guarro y un cochino, y el juez le da la razón al chico. Y además durante ese período tiene un accidente de coche y viene diciendo que ha tenido un accidente de coche por la depresión que le producido ésta, y ¿sabes que tengo que pagar además la reparación del coche?, me dijo ella. Yo no me lo creía, ha sido un juicio que ha tardado tres años y no sé por fin, pero ha tenido que recurrir al Tribunal Supremo, o como se llame la instancia en Extremadura. ¿Qué estamos haciendo con todo eso? Son cosas de muy poco sentido común.

En la asignatura de Educación para la Ciudadanía son estos los temas que hay que tratar. Y de repente nos encontramos con una campaña en contra de esta asignatura. Pero, ¿en qué están pensando? ¿No hace falta introducir como sea estos temas en la enseñanza? Entonces... a no, es que va a ser una adoctrinación políti-

ca. ¿De dónde saca usted esto? Si de lo que se trata es vamos a ver si los chicos tienen recursos suficientes, porque van a ser ellos las víctimas. Porque no podemos, por ejemplo, en el tema de las drogas, no les vamos a poder quitar el problema. Las drogas han venido y se van a quedar ahí para siempre, si no vamos a poder retirar la oferta de drogas. Lo que vamos a poder hacer es dar recursos a estas personas para que cuando lleguen a la adolescencia y se encuentren que les van a meter hasta por debajo de la puerta las drogas, tengan capacidad de resolver. Cuando se hace un estudio de qué pasa con los embarazos de adolescentes es muy curioso porque de repente dicen: no, si yo no quería, lo que pasa es que me vi un poco liada porque la presión, si... ahí es donde está el problema, que si eres responsable, eres responsable. De manera que creo que es una buena ocasión.

Pero aparte de ser una buena ocasión yo querría pedir su colaboración para un nuevo enfoque de este asunto y que tiene que ver mucho con el enfoque educativo. Una de las razones por la que no nos está funcionando la educación es porque estamos en una situación absolutamente inédita en el mundo de la educación. Una de ellas es que los chicos están siendo protegidos hasta los 16 años, y eso es muy bueno pero tiene unas exigencias para ver qué hacemos con eso. Y otra es que queremos que los padres y los docentes eduquen, cosa que no han hecho nunca. Me explico, ¿quién ha educado a la gente joven siempre? Yo pasé mi juventud en Toledo, yo vivía en un barrio, con una plazuela, yo llegaba de la escuela, soltaba la cartera y me iba a jugar a la calle. Mi madre tenía 5 hijos, estábamos bien de posición económica, tenía mucho trabajo, mi padre trabajaba mucho. ¿Quién me educó a mí? Pues me educaron mis padres, sí, y mis abuelos y mis tíos y lo que se hacía en casa, y lo que hacían los demás, y los del barrio, Don Benito que era un profesor de matemáticas y que nos daba capones si nos veía pelearnos que temblaba el firmamento, y la vecina de al lado que salía con una escoba si hacíamos una travesura. Éramos los chicos del barrio y el barrio nos educaba. Porque eran unas sociedades muy homogéneas, con un consenso básico muy generalizado. También tenía sus cosas malas, eran sociedades muy jerarquizadas, muy dogmáticas, sociedades con muy poca libertad donde las posibilidades de elección de formas de vida eran muy limitadas. Ahora tenemos unos aspectos buenos, somos una sociedad mucho más libre, todo el mundo tiene, al menos en teoría, más posibilidades vitales, no es una sociedad jerarquizada. Todo eso es bueno, pero nos ha creado otros problemas, es una sociedad muy heterogénea y sin un consenso básico en valores. Hay una especie de bricolage, de arreglátelas como puedas y eso no está funcionando. Entonces nos volvemos a los políticos y les decimos ¡Eh! Que hay un pacto educativo, y los políticos dicen: ¿de qué me están ustedes hablando, si se unen dos asociaciones de padres y a los 5 minutos se están tirando los trastos a la cabeza? Vamos a ver si hay un consenso educativo en la ciudadanía y luego los políticos iremos detrás, eso sí es un tema importante. Lo que yo estoy intentando poner en funcionamiento, y en ese sentido es que les pido su colaboración es lo que llamo una movilización social educativa, una movilización educativa

de la sociedad civil. Porque si no recuperamos la urdimbre pedagógica que tiene la sociedad, no resolvemos los problemas. Los problemas que aparecen en la adolescencia no los pueden resolver los padres, porque están tan sumamente presionados desde fuera que no se atreven realmente a decir nada, no les gusta lo que pasa, pero a mí me recuerda a lo que comentaba Ortega de la confesión de un gitano. Llega un gitano que estaba confesándose y al cura le extraña, porque la idea era que todos los gitanos hurtaban cosas, y no se acusaba de nada. Oye hijo, pero seguro que no has robado nada. Sí claro, padre, cómo no voy a robar. Y entonces, por qué no te confiesas de ello. Verá padre, he oído el rumrum de que lo iban a quitar.

Del mismo modo, los padres tienen el rumrum de que lo van a quitar todo. ¿Cómo voy yo a exigirles a mis hijos si a lo mejor esto lo quitan? Si a lo mejor es una especie de fijación mía de mi época autoritaria. Está pasando una cosa muy curiosa. Antes, cuando los chicos se quedaban con sus amigos en casa, los padres se presentaban de repente a ver qué hacían. Ahora, si los amigos y amigas están en casa y los padres tienen que volver, llaman antes para decir que voy a ir dentro de media hora. Pero es que, si me encuentro con alguna cosa que no sé... qué hago, digo algo, no digo nada... porque están realmente muy confusos. Y están muy confusos porque tienen una especie de politeísmo de los valores porque no se cuál elegir. Eso forma parte del problema porque los padres no tenemos una urdimbre pedagógica. ¿Por qué no nos ponemos de acuerdo en cuáles deben ser los límites de la adolescencia? Hasta dónde debemos reconocer la adolescencia y con ello reconocer que es un estatuto especial, que es una edad educativa, no es una edad de desenvolvimiento y que por lo tanto si la protegemos tanto es para educarles, y educarles como es para la vida adulta es adaptación muy peculiar. Claro que hay que educarles para la libertad, naturalmente, pero educarles para la libertad es educarles. Claro que hay que educarles para la responsabilidad y para eso hay que tener talento educativo, no se trata de ordeno y mando, eso no es educarles, eso es coaccionarles. Educar para la libertad significa una responsabilidad educativa de los que tenemos que cuidar a los adolescentes y hay que explicárselo bien. Cuántos problemas se nos resolverían si todo el mundo tuviera que trabajar forzosamente a los quince años, pero es que no queremos eso. Se han descubierto los libros de quejas de un municipio de Suiza de 1300 y pico y es curioso que las cosas que se dicen de los adolescentes son las mismas que de nosotros, los llamaban los dueños de la noche, que eran imposibles, que se emborrachaban, que cuando volvían a casa por las mañanas entraban en las iglesias y se bebían el vino de la misa, que organizaban jolgorio... pero no creaban alarma pública porque estaba muy claro que era un período, como el carnaval, que se permitía tres días de carnaval porque después venía la cuaresma y entonces se permite la adolescencia porque al cabo de unos meses iban a estar trabajando con la hoz. Eran sociedades muy estables en las que hubiera un período de alteración era lógico. Ahora no, no tenemos esa seguridad. El otro día me encontraba en un bar con algunos que podían haber sido mis alumnos. Eran jóvenes, debían tener quince años y el uno le estaba diciendo al otro la siguien-

te frase: “tú, cuando quieras conseguir algo, les dices a tus viejos que te lo dan o te vas de casa y se cagan”. Eso quiere decir que si un chico de 15 ó 16 años les dice a sus padres que o me lo das o me voy de casa, los padres no lo creen en el fondo, pero lo temen, porque hay una especie de indefinición acerca de la realidad.

Si todos estamos pensando que es una época que hay que aprovechar, que la enseñanza obligatoria hasta los 16 años ha sido una gran conquista, que necesitamos preparar a los chicos, que es importantísimo para ellos por qué no nos lo tomamos en serio. Quién lo va a hacer, y ese es el gran asunto de la movilización porque tenemos que hacerlo todos. Os decía: no basta con hacer análisis sociológicos, vamos a hacer propuestas educativas serias. Cómo se debe educar a un adolescente, para qué y quién lo debe de hacer. Y yo qué voy a hacer, y los demás qué van a hacer. El lema de la movilización educativa es lo más sabio que yo he oído en educación, que es, para educar a un niño o a un adolescente hace falta la tribu entera y, si la tribu no educa, los demás vamos a trampear un poco o va a entrar la policía y va a decir aquí no se bebe, que no es buena solución.

El segundo lema de la movilización es que para educar a una adolescente hará falta una buena tribu, no sólo los profesores y los padres, todos. Este discurso tiene que salir de los escenarios puramente educativos y empezar a decir a la gente: Oiga usted, ¿se da cuenta de que cuando hablamos de educación hablamos de una cosa muy vaga? Ahora cuando hablamos de educación suponemos que la educación es siempre una cosa buena. Educación puede ser una cosa buena o mala, educación es influir en las conductas, las creencias o en los sentimientos de otra persona y educarle, sacar de él sus posibilidades y esas posibilidades pueden ser buenas o malas. De manera que todos estamos educando porque todos estamos influyendo. Y no hay que decir que esos padres no educan a sus hijos, ya lo creo que los están educando, lo que pasa es que los están educando mal. Pero eso es educar también. Cuando una televisión dice que no tiene obligación educativa, es que educa quiera o no quiera. Porque, todos los que actuamos, estamos haciendo un efecto alrededor y somos, de alguna manera, responsables de la situación.

Cómo no van a educar los médicos de familia, si tienen una proximidad muy valorada. O aquellos que trabajan en la administración, cómo no van a estar educando en el modo en el que atienden a las personas que vienen, y la policía municipal, evidente, y los abogados, evidente. A mí me ha parecido estupendo que un juez como Calatayud se haya tomado en serio que las sentencias a gente joven tienen que ser educativas, que decir que hemos cogido a esta persona quemando un contenedor y vamos a multar al padre de la criatura no resuelve el problema. A lo mejor el padre dice “qué más quisiera yo que mi hijo no hiciera esas cosas, pero no sé cómo hacerlo”. Y él ha dicho “no, quien tiene que pagar es el chico, viniendo los fines de semana a hacer trabajo sustitutorio, obligándole a que saque el carnet de conducir si está yendo con una moto, en otros casos a

que vaya a clases de alfabetización, o lo que sea, en todo caso, que yo como abogado no voy a castigar, voy a intentar educar”. De todo esto si consiguiéramos la masa crítica suficiente, si empezáramos por el principio, de la manera más estrepitosa: por qué tiene que haber adolescencia. Cuando empezáramos a contestar a eso recuperaríamos evidencias perdidas. Pues porque tenemos que educarlos. Pues ya está. Y ahora, cómo lo hacemos y quién lo hace. En lanzar una campaña de redefinición de la juventud donde participaran también los jóvenes, porque claro, casi siempre que aparecen los jóvenes aparecen con conductas disparatadas. Con mis alumnos yo he hecho un seguimiento de la prensa nacional, en la francesa, la inglesa y la americana durante un mes para ver cómo salían reflejados los jóvenes y se quedaban casi siempre en la página de los sucesos, cuidado que no son así, ni siquiera la mayoría. Pero como estamos lanzando que ese es el modelo de ser joven al final estamos induciendo el fenómeno que queremos evitar, por aquello de las profecías que se realizan por el hecho de denunciarlas. Si cambiamos el modelo, que ser joven no es ser eso. Vamos a ver si cambiamos el modelo y los jóvenes empiezan a definirse como jóvenes, porque yo entre mis alumnos hay mucha gente excepcionalmente seria, muy bien formada y que se divierte también y los otros están determinando el modelo. Nosotros, el dictamen que le dimos al alcalde de Sevilla es que sí, deben de votar a los 16 años. Deben de votar a los 16 años porque a esa edad ya les hemos concedido el acceso a muchos derechos que entrañan una gran responsabilidad y que entonces esto de permitirles el voto que es tan sumamente llamativo, va a llamar la atención, que lo que tenemos que preguntarnos es cómo debemos educar a un chico para que a los 16 años esté en condiciones de votar. Porque tiene que poder estar en posición de poder casarse, de tener relaciones sexuales, de acceder a las drogas, de decidir si trabaja o no trabaja o si estudia y qué estudia, o puede trabajar y puede pagar impuestos.

Como todas esas cosas se las hemos conseguido, se trata de prepararles para la vida adulta, pues no es tan difícil de comprender. Y en la vida adulta está que pueden votar y vamos a ver si organizamos esto. La única condición que pusimos es que tuvieran que inscribirse un mes antes de las elecciones en una lista de votantes, porque eso les exigía un pequeño esfuerzo de reflexión. No es acabamos el botellón y nos pasamos a las mesas a votar. No. Tenían que reflexionar antes, tomarse una pequeña molestia, esto nos hacía cambiar el modelo de la adolescencia, no... vamos cambiar el modelo del adolescente y es responsable, porque si estamos diciendo, como lo hacían los críticos a esta propuesta: cómo vas a dejar votar a unos irresponsables, si ese es el problema, por qué les considero irresponsables. Si los considero irresponsables voy a seguir fomentando la irresponsabilidad. Voy a alterar mi discurso, los adolescentes de 16 años son responsables. Y son capaces de decidir lo que van a hacer de su vida y lo que van a hacer con la vida de su pueblo. Partiendo de esa idea, vamos a ver cómo empezamos a tratarlos como tales, porque sino creamos nosotros el problema. Ni los padres lo van a hacer solos, ni los centros solos lo van a hacer, porque es una especie de marea social. Pero si todos, con

verdadero amor por nuestros adolescentes, que no son unos criminales en potencia, que son un gente sumamente encantadora en general y confundida, como lo éramos nosotros, por qué también no nos dedicamos a una cierta benevolencia con ellos. Los que estamos en contacto con ellos vemos cómo se repiten un año y otro las mismas cosas, son muy parecidos, si lo que necesitan es que les demos posibilidades realmente de educarles y que no creamos que de su espontaneidad educadora va a salir algo serio, tenemos que estar ahí presentes. Por eso si queréis enteraos o informaos de lo que estamos haciendo, estamos haciendo planes muy concretos de qué hacer con la violencia escolar, planes muy concretos de cómo podemos unir la familia a la escuela, un plan muy concreto que va a salir en un par de meses sobre por qué no empezamos a pensar otra vez qué es adolescencia. Se lo están tomando muy en serio un muchos sitios. Yo acabo de recibir un *handbook* que son 8 tomos de 2.000 páginas. A ver qué se está haciendo, qué podemos hacer, a ver cómo les beneficiamos a ellos. No cómo nos tranquilizamos nosotros sino cómo les beneficiamos a ellos. Yo creo que, si hubiera el suficiente número de colaboradores, poco a poco iríamos cambiando las cosas. Yo reconozco que soy optimista y lo soy porque ser optimista es absolutamente imprescindible para todos los que nos dedicamos a la educación. Hay dos instituciones sociales que exigen un optimismo intrínseco que son, ser padres y ser docentes. Y el que no sea optimista que se abstenga, igual que antes en las hojas de servicios de los militares se les ponía: valor, se le supone. En la hoja de servicio de los docentes tiene que poner: optimismo, se le supone porque tenemos que saber que hay algo que merece la pena ser enseñado y que hay algo que se puede enseñar, y si no, vamos a dedicarnos a otra cosa.

El problema que tienen estos temas educativos lo que exige que tengamos que poner todo nuestro talento en ella es que son problemas prácticos. Los problemas prácticos se derivan de los teóricos y de ahí mi crítica a muchos de los trabajos de la psicología o la sociología, la diferencia entre los problemas prácticos y los problemas teóricos es que un problema teórico se resuelve cuando conozco la solución, por ejemplo los matemáticos. Un problema práctico no se resuelve cuando conozco la solución, sino cuando la pongo en práctica, que suele ser lo difícil. Porque entonces aparecen nuestros miedos, nuestros sentimientos, nuestras expectativas, la presión de los demás, y claro manejar todo esto da de repente una sensación de desolación de cómo puedo hacer todo esto, y es ahí donde está el talento práctico. Y una de las cosas que nos dice la inteligencia práctica es que una de las cosas peores que se puede hacer es pensar que problemas complejos pueden tener soluciones simples. Los problemas complejos tienen soluciones complejas, porque sino podemos caer en una especie de ingenuidad como aquello que decían de un congresista norteamericano que decía: miren ustedes el conflicto entre israelíes y palestinos se resuelve muy fácilmente si todos se comportan como buenos cristianos. Ya, pues primero habría que convertirlos. Algunas veces las medidas son muy buenas y cuidado con esto que desde la administración muchas veces metemos la pata, hay que tener mucho cuidado con las políticas de

ayuda a la juventud porque muchas veces están fomentando la irresponsabilidad, o cosas que nos parecían que iban a funcionar bien, cuando las ponemos en práctica no funcionan. A mis alumnos más pequeñitos les cuento que en los años 50 hubo en China una plaga de ratas que se comía los cultivos de arroz. Entonces al gobierno chino, que no tenía dinero para una desratización, se le ocurrió una idea teóricamente impecable, somos mil millones de chinos, si cada chino mata dos o tres ratas nos hemos quitado el problema de las ratas en un fin de semana. Bien, pues para animar al chino a que matase ratas, al que se presentase en la comisaría con un cadáver de rata le darían un premio. Lo que no habían contado es que los campesinos echaron cuentas y vieron que era más rentable criar ratas que sembrar arroz, entonces metían las ratas en una jaula, dejaban que se reprodujeran y luego hacían escabechina de ratas y aquello era jauja, no tenían que preocuparse de las semillas, ni del cultivo, ni de las ratas. Muchas cosas que teóricamente funcionan, cuando las pones en práctica no funcionan y entonces el tonto dice no ha funcionado porque lo he impuesto demasiado tímidamente, voy a imponerlo con más energía, pues peor todavía y el listo dice, me he equivocado, voy a ver si cambio. Uno de mis grandes maestros matemáticos, que era una autoridad en cómo resolver problemas decía, si yo había llegado a la conclusión de que me equivoco aproximadamente el mismo número de veces que mis alumnos, mi única ventaja es que yo me doy cuenta mucho antes que ellos de que he metido la pata. Como la saco pronto puedo corregir.

Max Aub escribió una frase que me emocionó mucho por la nobleza, la gallardía y la humildad. Él la escribió para su tumba, pero yo creo que sería un buen lema para todos los que nos enfrentamos con problemas sociales que en principio nos desbordan; la frase que quería poner en su tumba decía “hice lo que pude”. A mí me parece una frase maravillosa, no ha dicho yo lo arreglé. Pero si el suficiente número de personas con la suficiente inteligencia, con el suficiente amor a lo que estamos trabajando y suficiente perseverancia, durante un poco de tiempo pudiéramos ir a la cama diciendo yo he hecho lo que he podido, estoy seguro que cambiaríamos el asunto con absoluta rapidez.

Pues, aplicándome el cuento, en esta conferencia he hecho lo que he podido y les agradezco la atención.